

Rutas y excursiones

No pido otra cosa: el cielo sobre mí y el camino bajo mis pies. *Robert L. Stevenson*

www.comunitatvalenciana.com





www.comunitatvalenciana.com



De escapada por la magia de las poblaciones y los paisajes valencianos

Una de las hijas más bonitas y presumidas del Mediterráneo se muestra al mundo para ofrecer todos sus encantos. La Comunitat Valenciana dispone de unas posibilidades naturales privilegiadas, con un litoral en el que podemos encontrar playas paradisíacas y una zona de interior montañosa y boscosa donde descubriremos rincones de gran belleza y singularidad.

Bocairent 38° 45' 47.95" N 0° 36' 39.39" W



Un viaje por el patrimonio cultural y natural de la Comunitat Valenciana

06 Entornos mediterráneos que despiertan los sentidos

10 Ruta 1: de Vilafranca a Vinaròs

22 Ruta 2: de Culla a Benicarló

30 Ruta 3: de Peñíscola a Castellón de la Plana

42 Ruta 4: de Vistabella del Maestrazgo a Vila-real

52 Ruta 5: de Barracas a Sagunto

62 Ruta 6: de Castielfabib a Lliria

72 Ruta 7: de Requena a Ayora

80 Ruta 8: de Buñol a Xàtiva

92 Ruta 9: de Valencia a Sueca

102 Ruta 10: de Villena a Oliva

112 Ruta 11: de Cocentaina a Calpe

124 Ruta 12: de Sax a Elda y Petrer

132 Ruta 13: de Alcoy a Alicante

142 Ruta 14: de Alcoy a La Vila Joiosa

156 Ruta 15: de Orihuela a Elx



PANTÀ D'ULLDECONA
(PEL PORTELL INFERN-PRV75.1) 1h 45'

PANTÀ D'ULLDECONA
(PEL BARRANC DEL SALT-PRV75.2)
LA POBLA DE BENIFAS

PRV
75

EL PINAR PLA 50'
REFUGI
LA FONT FERRERA 1h 20'

GR
7

EL BOIXAR 1h 36'
VALLIBONA 5h 10'

GR
7



Itinerarios que descubren los parajes más recónditos de litoral e interior

Una guía para disfrutar de los lugares más sorprendentes y desconocidos de la Comunitat Valenciana

La Comunitat Valenciana ofrece un espectacular patrimonio natural y cultural, tanto a visitantes como a residentes. Un extenso territorio que de norte a sur alberga todo tipo de atractivos para el viajero, desde parajes naturales de incomparable belleza, tanto de costa como de interior, a espectaculares pueblos y ciudades que albergan en su interior conjuntos arquitectónicos de gran valor artístico e histórico. Una selección de rutas y excursiones que descubre, además de todos los encantos de la Comunitat Valenciana, la gastronomía, fiestas y artesanía de los lugares más emblemáticos y recónditos de este imponente e inabarcable territorio.



Área recreativa



Pinturas rupestres



Balneario



Castillo



Campo de golf



Puerto deportivo



Parque natural



Reserva natural marina



Tourist info



Rios y embalses



**Entornos mediterráneos
que despiertan los sentidos**



Desde tiempos inmemoriales ha habido presencia del ser humano en el territorio valenciano. Una tierra rica y fértil, bañada por el mar Mediterráneo y con una climatología amable que, a lo largo de la historia, ha sido hogar de civilizaciones como la íbera, la romana, la árabe y la cristiana. Civilizaciones que han dejado un poso cultural imborrable y que han aprovechado la agraciada disposición natural de la Comunitat Valenciana.



Contraste de civilizaciones en un entorno agreste y hermoso de montaña y de mar

Todos los valencianos y valencianas saben de la existencia del macizo del Penyagolosa, de l'Albufera de Valencia o la ciudad de Alcoy, pero, ¿cuántas veces han estado en estos lugares y han dedicado el tiempo suficiente para conocer todos sus encantos en profundidad? ¿Y si hablamos de lugares menos célebres como la vía verde de Ojos Negros, l'Albufera

de Anna o las dunas de Guardamar de Segura? Esta guía pretende acercar a los residentes de la Comunitat Valenciana y a los visitantes de estas tierras las excursiones y rutas que surcan el territorio con el fin de mostrar, de forma detallada, el atractivo de los lugares más afamados y de descubrir los enclaves más desconocidos. La Comunitat Valenciana es un lugar de



Una guía para conocer todos los encantos de la Comunitat Valenciana

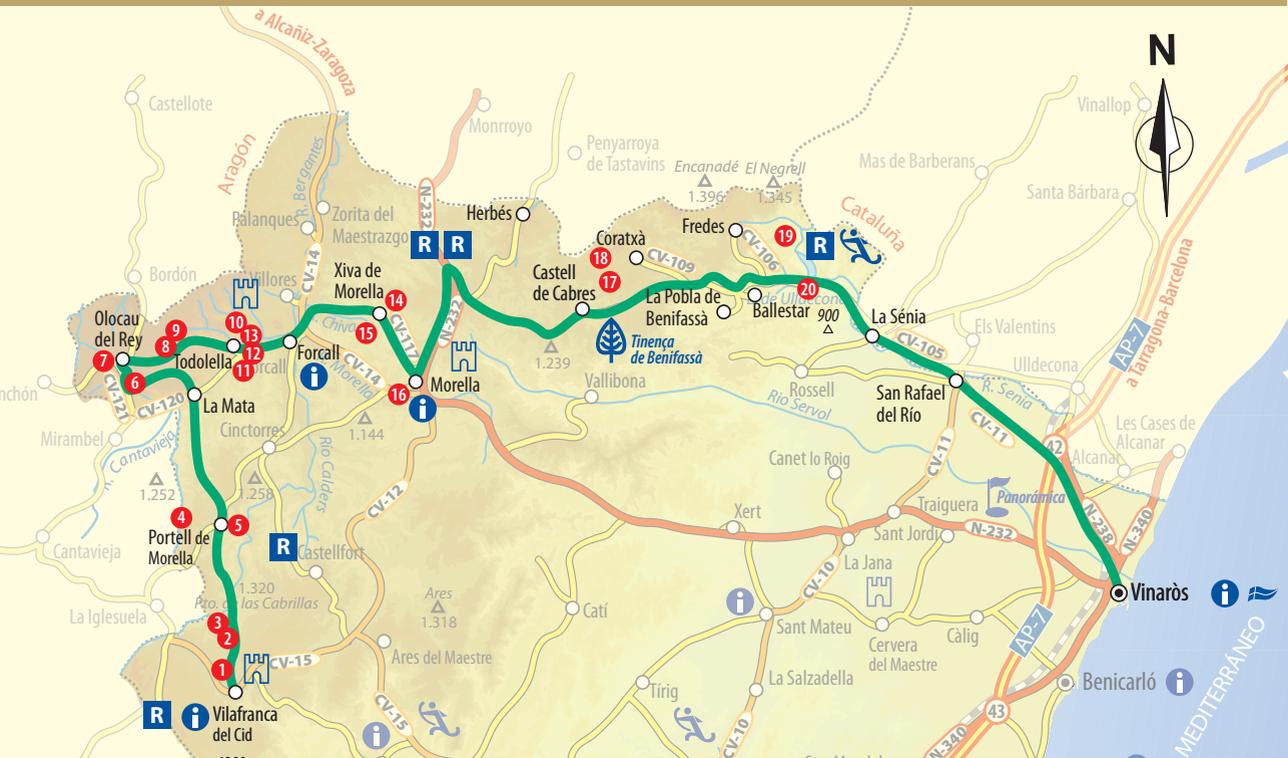
Sistema Ibérico; en la parte central existen montes, mesetas y llanuras; y en el sur, sierras que pertenecen al Sistema Bético. Destacamos los ríos Júcar, Segura, Turia, Mijares, Vinalopó, Palancia y Serpis como los principales del territorio, pero existen muchos más, que iremos descubriendo a medida que nos vayamos adentrando por los caminos trazados en estas rutas. Estos ríos generan espacios llenos de magia a lo largo de su curso por las zonas montañosas, y riegan los innumerables cultivos existentes en las zonas más llanas. La Comunitat Valenciana es tierra de variados paisajes, que tienen como común denominador, el sol. Un clima benigno que influye en la personalidad del valenciano, siempre dispuesto a compartir, a regalar alegría y a integrar al visitante. Disfrutaremos en el Palmar de una auténtica paella, probaremos una gastronomía dedicada a los productos que el mar ofrece en la zona de la costa y, en el interior, ollas y pucheros como el famoso gazpacho ayorino o la olla segorbina, todo ello aderezado con la estupenda ensalada valenciana nutrida con los productos de la mítica huerta valenciana. Podremos gozar, también, con las innumerables festividades que en estas tierras se celebran, siendo las más representativas Las Fallas, Las Hogueras de San Juan, La Magdalena, Los Moros y Cristianos y La Tomatina de Buñol. Sólo nos queda ponernos ropa cómoda, un calzado apropiado, cargar la mochila con lo imprescindible y salir a descubrir los encantos de la Comunitat Valenciana.

contrastes, lo que dota al territorio de una gran riqueza paisajística. Sólo en la zona litoral podemos encontrar acantilados, como la Serra d'Irta o los de la Vila Joiosa, humedales y marismas, como la Ribera de Cabanes, l'Albufera de Elx, las lagunas de Torrevieja y La Mata, transformadas en salinas, o la marjal de Pego-Oliva, grandes cordones de playas de arena, desde Benicàssim hasta Almenara, desde Puçol hasta la Marina, e importantes formaciones de dunas como las de El Saler de Valencia. Un total de 22 áreas de la Comunitat Valenciana han sido declaradas Parques Naturales. En la zona del interior encontramos, al norte, formaciones montañosas que pertenecen al

Territorios de pasto, fortificaciones y bosques acompañan al viajero en las tierras valencianas limítrofes con Aragón y Cataluña.

Ruta 1

De Vilafranca a Vinaròs pasando por Morella



- 1 • Ermita de Santa Bárbara
- 2 • Fonts del Llosar
- 3 • El Llosar. Ermita Virgen del Llosar
- 4 • Iglesia San Marcos
- 5 • Ermita de la Font
- 6 • Ermita San Marcos
- 7 • Ermita de Nuestra Señora de la Naranja
- 8 • Masía Torre Juliana
- 9 • Mas de Rafael
- 10 • Casa Palacio Sres. Fodolella
- 11 • Poblado Románico Saranyana
- 12 • Puente Medieval
- 13 • Ermita San Onofre
- 14 • Ermita del Roser
- 15 • Pinturas rupestres Masía Morella La Vella
- 16 • Acueducto de Santa Llúcia
- 17 • Mas Ensegueres
- 18 • Yacimiento Edad de Bronce Coratxà
- 19 • Cascada Salt de Robert
- 20 • Embalse de Uldecona



La comarca de Els Ports, en el interior de la provincia de Castellón, con capital en Morella, ofrece ricos y variados paisajes que merecen ser explorados disfrutando del silencio, de la naturaleza y de sus rincones. Els Ports y las vecinas tierras de la Tinença de Benifassà lindan con los territorios de Aragón y Cataluña y sorprenden por sus paisajes dibujados por el uso de la piedra, las masías y los encinares dispersos entre barrancos, cimas, ríos, fuertes, ermitas y bosques que nos invitan a conocer una rica zona del interior de la Comunitat Valenciana.

Históricamente toda la comarca ha estado muy ligada a su capital y núcleo principal: la ciudad de Morella, cabeza de un vasto territorio que comprendía la práctica totalidad de esta zona. Conquistada a los musulmanes por Blasco de Alagón en 1232, supuso el punto de partida para la creación del Reino de Valencia.

Su estratégica situación, fronteriza con Aragón y Cataluña, originó la construcción de muchas fortificaciones, en su mayoría situadas fuera del casco urbano con origen mayoritariamente árabe.

Toda la comarca tuvo una gran importancia en el transcurso de las guerras carlistas, ya que Morella llegó a ser el centro de operaciones del general Cabrera, 'El Tigre del Maestrazgo'. Muchas de estas fortificaciones fueron destruidas o dañadas irreparablemente durante esta contienda, a la vez que otras fueron reconstruidas y ampliadas. La abrupta orografía de la región y el aislamiento de los núcleos de población motivó también la existencia de un importante número de masías fortificadas. De hecho, la mayor concentración de ellas en la Comunitat Valenciana se encuentra en estas tierras. Visitando la comarca estaremos en todo momento inmersos en unos entornos rurales y forestales amables y de gran valor cultural y ambiental. La vegetación de la zona muestra sabinas, encinas y robles valencianos, que junto a densas pinadas, dejan espacio a las mejores tierras de pasto de todo el conjunto de terreno valenciano.

El patrimonio cultural de la comarca de Els Ports es impagable, ya que se conservan construcciones tradicionales de las actividades económicas en el mundo agrícola, ganadero y forestal: masías, corrales en cuevas, vías pecuarias, muros de propiedad, refugios, parideras, *eres de batre* (donde se separaba el trigo de la paja), aljibes, pozos, molinos, abrevaderos, pozos de nieve y hornos de cal, además del uso de la piedra en la construcción de edificios, tanto civiles (ayuntamientos, palacios, casas de pueblo, fuentes, lavaderos o torres de vigilancia) como religiosos (ermitas, basílicas, iglesias, conventos, santuarios, campanarios, calvarios u oratorios).

El uso de la piedra para las construcciones de la zona, trabajada de manera inteligente y artística, da carácter a esta comarca y mezcla el paisaje natural con el construido a través de los siglos por sus moradores en una simbiosis única e irrepetible en nuestras montañas interiores.

De Vilafranca a la Mata, entre barrancos y masías

Comenzamos el itinerario en Vilafranca, a más de mil metros sobre el nivel del mar. Todo sorprende en esta villa de Els Ports, ya que nadie espera encontrarse un lugar industrial y próspero en estos territorios de montaña tan aislados. Vilafranca ofrece al viajero diferentes paisajes y unas majestuosas vistas panorámicas. Los barrancos, las montañas elevadas, las masías y las construcciones de piedra en seco diseminadas por el término nos dan una idea de cómo fue y cómo es la vida por estos parajes. Les Coves de Forcall, Fonts del Llosar, La Gotera, el Barranc de la Fos, o el Tossal dels Montllats, con 1.656 metros, son zonas muy interesantes tanto por su propio encanto como para obtener unas excelentes panorámicas de las comarcas de Els Ports y L'Alt Maestrat.

Ruta 1

De Vilafranca a Vinaròs pasando por Morella

Si comenzamos el recorrido por Vilafranca, destaca su trama urbana sobre el Barranc de la Teuleria, sobre el cual se pueden ver mosaicos de huertas tradicionales con sus canalizaciones para la lluvia y sus paredes de piedra. Recorrer las calles de Vilafranca nos hace retroceder en el tiempo. Cruzando la plaça d'En Basc d'Alagó bajaremos por la calle Major para llegar a la Iglesia, declarada Bien de Interés Cultural y que alberga en su interior, como un tesoro, un retablo gótico de 1429, obra de Bernat Serra.

Recorriendo el casco antiguo podemos visitar el ayuntamiento, que custodia un retablo de Valentí Montoliu, del siglo XV, el Hospital, las casas blasonadas o la casa señorial de los Brusca, rincones encantadores de esta localidad del interior de Castellón que diferencian la parte antigua, con sabor, de la nueva, como si fuera un pueblo dentro de una pequeña ciudad. Si paseamos por fuera del casco antiguo nos encontramos con la ermita de Sant Roc, la de Santa Bárbara y el Calvario.

Lo mejor que se puede hacer para disfrutar y conocer la flora de Vilafranca es pasear por su entorno. En Vilafranca podemos encontrar alrededor de setecientas especies diferentes, entre ellas encinas, pinares, robles y sabinas, así como enebro, espliego, ajedrea y tomillo.

En nuestra escapada por Vilafranca, con un poco de suerte, podremos disfrutar de la privilegiada visión de aves de rapiña y mamíferos catalogados en peligro de extinción, junto con diversidad de pequeñas aves, reptiles, anfibios e invertebrados, e incluso cabras montesas. No en vano, Vilafranca está considerada como una de las áreas de mayor riqueza faunística de la Comunitat Valenciana.

A partir de Vilafranca nuestra ruta puede tomar como destino el Llosar, un conjunto arquitectónico que consta de la ermita de la Virgen del Llosar, del siglo XVII, una hospedería del siglo XVIII, els arcs del Pare Plàcid, del siglo XIX, y varias casas, en un entorno tranquilo de gran belleza estética. En el santuario de la Virgen del Llosar se venera a la imagen que fue encontrada por un labrador entre finales del siglo XIV



Vilafranca 40° 25' 40.80" N 0° 15' 46.80" W

y principios del siglo XV. Desde el santuario parte una pista de montaña que conduce hasta Portell de Morella. La localidad de Portell de Morella fue una antigua aldea de Morella en la que aún se encuentran restos de sus antiguas murallas y torres. Situada a unos 1.070 metros de altura, la población tiene un aire medieval que envuelve un conjunto urbano y cuenta con 260 habitantes. Pasear por sus estrechas calles nos retrotrae en el tiempo, especialmente cuando visitamos la iglesia parroquial dedicada a la Asunción, un bello edificio de estilo barroco del siglo XVIII. Cuando paseamos por Portell de Morella no podemos dejar de lado las ermitas localizadas en unos entornos naturales silenciosos y armoniosos. La ermita de la Font, dedicada a Nuestra Señora de la Esperanza, de los siglos XVI-XVII, y la ermita de San Marcos, situada en el barrio de Les Albaredes, del siglo XV, son una visita recomendada en el entorno de Portell de Morella. Nos dirigimos ahora desde Portell de Morella a La Mata, por un camino asfaltado por el que atravesaremos espectaculares vistas entre barrancos, bosques de encinas y masías aisladas. En el trayecto a La Mata destacan los alrededores del río Cantavieja, donde se encuentra la zona de Les Calderetes, con unas pozas naturales aptas para el baño, y la Masía Molí la Punta, del siglo XVI.

Camino a Morella por el río Cantavieja y Bergantes

El municipio de La Mata está situado a orillas del río Cantavieja, donde predominan las masas forestales de robles y encinas. La Mata fue una de las aldeas de Morella y durante la Edad Media vivió su mayor prosperidad al ser un centro ganadero importante,



actividad que continúa hoy, junto a la agricultura de secano, principalmente cereales.

La villa de La Mata distribuye su núcleo urbano de origen árabe en pendiente y alrededor de su iglesia parroquial de finales del siglo XVI, dedicada a la Virgen de las Nieves y que mantiene su estructura gótica. Los monumentos de La Mata merecen una vista desde el Palacio del Ayuntamiento, datado en 1564, edificio de interés arquitectónico con un bello arco de acceso de medio punto, como la casa palacio de los Pedro y Lafiguera del siglo XVI, o las cercanas ermitas de Santa Bárbara, obra del siglo XVII, y la de San Gil, edificada en el año 1786.

Entre La Mata y Olocau del Rey la carretera en subida CV-121 nos lleva de nuevo por parajes naturales excepcionales por su bien conservada masa forestal de encinas. Por el camino podemos ver viejas masías entre las que destacan las de Agustín y el Mas de Torreta.

Por el camino a Olocau descubriremos también las ermitas de San Marcos, de los siglos XV al XVIII, y la de espectacular localización, a más de 1.150 metros de altitud, de Nuestra Señora de la Naranja, obra del siglo XIII. Llegados a Olocau del Rey nos encontramos con una población edificada en un hondo y circundada de elevadas cordilleras de caprichosas formas. Olocau forma un conjunto de singular encanto: paisajes,

yermos y elevados cerros solitarios donde anidan las más diversas especies ornitológicas.

El casco urbano de Olocau del Rey es una maravilla en conjunto por su bien conservada arquitectura popular, aunque lo más llamativo resulta ser la iglesia de la Verge del Pópulo, del siglo XIV, que alberga una bella escultura románica de la Virgen de la Naranja del siglo XIII, y el ayuntamiento del siglo XVI con su cárcel.

El horno público, edificio gótico del siglo XIII, merece ser visitado, ya que se encuentra en funcionamiento y ha sido restaurado.

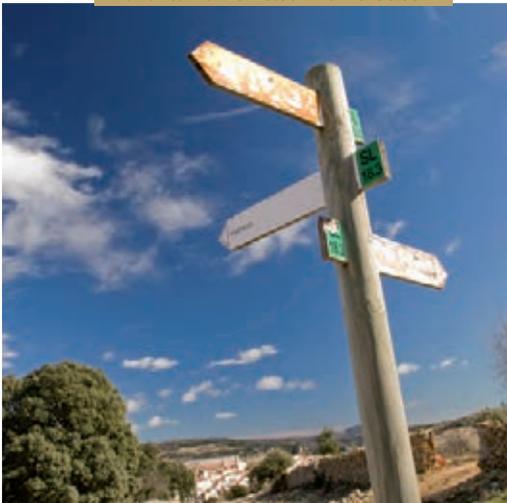
Mención especial merece la Cofradía o Lonja de la Lana, del siglo XVI, que nos muestra la importancia de la tradición ganadera que tuvo Olocau. Completa el conjunto urbano la casa palacio del Marqués de Figueroa, del siglo XV.

La ruta por la carretera CV-122 entre Olocau del Rey y Todolella resulta también muy atractiva para el viajero. A ambos lados de la vía encontramos bellas masías como las de Gaspar, Torre Juliana, Torre Morraja, Rafael o Arobagoes, todas ellas entre cerros que superan con facilidad los mil metros de altitud. La soledad convierte el viaje en un trayecto de una belleza desgarradora especialmente en la zona del barranco de la Crianzón.

La llegada a Todolella, en brusca bajada, nos permite una hermosa visión de conjunto, con la villa situada al calor protector de su castillo, de construcción militar medieval y conocido con el nombre de la casa palacio de los señores de La Todolella, obra del siglo XIV. El palacio-castillo, de planta cuadrangular, destaca por su grandeza y buen estilo y fue, sin duda, la residencia de sus primeros señores feudales. En este pequeño municipio de la comarca de Els Ports, además, debemos dedicar un tiempo a la visita de la iglesia parroquial de Sant Bertomeu, del siglo XVI; el ayuntamiento, del siglo XVIII, y la Casa del Diable, del siglo XVI.

En el término municipal de Todolella podemos acercarnos al poblado románico de Saranyana: un lugar de interés del que quedan los muros y el ábside de la primitiva iglesia románica, la Casa

Vilafranca 40° 25' 28.80" N 0° 15' 58.80" W



Ruta 1

De Vilafranca a Vinaròs pasando por Morella

Consistorial y una casona señorial. Nos dirigimos a Forcall y en el camino, en el encuentro con el lecho del río Cantavieja, sorprende el bello puente medieval de los siglos XIV al XV y la cercana ermita de Sant Onofre.

Huertas tradicionales nos llevan por caminos llanos y de armoniosos paisajes hasta la villa de Forcall, localizada en la original confluencia de tres ríos: Calders, Cantavieja y Bergantes. Precisamente es la confluencia de los ríos de la horca que forma de donde proviene el nombre de la localidad.

Situado en una comarca montañosa, su principal actividad económica es la agricultura y la ganadería, como las localidades del interior de la comarca, pero con el tiempo el turismo de interior ha ido adquiriendo fuerza y se ha incrementado la oferta de restauración y hotelera de la zona.

Un gratificante paseo por las recoletas calles de Forcall nos llevará a la plaza Mayor, del siglo XVI, un interesante conjunto monumental, tanto por sus dimensiones como por su estructura porticada y sus casas palacio entre las que destacan la casa de la Vila, antiguo al mudín y actual ayuntamiento, también conocida como la casa de les *escaletes*, por la doble escalera voladiza de su fachada. Casas solariegas como las de los Fort, Maçaners, Berga y el palacio de Osset-Miró son algunos de los monumentos civiles que podemos encontrar en Forcall. Una visita imprescindible es al Forn de la Vila, del siglo XIII, y que se dice que es el más antiguo de Europa en funcionamiento construido en el año 1246.

En nuestra escapada al Forcall podremos también visitar La Ermita de la Virgen de la Consolación y la Iglesia Parroquial, con un campanario de cincuenta y cinco metros de altura.

La presencia de ríos permite que las tierras de Forcall sean pródigas en fuentes rodeadas por hermosos parajes. Así en el curso del río Caldes nos encontramos con la fuente de Santa Ana o de la salud, la de Felipeta y la Panera, y en el río Cantavieja, con la fuente de la Vila y los lavaderos.



La Mata el Portet 40° 35' 14.40" N 0° 17' 40.80" W

Por montañas y ermitas hacia Morella

Nos dirigimos a Xiva de Morella desde Forcall. En el camino disfrutaremos de la presencia de singulares montañas en forma de muelas entre las que destacan la de Roc y la de Garumba, sin olvidar las tres ermitas de la mare de Déu de la Consolació, integradas en un entorno natural privilegiado. La pista que remonta el valle del barranco de Xiva nos lleva hasta el núcleo urbano de Xiva de Morella. El trayecto es un remanso de paz con paisajes de gran belleza por la armonía de la distribución de las actividades tradicionales con sus masías, sus campos de cereal y los bosques de pinos y encinas. En un pequeño llano aparece la villa de Xiva de Morella. Se trata de un encantador pueblo a menos de diez kilómetros de Morella. Su conjunto urbano invita a realizar una tranquila visita por el pueblo. Nos encontramos con un antiguo caserón, del siglo XVII, que ha sido restaurado tras albergar las Escuelas y la Casa Consistorial y que en la actualidad acoge un alojamiento rural, la Fonda de Xiva.

Además debemos acercarnos a la ermita del Roser, con su original calvario en la puerta de entrada de un estrecho cañón de materiales calizos.

Nos dirigimos a Morella por una única vía de automóviles. El itinerario dibuja suaves curvas de subida entre paisajes de gran fuerza estética con los muros de piedra, las masías aisladas y el silencio.

En nuestro itinerario, dirección a Morella, una pista a la derecha nos acerca a las pinturas rupestres de la masía de Morella la Vella, por un camino de gran belleza, que atestiguan la presencia del hombre prehistórico por estas tierras.

Tras un pequeño collado, aparecerá ante nuestros



ojos el perfil de Morella, sobre las vertientes de una muela o cerro que corona el castillo más famoso de la comarca de Els Ports, a más de mil metros de altitud. La vista es una de las más bellas y potentes de todo el itinerario.

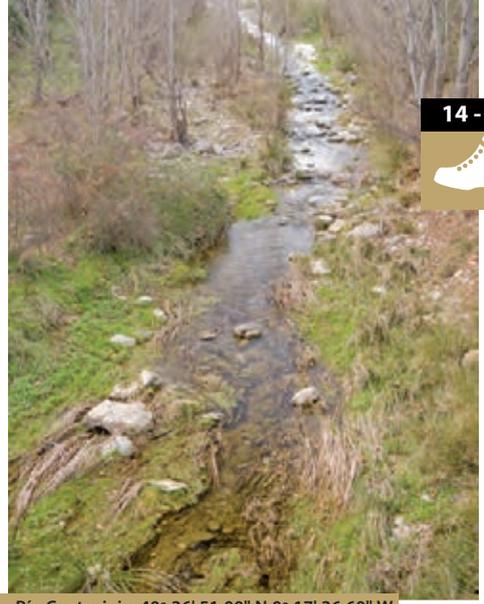
El acueducto de Santa Llúcia será nuestra puerta de acceso a la ciudad en esta ruta. Se trata de una obra de ingeniería civil gótica del siglo XIV por la que llegaban las aguas de varias fuentes.

Resulta imprescindible la visita al castillo. Su privilegiada localización abre majestuosas panorámicas de todo el conjunto comarcal.

Construido aprovechando la roca, para llegar hasta el castillo de Morella habremos descubierto las murallas de la ciudad, levantadas durante los siglos XIII y XIV. Entre las murallas medievales destacan las puertas de la Nevera, la de Sant Miquel, Morella, Sant Mateu, Forcall y del Rei.

La visita a Morella nos ofrece la posibilidad de perdernos entre su trama urbana escalonada y visitar las joyas de la ciudad como la Basílica de Santa María la Major, de visita obligada para todo el que se acerque a esta hermosa población. Obra gótica esplendorosa, reúne en la misma fachada la puerta de los Apóstoles y la de las Vírgenes. En su interior, en la parte posterior del coro, encontramos esculpido en forma de friso el pórtico de la gloria. Destaca la singular escalera de caracol por la que se sube al coro

Forcall 40° 38' 46.20" N 0° 11' 56.40" W



Río Cantavieja 40° 36' 51.00" N 0° 17' 36.60" W

y los tres rosetones con vidrieras originales de la escuela valenciana del siglo XIV.

No cabe olvidar en este sorprendente paseo urbano el convento de Sant Francesc del siglo XIII, actual Museo Etnológico, y las incontables casas señoriales que dan al conjunto el aspecto de la villa medieval poderosa y rica que debió de ser.

Es tanta la belleza y valor patrimonial de todo el núcleo urbano de Morella y su castillo que fue declarada Conjunto Histórico- Artístico en 1963.

Actualmente está declarada Bien de Interés Cultural por parte del Gobierno Valenciano y su ayuntamiento pidió su reconocimiento por parte de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

En la visita merece la pena disfrutar de la gastronomía morellana con productos de la zona: cordero, cerdo, embutido y jamones. Entre los platos más típicos podemos degustar la sopa morellana, el ternasco, robellones en temporada, la sopa de flan y los *flaons*, dulce típico de requesón y almendra.

La industria textil, una de las principales actividades de Morella hasta principios del siglo XX, sigue siendo motivo para que los aún artesanos continúen ofreciendo las mantas y prendas de abrigo tan necesarias en los fríos inviernos de Morella y la zona de Els Ports. Además, entre sus comercios podemos encontrar diversas tiendas de artesanía y de productos de la tierra.

Ruta 1

De Vilafranca a Vinaròs pasando por Morella

Por la Tinença de Benifassà camino al litoral

Continuamos la ruta que nos llevará hasta la Tinença de Benifassà por la carretera N-232, aunque existen tramos del viejo trazado de la nacional más tranquilos y sin paso de vehículos de motor para los que opten por ir en bicicleta.

Si en la provincia de Castellón hay una comarca que conserva la belleza del mejor entorno natural, ésta es la Tinença de Benifassà, que milagrosamente ha sabido preservar todo su patrimonio medioambiental; no en vano alberga uno de los parques naturales de la Comunitat Valenciana, así como unos municipios que, poco a poco, se recuperan del lento pero inexorable éxodo rural de los años del desarrollo.

El puerto de Torre Miró, a 1.259 metros de altitud, es la máxima cota de la ruta y puerta de entrada por poniente a la Tinença de Benifassà.

Los agrestes paisajes de la Tinença son una de las sorpresas más reconfortantes del territorio. Sus peculiares características geomorfológicas hacen a su acceso, aún hoy, extremadamente difícil.

La Tinença de Benifassà alberga algunos de los más majestuosos paisajes de la Comunitat Valenciana y una importante biodiversidad, resultado del proceso evolutivo de millones de años, parajes naturales de indescriptible belleza, con una variada fauna y gran riqueza botánica. Riscos y precipicios, muelas, barrancos, grutas, cuevas y un sinnúmero de formaciones serranas que alcanzan altitudes superiores a los 1.300 metros, como el Tossal d'en Cervera y el Negret. La historia de la Tinença está estrechamente vinculada al Real Monasterio de Santa María de Benifassà. Desde el año 1967 la Cartuja de Santa María de Benifassà es la única de España que alberga a monjas, que siguen rigurosas normas de clausura. Del gran recinto amurallado de esta cartuja femenina tan sólo puede visitarse su iglesia, con posibilidad de



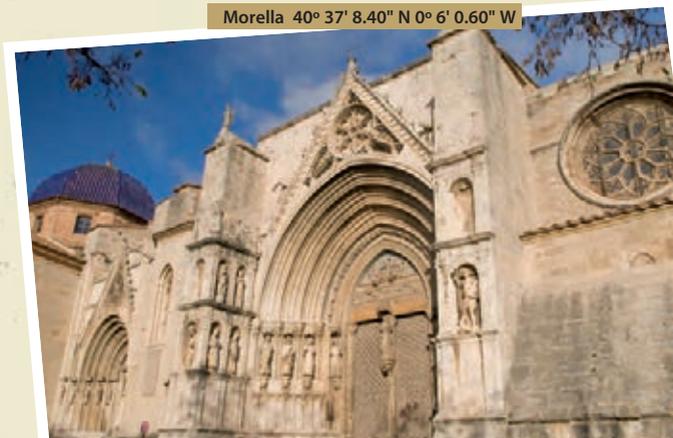
Morella 40° 37' 8.40" N 0° 6' 0.60" W

entrar al claustro y a la iglesia sólo los jueves al mediodía.

La presencia del monasterio de Santa María es de vital importancia para la zona, ya que sin él no hubieran existido las aldeas habitadas en la Tinença a partir del siglo XIII. Los habitantes de la zona estuvieron ligados estrechamente al monasterio, ya que muchos sobrevivieron gracias a la protección brindada y las limosnas que daba el monasterio a los lugareños. En el término de la Tinença viven en libertad jabalíes, garduñas y tejones, y podemos ver cabras hispánicas y muflones.

Abandonamos la Tinença por el puerto de Torremiró, por el embalse de Uldecona y la Sénia, tomando la CV-105, disfrutando de unos paisajes privilegiados y espectaculares, con cotas que superan continuamente los mil metros. Estos conjuntos montañosos, los más magníficos de la Comunitat Valenciana, nos ofrecerán hermosas panorámicas por nuestro camino, un camino de "soledad" que se verá interrumpido, en ocasiones, por algunos núcleos urbanos poco habitados. Éste es el caso de Herbés, donde podemos

Morella 40° 37' 8.40" N 0° 6' 0.60" W





La Tinença de Benifassà 40° 40' 19.79" N 0° 7' 58.80" E

hacer una parada para conocer su iglesia del siglo XVI, Castell de Cabres, El Boixar o Coratxà.

Durante la ruta nos encontraremos con las chimeneas humeantes de las masías, el vuelo de algunas aves rapaces, como los buitres y las águilas, y algunos excursionistas ocasionales.

Llegamos a Castell de Cabres cuyo núcleo urbano de origen musulmán se sitúa a más de 1.100 metros de altura. El aislamiento y el silencio del lugar impresionan al visitante.

Históricamente Castell de Cabres fue una localidad minera, donde los carboneros vendían el mineral a Morella. Siguiendo esa ruta nos encontraremos la iglesia parroquial de Sant Llorenç, del siglo XVIII, que alberga al patrón de la localidad, cuyas fiestas se celebran el primer domingo de septiembre en su honor. Dejado atrás Castell de Cabres, el paisaje se ve enriquecido por frondosas estampas, principalmente de pinos, y nos topamos con algunas masías como la de Masía d'En Segures. La ganadería y la explotación de bosques son las principales actividades de sus habitantes.

Por el camino llegaremos a El Boixar, en el que actualmente vive apenas una decena de habitantes. El nombre del pueblo procede de *boix*, en castellano *boj*, un matorral que abunda en la zona y con cuya madera se elaboran muebles y aperos. La aldea sorprende por su localización entre un mar de valles y barrancos de vértigo. Dentro del casco urbano de El Boixar podemos visitar el ayuntamiento y la iglesia de la Asunción, del siglo XVIII, que posee un original remate en el campanario y una portada románica. Desde El Boixar parte una estrecha carretera sin salida que muere en la localidad de Coratxà. El itinerario, rodeado de pinos, encinas y robles, merece la pena disfrutarlo, y si nuestra visita coincide con el otoño podremos disfrutar de preciosas estampas llenas de colores rojos y ocre. Tras un camino de curvas se nos muestra una imagen urbana de Coratxà, por encima de los 1.200 metros de altitud, rivalizando con Vistabella del Maestrazgo por ser el pueblo más alto de la Comunitat Valenciana. De

hecho, dada su privilegiada posición estratégica en cuanto a defensa de la zona, tenía dos fuertes en la cima de los cerros gemelos donde se levantan las casas del pueblo. Es de obligada visita el singular tilo de la plaza, la iglesia románica de San Jaime, edificada en el año 1247, porticada y de ancho campanario, y el cementerio que guarda antiguos crismones de piedra tallada. En la cercana cueva del Polvorí podemos visitar además un yacimiento de la Edad del Bronce. El pueblo de Coratxà y sus alrededores conforman un entorno de belleza y soledad inabordable, un lugar cautivador pero de una dureza inimaginable en invierno.

Volviendo a nuestra ruta nos dirigimos al pueblo de Fredes, puerta de acceso a una pista forestal que permite cruzar todo el conjunto de los Puertos de Beceite hasta la ciudad de Tortosa.

El reducido núcleo urbano de Fredes es un remanso de tranquilidad. El paseo por sus tranquilas calles nos llevará a la iglesia parroquial dedicada a los Santos Mártires, edificada en 1725.

Desde Fredes un sendero nos lleva al barranco de la Fou, pasando por entornos con encanto como el Portell de l'Infern o la cascada el Salt de Robert. Desde El Boixar, una carretera en descenso nos llevará a Ballestar y la Poble de Benifassà. El paisaje de la zona es muy quebrado y montañoso, de gran valor botánico, con plantas únicas de estos parajes y que dan cobijo a una fauna muy diversa.

Por la parte de poniente este valle gana en altura y se estrecha camino de Vallibona y Morella, cerrando una hoya de almendros que, entre los meses de enero y febrero, estallan de flores anunciando la corta pero intensa primavera.

Ruta 1

De Vilafranca a Vinaròs pasando por Morella

Llegados a la Pobl de Benifassà recorreremos su núcleo urbano, donde llaman la atención sus casas de piedra y balcones de madera, y son de obligada visita la Iglesia de la Asunción, y curiosidades como el lavadero público restaurado y el singular Chopo de la Font Lluny.

Alcanzamos nuestro siguiente destino, Ballestar. Su imagen llegando a la Tinença desde el embalse de Ulldecona es cautivadora, con sus casas desparramadas por las laderas de un cerro de evidentes reminiscencias defensivas. La aldea es un extraordinario conjunto histórico-artístico y sus calles con edificios de piedra y hermosas balconadas de madera esconden la iglesia parroquial, de bella factura románica iniciada en el siglo XIII, en la que puede observarse, bajo el reloj, una representación en piedra de un caballero cisterciense. Además, realizaremos una visita a su particular cementerio y al yacimiento arqueológico de época íbera de la Morrandà.

Bajaremos por caminos que nos llevarán a la pared del embalse de Ulldecona. Desde allí parte una pista de montaña que bordea el barranco de la Fou, donde descubriremos arces, avellanos, olmos, tilos y álamos que con el otoño tiñen de colores ocres la zona. En las partes más húmedas del barranco podremos encontrarnos el acebo y la adelfilla.

Pasado el embalse de Ulldecona, siguiendo el curso del río Sena, descubriremos recónditas pozas de agua, aptas para el baño, y algunos olivos milenarios, ya que

Monasterio de Santa María de Benifassà
40° 40' 40.80" N 0° 11' 22.20" E



Vinaròs 40° 28' 14.39" N 0° 28' 30.00" E

el olivo era uno de los cultivos tradicionales de la zona.

Entre los olivos y los primeros campos de cítricos, acercándonos al litoral, descubrimos San Rafael del Río, cuyo casco antiguo merece ser visitado.

Finalmente la ruta nos llevará a Vinaròs, nuestro último destino. Esta localidad costera nos ofrece dos caras, el puerto y el núcleo urbano.

El Puerto, donde se desarrolla una importante actividad pesquera, se empezó a construir en 1866, aunque no se inauguró hasta diez años más tarde. Con el tiempo el puerto fue resguardado con la construcción de un muelle paralelo de Poniente y uno transversal de Levante.

Si nos dirigimos al centro podremos visitar su iglesia arciprestal de Mare de Déu de la Asunción, templo gótico del siglo XVI, con una bella portada barroca, y que fue declarada Monumento Histórico-Artístico en 1978.

Entre otros monumentos merece la pena acercarse a la Iglesia de San Agustín, que actualmente es sede del Auditorio Municipal, el ayuntamiento, del siglo XVII, el mercado municipal de 1928 y la plaza de toros, construida cerca del mar y la más grande de su categoría. Su puerto y sus playas, muy concurridos en verano, invitan en el invierno a un tranquilo paseo. En las cercanías podremos visitar las ermitas de Nuestra Señora de la Misericordia y San Sebastián. Se trata de construcciones encaladas, situadas en una pequeña colina conocida como El Puig, desde la que se ve una bonita panorámica.

A pocos metros de la ciudad podemos finalizar nuestra ruta visitando la ermita de San Gregorio, una bella iglesia del siglo XVIII, obra del fraile agustino Fray Pere Tonel.

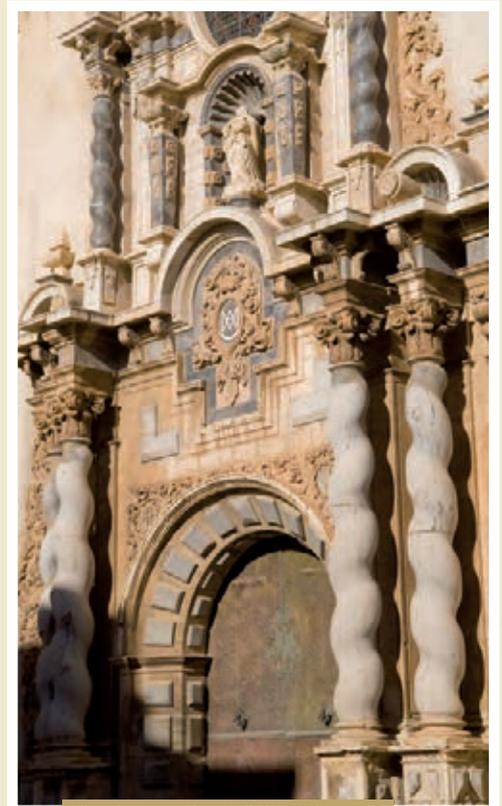


Vinaròs 40° 27' 57.00" N 0° 28' 36.60" E

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

El hecho festivo tiene en las tierras altas de Els Ports nombres propios a lo largo del año. En Todolella se celebra su exclusiva danza guerrera, de compleja ejecución. Por su parte, en Forcall es afamada su fiesta de la Santantonada, dedicada a San Antonio, con sus *dimonis* y hoguera que permite el paso por su interior a través de un estrecho túnel vegetal, y que resulta ser la festividad más original de todas las dedicadas en la zona al santo. También son relevantes las peregrinaciones, L'Anunci y el conocido Sexenni de Morella, que se celebra cada seis años. En tierras más bajas, camino de Vinaròs, romerías, carnavales y fiestas marineras son habituales en muchos pueblos. En la artesanía hoy perviven con fama las alpargatas fabricadas con cáñamo, las mantas morellanas, las cortinas o los cubrecamas, herencia de la tradición artesanal del textil de la zona. Respecto a la gastronomía, los productos del mar son la base de la cocina en la zona litoral, con sus pescados y mariscos, destacando entre ellos el langostino de Vinaròs. En el interior es popular la olla o puchero a base de garbanzos, chorizo y tocino, así como el jamón y la cecina, junto a platos como el *recapte*. Y entre los dulces que más destacan, los *flaons*, típico dulce de requesón y almendra, les *coquetes*, las magdalenas, los almendrados, los mantecados o los buñuelos con miel.



Vinaròs 40° 28' 13.80" N 0° 28' 29.40" E

Ruta 1

De Vilafranca a Vinaròs pasando por Morella

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, excepto los días más fríos, con temporal del norte, del invierno de Els Ports y la Tinença de Benifassà.

Desde finales de enero hasta mediados de marzo se disfruta del acompañamiento de coloristas paisajes de almendros y cerezos en flor.

En otoño nos deslumbrarán los colores de árboles caducifolios como arces, robles o fresnos en la zona de la Tinença, y los colores ocres, naranjas y marrones de las copas de los árboles. Es recomendable no perderse los paisajes de Els Ports y la Tinença cubiertos por la nieve en invierno o primavera.

Transporte público

Se llega en trenes regionales a la estación de Vinaròs. El transporte de la bici es gratuito. Hay servicio público de autobuses desde Castellón de la Plana a Vilafranca y desde Vinaròs a Morella.

Recomendaciones

Los más deportistas si quieren recorrer la ruta en bicicleta, es conveniente que utilicen una de montaña para hacer este trayecto. Hay que tener en cuenta que fuera de los núcleos urbanos no existen demasiadas fuentes, por lo cual se aconseja aprovisionarse de agua siempre que se tenga ocasión. Para hacer los recorridos de la ruta es conveniente madrugar y aprovechar las primeras horas del día o hacer la marcha al atardecer. Son los momentos más agradables y cuentan con una luminosidad especial. La ruta también se puede realizar en coche por las carreteras y pistas forestales que se indican, aunque es conveniente, para aventurarse por algunos agrestes caminos, utilizar un vehículo todo terreno. En este caso no se debe nunca abandonar el camino principal. Para conocer la zona al detalle lo más recomendable es dejar aparcado el vehículo y recorrer los innumerables senderos homologados y llegar hasta los más bellos rincones.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional.

Escala 1:25.000, hojas número: 569-II, 544-IV, 544-II, 545-I, 520-III, 545-III, 520-IV, 521-III, 546-I, 546-II, 546-IV, 571-II.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Cincorres

Carrer Nou, 6
12318 Cincorres
Tel. 964 18 14 28
cincorres@touristinfo.net

Tourist Info Morella

Pl. de San Miguel, s/n
12300 Morella
Tel. 964 17 30 32
morella@touristinfo.net

Tourist Info Vilafranca

C/ San Roque, 1
12150 Vilafranca
Tel. 964 44 14 32
vilafranca@touristinfo.net

Tourist Info Vinaròs

Zona Sud. (Temporal)
Av. Pablo Béjar, s/n
(Playa de Clot)
12500 Vinaròs
vinaros@touristinfo.net

Tourist Info Forcall

C/ Carmen, 21
12310 Forcall
Tel. 964 17 12 90
forcall@touristinfo.net

Tourist Info Tinença de Benifassà

Ctra. La Sènia-La Pobla de Benifassà, km. 5
(junto Molí de l'Abad)
12599 La Pobla de Benifassà
Tel. 977 57 62 59
benifassa@touristinfo.net

Tourist Info Vinaròs

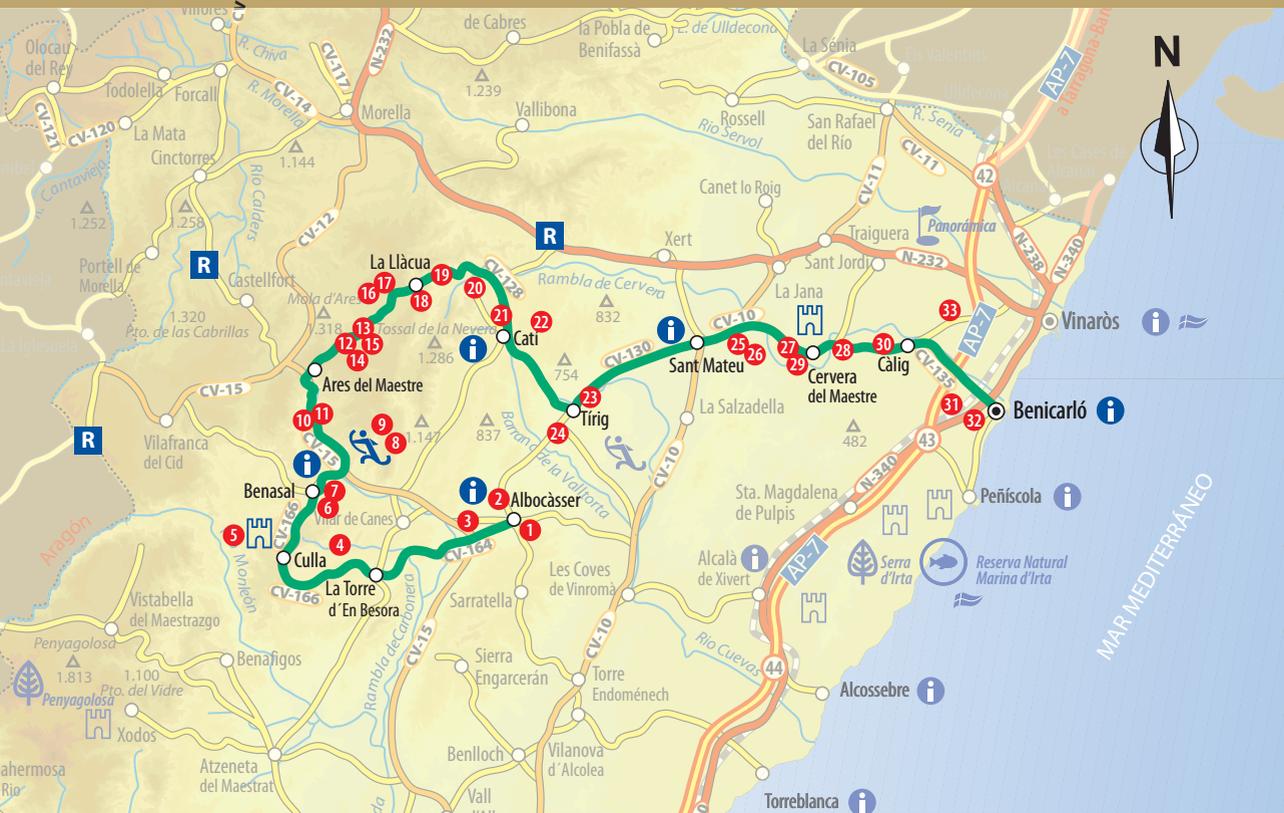
Paseo Colón, s/n
12500 Vinaròs
Tel. 964 45 33 34
vinaros@touristinfo.net



Alt y Baix Maestrat,
masías y caminos ligados al paisaje
y al uso de la piedra

Ruta 2

De Albocàsser a Benicarló pasando por Culla



- 1 • Ermita de la Esperança
- 2 • Ermita de Sant Pere Màrtir
- 3 • Ermita de Sant Pau
- 4 • Árbol monumental. Masía de la Bassa.
Font de la Carrasca
- 5 • Castell de Culla
- 6 • Ermita de Sant Cristòfol
- 7 • Balneario y Font d'En Segures
- 8 • Font dels Horts
- 9 • Roure pare (árbol)
- 10 • Mas de la Montalbana
- 11 • Cueva Remigia
- 12 • Fuente Regatxol
- 13 • Fuente de Les Guitarres
- 14 • Mas de Les Casetes
- 15 • Mas de Magres
- 16 • Mas de Blai
- 17 • Font de La Pinella
- 18 • Ermita de La Llàcua
- 19 • Masía de La Salvassoria
- 20 • Balneario y Fuente de L'Avellà
- 21 • Ermita de Santa Ana
- 22 • Ermita de Sant Vicent Ferrer
- 23 • Ermita de Santa Bàrbara
- 24 • Pinturas rupestres de la Valltorta
- 25 • Santuario Mare de Déu dels Àngels
- 26 • Ermita de Sant Cristòfol
- 27 • Ruinas Castillo Cervera
- 28 • Mas d'Aragó
- 29 • Ermita del Carmen
- 30 • Ermita de la Mare de Déu del Socors
- 31 • Ermita de Sant Gregori
- 32 • Parador de Turismo de Benicarló
- 33 • Poblado ibero del Puig



Esta ruta nos llevará, por un lado, a territorios de interior de montaña salpicados de masías, y por otro, a una zona costera de recónditas playas por los alrededores de Benicarló. En el interior, en el Alt Maestrat, nos dejaremos impresionar por sus montañas, donde brotan aguas que son las que dan vida a agradables y tranquilos balnearios. Las ermitas y santuarios de la zona invitan todos los años a participar en las tradicionales romerías. Un tranquilo paseo por los diferentes puntos de la ruta nos mostrará el tradicional uso de la piedra, un recurso ligado a los pobladores de esta tierra que explotaron para su vida diaria y sus labores. Con la piedra construían casas, corrales, establos, almacenes... En las comarcas del Alt y Baix Maestrat podemos encontrar imponentes masías que dotan de valor cultural al paisaje. Al igual que las masías son hoy una obra ligada al paisaje, también los caminos, las vías pecuarias y las sendas que facilitaban el tránsito de personas y animales han quedado como obras ligadas al paisaje. Hoy todos estos caminos tradicionales son las vías de acceso para el turismo cultural y ambiental.

De Albocàsser a Benasal, a través de una impresionante orografía

Comenzamos nuestra excursión entre caminos de almendros y olivos, en un bello valle en el que se sitúa Albocàsser. La villa cuenta con un interesante casco urbano medieval y podemos comenzar la visita por su plaza mayor, donde se encuentra el ayuntamiento y se levanta la iglesia parroquial, un edificio de severo barroco que alberga en su interior preciosos retablos góticos como los de Els Sant Joans y el de l'Esperança. Podremos detenernos en su portal de piedra, en el que destaca la escultura de dos cuerpos con pilastras adosadas y una figura de La Virgen de la Asunción. Hay que destacar, además, las ermitas de la Esperança,

del siglo XV; de Sant Miquel, de los siglos XV-XVIII; de Sant Pere Màrtir, del siglo XV, y el ermitorio-hospedería de Sant Pau, obra de los siglos XV al XVIII, declarado Bien de Interés Cultural y uno de los recintos religiosos más armonioso, acogedor y entrañable de estas tierras interiores.

Dejaremos Albocàsser, y por una tranquila carretera, en la que nos encontraremos el ermitorio de Sant Joan, nos dirigiremos a Torre d'En Besora, uno de los lugares más peculiares y encantadores de Castellón. Una vez llegados a Torre d'En Besora deberemos visitar su iglesia parroquial y nos detendremos también en los restos de la muralla medieval. Sus apacibles calles nos invitarán a realizar un paseo por la localidad.

Partiremos de Torre d'En Besora para dirigirnos a Culla y, en el trayecto, podremos ver la mayor encina del territorio valenciano, declarada Árbol Monumental de la Comunitat Valenciana por sus 25 metros de altura y un perímetro que ronda los siete metros. Se encuentra en la masía de la Bassa y en sus alrededores podemos disfrutar de un entorno privilegiado en la fuente de la Carrasca.

Llegados a Culla nos impresionará su localización. Su orografía se caracteriza por grandes desniveles, profundos barrancos y numerosas cuevas y simas, lo que hace de la zona un lugar de especial atractivo natural y paisajístico.

Culla está asentada alrededor de unas ruinas de los que fueron sucesivamente castillo íbero, árabe y cristiano. La población conserva en su casco urbano su trazado medieval. Su casco antiguo ha sido declarado Conjunto Histórico-Artístico. De entre sus monumentos, podremos visitar los restos del castillo de Culla, castillo que fue destruido y arrasado en las guerras carlistas y del que aún se puede ver la torre del Frare Pere y la puerta de entrada a la Barbacana del castillo, con los escudos de armas de la orden de Montesa. Especial atención prestaremos a la Presó, antiguo granero que se usó de prisión durante las guerras carlistas. También son lugares de interés la

Ruta 2

De Albocàsser a Benicarló pasando por Culla



Albocàsser 40° 21' 56" N 0° 1' 15" E

iglesia parroquial del Salvador, del siglo XVIII, o la ermita de Sant Cristòfol, en un cerro a las afueras. Muy recomendable es recorrer el viejo paseo a Vistabella, que lleva al lecho del río Montlleó, con sus impresionantes parajes de la Penya Calva o el Cingle Vert, que muestran paredes de más de quinientos metros de caída libre.

Continuando la ruta por el Alt y Baix Maestrat nos desplazaremos a Benasal, muy conocida por su agua y sus efectos beneficiosos. En la ruta podremos admirar los paisajes que se abren hacia poniente, con el discurrir del río Montlleó, descubriendo en su parte opuesta la mole impresionante del Penyagolosa, en el interior del parque natural del mismo nombre. En este camino pasaremos por los pies de la ermita de Sant Cristòfol, encaramada en un cerro que ofrece miradores deslumbrantes. A los pies de dicho cerro se encuentra la fuente y balneario de la Font d'En Segures, cuyas aguas fueron usadas históricamente como medicinales y que brotan bajo un templete de piedra configurando un entorno muy agradable. Si nos decidimos por un entrañable y tranquilo paseo por Benasal, debemos acercarnos a las murallas, donde se conservan diversas torres altas y almenadas, algunas de las cuales aún se usan en la actualidad como viviendas. Además, disfrutaremos visitando su museo arqueológico, la iglesia parroquial dedicada a la Asunción de la Virgen y la casa de los Sánchez de Cutanda, de 1722, con dos contundentes puertas barrocas.

Por el barranc dels Horts camino de Ares del Maestre

La ruta nos lleva a continuación en vertiginoso descenso hasta el lecho de la rambla Carbonera. En dirección a Catí se localiza el barranc dels Horts, que pertenece actualmente a la Fundación Bancaixa y al que se puede acceder por el interior, previa autorización.

Si accedemos podremos dar un paseo entre robles y encinas mediterráneas, algunos centenarios, con magníficos ejemplares arbóreos. No cabe duda de que nos encontraremos ante una joya botánica de incalculable valor y que los expertos califican como bosque mixto relicto. Alcanzada la Font dels Horts, desde allí partirá un pequeño sendero que lleva hasta un árbol popularmente conocido como Roure Pare, imponente, ya que serían necesarias hasta cinco personas para abrazar por completo su tronco.

Por la carretera CV-15 iniciamos el camino de ascenso a Ares del Maestre. Pero antes de comenzar con las curvas y rampas más duras merece la pena realizar una parada en la masía Montalbana. Desde ella se puede acceder -mejor con guía- al barranco de la Gasulla, donde se localizan la cueva Remigia y otros abrigos

Albocàsser 40° 20' 63" N 0° 0' 38" W





Benasal 40° 22' 83" N 0° 8' 56" W

que guardan pinturas rupestres. Las pinturas prehistóricas de Ares del Mestre fueron declaradas por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, junto con el resto del arte rupestre levantino.

Retomamos nuestra ruta a Ares del Mestre, que nos sorprende a primera vista por su particular localización, ya que se encuentra a 1.195 metros de altura, al pie de la Mola D'Ares (1.318 metros). Sus casas se encuentran escalonadas bajo la muela formando un semicírculo entre la Mola del Castell y la Mola d'Ares. Su imagen nevada en invierno es una maravilla. Por encima de sus casas sobresale la iglesia de la Virgen de la Asunción, del siglo XVIII, con fachada barroca en piedra. Frente a la iglesia está el ayuntamiento, en el que destacan sus arcos góticos. En Ares podremos disfrutar de su gastronomía con ricos quesos, cecina, garbanzos con ajoaceite, perdiz y la olla de Ares.

Camino de Catí, por los últimos bosques primigenios de nuestras montañas

Dejamos atrás Ares para continuar nuestra ruta por los lugares más apartados del Alt Maestrat. Hasta Catí nos dejaremos llevar por los territorios que conforman paisajes culturales y naturales considerados como de los mejor conservados de todo el itinerario. Una pista de montaña nos llevará por fuentes vinculadas e integradas en el mundo rural -Regatxol, de les Guitarres, de la Pinella...- y, entre masías y corrales como Mas de les Casetes, Magres, Planet o Blai, alcanzamos un grupo de masías que forman la población de Llàcua, con tres calles y un clima duro, a más de mil metros de altura. Llegó a tener sesenta vecinos censados, pero en la actualidad tan sólo viven

dos familias, y las antiguas escuelas se han convertido en casas rurales. La iglesia de Llàcua abre sólo sus puertas algunas fechas muy señaladas como el día de la romería de Catí a Sant Pere de Castellfort. Dejamos los llanos de la Llàcua y camino de Catí, entre encinas y robles, pasamos por la masía de Salvassoria, donde descubriremos los últimos bosques primigenios de nuestras montañas, en los cuales viven en libertad cabras, jabalíes, perdices y zorros. Se trata de un tramo al que sólo se accede caminando, por lo que para continuar nuestro recorrido a Catí habrá que rehacer parte de camino por la CV-15. Para los que han continuado a pie o en bici se abre al paisaje del valle entre forraje, almendros y olivos, la villa de Catí. La tranquila localidad es conocida entre otras cosas por la bondad de sus aguas, del manantial del Avellà y por su balneario. En un paseo podremos contemplar edificaciones medievales entre las cuales destacan la Casa de la Vila y la Casa Miralles, ambas del siglo XV, de estilo gótico. Completaremos nuestra visita a Catí acudiendo a la iglesia parroquial, del siglo XVI. Además de este monumento religioso, en el término de Catí se encuentran ermitas con agradables entornos rurales como la de Santa Ana y la de Sant Vicent Ferrer.



Ruta 2

De Albocàsser a Benicarló pasando por Culla



Ares del Maestre 40° 27' 13" N 0° 8' 26" W



Camino de Sant Mateu al encuentro del arte milenario por la Vía Augusta

Salvado el collado que separa el pequeño valle de Catí del valle de Tírig aparece, delante de nosotros, la villa que lleva el mismo nombre. La trama urbana de Tírig es de calles estrechas y viviendas, con la arquitectura tradicional de la zona, que se conservan de manera espléndida. En un paseo por la población descubriremos la iglesia parroquial de Mare de Déu del Pilar o la ermita de Santa Bàrbara, ambas del siglo XVII. Las pinturas rupestres de la Valltorta, declaradas Patrimonio de la Humanidad, son de las más afamadas y prestigiosas. Junto a las pinturas se construyó hace unos años el museo de la Valltorta, en el cual se muestran los utensilios encontrados en las cuevas y una reproducción a tamaño natural de la Cova dels Cavalls, donde se ven reflejadas claramente las escenas de la vida cotidiana de hace 7.000 años. Además, desde el museo, se organizan excursiones guiadas a las cuevas.

Otro agradable paseo es el que lleva desde Tírig a Sant Mateu por caminos rurales; en él nos encontramos ejemplares centenarios e, incluso, algunos milenarios, que asombran al viajero. El último tramo de nuestra ruta, camino de Sant Mateu, se hace servir de la recientemente señalizada Vía Augusta, un itinerario cultural que sigue a grandes trechos el que era original discurrir de esta histórica vía romana.

Llegados a Sant Mateu nos encontraremos con la

capital histórica del Maestrat, una bella villa de origen medieval, donde la leyenda y la historia corren parejas. El origen de la población es anterior a la conquista de la misma por parte del rey Jaume I, aunque hay una leyenda que une su origen a la figura del rey conquistador.

Un paseo por su casco urbano nos descubrirá la importancia histórica de esta acogedora población, con sus fuentes, sus casas, sus cuidadas construcciones religiosas y su espléndida arquitectura. De esta forma podremos revivir la historia de la Orden de Montesa, del Papa Luna, las visitas y milagros de San Vicente Ferrer y un sinfín de hechos históricos.

No hay que perderse su plaza mayor o del Ángel, con sus pórticos, y la Font de l'Àngel, de 1867, ni el ayuntamiento, del siglo XV y sede del museo histórico y etnológico municipal, con una colección paleontológica calificada como de las mejores de la Comunitat Valenciana.

La joya de Sant Mateu es su iglesia arciprestal, de entre los siglos XIII y XV, un gótico esplendoroso con algunos restos de estilo románico y que fue declarado en su tiempo Monumento Nacional, siendo actualmente Bien de Interés Cultural.

En su término municipal no deberíamos dejar de lado el venerado santuario de la Mare de Déu dels Àngels, de entre los siglos XVI y XVII, con un almez declarado árbol monumental. Desde el santuario se divisan la masía fortificada del Palomar, del siglo XVI, y la ermita de Sant Cristòfol, del siglo XIV.



Sant Mateu 40° 27' 95" N 0° 10' 9" E

Camino a Benicarló, pasando de los olivos a los naranjos en busca del mar

Un tranquilo camino rural, que deja de lado las carreteras CV-10 y CV-135, permite llegar hasta Cervera del Maestre bordeando el río de Sant Mateu entre almendros, olivos y algarrobos.

El núcleo urbano de Cervera del Maestre respira sosiego y su arquitectura tradicional transmite una armonía estética que invita a pasear por el emplazamiento en el que destacan las ruinas del castillo de Cervera, del siglo XI, el Mas d'Aragó, una villa agrícola romana fundada por los griegos focenses en el 331 a.C, y el Museu de l'Oli, localizado en un antiguo molino de finales del siglo XVI y que se conserva perfectamente.

Nos sorprenderá, también, la capilla de Sant Sebastià, que fue construida originariamente como hospital y es una de las más singulares de la Comunitat Valenciana. Además podremos visitar la iglesia parroquial, dedicada a la Virgen de la Asunción, y la cercana ermita del Carmen.

Poco después descubriremos la villa de Càlig, en la ribera de la espectacular rambla de Cervera, rodeada de cultivos de olivos y almendros. Càlig está situada encima de una colina sobre el nivel del mar y, pese a los arreglos y derribos de viviendas de los últimos años, conserva inalterado el trazado de las calles y algunas portaladas trabajadas con sillar, sobre todo en el núcleo de la villa. La torre de Càlig, del siglo XVII, trabajada con piedra sillar, ha sufrido a lo largo del tiempo algunas modificaciones y su uso ha sido muy

diverso: prisión, almacén o, incluso, ayuntamiento. Entre sus monumentos religiosos destaca la iglesia parroquial,alzada en el siglo XIV aunque acabada definitivamente en 1659. Durante la Guerra Civil el interior de la parroquia fue vaciado de retablos y ornamentos y, al acabar la contienda bélica, se construyeron nuevos retablos, entre los que destaca el del altar mayor dedicado al patrón de la villa, San Lorenzo. Merece la pena desplazarse a un kilómetro de la población para visitar la ermita de la Mare de Déu del Socors junto a un agradable entorno que invita en el verano a pasear por la zona.

De los olivos pasamos a tierras donde el naranjo es el cultivo por excelencia. Llegamos a la ciudad de Benicarló, último punto de nuestra ruta, y que es, al mismo tiempo, una ciudad moderna y un pueblo marinero celoso de sus tradiciones.

Benicarló es un lugar perfecto para disfrutar del sol y del mar. Su litoral se divide en tres zonas de playa: Mar Xica, Morrongo y La Caracola o Gurugú, ésta última poco transitada e ideal para la práctica de deportes náuticos.

Benicarló 40° 25' 11" N 0° 25' 42" E



Ruta 2

De Albocàsser a Benicarló pasando por Culla



Benicarló 40° 24' 73" N 0° 25' 81" E

El puerto de Benicarló tiene una intensa actividad y sus playas de fina arena son reclamo del turismo. Un paseo por el casco urbano nos llevará por la iglesia de Sant Bartolomé, del siglo XVIII, el convento de San Francisco, del siglo XVI, y la capilla del Cristo del Mar, en las proximidades del puerto. Según cuenta la leyenda, el Cristo llegó a las playas de Benicarló en 1650 en un falucho, acto que fue calificado de prodigioso. A dos kilómetros podemos visitar la ermita de Sant Gregori, de la que se desconoce la fecha de su construcción y en la que se celebra la popular romería con procesión cada nueve de mayo. Además, fuera de la ciudad, también tiene especial interés el poblado íbero del Puig, uno de los yacimientos íberos más importantes de la Comunitat Valenciana y cuyos objetos más valiosos se encuentran en el Museo Histórico y Arqueológico Municipal.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

La ganadería y la caza son la materia prima por excelencia de la rica gastronomía de la zona. El *tombet*, plato elaborado con caracoles y conejo, el ternasco, el *arròs amb fesols*, las ollas y los garbanzos con ajoaceite son los platos más destacados de la zona.

Los almendros de la comarca propician turrones y pasteles de almendra que se elaboran en los hornos y de forma casera en los hogares. Ya en el litoral los productos del mar, como las cigalas, bogavantes y lubinas, dan suculentos guisos marineros.



Sant Mateu 40° 27' 92" N 0° 11' 18" E

También se puede degustar todo tipo de arroces. La festividad de San Antonio se celebra de manera efusiva por muchas localidades de la zona, en diversos pueblos acompañándola de la tradicional *torrà*. En la zona del litoral, y pese a pertenecer a la provincia de Castellón, en muchas localidades se celebran las fallas. Además son muchos los pueblos que acogen romerías y procesiones a sus ermitas, algunas incluso recorriendo otros municipios como la romería de Catí a Sant Pere de Castellfort pasando por La Llàcua.

Época recomendada

El clima en la zona no es especialmente duro, por lo que prácticamente es recomendable cualquier época del año, intentando evitar los días más fríos con temporal en la parte del Alto Maestrazgo.

Una época interesante para visitar la zona y disfrutar de los paisajes sería desde finales de enero hasta mediados de marzo con los almendros y los cerezos en flor. Durante el otoño los colores de los árboles, y en invierno las estampas que deja la nieve, invitan a una interesante escapada.

Transporte público

Para desplazarse a la ruta el tren es una buena opción. Tanto los trenes regionales como los de largo



recorrido arriban a la estación de Benicarló. Además, si se pretende llevar la bicicleta como medio de transporte para la ruta, se trata de un servicio gratuito en el ferrocarril. El autobús sería otra opción como medio de transporte, con un servicio público desde Castellón de la Plana a Albocàsser, inicio de la ruta.

Recomendaciones

Para los que pretendan hacer la ruta en bicicleta deberán tener en cuenta el estado de los caminos, por lo que se recomienda la bicicleta de montaña. A lo largo del camino no encontraremos demasiadas fuentes para saciar la sed, por lo que deberemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Los momentos del día más agradables y luminosos para desarrollar la ruta serán las primeras horas del día y el atardecer. Es recomendable no abandonar la ruta principal y, si se desea conocer de cerca la zona, la mejor opción es dejar aparcado el vehículo y pasear por la zona.



Benicarló 40° 25' 09" N 0° 25' 41" E

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional.

Escala 1:25.000, hojas número: 570-III, 570-I, 570-II, 545-IV, 570-IV, 571-I, 571-II.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Albocàsser

Ctra. CV-15, La Pobra Tornesa-
Vilafranca, km.32
12003 Albocàsser
Tel. 964 42 81 27
albocasser@touristinfo.net

Tourist Info Benasal

C/ La Mola, 8
12160 Benasal
Tel. 964 44 20 04
benasal@touristinfo.net

Tourist Info Benicarló

Pl. de la Constitución, s/n 12580
Benicarló
Tel./Fax 964 47 31 80
benicarlo@touristinfo.net

Tourist Info Catí

C/ Llarguer, 68
12513 Catí
Tel. 964 40 90 15
Fax. 964 40 91 54
cati@touristinfo.net

Tourist Info Sant Mateu

C/ Historiador Betí, 13
12170 Sant Mateu
Tel. 964 41 66 58
Fax 964 416 129
santmateu@touristinfo.net

El contraste de los parques naturales
de la Comunitat Valenciana

Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana



- 1 • Castillo del Papa Luna
- 2 • Ermita de San Antonio
- 3 • Torre Badum
- 4 • Playa del Pebret
- 5 • Pou del Moro
- 6 • Mas del Señor
- 7 • Ermita de Sant Benet i Santa Llúcia
- 8 • Castell de Xivert
- 9 • Pou de L'Aiguador
- 10 • Castillo Santa Magdalena de Pulpis
- 11 • Santa Magdalena de Pulpis
- 12 • Torre Defensiva del Rey
- 13 • Castillo de Oropesa
- 14 • Convento Carmelitas Descalzos.
Desert de les Palmes
- 15 • Font de Miravet
- 16 • Castillo de Miravet
- 17 • Ermita de Les Santes
- 18 • La Pobla Tornesa
- 19 • Agujas de Santa Àgueda
- 20 • Las Villas
- 21 • Pico "El Bartolo"
- 22 • Ermita de Santa Teresa
- 23 • Ermita de Sant Josep
- 24 • Centro Información Parque Natural
"La Bartola"
- 25 • Ermita de la Magdalena



Esta ruta nos llevará por dos de los parajes más deshabitados y salvajes de toda la costa mediterránea desde Francia a Algeciras. Desde Peñíscola, pueblo con un legado histórico impresionante y una belleza digna de esta historia, accederemos a la Serra d'Irta. Este parque natural esconde, entre sus montañas de matorral bajo, algunos secretos de los antiguos moradores y ofrece un espectáculo natural emocionante, al estar enclavada la sierra a pocos metros del mar. De la Serra d'Irta llegaremos a Alcossebre. Allí nos embarcaremos en un catamarán para conocer las fascinantes Illes Columbretes, declaradas parque y reserva natural. Tras esta visita, que nos dejará asombrados, llegaremos a otro parque natural: el Prat de Cabanes-Torreblanca. Esta antigua albufera es hoy un conjunto de pantanos y marismas en los que se desarrolla una biodiversidad singular. Tras nuestro paso por el parque natural del Prat de Cabanes-

Torreblanca nos daremos una vuelta por el casco antiguo de la ciudad de Oropesa del Mar para acceder al cuarto parque natural de esta ruta: El Desert de les Palmes. Recorreremos estas montañas y nos deleitaremos con una vegetación espectacular. Descubriremos las ermitas y los conventos situados a lo largo y ancho del parque natural y nos conmovemos con las maravillosas vistas que desde este paraje se nos ofrecen del mar Mediterráneo. Tras nuestras incursiones por el Desert de les Palmes, la ruta culminará con un paseo por la capital de la provincia: Castellón de la Plana.

Del tómbolo de Peñíscola a los acantilados de la Serra d'Irta

La ciudad de Peñíscola se sitúa sobre una península rocosa que, en su origen, estaba unida a la tierra solamente por un istmo de arena que hacía fácil su defensa y que, en tiempos antiguos, una semana al año se inundaba y el istmo quedaba sepultado bajo el agua del mar. Actualmente, debido a la construcción del puerto y de los edificios en el istmo, este curioso hecho ha desaparecido. Sobre esta península rocosa se levanta el casco viejo y, coronando el peñón, el castillo del Papa Luna. Peñíscola, con esta especial disposición geográfica, es "la ciudad en el mar"; enamora y embruja, vista desde las playas adyacentes. Tras estas primeras impresiones que genera Peñíscola nos adentramos en su casco antiguo y en su historia. El castillo de Peñíscola fue construido por los templarios sobre los restos de la alcazaba árabe, entre 1294 y 1307, y reformado por la Orden de Montesa. Este castillo fue testigo de excepción durante el siglo XIV del cisma de Occidente, cuando la Iglesia Católica quedó dividida en dos. Pedro Martínez de Luna, más conocido como Papa Luna, fue nombrado Papa por una de las dos corrientes católicas que creía legítima su postura como máxima autoridad eclesiástica, en concreto, por la rama de Avignon frente a la de Roma.



Peñíscola 40° 21' 27.60" N 0° 24' 27.00" E

Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana



Peñíscola 40° 21' 16.20" N 0° 23' 53.40" E

El Papa Luna, en un momento de máxima presión, con casi todas las grandes potencias decantándose por la autoridad papal de Roma, decidió autoexiliarse de Avignon a Peñíscola y en el castillo templario murió a los 95 años reivindicando que él era el verdadero Papa. Alrededor del castillo se extienden diversas murallas defensivas de diferentes épocas; entre ellas se sitúa la trama urbana histórica, que muestra una estructura arábigo-medieval, con su laberinto de calles empedradas, con escalones y fuertes rampas, que llevan, la mayor parte de las veces, a terrazas que miran al mar. El casco antiguo de Peñíscola no dejará de ofrecernos curiosidades como la del bufador, gran orificio entre las rocas por el que el agua del mar surge de forma brusca en días de temporal. En invierno y fuera de épocas vacacionales Peñíscola muestra su cara más tranquila, ofreciendo al visitante su puerto, sus playas y un entorno de montañas apacibles y gratificantes. Saliendo de Peñíscola, en dirección sur, entraremos en el parque natural de la Serra d'Irta. El parque natural está formado por dos alineaciones montañosas con una altitud máxima de 543 metros, paralelas a la costa y separadas por el valle de Estopet. Debido a su cercanía al mar, sus montañas descienden abruptamente, formando, a lo largo de 12 kilómetros, numerosos acantilados, calas, cornisas y arrecifes marinos. Su gran singularidad es, precisamente, la combinación del mar y la montaña en escasos metros, lo que permite contemplar, desde los picos más elevados, espléndidas panorámicas de la costa, e

incluso, se pueden llegar a ver las Illes Columbretes. Un hecho histórico reseñable respecto a la conservación de la Serra d'Irta fue la constitución en 1907 de la Comunidad de los Montes de Irta. Los labradores y jornaleros de Peñíscola presionaron al ayuntamiento para que no se subastase los montes pertenecientes al estado y se cediesen para el aprovechamiento comunal y evitar así la emigración. El territorio se declaró indivisible, lo que contribuyó a su conservación. Todo el parque se recorre en nuestra ruta bordeando el mar mediante una pista sin asfalto que se corresponde con una antigua vía pecuaria conocida con el nombre de Pebret, a lo largo de unos veinte kilómetros, desde Peñíscola a Alcossebre. Desde dicha pista litoral parten innumerables caminos rurales que recorren la sierra y que permiten, mediante senderos homologados, acercarse al rico patrimonio cultural.



Peñíscola 40° 21' 27.60" N 0° 24' 27.00" E



Un parque natural a caballo entre el mar y la montaña

Comenzamos a andar por la Serra d'Irta y, nada más salir de Peñíscola, encontramos un camino que nos lleva a la ermita de Sant Antoni; lo tomamos y en este recorrido de cuatro kilómetros ya observamos el tipo de vegetación que nos va a acompañar durante este paseo por el parque natural de la Serra d'Irta. El típico matorral mediterráneo se extiende por estas montañas con peculiaridades destacables.

Encontramos, como es habitual, coscoja, lentisco y enebro, pero el palmito tiene, en estas tierras, unas dimensiones especialmente grandes. Además, en Irta crece una planta exclusiva del lugar, un endemismo conocido como geranio de Irta. Llegamos a la ermita de Sant Antoni, obra del siglo XVI, que comprende el edificio de la misma ermita, la casa del ermitaño y una hospedería. Con su localización a más de 300 metros de altitud se convierte en un mirador excepcional del parque natural en su vertiente norte. Anualmente, durante el mes de abril, se realiza una tradicional romería a esta ermita desde Peñíscola, acompañada de numerosos actos festivos. Volvemos sobre nuestros pasos hasta la senda del Pebret y realizamos nuestro recorrido por la zona más pegada al litoral. En este primer tramo la Serra llega, literalmente, hasta el mar, y nos encontramos con acantilados con más de cincuenta metros de caída libre. Abajo el Mediterráneo, tranquilo, rebosa de azul. Aparece pronto la torre Badum, torre de vigía construida en el siglo XVI como medida de prevención ante los ataques de los piratas turcos y berberiscos. La localización de la torre Badum es el mejor lugar para valorar, en su conjunto, la calidad ambiental y paisajística de este tramo del litoral valenciano. En este entorno de la torre Badum existe una microreserva natural con los únicos ejemplares de una planta llamada saladilla. Este endemismo crece en pequeñas áreas acotadas. Se ha censado en los últimos años una población que oscila entre los 40



Serra d'Irta 40° 15' 54.60" N 0° 16' 34.80" E

400 ejemplares. El acantilado, segundo más alto de la Comunitat Valenciana, es refugio de numerosas aves, principalmente, cormoranes y gaviotas. También esta zona es privilegiada para la práctica del submarinismo, y como dato curioso, cabe reseñar que del fondo del mar emergen numerosos manantiales de agua dulce. Seguimos andando por la senda del Pebret y descendemos los vertiginosos acantilados de la Torre Badum para encontrarnos con una franja litoral en la que se desarrollan acantilados medios y bajos, zonas rasas y calas y playas de cantos, gravas y arenas. Todo este litoral es solitario y prácticamente virgen. La primera cala de arena que nos encontramos es la playa del Ruso, que conserva excelentes formaciones dunares con especies vegetales adaptadas: un lugar tranquilo donde el Mediterráneo muestra aguas cristalinas. Avanzando dirección sur, una vez atravesada la Playa del Ruso y la Playa del Pebret, a pocos metros tomamos un camino a la derecha señalado hacia el Pou del Moro. Subimos por las laderas de la montaña a través de un camino rural, en el corazón de la Serra d'Irta, para encontrarnos con bosquetes de pino carrasco y áridas ramblas y descubrir el Pou del Moro, pozo romántico y verdinoso que bosteza entre juncos, palmitos y olivos. Cuentan que el apelativo obedece a que en este lugar se refugió un morisco cuando la expulsión de éstos tomó un cariz sangriento. Siguiendo por el mismo camino llegamos al Mas del Senyor, una ruinoso masía con zona recreativa que incluye olmeda y manantial, sin duda alguna un lugar ideal

Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana

para descansar y tomar un refrigerio. Debemos bajar ahora otra vez al litoral y podemos hacerlo siguiendo el atajo indicado en los letreros como PRV-194.3. De esta manera pasaremos por los muros caídos del despoblado de Irta, de cuyo topónimo viene el nombre de la Serra. Apenas queda nada de este antiguo poblado. Sin embargo sí que podemos observar cómo la acción del ser humano, en otras épocas, ha dejado enormes bancadas que se asientan en la montaña como encaradas al mar.

Cuando regresemos a la línea de costa habremos recorrido ya los dos grandes ecosistemas del parque natural. Por un lado, el espacio costero y, por otro, la zona de montaña. De esta manera habremos descubierto que la Serra d'Irta nos ofrece bellos paisajes y grandes valores ambientales. Seguimos avanzando en dirección sur y la vía pecuaria por la que venimos abandona la línea de costa y discurre entre pinadas, hasta alcanzar, ya entre algún que otro chalet, un original faro de recientes y atrevidas formas constructivas, una visita curiosa para los excursionistas. Aunque fuera de nuestra ruta, por la vía pecuaria que discurre paralela a la costa, no hay que dejar de lado el resto del patrimonio cultural y natural de la sierra. Tal es el caso de la ermita de Sant Benet i Santa Llúcia, en el término de Alcalà de Xivert. Encalada, humilde y de fuertes reminiscencias griegas, es un mirador excepcional de la costa y del cercano marjal del Prat de Cabanes-Torreblanca. Ello sin olvidar los castillos de Santa Magdalena de Pulpis y el de Xivert al poniente de la sierra. El castillo de Xivert, de origen musulmán, ha sufrido numerosas reformas, entre ellas la construcción dentro del recinto de una fortaleza templaria. El castillo de Pulpis, también de origen árabe, posteriormente templario y donado a la orden de Montesa, muestra, actualmente, en relativo buen estado de conservación, la torre del Homenaje y su puerta de acceso. El entorno de los dos castillos y sus caminos de acceso son de un gran valor ambiental y paisajístico.



Pebret 40° 18' 27.00" N 0° 21' 6.00" E

Illes Columbretes y el marjal del Prat de Cabanes-Torreblanca

En las estribaciones del sur de la Serra d'Irta encontramos, en el litoral, una famosa pedanía del pueblo de Alcalà de Xivert: Alcossebre. En este pequeño núcleo de población costera encontramos playas de excelente calidad y el puerto que nos llevará a las Illes Columbretes, el segundo parque natural de los cuatro que visitaremos durante esta ruta. No existe un servicio de transporte regular, por lo que la contratación de una embarcación es, actualmente, la única manera de visitar las Illes Columbretes, previa autorización, ya que no se permite desembarcar sin permiso del personal de la reserva natural; llegar a la isla en barco no implica asegurarse la visita. Además, debe realizarse en grupos reducidos para contribuir a su conservación y la visita es guiada. Se recomienda ponerse en contacto con el centro de información de las Illes Columbretes para cualquier aclaración.

Existen cuatro grupos de islas, que reciben el nombre de la isla más grande: la Illa Grossa, La Ferrera, La Foradada y el Carallot. Además, abundan en el archipiélago numerosos escollos y bajos. Las islas están asentadas sobre fondos de 80 metros de profundidad y alcanzan una cobertura de tres millas marinas. Si nos acercamos por allí causa impresión la irrealidad de unos islotes litorales conformados por materiales volcánicos que dan a este conjunto insular un aire mágico, espectacular y sorprendente. El primer impacto visual que transmite el lomo de la Illa Grossa, que se bordea cuando se llega en barco, no se olvida nunca: graznidos desgarradores de miles de



gaviotas, acantilados verticales inaccesibles, los colores oscuros de los materiales volcánicos de las islas, unas aguas transparentes y la sensación de que te adentras en un mundo muy particular de belleza inexplicable. Al poco, la embarcación bordea la Punta bonita de la Illa Grossa. En ese momento se nos abrirá delante la media luna que conforma la Illa Grossa: una imagen inesperada, especialmente cuando aparezca delante de nosotros, cerrando la rinconada de la Illa Grossa, el conjunto de las islas: Mancolibre, la Senyoreta y la magnífica isla del Mascarat, característica por su intenso color negro. El perfil en forma de arco abierto de la Illa Grossa es característico de una gran actividad volcánica submarina. Por su parte, otra de las islas principales, el Carallot, con sus 32 metros de altura, representa los restos de la chimenea central de un volcán. Las emociones irán en aumento cuando desembarquemos y las gaviotas comiencen a revolotear amenazadoras sobre nuestras cabezas. Pero las gaviotas no son las únicas aves marinas que habitan las Illes Columbretes ya que, también podemos encontrar especies como el halcón de Eleonor, la pardela cenicienta o el cormorán moñudo. Desde el embarcadero andaremos por un

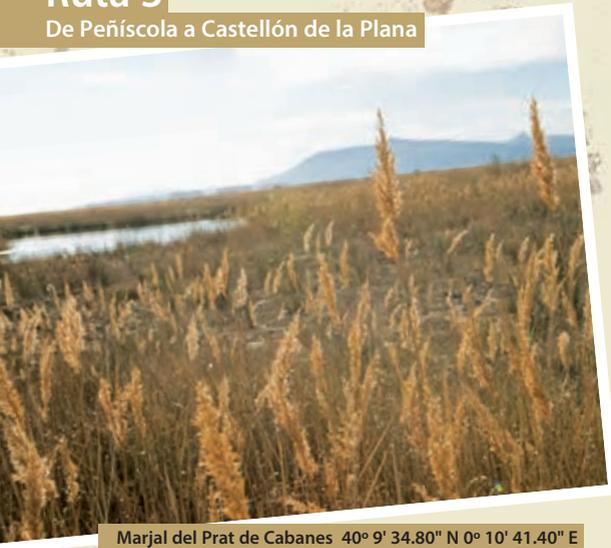
estrecho camino en dirección al faro, siempre vigilado por guardas y biólogos del parque natural. Este camino es el único permitido para las visitas a pie a las Illes Columbretes. Nunca un camino tan corto y de tan escasa cota a remontar nos producirá tan agradables emociones. Los 61 metros de altitud donde se localiza el faro son una atalaya privilegiada sobre todo el conjunto del archipiélago. Y por los alrededores de la Illa Grossa, el grupo de islotes de la Illa Ferrera, de la Illa Foradada localizada más al sur y, cerrando el conjunto, la ya comentada isla Carallot. En las Illes Columbretes la historia habla de una ocupación humana desde tiempos históricos. Griegos y romanos conocían la Illa Grossa como Colubraria por la abundancia de serpientes. Ha sido punto de fondeo de pescadores, piratas y contrabandistas, aunque tan sólo ha estado habitada desde la construcción del faro en el año 1856. Los fareros y sus familias vivieron allí hasta el año 1975, momento en que se automatizó el funcionamiento del faro. En el tiempo en que habitaron la isla acabaron casi con las serpientes y provocaron un grave impacto ambiental con la introducción de

Torre Badum 40° 19' 21.60" N 0° 21' 45.60" E



Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana



Marjal del Prat de Cabanes 40° 9' 34.80" N 0° 10' 41.40" E

especies vegetales y animales no habituales y la quema de la vegetación original por intentar acabar con las víboras. Además, hasta que las islas fueron protegidas, constituían un campo de tiro de la aviación y de la marina, hecho que produjo el deterioro de muchos de los escollos que las forman. A esto se unieron las visitas incontroladas y la pesca furtiva. La declaración en el año 1988 de las Illes Columbretes como parque natural, en 1990 como reserva marina y su recalificación en 1994 como reserva natural las ha preservado con dignidad para las generaciones futuras, convirtiéndolas con dicha protección en un paraíso para la vida salvaje, con una rica y particular avifauna y un fondo marino con una vida animal y vegetal de valor incalculable. Cabe añadir que las Illes Columbretes constituyen un destino de primer orden para los aficionados al submarinismo de todo el mundo debido a la transparencia de sus aguas, a la belleza de sus fondos y a la gran variedad y cantidad de especies animales y vegetales que alberga. Nos despedimos de las Illes Columbretes y retornamos a la Península Ibérica para, desde Alcossebre, continuar dirección sur a la urbanización Torrenostre. Desde aquí realizaremos un paseo a pie por la playa, bordeando el Prat de Cabanes-Torreblanca sobre su cordón litoral de

cantos rodados. El marjal, conocido antiguamente como Prat d'Albalat dels Ànecs, es actualmente un parque natural de cerca de 2.200 hectáreas protegidas. Se trata de una antigua albufera en avanzado estado de colmatación por sedimentos de carácter aluvial (acumulaciones de cantos calizos con potentes intercalaciones arcillosas) procedentes de los relieves circundantes. El parque se caracteriza por la presencia de una lámina de agua, permanente en algunos lugares y temporal en otros. La inundación de determinadas zonas se produce debido a que es una zona deprimida porque no existe ningún curso fluvial continuo que aporte agua al parque, aunque sí existen diversos manantiales de agua dulce que contribuyen a mantener inundadas algunas zonas durante todo el año. Entre las prácticas productivas realizadas en el Prat destacan la ganadería y la extracción de turba. Esta última actividad comenzó a realizarse a mediados del siglo XIX, pero fue a finales de la década de los cincuenta cuando comenzó la explotación industrial del yacimiento. En la actualidad más de sesenta hectáreas de marjal han sido transformadas como consecuencia de esta actividad. En el parque se encuentran fundamentalmente tres grupos de comunidades vegetales: las de los saladares, las propias del cordón litoral y las acuáticas y pantanosas. Cerca de ochocientas hectáreas del parque natural también se encuentran protegidas como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Las especies por las que el Prat se declaró ZEPA son el avetorillo, el aguilucho cenizo, la cigüeñuela canastera y el carricerín real. Hay que destacar, también, la existencia de dos especies de peces emblemáticas de la Comunitat Valenciana como son el *samaruc* y el *farmet*, ambos en peligro de extinción. Al sur del paraje se encuentra el centro de información. Tan sólo hay que tener en cuenta que las visitas con guía gratuito sólo se realizan por las mañanas y que el grupo máximo es de 35 personas, existiendo un control muy severo de paso a las zonas de nidificación de aves.



Oropesa del Mar, casco antiguo 40° 5' 32.41" N 0° 8' 1.80" E

El fabuloso Desert de les Palmes

Una vez atravesado el Prat de Cabanes-Torreblanca continuamos por la zona litoral dirección sur y, antes de introducirnos por el interior al Desert de les Palmes, hacemos una parada en Oropesa del Mar. Recorremos el casco antiguo de esta localidad costera, que muestra una estructura de ciudad medieval en la parte alta, con sus estrechas y empinadas calles que llevan a las ruinas de las murallas y del castillo de origen musulmán. Aunque el mayor interés histórico-arquitectónico de Oropesa del Mar reside en la torre defensiva del Rey, localizada en las cercanías del faro. Al igual que la torre Badum esta torre de vigilancia fue construida con el fin de prevenir los ataques de los piratas berberiscos. Se trata de un espléndido ejemplo de edificación militar construida en la época de Fernando I de Antequera bajo los cánones renacentistas, que ha llegado hasta nuestros días en perfecto estado de conservación. Nos dirigimos, ahora sí, al Desert de Les Palmes, el cuarto y último parque natural que visitaremos durante esta ruta. Estas frondosas montañas todavía muestran las

secuelas de los incendios producidos en 1985 y 1992. Sin embargo se pueden encontrar lugares maravillosos en estos parajes, residencia, desde hace muchos años, de los monjes carmelitas descalzos. De hecho, el nombre de Desert (desierto) responde a la denominación que los carmelitas ponen a sus retiros espirituales, mientras que Les Palmes se debe a la gran cantidad de palmitos existentes por esta sierra litoral que, al igual que en la Serra d'Irta, poseen un gran tamaño. Comenzamos nuestro recorrido y accedemos al Desert de les Palmes por el viejo camino que une Oropesa del Mar con Cabanes, remontando el valle de Miravet. Conviene hacer una parada en la font de Miravet para beber un poco de agua y contemplar un castillo cercano colgando de un cerro. Nos acercamos, por el valle de Miravet, a La ermita de les Santes, antes de introducirnos en el corazón de las montañas del parque natural. El entorno de la ermita, con su fuente de frescas aguas, muestra una exuberante vegetación de pinos, encinas y madroños. Los vecinos de Cabanes y la Pobra Tornesa acuden puntualmente todos los años en procesión hasta este lugar de culto. Nos adentramos, ahora sí, en el valle central del Desert. Arriba las agujas de Santa Àgueda parecen estar cortando el cielo. Desde este punto podemos

Oropesa del Mar, casco antiguo 40° 5' 33.00" N 0° 8' 1.20" E



Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana

dirigirnos al pueblo de Benicàssim. Esta localidad es uno de los símbolos más emblemáticos de Castellón Costa Azahar. Benicàssim ha sido el destino turístico por excelencia debido, entre otras cosas, a sus muy estimables playas de arena. No podemos pasar por alto la zona de las Villas, edificios de veraneo de la burguesía que se construyeron frente al mar a partir de 1879. A lo largo de las últimas décadas del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX se articuló un núcleo estival con edificios de estilos como el modernismo, clasicismo, racionalismo, estilo victoriano o tendencia popular. Destacamos también el cruce entre el Valle de Miravet con la carretera que asciende desde Benicàssim, ya que se disfruta de una panorámica de conjunto del valle central del Desert de les Palmes. Volvemos de nuevo al interior del parque natural y, en las laderas del Pico "El Bartolo", el pico más alto del parque natural, con 721 metros, encontramos diferentes ermitas como la de los Desamparats, la del Naixement, (de finales del siglo XVII); la de Santa Teresa, que es la mejor conservada de todas, y la de Sant Josep, con sus excelentes aguas. Ellas otorgan carácter al paisaje, hasta el punto de ser uno de los emblemas del parque natural. Llegados a un punto de la ruta tendremos delante los dos conventos carmelitas: el más moderno, ubicado a nuestra derecha, y el viejo, construido en piedra de rodano. La historia cuenta que en marzo de 1697 comenzaron los trabajos de construcción del monasterio. Tan sólo fue ocupado durante medio siglo, pues a finales de 1783 una serie de corrimientos y temblores de tierra provocaron grandes simas en la zona y abrieron varias grietas en las paredes del edificio. El antiguo convento fue abandonado. En 1784 empezó a levantarse el nuevo monasterio en un lugar más seguro y estable. Desde el momento de su fundación la historia del paraje transcurrirá pareja a los avatares de la orden carmelita y a ella se debe, en parte, la conservación en buen estado del patrimonio natural y cultural, ya que fue la única orden religiosa no exclaustrada en la



Cala Argilaga 40° 15' 35.99" N 0° 18' 13.80" E

desamortización de Mendizábal. El hecho de que gran parte de las tierras del paraje hayan pertenecido siempre a la orden ha sido, sin lugar a dudas, lo que ha evitado la proliferación en ellas de urbanizaciones. Los monjes carmelitas ofrecen visitas guiadas al nuevo convento, incluido su pequeño museo, todos los domingos y festivos al mediodía. Desde el convento existe una carretera asfaltada a mano derecha que lleva a la cumbre del Bartolo, donde encontraremos unas vistas impresionantes dignas de ser fotografiadas. Si el día está despejado se puede, incluso, ver las Illes Columbretes. A continuación llegaremos al centro de información del parque natural. En 1994 la Generalitat adquirió el antiguo edificio de Auxilio Social, donde recibían atención los niños huérfanos de Castellón de la Plana, para restaurarlo y destinarlo como centro de visitantes. Con la apertura del centro de información "La Bartola" se dotó al parque de la infraestructura necesaria para atender visitas, coordinándose desde allí todo tipo de actividades entre las que se incluyen itinerarios por sus alrededores. Unos magníficos paneles, maquetas y audiovisuales componen el material divulgativo del parque, siendo también de interés el centro para la recuperación de la tortuga mediterránea instalado en los jardines anexas.



Los últimos pasos hasta Castellón de la Plana

Bajamos hasta Castellón de la Plana y, por el camino, nos paramos a conocer la ermita de la Magdalena. Desde 1378 se realiza la romería de Las Cañas, en la que la gente se desplaza andando desde Castellón de la Plana a este cerro para conmemorar la reubicación del municipio ya que, anteriormente, el núcleo poblacional se encontraba en el mismo cerro de la ermita de la Magdalena. La romería marca, además, el inicio de las fiestas patronales de la ciudad, capital de la Plana Alta y de la provincia de Castellón. Un paseo a lo largo del patrimonio cultural de Castellón de la Plana nos ha de conducir a las plazas Mayor, de la Pescadería y de Santa Clara. Es imprescindible ir a ver la torre campanario de El Fadri que, con sus 58 metros de altura, constituye el símbolo de la ciudad. Aquí, en Castellón de la Plana, acaba nuestra ruta, un camino que nos ha permitido conocer hasta cuatro parques naturales.

Cala Argilaga 40° 16' 42.60" N 0° 19' 36.60" E



Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

Son tradicionales en la zona norte de la ruta los ancestrales bailes y desfiles que evocan la tradición guerrera y campesina que, junto con la marinera, conforman las raíces populares. La noche mágica de San Juan, el 23 de junio, es costumbre festejarla en la playa, en torno a numerosas hogueras. También se celebra en esta zona, en enero, la festividad de San Antonio, con hogueras en las calles de muchos municipios acompañadas de *torrà* (barbacoa). Tampoco son extrañas las Fallas en algunos pueblos, pero más abundantes son las romerías en prácticamente todas las villas y ciudades hasta las correspondientes ermitas, destacando entre ellas la que lleva a los vecinos de Castellón de la Plana hasta la ermita de la Magdalena.

La gastronomía de la zona está basada en la combinación de productos procedentes de la tierra y del mar (langostinos, *caixetes*, cigalas, bogavantes, lubinas...). Es, en definitiva, la cultura marinera la base de una rica gastronomía en la que los arroces, pescados y mariscos ocupan un papel protagonista. Se puede degustar la conocida y sabrosa paella, sin olvidarse de probar el *suquet de peix*, la olla *barretjà*, el *allipebre de rap* o las diversas formas en que se cocinan doradas, lubinas o mariscos. También podremos encontrar una interesante oferta de cocina internacional y de las diferentes regiones españolas en los numerosos restaurantes de la ciudad.

En cuanto a los dulces están muy extendidas las pastas caseras entre las que cabe mencionar el *coc ràpid*, los almendrados, *carquinyols*, *pastissets* de cabello de ángel o de boniato, *els rollets d'anís* o *les coques* de Sant Antoni i Sant Blai o de *panses i anous* elaboradas en cualquier horno o pastelería. Entre los postres destacan las almendras con miel y la cuajada.

Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, excepto los días más calurosos con vientos de poniente. Desde finales de enero hasta mediados de marzo se disfruta del acompañamiento de coloristas paisajes de almendros en flor. En verano se convierte en una invitación al baño todo el tramo litoral, mientras que un día soleado de invierno puede resultar de lo más gratificante el paseo por una Peñíscola tranquila.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales a la estación de Benicarló-Peñíscola, inicio de la ruta, y a la estación de Castellón de la Plana también en trenes de cercanías. El transporte de la bici es gratuito.

Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención:

Es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos demasiadas fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión tanto en la Serra d'Irta como en el Prat de Cabanes-Torreblanca. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los



Oropesa del Mar, casco antiguo 40° 5' 30" N 0° 8' 3" E

momentos más luminosos y agradables del día. La ruta se puede realizar en coche, por todas las pistas forestales que se proponen, aunque con vehículos todo terreno en las zonas de bosques o masías privadas. No se debe nunca abandonar el camino principal. Es mucho mejor para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos al detalle, dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie por los senderos homologados. No es transitable con coche el tramo por la restinga litoral de cantos rodados del Prat de Cabanes-Torreblanca.

Peñíscola 40° 21' 24.00" N 0° 24' 26.40" E





CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 571-IV, 594-II, 594-I, 594-III, 617-I, 616-II, 616-IV y 641-I.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

Centro de Información del Parque Natural de las Illes Columbretes, ubicado en el Planetario de Castellón de la Plana. Tel. 964 28 89 12.

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info

Alcalà de Xivert (Temporal)

Pl. de la Iglesia, s/n
12570 Alcalà de Xivert
Tel. 964 41 06 47

Tourist Info Alcossebre

Pl. Vistalegre s/n
12579 Alcossebre
Tel. 964 41 22 05
alcossebre@touristinfo.net

Tourist Info Alcossebre-Romana (Temporal)

Playa La Romana, s/n
12579 Alcossebre
Tel. 964 761 195
alcossebre@touristinfo.net

Tourist Info Benicàssim

C/ Santo Tomás, 76, bajo.
(Casa Abadía)
12560 Benicàssim
Tel. 964 300 102
benicassim@touristinfo.net

Tourist Info Benicàssim - Heliópolis (Temporal)

Av. Ferrandis Salvador s/n
(Playa Heliópolis)
12560 Benicàssim
Tel. 964 395 034
benicassim@touristinfo.net

Tourist Info Benicàssim - Torre San Vicente (Temporal)

Pº M. Bernat Artola s/n
12560 Benicàssim
Tel. 630 992 845
benicassim@touristinfo.net

Tourist Info Cabanes

Pl. de la Iglesia, 4
12180 Cabanes
Tel. 964 65 70 32
cabanes@touristinfo.net

Tourist Info Cabanes - Torre la Sal (Temporal)

Playa de Torre La Sal
(Junto al paseo)
12595 Cabanes

Tourist Info Castellón

C/ Mayor, 76 , bajo
12001 Castellón de la Plana
Tel. 964 35 86 88
castellon@touristinfo.net

Tourist Info Castellón - Gurugú (Temporal)

Av. Ferrandis Salvador s/n
(Playa Gurugú)
12100 Castellón de la Plana

Tourist Info Grao de Castellón

Pº Buenavista, 28
12100 Grao de Castellón
Tel. 964 283 621
graocastellon@touristinfo.net

Tourist Info Oropesa del Mar

Pl. de París s/n. (Playa de la Concha)
12594 Oropesa del Mar
Tel. 964 31 23 20
oropesadelmar@touristinfo.net

Tourist Info Oropesa - Amplaries

C/ Moscatel, s/n.
(Marina d'Or)
12594 Oropesa del Mar
Tel. 964 31 41 34
oropesaanplaries@touristinfo.net

Tourist Info Peñíscola

Paseo Marítimo s/n
12598 Peñíscola
Tel. 964 48 02 08
peniscola@touristinfo.net

Tourist Info Peñíscola - Peñismar (Temporal)

Paseo Marítimo Norte, s/n
(Faro de Peñismar)
12598 Peñíscola
Tel. 964 48 02 08
peniscolapenismar@touristinfo.net

Tourist Info Peñíscola - Puerto (Temporal)

Av. Marcelino Roca, s/n
12598 Peñíscola
Tel. 964 48 02 08

Tourist Info Torreblanca

Pl. Mayor, 1
12596 Torreblanca
Tel. 964 42 12 12
torreblanca@touristinfo.net

Tourist Info Torreblanca - Playa

Av. de Castellón, s/n
12596 Torreblanca
Tel. 964 42 51 84
torreblancaplaya@touristinfo.net

Del gigante de piedra al mar
siguiendo el curso del Mijares

Ruta 4

De Vistabella del Maestrazgo a Vila-real



- 1 • Virgen de La Ortisella
- 2 • Ermita de Sant Bertomeu
- 3 • Restos Castillo del Boi
- 4 • Puente Romano de las Maravillas
- 5 • San Joan de Penyagolosa
- 6 • Font de l'Alforí
- 7 • Font Nova-Rebosadero. Font de la Pegunta
- 8 • Pico del Penyagolosa
- 9 • Poblado abandonado de Bibioj
- 10 • Castillo de Villamalefa
- 11 • El Chorrador
- 12 • La Rtejuela
- 13 • Fuente de Baños
- 14 • Cueva Negra
- 15 • Pilonico de Santa Bárbara
- 16 • Fuente Caliente
- 17 • Molino Bota
- 18 • Castillo Onda
- 19 • Montaña del Montí
- 20 • Santuari Mare de Déu de la Esperança. Museo Ciencias Naturales
- 21 • Santuario de la Mare de Déu de Gràcia



El recorrido de esta ruta nos llevará a conocer el parque natural del Penyagolosa, auténtico símbolo montañoso de la Comunitat Valenciana, conocido, desde tiempos inmemoriales, como el gigante de piedra. Después de haber visitado la legendaria montaña volveremos hacia la costa por la ribera del río Villahermosa, en dirección sur, y de su hermano mayor, el río Mijares, en dirección este. Empezaremos la ruta en el pueblo de Atzeneta del Maestrat, situado en un llano a 400 metros de altitud y rodeado de montañas. Camino del Penyagolosa visitaremos los pueblos situados en las montañas del macizo, entre ellos el núcleo urbano más elevado de la Comunitat Valenciana, Vistabella del Maestrazgo. Previo paso por el santuario de Sant Joan de Penyagolosa nos dirigiremos a la cima del macizo por el barranco de la Pegunta. Una vez coronado el coloso nos dirigiremos a Montanejos, utilizando como guía el río Villahermosa. Llegados a Montanejos dirigiremos nuestros pasos hacia el mar Mediterráneo siguiendo el discurrir del río Mijares. Pasaremos por cada uno de los pueblos ribereños de nuestra ruta observando la respetuosa simbiosis que a lo largo de la historia han mantenido en esta zona naturaleza y ser humano. También, en este trayecto, haremos alguna incursión por la Serra d'Espadà. El final de nuestra ruta nos acercará hasta el populoso litoral, donde se asientan ciudades relevantes por su historia, cultura y poder económico como Onda o Vila-Real.

De Atzeneta a Vistabella en un viaje por el tiempo por los parajes más agrestes y las poblaciones más inaccesibles

Comenzamos, pues, nuestra ruta, en Atzeneta del Maestrat. Este pueblo, enclavado a medio camino entre el litoral y la zona montañosa, recibió su nombre del jefe de tribu berberisco Az-Zanata, Zanet. Según los escritos significa lugar pintoresco y agradable. Campos de olivos y almendros rodean la población y, en el

núcleo urbano, el viajero deberá visitar el bien conservado casco antiguo conocido como la Vila Closa, participante y testigo de la larga historia de este pueblo. Seguimos nuestro itinerario y empezamos a subir, tomamos la CV- 171 en dirección a Xodos. Por el camino vamos adivinando la vegetación que, a medida que vayamos avanzando en nuestra ruta, acabará por colmarnos todos los sentidos. Llegados a Xodos nos sorprende la fisonomía de este pueblo de montaña. Enclavada en un risco la pequeña población de alrededor de 180 habitantes se mantiene en equilibrio desafiando el precipicio. Parece que hayamos viajado en el tiempo sólo con ver las grandes piedras que forman las edificaciones, sólo con fijarnos en cualquier rincón de las pequeñas calles, cualquier portal, cualquier hueco para las ventanas, nos da la sensación de que el pasado está muy presente. Dejamos Xodos y continuamos por la CV- 171 hasta un cruce con la CV- 169 para tomar el camino a Benafigos. Aunque Benafigos, de origen árabe y sobre un monte a 1.000 metros de altitud, sea un pueblo precioso y sus habitantes se esfuercen por hacerlo un lugar agradable para vivir, todavía pesan las palabras que sobre él pronunció el botánico Cavanilles *"es menester valor para vivir en este pueblo, y solamente pueden hacerlo los que nacieron en aquellas breñas"*. Y es que sí es cierto que esta región es de las más inhóspitas de la comarca y únicamente motivos de índole militar-defensivo pudieron llevar a ubicar allí una población.

Penyagolosa 40° 13' 43.20" N 0° 21' 19.20" W



Ruta 4

De Vistabella del Maestrazgo a Vila-real



Ermita de Vistabella 40° 17' 34.21" N 0° 17' 51.00" W

En contraprestación nos encontramos con una vegetación casi virgen que nos conduce a la próxima ermita de la Ortisella, en una de las umbrías que miran vertiginosamente al río Montlleó. Por el camino beber de las fuentes existentes es, a la vez, obligación y placer. Nos dirigimos ahora hasta el siguiente pueblo, Vistabella. Deberemos volver por la CV- 169 hasta el cruce de la CV- 171 para tomar, en este caso, la CV- 170, y dirigimos al pueblo que, como hemos señalado anteriormente, es el núcleo urbano más elevado de la Comunitat Valenciana. Vistabella del Maestrazgo fue un pueblo relevante durante el transcurso de toda la Edad Media y le fue concedida la carta puebla en el año 1251. Prueba de su importancia fue la envergadura de sus viviendas, la magnitud de su recinto amurallado y las proporciones de su templo, que domina gran parte de la zona central de la población. Las fuentes de Vistabella son otro de los alicientes excursionistas del municipio. La font de Dalt (en el propio municipio) y la de l'Alforí (de camino al santuario de Sant Joan de Penyagolosa, que luego veremos) poseen propiedades medicinales, siendo la segunda citada ya en el s. XVI por el historiador Viciano debido a la frescura de sus aguas. En Vistabella debemos reparar en el pla de *Vistabella* o *poljé de Vistabella*. Sorprenderá al viajero encontrarse esta llanura a tanta altitud con campos de trigo y cebada. El pla de Vistabella está recortado al norte y al oeste por el río Montlleó y, alrededor de él, existen lugares de gran interés. En la zona, podemos encontrar diferentes masías. Una de ellas, Mas del Pla, muy próxima a la

CV- 1720 a mano derecha dirección norte, nos sirve como punto de referencia para comenzar una pequeña excursión que nos llevará por una senda hasta la sierra del Boi. Pasaremos por un bosque de carrascas y veremos más masías, nos encontraremos con la ermita de Sant Bertomeu y los restos del castillo del Boi. El castillo se encuentra en estado ruinoso pero se advierte que tuvo que ser un edificio impresionante. Tanto el castillo como algunas de las masías están colgadas sobre paredones verticales de piedra en un estrecho paso. Delante de nosotros, y a nuestra izquierda, adivinamos el río Montlleó serpenteando por la Vall d'Usera, en la que hay construidos seis molinos de agua utilizados antaño para moler el cereal que se cultiva en el pla. Debemos admirarnos, una vez más, de la capacidad del ser humano para adaptarse a un medio tan hostil. Unas circunstancias de vida difíciles, compensadas, de alguna manera, por la belleza de estos parajes en los que no es extraño encontrarse con águilas y buitres que sobrevuelan la zona entre un silencio sobrecogedor. Volvemos al pla de Vistabella y, antes de seguir con nuestra ruta, no podemos dejar de dirigirnos al oeste para hacerle una visita al puente romano, también conocido como Puente de las Maravillas, que atraviesa el río Montlleó. Este puente antaño unía la imperial Tarraco con Mérida y, hoy en día, hace lo propio entre Aragón y Castellón.

Penyagolosa 40° 13' 47.40" N 0° 21' 23.40" W





Ruta de peregrinos, tradiciones religiosas, largas ascensiones e impresionantes vistas

Llegamos al santuario de Sant Joan de Penyagolosa por la CV- 1720 en dirección sur. Estamos ante el centro devocional de la comarca. A lo largo del año se dirigen al Santuario cinco peregrinaciones, desde Les Useres, Puertomingalvo, Vistabella, Xodos y Culla. Destaca la peregrinación desde Les Useres, que comenzó en el siglo XIV y se sigue haciendo en la actualidad, interrumpida únicamente durante tres años de la Guerra Civil. Se trata, sin duda, de una de las más impresionantes tradiciones religiosas valencianas por toda la parafernalia que se emplea. En ella se mantienen hábitos, ritos y costumbres medievales prácticamente inalterables en las formas, con plegarias, cánticos y rezos. Cada último viernes del mes de abril doce peregrinos, más un guía, emprenden el arduo y difícil camino a Sant Joan de Penyagolosa en agradecimiento por la salvación de una peste, donde pernoctan alrededor de una pequeña hoguera, para regresar al día siguiente. En Sant Joan de Penyagolosa encontramos, también, el paraíso del excursionismo valenciano, al confluir en él, además de sus indiscutibles valores culturales y ambientales, diversos senderos homologados y perfectamente balizados. El viajero se encontrará en el centro neurálgico más emblemático del macizo del Penyagolosa. Muy próximo a este espacio existe una zona de acampada, aunque cabe decir que en invierno la zona suele estar nevada o a muy bajas temperaturas y, en verano, es necesario estar preparados para todo, porque la climatología en esta zona es muy cambiante e irregular. Nos dirigimos ahora a la cima por uno de los senderos señalizados, en este caso elegimos el del barranco de la Pegunta. El origen del nombre del barranco viene dado por el

significado de pegunta, que viene a ser una sustancia negra que se obtenía de los pinos negrales con la que se marcaban las ovejas. La ascensión al Penyagolosa por esta cara, la Norte, es, en cuanto a vegetación, espectacular. La vegetación del Penyagolosa es un rompecabezas formado por una variedad de especies sorprendentes. Existe una riquísima gama de paisajes, con más de un millar de especies vegetales. El macizo Penyagolosa es un nudo donde confluyen las montañas Ibéricas y las catalanas, donde se encuentran vegetaciones de influencias continentales, centroeuropeas, mediterráneas e, incluso, atlánticas. Esto se puede observar solamente caminando por los senderos sin necesidad de ser botánico. Las tierras bajas suponen un paisaje mediterráneo dominado por el carrascal. Las tierras medias son dominio de los robles y los pinos rojos, mientras que en las tierras más altas y ventadas prosperan las sabinas de montaña. Todo este mosaico espectacular de especies vegetales lo observamos en la ascensión por el barranco encantado de la Pegunta. Esta senda ecológica fue señalizada hace años por la Conselleria de Medio Ambiente, y dispone de unos carteles indicativos de los árboles y plantas más representativos del paraje. A los veinte minutos se llega a la Font Nova de la Pegunta, que en realidad es el rebosadero del

Xodos 40° 14' 48.60" N 0° 17' 29.40" W



Ruta 4

De Vistabella del Maestrazgo a Vila-real

depósito de la Font de la Pegunta, la cual se encuentra más arriba siguiendo el sendero. En el espacio comprendido entre las dos fuentes se puede apreciar un cambio en la vegetación. Es precisamente esta parte del barranco la que se protegió mediante la declaración de microrreserva en 1998 con el fin de preservarla. Seguimos subiendo, dejamos atrás el barranco de la Pegunta y llegamos a una pequeña explanada conocida como "el corralico". Después, en nuestra ascensión, nos encontraremos con una caseta y, finalmente, llegamos a coronar la cima en la que descubrimos un vértice geodésico (un hito o mojón construido por los ingenieros geógrafos para hacer la medición de la tierra). Las vistas desde el Penyagolosa son espectaculares, sobre todo si sopla viento del norte que despeja la atmósfera. Al este vemos cómo se dibuja en azul el mar Mediterráneo, al norte, las montañas catalanas y, al noroeste, las aragonesas, que forman el propio macizo del Penyagolosa.

Mirando hacia el suroeste, si el día está despejado, podemos adivinar a lo lejos cierto cromatismo amarillo propio de las tierras de Castilla y, mirando hacia el sur, nos deleitamos con las vecinas montañas de la Serra d'Espadà. Estamos situados en el segundo punto más alto de la Comunitat Valenciana, a 1.813 metros de altitud (el primero es el

Pico Calderón, en el Rincón de Ademuz, dentro de la Sierra de Javalambre, con 1.836 metros), y tenemos la sensación de haber alcanzado el techo del mundo. En la cima, junto a una estatua de la Verge del Lledó (patrona de la ciudad de Castellón), hay una placa que reza *"Penyagolosa gegant de pedra. / La teua testa plena de neu. / Penyagolosa, Penyagolosa. / A la tempesta, al sol y al vent. / Fita senyera del poble meu"*. ("Penyagolosa gigante de piedra. / Tu cima llena de nieve. / Penyagolosa, Penyagolosa. / En la tempestad, al sol y al viento. / Señal bandera del pueblo mío"). Después de esta experiencia liberadora, cercana a la catarsis, debemos continuar nuestra ruta.

Descendiendo el coloso Penyagolosa por el estrecho y hermoso valle del Villahermosa, tranquilamente, o de forma intrépida por vías de escalada

Las emociones están aseguradas en el siguiente tramo de nuestra ruta, que nos llevará por una pista de tierra, desde los más de 1.500 metros de altitud de los pies de la cima del Penyagolosa hasta las cercanías del puerto del Remolcador. Realizamos el descenso vertiginoso del Penyagolosa. Apreciamos que, por la cara sur, el gegant de pedra hace honor a su nombre y vemos, producto de inmemoriales desprendimientos, gigantescas fajas de piedra ocres, grises y bermejas que muestran claramente las diferentes capas de sedimentos que constituyen la estructura de esta masa. Esta cara sur suele ser la preferida por los escaladores para realizar la ascensión a la cumbre del Penyagolosa. En nuestro camino al puerto del Remolcador seguimos viendo masías colgadas sobre verticalidades imposibles, dominando propiedades y recogiendo con su orientación las mejores horas de sol de cada día. El abandono del mundo rural durante las últimas décadas ha convertido, aún más si cabe, en un

Penyagolosa 40° 13' 49.21" N 0° 21' 24.60" W





Penyagolosa 40° 13' 48.60" N 0° 21' 23.40" W

territorio singular estos parajes únicos e irrepetibles de los barrancos y ríos, que rinden tributo al macizo y cima del Penyagolosa.

Las masías son bastiones de unas formas de vida que la actual economía de mercado ha dejado de lado.

Prueba de ello es el cercano poblado abandonado de Bibioj. Desde el puerto del Remolcador nos dirigimos a la ladera del estrecho valle del río Villahermosa, donde cuelga la villa de Castillo de Villamalefa. Podemos hacer una visita al pueblo y disfrutar con una trama urbana de calles escalonadas y estrechas. Desde el Castillo de Villamalefa bajamos al valle generado por el río Villahermosa en dirección a Zucaina y, antes de llegar a esta población, nos detenemos en el Chorrador. Escondido entre las incipientes montañas, este salto de agua forma, a sus pies, pozas de agua cristalina en un embalse apto para el baño. Se trata de un paraje de gran belleza y que en los meses de estío hace, además, la función de lugar recreativo y de frescor. Paisajes que van ganando en belleza y diversidad a medida que nos acercamos a Montanejos, donde nuestra ruta alcanzará rincones naturales muy ligados con el agua y sus diferentes usos. Pero, antes de dirigirnos a Montanejos desde el Chorrador, nos pasaremos por Zucaina para comprobar la tranquilidad y sosiego que se respira en este pueblo del Alto Mijares. Ahora sí, nos dirigimos a Montanejos y, por el camino, siguiendo la ribera del río Villahermosa, seguimos encontrándonos masías que hasta hace poco estaban habitadas todo el año y aldeas como la de la Artejuela. Nos volvemos a plantear, casi sin querer, la paradoja de cómo el ser humano ha sido capaz de poner en práctica, a lo largo de la historia, una simbiosis con el mundo natural, sin impactos



desfavorables sobre el ecosistema que le llevaron, o le han llevado a alcanzar, una calidad de vida objeto de envidia por parte de muchas de las personas involucradas en el ritmo estresante que imponen las ciudades. Encontramos, pues, todo un entramado estructural del mundo ganadero, agrícola y forestal hoy abandonado a su suerte, pero ofreciendo bellos rincones naturales y culturales debido al aislamiento y soledad que ha provocado esta deserción. Llegamos a Montanejos y, como ya hemos adelantado, el pueblo ofrece numerosas posibilidades para realizar excursiones y visitas a parajes naturales, muchos de ellos ligados con el agua. Y es que en Montanejos nos encontramos con el Mijares, río al que acompañaremos desde este momento, hasta su desembocadura en el mar Mediterráneo. Prácticamente sin salir del pueblo nos topamos con la llamada playa de Montanejos, unas piscinas naturales en las que está permitido el baño. Pero, sin lugar a dudas, la poza de mayor fama y tradición es la Fuente de los Baños, que localizaremos a escasos kilómetros del pueblo, siguiendo la ribera del río dirección oeste. Esta fuente, acondicionada con una zona de merendero y juegos, posee aguas declaradas de utilidad pública por la Real Orden del 13 de octubre de 1863. Las aguas tienen una agradable temperatura constante todo el año, 25° C, por lo que se califican como

Ermita de Vistabella 40° 17' 34.21" N 0° 17' 50.40" W



Ruta 4

De Vistabella del Maestrazgo a Vila-real

hipotermas. Otro lugar de interés que deberemos visitar antes de irnos de Montanejos es la Cueva Negra, a la que accederemos desde el pueblo por el sendero de la Bojera. La cueva tiene amplias dimensiones y su acceso es una gran boca tras la cual encontramos una de las mayores salas de toda la Comunitat Valenciana. Los excursionistas también están de enhorabuena en este pueblo, ya que existen numerosos senderos señalizados. Además, se trata de una zona pionera en la Comunitat Valenciana en la práctica del deporte de la escalada.

Camino al mar por fértiles riberas, bosques de alcornoques y espectaculares miradores

Dejamos Montanejos e iniciamos el recorrido buscando el mar por la CV- 20 junto al río Mijares que, por la comarca a la que da nombre y a lo largo de la historia, ha fertilizado los campos de las numerosas poblaciones que se han asentado en su ribera. El conjunto de los núcleos urbanos y sus entornos más inmediatos nos ofrecerán todo el variado patrimonio cultural tradicional vinculado especialmente al ciclo del agua: puentes, fuentes públicas, lavaderos, acequias, cascadas, pozas de aguas cristalinas, zonas acotadas de pesca, presas para el aprovechamiento hidráulico o centrales eléctricas, sin olvidar, obviamente, las numerosas terrazas de huerta que han sustentado la economía de la zona a lo largo de los tiempos. El primer pueblo que encontramos en este recorrido es el de Arañuel, en el que podemos visitar El Pilonico de Santa Bárbara, espectacular mirador situado en la margen norte del río y desde el que podremos disfrutar de unas vistas que hablan por sí solas de la riqueza y belleza del lugar. Seguidamente pasaremos por poblaciones tales como Cirat, en la que las aguas del río forman una serie de meandros profundamente encajados y de gran atractivo, El Tormo, Torrechiva y

Toga, donde podemos disfrutar de Fuente Caliente, famosa por la calidad de sus aguas minero-medicinales, Espadilla, pequeña población con sólo unas decenas de habitantes, Vallat, con una demografía similar a la de Espadilla, y Fanzara, a la que se accede por la CV- 194 y en la que cabe destacar, en el entorno del río Mijares, la piscina natural en la zona recreativa del Molino Bota, así como las cuevas de la Muela y del tío Evaristo. El río Mijares sirve para separar el macizo del Penyagolosa y la Serra d'Espadà, por lo que muchos términos municipales de los pueblos comentados abarcan parte de esta sierra. Una aproximación a la Serra d'Espadà, desde cualquier punto de nuestra ruta, nos adentra en una zona de gran riqueza vegetal y animal. Desde el río Mijares, como catalizador de todos los barrancos y ríos afluentes, parten senderos homologados que llevan hasta los pueblos que se adentran en el parque natural de la Serra d'Espadà. Podremos, en itinerarios de ida y vuelta, conocer estos parajes, hábitat de aves rapaces, anfibios, reptiles y mamíferos como el tejón, la comadreja, la gineta, el conejo, la ardilla, la esquiva garduña, el jabalí, el zorro, el gato montés y varias especies de roedores. También podremos disfrutar, en cuanto a la espectacular flora de la sierra, principalmente, del alcornoque, auténtica joya de estos bosques. La

Penyagolosa 40° 13' 55.19" N 0° 21' 59.40" W





explotación del corcho ha contribuido al mantenimiento y extensión del alcornoque incluso a costa de la carrasca. Ciertos árboles han alcanzado, por su edad y porte, la categoría de singulares o monumentales. Algunos de estos ejemplos son los alcornoques de la Costereta (Eslida); del Palomar (Aín) y también de la Horteta (Alfondeguilla). Ya dejada atrás la magnífica Serra d'Espadà, el río Mijares busca el mar sobre su propio delta creado a lo largo de miles de años. La riqueza de los fértiles suelos permitió en su tiempo la aparición de ciudades como Onda, ya en la comarca de la Plana Baixa. Pero hoy reina la economía de la industria cerámica, que tiene orígenes tradicionales y que en tiempos pasados dio pie a la construcción de edificios emblemáticos, hasta el punto de que el casco antiguo fue declarado en 1967 Conjunto Histórico-Artístico y, junto al castillo, Bien de Interés Cultural. El centro de la ciudad muestra una red de calles estrechas y empinadas con restos de lo que fueron la judería y la morería alrededor de la plaza del Almodín. Todo el conjunto está delimitado por la línea que formaba la muralla, a los pies de la colina donde se alza el castillo (el legendario castillo de las Trescientas Torres), en el que destaca la emblemática torre del Moro. La localización del castillo de Onda ayuda a entender la importancia que en su día tuvo, ya que se trata de un punto estratégico al estar situado en la entrada natural de la Serra d'Espadà y a tan sólo veinte kilómetros de la costa. Onda está rodeada de campos de naranjos y atrevesada por dos ríos, el río Mijares, al norte y alejado del núcleo urbano, y el río Sonella, al sur y bordeando la población. Si remontamos el río Sonella en dirección oeste desde *les passeres* (calle Perera hacia abajo) encontraremos parajes de gran belleza y tendremos la oportunidad de abordar la montaña del Montí, con un bosque mediterráneo exuberante y que nos permite alcanzar una altura interesante para hacernos una idea de la estratégica posición de la ciudad y la habilidad de los primeros pobladores



Vistabella 40° 17' 34.21" N 0° 17' 43.80" W

para elegir su ubicación y disponer la trama urbana. En las cercanías de Onda también cabe destacar el santuario de la Mare de Déu de la Esperança, sede del Museo de Ciencias Naturales, uno de los pioneros de la Comunitat Valenciana. Dejamos Onda y nos dirigimos al último punto de nuestra ruta: Vila-real. La ciudad, dedicada en la primera mitad del siglo XX al cultivo de cítricos, presenta en la actualidad una importante industria de azulejos. Es también ahora internacionalmente conocida por su equipo de fútbol, el Villarreal CF. Al noroeste de la ciudad, a dos kilómetros, encontramos el Santuario de Nuestra Señora de Gracia (El Termet), en un bonito paraje natural a las orillas del río Mijares. Se trata de un lugar de esparcimiento prácticamente cubierto de frondoso arbolado. El bosque superior alberga la sede del Centro de Educación Ambiental "El Termet", dependiente del ayuntamiento y de la Generalitat, por cuyas aulas pasan cada curso miles de estudiantes que desarrollan actividades de estudio y protección del medio natural, procedentes no sólo de todas las comarcas valencianas sino de diversas comunidades autónomas españolas. Como hemos visto a lo largo de esta ruta, que nos ha llevado al gigante de piedra y por la frenética búsqueda del mar del río Mijares, los alumnos tienen la materia objeto de su estudio bastante próxima y en unas condiciones de conservación ejemplares. Sólo nos queda, para finalizar nuestro trayecto, si acaso, acabar de acompañar al río Mijares hasta su encuentro con el mar y visitar las playas de Borriana y Almassora.

Ruta 4

De Vistabella del Maestrazgo a Vila-real

Información práctica

Debemos destacar la zona litoral y la industria alfarera artesana y tradicional. La gastronomía de la zona de interior ofrece excelentes platos con los productos obtenidos de la abundante ganadería, de la caza e incluso en algún rincón de la trucha de sus ríos. Los platos más representativos son el *tombet*, elaborado con baquetas -caracoles de monte- y conejo; el ternasco y el *arròs amb fesols*, las ollas, los garbanzos con ajoaceite y la perdiz. Entre los embutidos destacan las cecinas y los jamones. De los abundantes campos de almendros se obtienen excelentes turrone de elaboración artesanal. También destacan los pasteles de boniato o calabaza. Pero sobre todo la zona es tierra de elaboración de sabrosos quesos de excelente calidad y mucha variedad a partir de la leche de cabra, oveja y vaca. Incluso con una parte mimada de éstas se elaboran quesos que cumplen con los rigurosos métodos de la producción ecológica. En la zona litoral la combinación de productos procedentes de la tierra y del mar (langostinos, *caixetes*, cigalas, bogavantes, lubinas...) da como resultado platos como el *suquet de peix*, la olla *barretjà* y todo tipo de platos de arroz. En cuanto a los dulces cabe mencionar los almendrados, *carquinyols*, *pastissets* de

cabello de ángel o de boniato, *els rollets d'anís* o les *coques* de Sant Antoni i Sant Blai. El hecho festivo se refleja en San Antonio, con hogueras en las calles de muchos pueblos y reparto de dulces o pastas bendecidas. En algunas localidades del litoral se celebran las fallas. Son abundantes las romerías en prácticamente todos los pueblos y ciudades hacia las correspondientes ermitas, aunque algunas recorren, por tradición, otros municipios; tal es el caso de Els peregrins de Les Useres. Esta romería atesora una de las más impresionantes tradiciones religiosas valencianas. Peregrinos vestidos con sayón morado, tocados con ancho sombrero y con el bordón en la mano, recorren en silencio unos 35 kilómetros en un ritual estricto. Al día siguiente regresarán de nuevo al pueblo, al que entrarán, como han hecho en Xodos y Sant Joan, descalzos y en solemne recogimiento. El secular voto del pueblo de Les Useres ha mantenido intacta esta singular tradición medieval que es ya patrimonio de todos los valencianos.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, excepto los días más fríos, con temporal del norte, del invierno en las partes más elevadas del Alcaatén y el Alto Mijares. Tampoco son aconsejables las horas centrales del día en pleno verano.

Xodos 40° 15' 1.80" N 0° 17' 15.60" W





Onda 39° 57' 46.20" N 0° 15' 43.20" W

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales y de cercanías a la estación de Vila-real. El transporte de la bici es gratuito. Hay servicio público de autobuses desde Castellón de la Plana a Atzeneta del Maestrat.

Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención, es mejor una

bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos demasiadas fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables del día. La ruta se puede realizar en coche por todas las pistas forestales que se proponen, aunque con vehículos todo terreno en las zonas de bosques o masías privadas. No se debe nunca abandonar el camino principal. Es mucho mejor para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos al detalle dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie por los senderos homologados. No es transitable con coche el tramo por el interior del barranco de la Pregunta, aunque hay una pista paralela al sendero que lo remonta.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 592-II, 592-III, 592-IV, 593-III, 615-I, 615-II, 615-IV, 640-II, 641-I.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Almassora

C/ San Vicente, 47
12550 Almassora
Tel. 964 561 328
almassora@touristinfo.net

Tourist Info Burriana

Pl. Mayor, 1
12530 Burriana
Tel. 964 57 07 53
burriana@touristinfo.net

Tourist Info Burriana – L'Arenal (Temporal)

Av. Mediterránea, 35
12530 Burriana
Tel. 964 587 078
info@turisme.es

Tourist Info Castellón

Pl. de la Hierba, s/n
12001 Castellón de la Plana
Tel. 964 35 86 88
castellon@touristinfo.net

Tourist Info Castellón - Gurugú (Temporal)

Av. Ferrandis Salvador s/n
(Playa Gurugú)
12100 Castellón de la Plana

Tourist Info Grao de Castellón

Paseo Buenavista, 28
12100 Grao de Castellón
Tel. 902 20 31 30
graocastellon@touristinfo.net

Tourist Info Montanejos

Ctra. de Tales s/n
12448 Montanejos
Tel. 964 13 11 53
montanejos@touristinfo.net

Tourist Info Onda

C/ Ceramista Peyró, s/n
12200 Onda
Tel. 964 60 28 55
onda@touristinfo.net

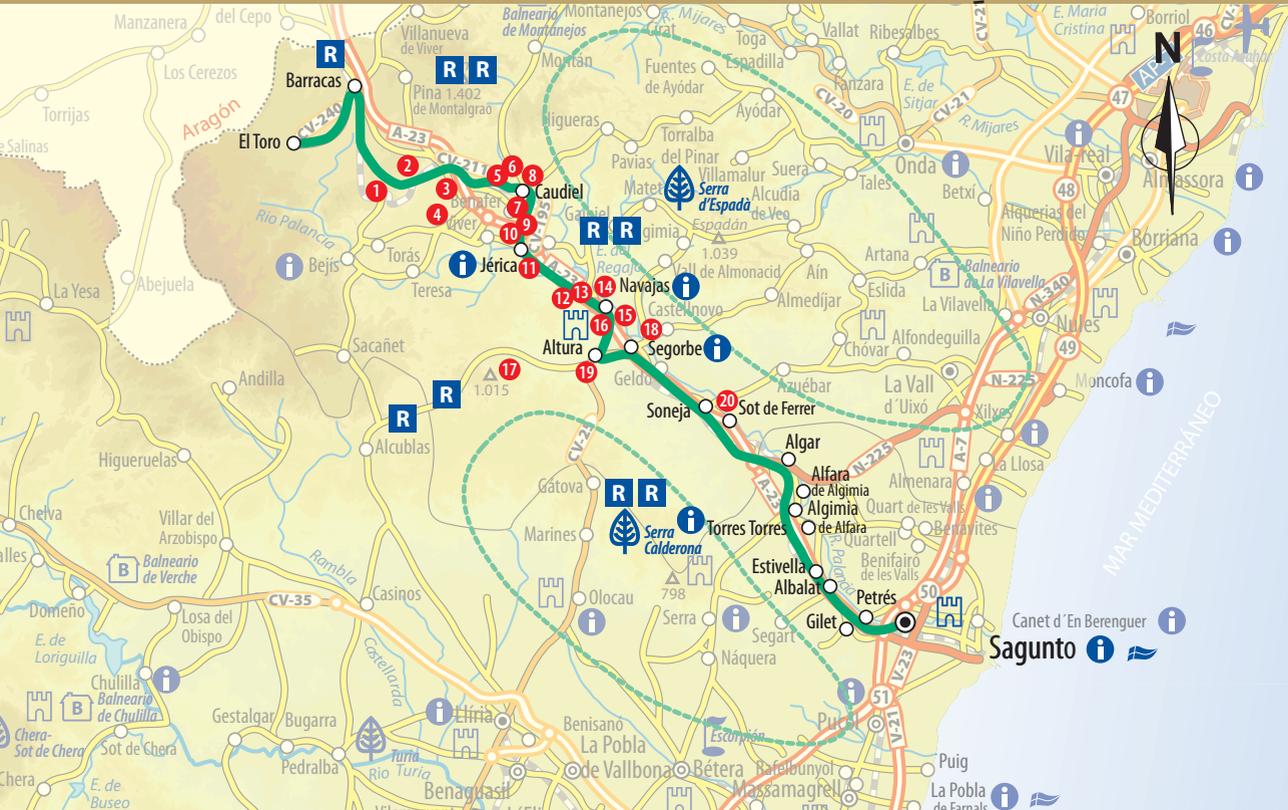
Tourist Info Vila-Real

C/ Raval de Sant Pasqual, 68
12540 Vila-real
Tel. 964 54 72 48
vilareal@touristinfo.net

De Teruel a Sagunto por la vía verde más larga,
atrevida y original, Ojos Negros

Ruta 5

De Barracas a Sagunto



- 1 • Estación de Toras-Bejis
- 2 • El Ragudo
- 3 • Masía del Ragudo y Fuente
- 4 • Navajo de Zalón
- 5 • Viaducto de la Fuensanta
- 6 • Manantial de la Fuensanta
- 7 • Estación de Caudiel
- 8 • Torre del Molino
- 9 • Monte Royo
- 10 • Viaducto de Cascajar
- 11 • Viaducto sobre Río Palancia
- 12 • Antigua Estación de Jérica
- 13 • Pantano del Regajo
- 14 • Fuente de Los Baños
- 15 • Cascada del Brazal/Salto de la Novia
- 16 • Ermita de la Esperanza
- 17 • La Cueva Santa
- 18 • Peñalba
- 19 • Cartuja de Valdecristo
- 20 • Cerro de la Ermita



Esta ruta, con la que acabaremos nuestros recorridos por la provincia de Castellón, nos llevará por la vía verde de Ojos Negros, también conocida como vía minera. A principios de siglo XX se construyó una vía de ferrocarril para unir las minas de Ojos Negros en Teruel, en las que se extraía hierro, con el Puerto de Sagunto. En un principio la carga de los trenes se exportaba desde el puerto pero, a partir de 1923, el hierro fue utilizado para alimentar los Altos Hornos saguntinos. La vía se empezó a construir en 1902 y en 1907 circuló el primer cargamento de metal. El ferrocarril Ojos Negros-Sagunto se mantuvo en funcionamiento durante sesenta y cinco años, salvando el periodo comprendido entre los años 1933 a 1940 debido a la alta conflictividad social y laboral reinante en aquel momento y al posterior inicio del conflicto civil. Finalmente, en 1972, el tren dejó de hacer el recorrido y en 2002 se inauguró como vía verde el tramo entre Barracas y Torres-Torres, aprovechando la respetuosa integración con

el medio ambiente de la vía que los ingenieros realizaron a principios del siglo pasado. Recorrer este camino supone descubrir los parajes de dos de las comarcas más bonitas de la Comunitat Valenciana: el Alto Palancia y el Camp de Morvedre, parte de la cual se sitúa ya en la provincia de Valencia. El Alto Palancia recibe su nombre del río Palancia, que realiza su recorrido en muchos tramos en paralelo a la vía verde de Ojos Negros. Bajando hasta Sagunto a nuestra izquierda quedará la Serra d'Espadà y a la derecha la Serra Calderona, ambas catalogadas como parques naturales. Por el camino nos dejaremos cautivar por los encantos de los tranquilos pueblos que nos encontraremos. Se puede decir que la vía verde de Ojos Negros es, hoy por hoy, la de más largo recorrido y la más venturosa, atrevida y original de todo el conjunto de vías verdes españolas.

De Barracas a Caudiel, por túneles y viaductos, recorriendo parajes de singular belleza

Comenzamos nuestra ruta en Barracas, aunque dada la proximidad del pueblo de El Toro conviene realizar una visita a esta peculiar localidad y conocer el entramado urbano en el que se conserva, en muy buen estado, la arquitectura tradicional. En pleno centro, en la Plaza Mayor, nos encontraremos con la fuente del Járiz, construida a finales del siglo XVIII con piedra negra de sillería. Aquí podemos observar el bullicio causado por el mercadillo matutino que se contrarresta con las pausadas partidas de cartas y dominó mantenidas por vecinos, amigos y visitantes entorno a los bares. Ahora sí, en Barracas, encontramos perfectamente señalado el inicio de la vía verde. Barracas, pueblo marcado por la historia como lugar de paso entre Valencia y Zaragoza, fue foco de conflictos en el siglo XIII y XIV entre Teruel y Jérica, puesto que ambas localidades lo querían

Barracas 40° 1' 3.01" N 0° 41' 53.40" W



Ruta 5

De Barracas a Sagunto

como parte de sus dominios. Por ello, a lo largo de la historia ha sido un lugar de parada y hospedaje. Barracas está situada a una gran altitud, en torno a mil metros, y en una llanura, por lo que esta zona es conocida como el altiplano de Barracas. Comenzamos nuestro trayecto por la vía verde y, a nuestro alrededor, crecen extensos campos de cereales que confieren a la llanura diferentes cromatismos en función de la época del año y el ciclo biológico del grano. Forman también parte del paisaje en la actualidad los enormes molinos de viento que generan electricidad eólica. Dejamos la inacabable recta que nos conduce por el altiplano de Barracas y nos encontramos con una zona montañosa cortada para el paso del tren. En el desmonte podremos observar, de forma muy didáctica, ciertos detalles geológicos de los materiales calizos de la zona: forma y dirección de los estratos, potencia, composición y color. El desmonte es un tramo de itinerario sugerente, agradable y original entre una bien conservada vegetación de encina, pino carrasco y matorral. En un suave descenso nos encontramos con la estación de Torás Bejís. La estación, obviamente ya abandonada, posee ese misterio de los espacios que fueron habitados y ya están en desuso. Puede ser un buen lugar para realizar una parada. Existen, además de la estación, otras casas alrededor abandonadas. Seguimos nuestro camino tras el refrigerio y ahora la vía verde describe dos curvas muy pronunciadas e inicia un descenso prolongado mediante tres túneles encadenados que atraviesan las, en otros tiempos, afamadas cuestas del Ragudo. Estos túneles que atravesaremos son los primeros de un total de siete que cruzaremos durante nuestra ruta ya que existe otro pero está cegado. La infraestructura original de la vía del ferrocarril

desde Teruel a Sagunto constaba de catorce túneles y treinta y siete viaductos. Emociona, como pocas cosas a lo largo y ancho de la Comunitat Valenciana, poder descender el escalón natural del puerto del Ragudo, salvándolo con esta serie de túneles que, con apreciable pendiente, hacen recordar sin pedaleo la velocidad del viejo tren de carbón. Entre túnel y túnel se abren bellas panorámicas sobre el entorno más inmediato y sobre el valle del Alto Palancia en dirección al mar. Los túneles, perfectamente iluminados pero conservando un halo de misterio, sorprenden en verano por un frescor digno de la mejor cueva. En invierno nos permiten refugiarnos de las inclemencias del tiempo. Podemos encontrar en las cuestas del Ragudo curiosas formaciones de aguas temporales llamadas navajos o lavajos, piscinas de lluvia como el Navajo de Zalón, donde se generan pequeños ecosistemas con una rica biodiversidad poco estudiada hasta el momento. Por las cuestas del Ragudo veremos bosques, principalmente de pino carrasco, y también, conforme vayamos descendiendo, cultivos de olivos y almendros. A derecha e izquierda veremos edificios de viejas masías humanizando el paisaje. Una de las más conocidas es la masía del Ragudo, que además de justificar su existencia con la explotación de las tierras circundantes estuvo ligada al eje de

Jérica 39° 54' 22.20" N 0° 34' 5.40" W





comunicación que históricamente ha unido Aragón con el Reino de Valencia hasta la construcción de la carretera N-234. Por ella debían pasar necesariamente las caballerías y carruajes que circulaban entre Aragón y Valencia. Hoy tan sólo son un grupo de edificios que conforman un entorno agradable de gran valor agroecológico entre campos de almendros rodeados de bien conservadas masas de pino carrasco. Cerca a la vía verde y vinculada a la masía se localiza la fuente del Ragudo. Su generoso caudal es utilizado para el abastecimiento y el riego de pequeñas huertas en las masías del Ragudo, del Sordo y de Parrela. La fuente se localiza en un entorno de gran belleza, entre grandes zarzales, campos de almendros, olivos y las primeras huertas con frutales en regadío. Según diferentes especialistas, la composición físico-química de estas aguas la convierten en las de mayor calidad del término municipal de Viver. El rincón es de los que invitan a la parada relajante y al baño en verano. Más adelante la vía verde salva y bordea el barranco del Hurón, encantador paraje en el que destaca la presencia de diferentes árboles frutales en regadío (perales, cerezos) junto a la vegetación de ribera del barranco compuesta por chopos, zarzales y juncos. El lugar es de gran valor botánico y belleza paisajística. No es inusual la presencia de algún rebaño de ganado lanar como testimonio de que, aún de forma marginal y con rendimientos cercanos a la autosubsistencia, las gentes de la comarca mantienen esta tradicional forma de explotación ganadera. Conservan, de esta manera, el contacto con la naturaleza, los aires limpios, el agua de fuentes que sólo ellos conocen y disfrutan y el amor a las montañas que les vieron nacer. Llegamos ahora al viaducto más espectacular de los que nos encontraremos en la vía verde de Ojos Negros, el de la Fuensanta. Paralelo al viaducto de la vía verde, encontramos también el de RENFE. Ambos salvan, de



Vía verde de Ojos Negros 40° 0' 31.20" N 0° 41' 47.40" W

esta manera, el barranco de la Fuensanta. Una vez recorrido el viaducto podemos salir en un viaje de ida y vuelta por un caminito que desciende a mano izquierda con el fin de refrescarnos en el manantial de la Fuensanta. Este manantial sin fuente abastece, junto a otros, las huertas de Benafer, Caudiel, Viver y Jérica. Se trata de un precioso rincón en el que podremos observar con claridad la ingente obra de ingeniería que suponen las infraestructuras de los viaductos. Seguimos por la vía verde y, tras pasar por la estación de Caudiel, nos adentramos en otro túnel. Resulta especialmente bella la espectacular vegetación que ha cubierto las paredes de desmonte de acceso al túnel. La salida del túnel coincide con la villa de Caudiel, que ofrece a sus vecinos y visitantes un agradable entorno urbano. El pueblo, situado en un pequeño cerro, queda dividido en dos por un pequeño barranco. Desde Caudiel, saliéndonos de la ruta, puede ser interesante una visita a la torre del Molino y su entorno natural. No están claros los orígenes de la torre y hay quien se la atribuye a Aníbal y quien considera que se construyó en la época medieval. Ha sido restaurada hace poco, y tiene forma cilíndrica y está construida con material de conglomerado de piedra y cal que une los bloques de piedra regulares. La torre está cubierta con una cúpula revestida de tejas. En los alrededores de la Torre encontramos instalaciones acondicionadas con parque, mesas, bancos y paelleros.

Ruta 5

De Barracas a Sagunto



Santuario de Caudiel 39° 56' 45.01" N 0° 34' 4.20" W

El suave descender por la vía verde entre Caudiel y Segorbe

Pasado el pueblo de Caudiel continuamos por frondosas arboledas. A nuestra derecha quedan los restos de lo que fue un bosque de pinos que sucumbió ante el fuego y, al fondo, se levanta imponente la Serra d'Espadà. La vía describe un cerrado semicírculo para rodear el monte Royo, llamado así por su tierra rojiza. Continuamos por un gran terraplén, en el que se ha acondicionado otra área de descanso con buenas vistas sobre el llano de Novales. A partir de este momento se inicia un tramo con una difícil orografía que obligó a los constructores a realizar, sin solución de continuidad, el viaducto del Cascajar, el túnel bajo la carretera de Caudiel, una trinchera enorme, el túnel de Jérica, otra trinchera profunda, un túnel bajo la vía de RENFE y un terraplén alto. La primera trinchera es realmente impresionante y el túnel tiene tantas filtraciones que, con el tiempo, el agua ha dejado en los muros unas

bandas de colores según era la tierra por donde se filtraba. Dejamos atrás el túnel, el más largo del recorrido, con 520 metros, y aparece ante nosotros el pueblo de Jérica. Desde aquí podemos observar una de las más reconocidas estampas del territorio valenciano, con el castillo de Jérica coronando la localidad y con la única torre múdejar valenciana. Dentro del pueblo deberemos visitar todo este entorno que incluye el casco antiguo, declarado conjunto histórico-artístico. Cabe decir, también, que en Jérica existen diferentes vías para el deporte de escalada reconocidas internacionalmente. En este punto vemos a nuestros pies por primera vez el río Palancia, del que no nos alejaremos mucho hasta el final de la vía. Dejamos atrás el pueblo de Jérica y, pasada la depuradora, descendemos por otra larga trinchera hasta llegar al puente sobre el río Palancia cruzado por un largo viaducto de elegante factura, enfrentado al puente de la carretera. Seguimos y encontramos una área de descanso y la antigua estación de Jérica, que, como todas las estaciones de la antigua vía del ferrocarril, tiene una balsa que servía para abastecer de agua a las locomotoras de vapor. Seguimos entre pinos y algarrobos y nos topamos con otro túnel muy corto pero excavado en roca viva. La iluminación del túnel nos permite apreciar la impresionante obra. A la salida encontramos diferentes miradores que nos permiten atisbar el pantano del Regajo. A continuación atravesamos el último túnel de la ruta y salimos a lo que fueron las instalaciones de la cantera de Navajas, de donde salió la piedra de toda la obra. En esta zona se ha instalado una área de recreo con magníficas





Vía verde de Ojos Negros 40° 0' 30.60" N 0° 41' 47.40" W

vistas al pueblo de Navajas, que parece colgado sobre el río. Dejamos la vía verde para visitar el recoleto pueblo de Navajas. El origen musulmán del pueblo se percibe en las angostas y quebradizas calles. Pero lo que ha dado más fama a Navajas como lugar tradicional y pionero del turismo de interior son sus manantiales, canalizados en fuentes de decoración y estilo decimonónico. Entre todas ellas destacamos la Fuente de los Baños, que tiene unas aguas estimadísimas por sus propiedades curativas que fueron elogiadas ya por Cavanilles en su Geografía del Reino de Valencia. Junto a Navajas, el río Palancia forma un pequeño cañón. En él se forman espectaculares cascadas de agua como la Cascada del Brazal o el salto de la Novia. Se trata de zonas perfectamente acondicionadas en las que la naturaleza ofrece un espectáculo que los habitantes del pueblo no dudan en calificar como El Edén. La leyenda local también habla de la historia que dice que, cuando las parejas iban a casarse, las novias debían de saltar el río en este punto y, si lo lograban, el matrimonio sería feliz. Pero hubo una vez que una de ellas no lo logró, siendo atrapada junto con su novio, que se lanzó a rescatarla, por un remolino del río, falleciendo ambos. Y es que este rincón de la naturaleza es tan especial y posee tanto embrujo que no resulta difícil entender que haya sido objeto de creación de historias poéticas y literarias. Los fines de semana de verano el Ayuntamiento ofrece gratis conciertos por la noche en este increíble auditorio natural. Otro lugar de interés próximo a la localidad de Navajas es el conjunto comprendido por el manantial y ermita de la Esperanza y el monasterio de Padres Jerónimos. Se accede a este lugar, de vuelta a la vía verde, tomando el antiguo trazado de



la N- 234. El manantial de la Esperanza es el más conocido y de mayor caudal de toda la comarca del Alto Palancia. El manantial, la ermita y las ruinas del monasterio convierten a este cerro cubierto por pino carrasco en uno de los espacios de ocio y paseo más concurrido para los vecinos de los pueblos circundantes. Ahora sí, retomamos la vía verde y seguimos adelante hasta llegar al pueblo de Altura. Frente a nosotros divisamos la Serra Calderona. En Altura deberemos recorrer sus calles de arquitectura tradicional, que forma un agradable entorno urbano de montaña con casas de grandes piedras. El núcleo de calles y plazas cercanas al ayuntamiento y a la iglesia parroquial son el mayor atractivo arquitectónico, destacando el barrio de San Roque, con una bien conservada estructura medieval. Desde Altura, por la CV 245 en dirección suroeste, a doce kilómetros, llegamos, en una excursión de ida y vuelta, a la Cueva Santa. La cueva, de unos veinte metros de profundidad, se encuentra situada a 811 metros de altitud en las laderas del Montemayor, una de las cimas más altas de la Serra Calderona. En ella se apareció en 1502 una Virgen a la que se atribuyen numerosos milagros. A la Virgen se le dedica una profusa capilla del siglo XVII en el interior de la gruta, motivo por el que se venera a dicha imagen de la Virgen como patrona de los espeleólogos españoles. Desde la Cueva Santa, y en dirección este, se extienden las montañas y valles del parque natural de la Serra Calderona, limitada por los ríos Palancia, al norte, y Turia, al sur. Su superficie abarca las 45.000 hectáreas. Montemayor, con 1.015 metros, es la máxima cumbre de toda la extensión protegida, y le siguen en importancia el Gorgo (907 metros), el Rebalsadors (802 metros), el pico del Oronet (742 metros) y el Garbí, con apenas 600 metros. Todas estas cumbres sobresalen como dientes de sierra a un conjunto caótico de muelas, puntales y profundos barrancos, bloques rotos donde afloran las rocas silíceas y preciosos valles aprovechados tradicionalmente para el cultivo.

Ruta 5

De Barracas a Sagunto

De la catedral de Segorbe al castillo de Sagunto

Desde Altura es conveniente también realizar una visita, saliéndonos de la vía verde, a la capital del Alto Palancia: Segorbe. Esta localidad justifica su capitalidad, entre otras cosas, por su localización, ya que el casco urbano se encuentra situado a 358 metros de altura, sobre dos cerros a orillas del río Palancia, pudiendo controlar, de esta manera, grandes extensiones de terreno sobre el valle del Palancia. Es imprescindible recorrer el casco antiguo de Segorbe, testigo de la historia y declarado Conjunto Histórico-Artístico y Bien de Interés Cultural. Hay que recordar que Segorbe es sede episcopal desde 1245. En los alrededores de Segorbe, y más en concreto en la pedanía de Peñalba (antes conocida como Cárrica), el río Palancia también ofrece preciosos rincones que, en época estival, sirven para refrescarse y disfrutar de la naturaleza. Destacamos también la fuente de los cincuenta caños, situada en el margen derecho del río Palancia, a corta distancia de la ciudad, un magnífico lugar, con sombras y paellers; sin duda, un marco óptimo para el esparcimiento campestre. Sobre los caños están los cincuenta escudos heráldicos de cada provincia española. También tiene una balconada con vistas al río Palancia. Dejamos la capital y retomamos la vía verde en Altura, continuamos nuestro camino y llegamos a la rambla de Monteros, atravesamos dos puentes sobre la rambla y entramos en un bosquecillo de pinos. El camino que tomamos tiene un desvío a la derecha que lleva a una masía amurallada con alojamiento rural y otro a la izquierda, que nos dirige a las ruinas de la inmensa cartuja de Vall de Crist, fundada por el rey de Aragón Martín el Humano y su esposa segorbina, María de Luna. La importancia de la cartuja se puede deducir por los personajes que moraron en ella, como Bonifacio Ferrer, que llegó a ser prior mayor, San Ignacio de Loyola o el papa del cisma de Occidente, cuando la Iglesia Católica se dividió en dos, Benedicto XIII. Continuamos nuestra ruta



impregnados de la solemnidad que desprende la Cartuja y, paseando por desmontes con una densa vegetación en las paredes, llegamos a Soneja. Este pueblo, paraíso de la tranquilidad y de la belleza sencilla, tiene una trama urbana de origen árabe. Casas blancas y saludables fuentes públicas, con un entorno natural privilegiado que ofrece espacios como la dehesa de Soneja, declarado paraje natural municipal por el gobierno valenciano en 2002. En la dehesa existe una laguna, de aguas dulces y abundante vegetación. Entre la fauna que podemos encontrar en este espacio queda constatada la presencia del sápo de espuelas y el gallipato, ambas consideradas como especies vulnerables por el Catálogo Valenciano de Especies Amenazadas. Desde el punto en el que hemos dejado la vía verde ésta desaparece y debemos continuar por un camino de servicio de la autovía hasta retomar de nuevo la traza de la vía verde. Una vez de nuevo en la vía podremos disfrutar, desde un mirador con bancos, de una magnífica vista del pueblo de Sot de Ferrer y su vía crucis, que asciende serpenteando la montaña. Este calvario que va desde el núcleo urbano hasta la ermita de San Antonio es una de las imágenes típicas de la comarca debido a su buen estado de conservación y lo espectacular de su camino en calado. Todo el conjunto arquitectónico de Sot de Ferrer mantiene en estimable estado la arquitectura tradicional, con una inmejorable integración paisajística y ambiental con su entorno natural más inmediato (cerro de la Ermita y el Calvario, riberas y terraza fluvial del río Palancia). Nos despedimos en este punto del Palancia, o por lo menos del Palancia que hemos conocido a lo largo de la ruta desde que coincidimos con él en Jérica, ya que Sot de Ferrer es la última localidad que aún ve pasar agua por el cauce del río en condiciones normales.



También nos despedimos de la comarca a la que el río da nombre para entrar en el Camp de Morvedre. La vía verde pasará cerca de los núcleos urbanos de Algar de Palancia, Alfara de Algimia, Algimia de Alfara, Torres Torres, Estivella, Albalat dels Tarongers, Gilet y Petrés. Todos ellos pueblos tranquilos y agradables, rodeados de fértiles huertas, secanos y zonas de regadío con amplios mosaicos de campos de cítricos. Todos ellos han estado estrechamente vinculados a Sagunto a lo largo de la historia, pese a que se constituyeron en señoríos independientes durante la Edad Media. Históricamente, la mayoría de las residencias señoriales de la comarca combinaron el papel defensivo con el puramente residencial. Tan sólo hasta Torres Torres la vía verde se encuentra acondicionada como tal. En el primero de estos pueblos, Algar de Palancia, debemos dar un paseo por las estrechas calles y visitar el ayuntamiento, que ocupa una antigua torre vigía árabe del siglo XIII. Entre huertos de naranjos nos acercamos al puente sobre la rambla del Somat. Una gran trinchera abre el camino hacia las tierras de Alfara de Algimia y Algimia de Alfara, ofreciendo perspectivas sobre el casco urbano de este segundo pueblo y los huertos de naranjos. Estos dos pueblos sorprenden con tramas urbanas moriscas. Sus iglesias fueron edificadas sobre las antiguas mezquitas musulmanas. En las dos villas descubriremos ejemplos de arquitectura popular valenciana. El siguiente pueblo que encontramos en nuestro camino es Torres Torres, en tierras de una antigua baronía. El castillo de esta población, medieval aunque con trazas de reformas de épocas posteriores, controlaba el paso por el valle. No debemos dejar de visitar los baños árabes en los que se han acometido trabajos de restauración con objeto de que el público pueda acceder a verlos. La vía verde ha dejado de estar señalizada pero, antes de llegar a Beselga por la autovía, podemos recuperar el camino que realizaba el tren minero por un trazado paralelo a la derecha de la A-23. Por

asfalto de autopista, de comarcal o campo a través, llegamos a Estivella, cuya iglesia barroca es la mejor conservada de la zona. Acto seguido, continuando hacia Sagunto, dejamos a mano izquierda el pueblo de Albalat dels Tarongers, que destaca por su palacio, una magnífica residencia que, pese a algunas reformas modernas, mantiene intacta su estructura gótica original. Desde Albalat dels Tarongers accedemos a Gilet y en Gilet, en un recorrido de ida y vuelta, nos adentramos en la magnificencia de la Serra Calderona. Debemos ir en dirección suroeste con destino a Segart, desde donde nos dirigiremos al pico del Garbí, el mejor mirador natural de toda la Serra Calderona. Enormes piedras, planas en gran parte de su estructura, sobresalen de las frondosas y altas montañas posibilitando que el visitante pueda divisar la comarca del Camp de Morvedre con el telón de fondo azul del mar Mediterráneo. El viento acompaña al visitante en este mágico lugar lleno de fuerza y belleza. Desde Gilet sólo nos queda pasar por Petrés para llegar al fin de nuestra ruta: Sagunto y en última instancia, Puerto de Sagunto. Saldremos de Gilet por un camino rural que lleva entre huertas hasta la carretera de acceso a Petrés. En esta última villa destaca la presencia de uno de los mejores castillos de la zona, correspondiente al antiguo señorío de los Aguiló como centro de las propiedades de la baronía, que incluían un huerto cerrado, horno y almazara. Llegamos a Sagunto y encontramos que la ciudad tiene dos núcleos principales: el casco histórico



Ruta 5

De Barracas a Sagunto

o Sagunto-Ciudad, situado en la falda del castillo y del teatro romano, y el Puerto de Sagunto, a cinco kilómetros del casco histórico. Sagunto es parte de la historia de Occidente. La conquista de este importante emplazamiento, altamente fortificado, por parte de Aníbal en el siglo II a. C., fue el detonante para que empezaran las II Guerras Púnicas que pusieron en jaque al potente imperio romano. Hasta la llegada de los árabes fue la localidad más importante del actual territorio valenciano y, tras las Guerras Púnicas, los romanos construyeron un gran circo en la parte baja de la ciudad y un teatro con capacidad para ocho mil espectadores. Pasear por Sagunto es darse un paseo por la historia; el teatro está declarado Bien de Interés Cultural; también el castillo y la iglesia de Santa María, del siglo XIV. Por lo que respecta al Puerto de Sagunto, su faceta industrial en los primeros años del siglo XX y su origen como núcleo poblacional está vinculado a los altos hornos, alimentados con el carbón procedente de Ojos Negros, en Teruel. El desmantelamiento de la siderúrgica en la década de los ochenta ha dejado un patrimonio de arqueología industrial irreplicable, como el impresionante alto horno construido en la década de los cincuenta. Junto a éste se encuentran los monumentales talleres generales de fábrica y el antiguo almacén de recambios, ambos de 1919. También se conserva gran parte del mobiliario, con sus vías, naves y maquinaria de descarga y lavado del mineral. Éste es el punto donde acaba nuestro recorrido y donde acababa el recorrido del tren que, durante tantos años, proporcionó mineral desde Teruel a Sagunto.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

En la zona interior de nuestra ruta, la gastronomía entronca con la actividad agrícola y ganadera de las montañas y valles del Alto Palancia. Hay que destacar los embutidos caseros y jamones, además de la



Sagunto 39° 40' 34.01" N 0° 16' 41.57" W

elaboración de una gran variedad de acreditados platos, como la olla segorbina, el arroz empedrado, el arroz al horno o el puchero, destacando el magnífico aceite de oliva de la zona, ingrediente en las típicas ensaladas de tomate, lechuga, aceitunas y cebolla. Las pastas caseras son también excelentes, como las tortas de pimiento colorado, las tortas de manzana, los testamentos, los pastelitos de boniato... Sin olvidarnos de las sabrosas frutas de las laderas de las montañas y de la vega agrícola a base de caquis, nísperos o cerezas.

En gran parte de los pueblos de interior se celebran romerías entre las que destaca la de la Cueva Santa, las fiestas a San Antonio Abad, el Corpus y la afamada Entrada de toros y caballos de Segorbe. También resulta interesante la artesanía de la zona interior, con la fabricación de bastones de madera de almez, una rica alfarería y productos alimenticios de producción ecológica. En el Camp de Morvedre, vinculado al litoral, se celebran las Fallas y la Semana Santa. Hay fiestas patronales en cada pueblo y ciudad. La presencia en el pasado de árabes en la zona ha hecho que se hayan recuperado en algunos pueblos las fiestas de Moros y Cristianos. En la gastronomía del Camp de Morvedre el plato estrella es la paella y destaca la amplia gama de arroces que posee la tradicional cocina valenciana, como el *arròs negre* o el *arròs a banda*. Además, descubriremos platos típicos con productos de la huerta como la *olla de fesols i naps*, el potaje de garbanzos y la olla de carne. Y por lo que respecta a la artesanía encontramos en Sagunto el botijo de corcho, un recipiente de corcho con aros para conservar el agua fresca para los agricultores de la zona. Por otra parte, en el casco histórico de la ciudad de Sagunto, existen talleres artesanales y distintos comercios que ofrecen al visitante sus productos de cerámica y metal.



Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable excepto los días más fríos con temporal del norte, en las partes más elevadas de Barracas y de El Toro. Cuidado también con las horas centrales del día en pleno verano. Desde finales de enero y hasta mediados de marzo se disfruta del acompañamiento de coloristas paisajes de almendros y cerezos en flor. En otoño nos deslumbrarán los colores de árboles caducifolios de la ribera del río Palancia: un espectáculo único. Nadie debería perderse los paisajes del llano de Barracas y El Toro cubiertos por la nieve en invierno o primavera. En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña, o como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos demasiadas fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos

oportunidad. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables del día. La ruta no se puede realizar en coche por la vía verde. Si alguien quiere hacer uso de él deberá hacerse servir de la carretera y autovía A-23 para todo el conjunto de la ruta. Entre las poblaciones de Barracas y Caudiel hay pistas forestales que sí permiten el paso de vehículos a motor, pero por todas ellas no se debe nunca abandonar el camino principal. Es mucho mejor para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos al detalle dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie por los senderos homologados.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales a la estación de Barracas, mientras que en Sagunto hay servicio de trenes regionales, cercanías y de largo recorrido. El transporte de la bici es gratuito.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 614-III, 6395-I, II y IV, 615-IV, 640-III, 668-I, III y IV.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Bejís

C/ Virgen de Loreto, 2
12430 Bejís
Tel. 964 12 08 06/01 61
bejis@touristinfo.net

Tourist Info Canet d'En Berenguer (Temporal)

Paseo 9 de octubre
46529 Canet d'en Berenguer
Tel.: 962 60 78 06
canet@touristinfo.net

Tourist Info Jérica

C/ del Río, 2
12450 Jérica
Tel. 964 12 80 04
Fax 964 12 90 45
jerica@touristinfo.net

Tourist Info Navajas

Pl. del Olmo, 1
12470 Navajas
Tel. 964 71 39 13
navajas@touristinfo.net

Tourist Info Segorbe

Pl Alto Palancia, 3
12400 Segorbe
Tel. 964 71 32 54
segorbe@touristinfo.net

Tourist Info Sagunto

Pl. Cronista Chabret, s/n
46500 Sagunto
Tel. 962 65 58 59
Fax 962 66 26 77
sagunto@touristinfo.net

Tourist Info

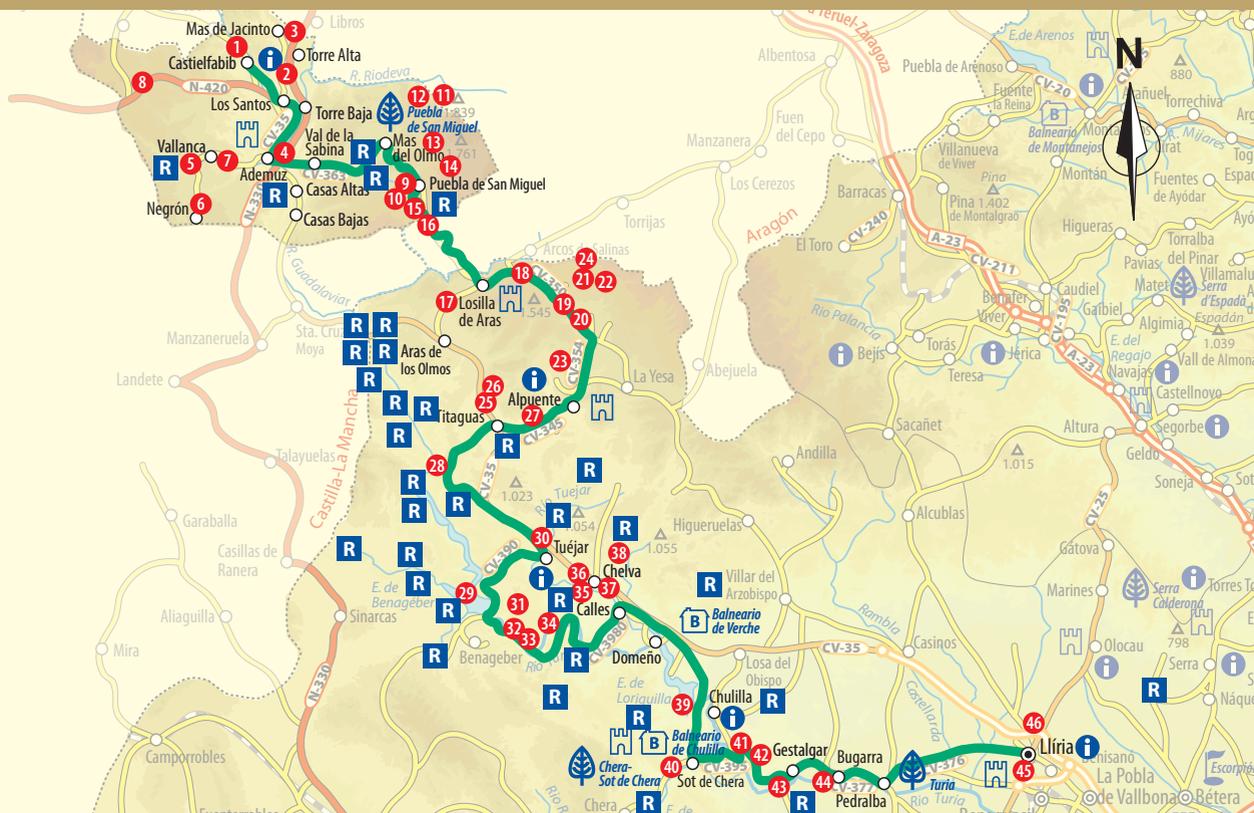
Sagunto - Playa

Av. del Mediterráneo, 67
46520 Puerto de Sagunto
Tel. 962 69 04 02
Fax 962 69 04 02
saguntoplaya@touristinfo.net

El legado natural del río Turia
en el interior de la Comunitat Valenciana

Ruta 6

De Castielfabib a Llíria



- 1 • Castillo e iglesia Nuestra Señora de los Ángeles
- 2 • Mas de los Mudos
- 3 • Mas de Jacinto
- 4 • Manantial de los Pajeros
- 5 • Ermita de San Roque
- 6 • Aldea del Negrón
- 7 • Fuente del Hontanar
- 8 • Arroyo Cerezo
- 9 • Ermita de San Roque
- 10 • Ermita de la Purísima
- 11 • Cerro Calderón
- 12 • El Gavilán
- 13 • La Hoz
- 14 • Microrreserva de las Blancas
- 15 • Corral de los Pucheros
- 16 • Collado de Calderón
- 17 • Santuario de Santa Catalina
- 18 • Aldea El Collado
- 19 • Aldea El Hontanar
- 20 • Aldea Corcolilla
- 21 • La Canaleja
- 22 • Cuevarruz
- 23 • Baldozar
- 24 • Paraje Pozo Marín
- 25 • Ermita Virgen del Remedio
- 26 • Rincón del Tío Escibano
- 27 • Campo de Arriba
- 28 • Caserío de Zagra
- 29 • Embalse de Benagéber
- 30 • Cerro del Rey
- 31 • Cueva del Urgacho
- 32 • Cueva Puerta
- 33 • Cueva Sarria
- 34 • Caserío del Collado Estrecho
- 35 • Ermita de San Cristóbal
- 36 • Puente de Barranquera
- 37 • Ermita del Loreto
- 38 • Acueducto de la Peña Cortada
- 39 • Collado de Cullibres
- 40 • Ermita de San Roque
- 41 • Balneario de FuenCaliente
- 42 • Umbria Negra
- 43 • Fuente del Morenillo
- 44 • Cueva Colomera
- 45 • Real Monasterio de San Miguel
- 46 • Ermita y fuente de San Vicente Ferrer



Uno de los principales atractivos de la ruta es poder bordear las riberas del río Turia, eje vertebrador de esta ruta, en su trayecto por los lugares más recónditos de las montañas valencianas, visitando las pequeñas localidades que se encuentran al calor del gran río valenciano. En las cercanías del Rincón de Ademuz, el río y su entorno forman uno de los enclaves mejor conservados de la Comunitat Valenciana, con grandes extensiones de pino laricio y sabinars. Dos tercios de la superficie de esta comarca es forestal, lo que constituye un auténtico pulmón verde para la provincia de Valencia. Aunque el río Turia, por sus grandes tramos de aguas reguladas por embalses, no ofrece en gran parte rincones íntimos, sí es recomendable acercarse al tramo cercano al embalse de Benagéber. En esta zona la belleza de los paisajes y la conexión con el embalse de Loriguilla son muy interesantes para recorrer. A continuación, nos dirigiremos a las proximidades de Chulilla, donde las aceradas verticalidades creadas por las aguas impresionan al visitante. El tramo del Turia entre Chulilla, Gestalgar y Bugarra, con las últimas pozas de agua y hoces, muestra sus paisajes más modestos antes de abrirse camino por la comarca del Camp de Turia hacia la huerta de Valencia.

El Rincón de Ademuz

La ruta se inicia en Castielfabib, conocido también como el pequeño Albarracín, situado a más de mil metros sobre un peñasco, a orillas del río Ebrón. Sus calles empinadas, que escalan la falda del monte, nos sorprenderán en nuestra escapada. En la cumbre quedan restos de lo que fue un castillo romano y posteriormente árabe. Junto a él se localiza la iglesia fortaleza de Nuestra Señora de los Ángeles, del siglo XIII, aunque reformada en el XIX y, además, podemos visitar las ruinas del convento de agustinos de San Guillermo. Como curiosidad, cada domingo de Resurrección varios jóvenes suben al campanario de

la iglesia y, abrazados a la campana Guillermina, la acompañan en el volteo. Si nuestra visita transcurre en otoño nos sorprenderá el bosque galería del río Turia en su encuentro con el río Ebrón, en el que los paisajes se tiñen del color ocre y amarillo de los chopos, álamos y el resto de vegetación. En la aldea de Los Santos, en el término de Castielfabib, podemos acercarnos a la Iglesia de San Marcos y lo que queda de los antiguos pajares y corrales que conforman el lugar. Nos dirigimos a Ademuz bordeando el río Turia entre huertas de hortalizas, campos de frutales y bancales de almendros. A nuestra izquierda localizamos Torrebaja, con su bella iglesia de Santa Marina y sus ermitas de San José y San Roque. La paz y armonía de las aldeas se deja notar en Castielfabib, Mas de los Mudos y Mas de Jacinto además de en la tranquila Torrealta. La llegada a la capital de la comarca, Ademuz, impresiona por el escalonamiento de su núcleo urbano, el cual conserva su carácter y trama urbana serrana de manera inmejorable. Sus fachadas ascienden el cerro de los Zafrales, conformando un entramado de calles estrechas con balcones y barandas de madera. En la cima más elevada se localizan las ruinas de una antigua ermita y el castillo. Lo más recomendable es realizar un tranquilo paseo por sus calles para descubrir el bello conjunto urbano y acercarse a la Iglesia de San Pedro y San Pablo, del siglo XVII, con su alto campanario cuadrado singular. Más alejado del centro podemos visitar la ermita románica de nuestra Señora de la Huerta, mandada construir por Jaime I, que constituye el edificio más antiguo de la villa. De su fachada destacan las dos gruesas columnas toscas y en su interior podemos ver una pintura mural de María Magdalena. Es la ermita de Nuestra Señora de la Huerta, una de las joyas de la arquitectura valenciana y que constituye un verdadero resumen de estilos artísticos, en virtud de las sucesivas ampliaciones que sufrió a lo largo de su historia.

Ruta 6

De Castielfabib a Lliria



Castielfabib 40° 7' 28.20" N 1° 18' 7.20" W

La ruta nos lleva ahora dirección a Puebla de San Miguel, pero antes daremos un paseo por las villas de Casas Bajas, con su iglesia parroquial del Salvador y los campos de olivos, almendros y frutales. En Casas Altas no debemos dejar de visitar la Iglesia dedicada a la Santísima Trinidad.

En nuestro camino, además, deberíamos acercarnos a Vallanca, entre chopos, almendros y nogales. Desde allí podemos acercarnos a la aldea de Negrón, con la ermita de San Roque, la fuente del chopo y un monumental álamo protegido. Si el viajero quiere puede acercarse a los límites del Rincón donde se localiza Arroyo Cerezo, un tranquilo pueblo a los pies de la Cruz de los Tres Reinos, cerro llamado así porque en su cima confluyen los antiguos reinos de Aragón, Castilla y Valencia.

Emprendemos camino a Puebla de San Miguel por una carretera de montaña de trazado espectacular que abre panorámicas de extraordinaria belleza sobre la rambla del Val. Pronto llegamos a Val de la Sabina y Mas del Olmo, donde podremos visitar un curioso museo dedicado al pan, aldeas con solitarias calles para dar un paseo y algunos ejemplares centenarios de olmos en sus cercanías.

Llegamos a Puebla de San Miguel, en las estribaciones de la sierra de Javalambre, en un pequeño valle anclado en el siglo XIX donde conviven parte de las formas tradicionales de vida del mundo rural y cuyo término municipal coincide en su totalidad con el parque natural de Puebla San Miguel. El Museo Etnológico El Cubo, con dos partes, una dedicada al vino y otra a la cultura popular y valores etnográficos,

junto con las ermitas de la Purísima y San Roque, merecen una visita.

Quien lo desee puede alcanzar el Alto de la Barraca, también conocido como Calderón, desde Puebla de San Miguel que, con 1.839 metros, es la cima más alta de la Comunitat Valenciana. En el camino a la cumbre descubriremos una frondosa arbolada y lugares de incalculable valor ambiental.

Las zonas de la Hoz, El Gavilán y en especial la microrreserva de las Blancas son zonas de especial interés, con árboles centenarios como las encinas de Chiquita, la de los Huertos y ejemplares monumentales de sabina albar de una edad superior a los mil quinientos años. Desde Puebla de San Miguel retomaremos el camino hacia Alpuente por Losilla de Aras. Un estrecho camino a nuestra derecha nos llevará al corral de los Pucheros, cuyo edificio principal de piedra es una obra maestra de la arquitectura popular.

Pueblos y aldeas en armonía con la naturaleza

En el collado de Calderón, a más de 1.300 metros de altitud, dejamos tierras valencianas para salvar el territorio aragonés que convierte el Rincón de Ademuz en una isla administrativa. Este tramo tiene la particularidad de que podemos disfrutar del discurrir y del cruce del río de Arcos, que conforma un cañón de imagen impactante, en el paraje conocido como Las Torcas. Todo ello a los pies de Losilla de Aras, que se alcanza después de una dura y espectacular subida por una carretera de curvas. El lugar es un rincón de extrema belleza.

Losilla de Aras pertenece a Aras de los Olmos, distante a seis kilómetros por la carretera CV-355. En Aras de los Olmos podemos visitar su curiosa plaza rectangular del Olmo, con el ejemplar emblema de la localidad y que le da nombre. La Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, del siglo XVI, y la torre del Cortijo, de origen



musulmán, son algunos de los lugares que merece la pena conocer. Las casonas solariegas, la ermita del Santo Cristo y el santuario de Santa Catalina completarán nuestra visita a Aras.

Desde Losilla de Aras nos dirigimos a Alpuente atravesando innumerables aldeas: la Torre, El Collado, El Hontanar, La Almeza, La Canaleza, Baldozar, Corcolilla, Cuevacruz, Las Eras, Campo de Arriba y Campo de Abajo. Aldeas tranquilas, apacibles y silenciosas rodeadas de acueductos, castillos, ermitas, fuentes, lavaderos, hornos de pan, enigmáticos petroglifos, ... que captarán la atención del turista.

En la zona, y antes de llegar a Alpuente, atravesando un complejo camino rural, encontramos el apartado paraje de Pozo Marín en la aldea de La Torre, donde descubriremos un pequeño valle de interés botánico incalculable en forma de bosque, con sabinas espectaculares y una en especial, la sabina Juana, la madre de todas ellas, cuyo formidable tronco requiere más de dos hombres para ser abrazado. En el camino nos topamos con corrales y casas de campo abandonadas, unos de ellos los corrales de Pozo Marín, un conjunto de seis edificios que coronan una loma de topografía suave. Más adelante, el acueducto medieval de Los Arcos, con sus trece arcadas, nos da la bienvenida y nos anuncia la proximidad de la villa de Alpuente.

A los pies de las ruinas de su fortaleza, que preside un

impresionante cañón, Alpuente constituye uno de los lugares con más historia de la ruta. De su histórico pasado la villa muestra su conjunto urbano, declarado Monumento Histórico-Artístico, en el que destaca la iglesia de la Virgen de Gracia y la parte de la villa del recinto amurallado, con la lonja que actualmente es el ayuntamiento, el lavadero, la antigua escuela y el horno medieval que hoy alberga el Museo Etnológico.

En el término municipal de Alpuente se encuentran huellas de dinosaurios que pueden visitarse y restos de fósiles de dinosaurios que se encuentran en el Museo Paleontológico de Santa Bárbara.

Desde Alpuente nos dirigimos a Titaguas, cuyo núcleo urbano presenta edificaciones de arquitectura popular del siglo XVIII, destacando la Iglesia del Salvador del siglo XVI. Cerca del núcleo urbano se localiza, además, la ermita de la Virgen del Remedio, así como pinturas rupestres de importancia como las del Rincón de Tío Escribano, con una antigüedad de más de 9.000 años, lo que indica asentamientos muy primitivos en esta zona.

El Alto Turia, una zona privilegiada para la práctica del senderismo

El trayecto que proponemos entre Titaguas y Tuéjar nos acercará a las riberas del río Turia. Partimos de Titaguas por el camino de las Corralizas de Canales que nos llevará a la pista del Hondón, que muere en el caserío de Zagra, un trazado con densas pinadas que desciende hacia el río. Aguas abajo se puede realizar un paseo a pie o en bici por la ribera del río en sentido descendente, por la zona más agreste y virginal de la comarca de la serranía. Descubriremos así un paisaje inundado de pinadas que nos llevará del río Turia hasta alcanzar las aguas del pantano de Benagéber, uno de los tramos más bellos y salvajes del itinerario. Los más atrevidos podrán acercarse a las casas del Charco negro y las de Grilluelos, hasta la presa del embalse de Benagéber.

Parajes del Río Turia 39° 36' 17.40" N 0° 46' 47.40" W



Ruta 6

De Castielfabib a Lliria

Si se opta por un paseo aguas arriba del caserío de Zagra se descubre una pista forestal con largos toboganes que ayudan a salvar recodos cerradísimos del curso del río Turia. Son rincones de gran valor ecológico entre las escarpadas hoces excavadas por las aguas del Turia.

Retomamos la ruta desde el caserío de Zagra para dirigirnos a Tuéjar por un camino de bellas estampas y donde será fácil descubrir algunas huellas de los paseos nocturnos de jabalíes, zorros o liebres, y por qué no, y con un poco de suerte, disfrutar del vuelo del águila culebrera, el halcón peregrino o el azor por estos montes que forman las estribaciones secundarias de la cordillera Ibérica, un territorio bello y accidentado surcado por dos ríos, el Turia y el Tuéjar.

Alcanzamos Tuéjar por carretera y nos encontramos ante una villa con restos de su histórico castillo y la ermita de San Cristóbal. En su plaza mayor podemos visitar la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, un edificio barroco del siglo XVII con una imponente torre-campanario, así como el cercano paraje de Azud.

Castielfabib 40° 7' 50.39" N 1° 18' 15.00" W



Castielfabib 40° 7' 40.79" N 1° 18' 22.80" W

Vertiginosos cañones e impresionantes panorámicas por la caprichosa orografía de Los Serranos

Nos dirigimos desde Tuéjar por la carretera que linda con el embalse de Benagéber camino a Chelva. El tramo es una zona donde el discurrir del río Turia por el interior de la Serranía se convierte en la verdadera columna hidrológica de la comarca. Se trata de un corredor de agua, ya que no es posible el paso de personas ni mercancías por este profundo cañón encajado. El Turia se ensancha sólo en terrenos geológicamente más débiles, caso de las cubetas geológicas donde se encuentran los embalses de Loriguilla y Benagéber. Por esta razón allí se asentaban dos núcleos urbanos primitivos cubiertos en la actualidad por las aguas.

Al tratarse de una zona con espectaculares desfiladeros proponemos una ruta no apta para vehículos de motor que parte de una pista de tierra que arranca del muro del embalse de Benagéber. Para los coches habrá que deshacer camino hasta Tuéjar y alcanzar Calles por la carretera CV-35.

Los que recorran el camino en bicicleta o andando descubrirán los tramos del Turia más espectaculares, con misteriosas cuevas como las de Puerta, Sarría y Urgacho, cercanas al lecho del río que ofrecen al viajero un bosque de ribera de gran cromatismo junto a pozas de agua virginales para bañarse en verano. Pero disfrutar de la espectacularidad de la naturaleza en un cañón implica un esfuerzo físico para escalar los cerca de 450 metros de desnivel que nos llevan hasta el caserío del Collado Estrecho, ya camino de Calles, ya que es imposible continuar río abajo. En la subida,



además de impresionantes panorámicas, nos detendremos en cuevas cercanas a la pista por la que ascendemos, de Simón y Cuello Tuerto.

Desde el caserío del Collado el descenso es de vértigo, con la serpiente que dibuja el río a nuestros pies. El cañón del Turia nos volverá a engullir para permitirnos el paso sobre sus aguas mediante el puente de Barraquera. De nuevo el ascenso nos abrirá al valle de Tuéjar, a cuya orilla se escalona la villa de Chelva.

Llegamos a Chelva, donde podemos dar un interesante paseo por su casco antiguo, declarado Conjunto Histórico-Artístico.

Los barrios históricos de Chelva conservan, en su casco urbano, la impronta dejada por los pueblos que la habitaron históricamente. El barrio árabe de Benacacira mantiene hoy en día el aire oculto, misterioso y recoleto de la cultura. El barrio judío del Azoque conserva también su trazado original, con calles estrechas y soportales construidos a partir de los siglos XIII y XIV. En cada barrio nos sorprenderá el laberinto de calles con reminiscencias moriscas, sus plazoletas, ricas muestras de azulejería y edificios de arquitectura popular singulares. La Plaza Mayor será donde termine nuestro paseo, no sin antes visitar allí la iglesia arciprestal de Nuestra Señora de los Ángeles,

uno de los edificios más emblemáticos de Chelva y considerada una obra maestra del barroco valenciano.

En su término municipal el visitante podrá disfrutar de un entorno agradable y acercarse a las ermitas del Loreto y San Cristóbal, aunque la más conocida es el santuario de Nuestra Señora del Remedio, en una localización especial.

Desde Chelva los que realicen la ruta en coche deberán acceder a Calles por la carretera CV-35. Los senderistas y cicloturistas podrán elegir apacibles caminos rurales que salvan el río Tuéjar entre huertas y campos de frutales, bordeando su colorista vegetación de ribera.

En nuestra llegada a Calles nos llamará la atención su vecindad con el río Tuéjar, sobre cuyas vertientes se desparrama la blancura de las casas de su núcleo histórico desarrollado sobre una roca. El paseo por la villa nos llevará a la parroquia de la Purísima Concepción, obra del siglo XVII. La villa, como muchos municipios, triplica su población en verano. Entre Calles y Chelva es parte fundamental el acueducto de la Peña Cortada para la conducción del agua de época romana, que data del siglo II y que incluye atrevidos y originales túneles sobre la rambla de Alcotas.

Ademuz 40° 3' 22.20" N 1° 17' 3.00" W



Ruta 6

De Castielfabib a Lliria



Aras de los Olmos 40° 7' 28.20" N 1° 18' 7.20" W

Desde Calles podemos alcanzar Chulilla, pasando por Sot de Chera, mediante un recorrido por pistas forestales que nos llevarán por los cañones del Turia más singulares y apartados.

Dejaremos la carretera CV-35 en dirección a Domeño, núcleo abandonado por la construcción del embalse de Loriguilla en 1979 y en ruinas, en el que destacan los muros de un castillo romano. Desde Domeño recorreremos un camino de nueve kilómetros hacia Utiel. En este tramo nos sorprenderá la belleza del cañón del Turia, que ascenderemos por la zona del cerro La Muela. Más de cuatrocientos metros de desnivel nos dejarán impresionantes panorámicas. En la zona del corral de la Balsilla podemos coger a la izquierda caminos que nos llevarán por barrancos de vértigo y entre los que destaca el barranco de la Almoralla por su singularidad.

Continuamos la ruta y alcanzamos Sot de Chera desde el collado de Cullibres, en tan sólo cinco kilómetros de dura pista forestal pero con gratificantes y espectaculares paisajes.

En Sot de Chera sorprende su entorno con enormes fallas y barrancos que alberga el parque natural de Chera-Sot de Chera, además de ser sede del primer parque geológico de la Comunitat Valenciana (el Parque Geológico de Chera). Su núcleo urbano se localiza a los pies de una roca calcárea, Morrón, que se eleva hasta los cien metros de altura. Su castillo de origen musulmán, declarado Bien de Interés Cultural domina el pueblo. Además merecen una visita la Iglesia de San Sebastián Mártir y la ermita de San Roque.

De Sot de Chera seguiremos nuestro camino con destino a Chulilla entre pinos y matorrales de las aromáticas tomillo y romero, entre otras. El descenso hasta el lecho del Turia por el collado de las Muelas resultará espectacular.

Cruzado el río, los que opten por hacer la ruta a pie o en bici tendrán un sendero que les llevará hasta Gestalgar. Si el viajero elige hacer el camino en coche deberá tomar la carretera CV-395 y a partir del kilómetro 43 tomar un camino rural que le llevará a Gestalgar. Pero antes haremos una parada en Chulilla, donde nos llamará la atención su núcleo urbano, escalonado a los pies del castillo árabe, y que fue declarado Monumento Histórico-Artístico en 1981. Visitaremos además la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles, obra de los siglos XV y XVI y edificada sobre una antigua mezquita.

Pero quizás lo más llamativo de Chulilla sea su entorno natural; su espectacular hoz se puede recorrer por un sendero que nos desvelará preciosas vistas. También podremos visitar en la zona el Balneario de Fuencaliente, un balneario de aguas termales sulfurosas que mantienen una temperatura constante de 23°C, cuyo origen se remonta al siglo XIX y que ha sido remozado recientemente.

Camino a Lliria por los últimos desfiladeros del Turia

Nuestra primera parada será en Gestalgar, villa que fascina por su localización, a los pies de un cerro y a las puertas del último y estrecho cañón del río Turia. El núcleo urbano destaca por sus estrechas calles de origen musulmán. Entre sus monumentos hallamos la Iglesia de la Inmaculada Concepción y alguna casa señorial como la de los condes de Alcudia, del siglo XVII. En el entorno de Gestalgar un sendero nos ayudará a llegar a la impactante mole de la Peña María, a cuyos pies nace una fuente que abastece a la población, no sin antes pasar por un acueducto y la fuente del Morenillo. Nuestra ruta continúa bordeando el río



Turia entre paisajes de pequeños cerros que cobijan las huertas y serranos que conectan Gestalgar con Bugarra, y donde podremos encontrar excelentes rincones aptos para el baño.

La llegada a Bugarra, tras el trayecto por la ribera derecha, nos descubre una villa de belleza sencilla. El casco antiguo de la villa es reducido y destacan en él la iglesia de San Juan Bautista y la alquería de los siglos XVII y XVIII, que perteneció a los duques de Lliria. Posteriormente se convirtió en una casa solariega de labranza y en la actualidad se oferta para el turismo rural.

Por los alrededores podemos visitar, además, algunas cuevas como las de Vizcaíno y el espacio protegido de la cueva de la Colomera. Continuaremos nuestra ruta camino a Pedralba, bordeando el Turia a lo largo de la carretera CV-337. Una vez en la villa veremos su núcleo urbano en una suave vertiente donde destaca la iglesia de la Purísima Inmaculada Concepción, de estilo barroco tardío, y el Museo de Arte Contemporáneo Pedralba 2000.

Desde Pedralba nos dirigiremos a Lliria, nuestro último destino en la ruta, por la carretera CV-376. En el camino, los olivos, algarrobos y almendros empiezan a dejar paso al predominio de cítricos. Conocida por la música y sus bandas, un paseo por Lliria nos descubrirá su rico patrimonio histórico y cultural. Entre todos los monumentos es muy recomendable la visita a la iglesia arciprestal de la Asunción de Nuestra Señora, del siglo XVII, con su imponente fachada de tres cuerpos y doble escalinata. Mención especial merece, además, la iglesia de la Sangre, un edificio del siglo XIII que combina románico y gótico,

declarado Monumento Nacional, y el edificio del ayuntamiento, de estilo renacentista y del siglo XVI. El Real Monasterio de San Miguel, que corona el montículo que domina la ciudad, fue fundado por Jaime II y en él se veneran el Cristo del Perdón y el Arcángel San Miguel. Cerca, en la vertiente del Tosal de San Miguel, podremos encontrar restos de un poblado íbero. Para cerrar nuestra visita a Lliria podremos acercarnos a la ermita y la fuente de San Vicente Ferrer, bendecida en 1751. Se trata de un santuario muy popular con un entorno muy agradable para descansar y que será un buen final para la ruta que nos marca el río Turia.

Información práctica

Gastronomía y fiestas

Nos encontramos en una de las comarcas más interesantes y singulares dentro de la provincia de Valencia. El principal rasgo que diferencia al Rincón de Ademuz es su forma de "isla" valenciana en tierras de Aragón y Castilla La Mancha. Su gastronomía está condicionada por su clima y destacan los guisos con la carne de cerdo como base. Para acompañarlos, gachas, migas, olletas y tortitas, más conocidas como regañaos. Entre los dulces más típicos encontraremos las tradicionales cocas de nueces y pasas y la miel como materia prima de muchos dulces y platos.

Iglesia de Santa María o de la Sangre en Lliria
39° 37' 32.40" N 0° 35' 40.20" W



Ruta 6

De Castielfabib a Lliria

En la Serranía la gastronomía coincide en parte con la del Rincón, destacando los gazpachos de monte y la olla churra, acompañados de los conocidos vinos blancos con denominación de origen Alto Turia y los tintos de Villar. En Lliria el arroz es el ingrediente principal de los platos más conocidos, destacando las paellas y el *arròs amb coliflor*. En esta zona también encontraremos buenos vinos, y como postre, la coca de almendra. En el calendario festivo de la zona destacan las numerosas romerías y fiestas patronales que celebran. Algunas localidades como Lliria disfrutan de las Fallas pero quizás una de las fiestas más singulares sea el volteo de la campana Guillermina en Castielfabib, una costumbre medieval de volteos humanos en los que los mozos se suben a la campana, y que se conserva como fiesta.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable para la ruta que proponemos pero es aconsejable evitar los días más fríos del invierno en las partes más elevadas de Rincón de Ademuz y la Serranía, aunque la estampa de los paisajes del Rincón de Ademuz cubiertos por la nieve merecen la pena. Si pretendemos hacer la ruta en la época estival deberemos intentar no hacerlo durante las horas de mayor calor.

Los paisajes se disfrutarán de manera especial desde finales de enero hasta finales de marzo, donde los colores de los almendros y los cerezos en flor nos cautivarán.

Será durante el otoño cuando los colores de los árboles nos brindarán un espectáculo cromático inigualable.

Transporte

Para comenzar la ruta en Castielfabib se puede llegar en autobús desde Valencia. Para el regreso desde Lliria será muy útil la vuelta en metro.

Tuéjar 39° 45' 49.80" N 1° 2' 21.00" W





Embalse de Benagéber 39° 43' 47.40" N 1° 6' 16.20" W

Recomendaciones y precauciones

En caso de elegir la bicicleta para recorrer la ruta es mejor hacerlo con una bici de montaña o, como mínimo híbrida.

Deberemos aprovisionarnos de agua siempre que podamos, ya que no encontraremos en la ruta demasiadas fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos.

Los momentos más agradables para recorrer la ruta serán las primeras horas del atardecer.

Hay zonas de la ruta que se propone que no podrán realizarse en coche, como el acceso a las pistas forestales, al sabinar de Alpuente y las que conectan al embalse de Benagéber con Calles.

Si se quiere hacer uso del coche deberá emplear las carreteras indicadas en el desarrollo de la ruta. En las pistas en las que sí es posible el paso de coches no se debe nunca abandonar el camino principal, pues es mucho mejor y más respetuoso. Para conocer con mayor profundidad cada zona es recomendable dejar aparcado el vehículo y así poder realizar paseos a pie por los senderos homologados.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 612-II y IV, 613-III, 638-I, II, III y IV, 666-I, III y IV, 694-II, 695-I y II.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Alpuente

Av. José Antonio, 19
46178 Alpuente
Tel. 962 10 12 28
alpuente@touristinfo.net

Tourist Info Alto Turia

Crta. CV-35. Km. 73
46177 Tuéjar
Tel. 961 63 50 84
Fax 961 63 50 84
tuejar@touristinfo.net

Tourist Info Camp de Túria

Pl. de l'Arc s/n. 46160 Lliria
Tel. 962 79 36 19
Fax 962 79 26 61
campturia@touristinfo.net

Tourist Info Chulilla

C/ de las Eras, s/n
46167 Chulilla
Tel. 961 65 79 79
Fax 961 65 79 79
chulilla@touristinfo.net

Tourist Info Lliria

Plaza Mayor, 1,
"Ca la Vila". 46160 Lliria
Tel. 962 79 15 22
Fax 962 79 07 96
lliria@touristinfo.net

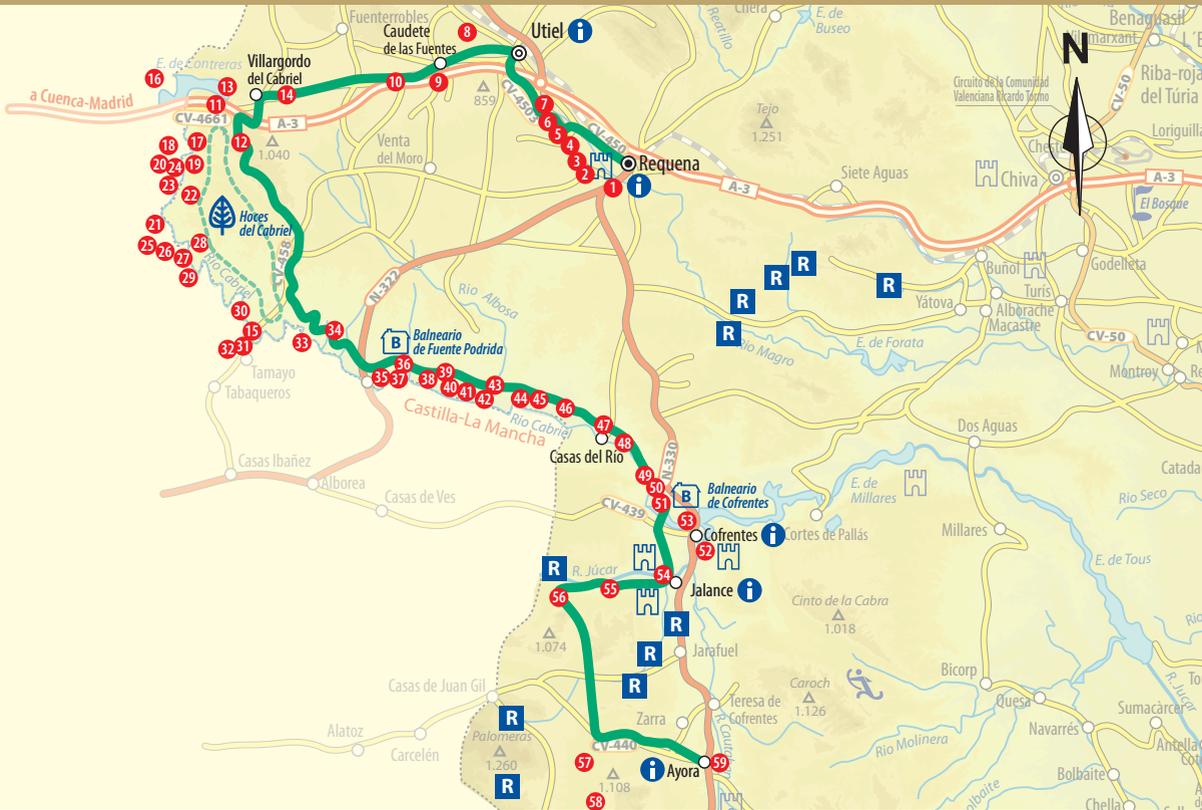
Tourist Info Rincón de Ademúz

Paraje Los Centenares, s/n
46141 Castielfabib
Tel. 978 78 32 27
Fax 978 78 32 29
rinconademuz@touristinfo.net

Historia, cultura y bellos parajes nos acompañan a lo largo de las hoces del Cabriel y el Júcar

Ruta 7

De Requena a Ayora



- | | | | |
|---|--------------------------------------|---|--|
| 1 • El Pontón | 16 • Presa de Contreras | 31 • Casa la Mata | 45 • Casillas del Río Cabriel |
| 2 • El Azagador | 17 • Los Cuchillos | 32 • Central Hidroeléctrica la Terrera | 46 • Casa de la Noria |
| 3 • Derramador | 18 • La Fonseca | 33 • Central Hidroeléctrica del Retorno | 47 • Rinconada de Muñoz |
| 4 • Roma | 19 • Peña de Carcachal | 34 • Casa del Pino | 48 • Casa de Penen |
| 5 • Barrio Arroyo | 20 • El Cerro de las Cuevas | 35 • Casas de Carcel | 49 • Salto Hidroeléctrico de Cofrentes |
| 6 • San Juan | 21 • Tollo del Hombre | 36 • Baños de Fuente Podrida | 50 • Casas de Alcance |
| 7 • Calderón | 22 • El Purgatorio | 37 • La Villatoya | 51 • Hervideros de Cofrentes |
| 8 • Manantial de la Alberca | 23 • Hoz de Vicente | 38 • Casas de Gilanco | 52 • Cerro de la Dehesilla |
| 9 • Los Villares | 24 • Rabo de la Sartén | 39 • Casa del Perichán | 53 • Cerro de Agrás |
| 10 • Casa de Doñana | 25 • Puente de Vadocañas | 40 • Casa del Salado | 54 • Castillo de Jalance |
| 11 • Yacimiento Edad Bronce. Cueva Mulatillas | 26 • Casa del Zorro | 41 • Casa de La Tornera | 55 • Cueva de Don Juan |
| 12 • Casas de Moluengo | 27 • Casa Huerta de Los Desamparados | 42 • Casas de Tetuán | 56 • El Moragete |
| 13 • Puntal del Horno Ciego | 28 • Casa Salgar | 43 • Casas de Caballero | 57 • Finca El Reboloso |
| 14 • Casa Zapata | 29 • Aldea los Cárceles | 44 • Casas de La Gollfilla | 58 • Castellar de Meca |
| 15 • Caserío de Tamayo | 30 • Ermita Santa Bárbara | | 59 • Cruz de San Castillo |



La ruta comienza en Requena, dentro de la comarca de La Plana de Utiel-Requena, conocida principalmente por la denominación de origen del vino y por su rica gastronomía. Además goza de un rico patrimonio histórico, como el Barrio de la Villa, declarado Bien de Interés Cultural y Conjunto Histórico-Artístico Nacional. Tras Requena, siguiendo el río Magro, llegamos a Utiel y, tras pasar por las localidades de Caudete de las Fuentes y Villargordo del Cabriel, nos dirigimos al parque natural de las Hoces del Cabriel, uno de los patrimonios naturales más bellos e importantes de la Comunitat Valenciana. El río Cabriel destaca por tener las aguas con mejores condiciones fisicoquímicas y, con sus interminables meandros, marca, en gran parte de su recorrido, la frontera entre Castilla la Mancha y la Comunitat Valenciana. A lo largo del camino por la ribera del río Cabriel descubrimos antiguas estructuras energéticas, ganaderas, forestales y agrícolas ya en desuso, pero que conforman un itinerario de gran valor cultural. Este recorrido permite, por tanto, además de adentrarnos en la naturaleza, entrar en la historia, en las costumbres y en unos modos de vida que han vuelto a revalorizarse con el paso del tiempo. Tras el recorrido por el río Cabriel hasta Cofrentes, y siguiendo hacia el sur hasta Jalance, marcaremos en nuestra hoja de ruta la dirección oeste para remontarnos por un desfiladero espectacular de acantilados verticales del río Júcar. Desde la Cueva de Don Juan, insertada en

el desfiladero del Júcar, tomaremos dirección a Ayora pasando por el poblado íbero de Castellar de Meca en la sierra del Mugrón, en el término municipal de Almansa, en el que se encuentran los que, probablemente, son los mejores sabinars de sabina negra de la Comunitat Valenciana.

Empieza el trayecto: de la tierra del vino hacia las aguas cristalinas. Requena y Utiel

Requena, capital de la comarca de La Plana de Utiel-Requena, posee un recinto medieval, el Barrio de la Villa, cuya estructura actual fue realizada durante la época almohade, en el siglo XII y el primer tercio del siglo XIII. La Villa se asienta en una colina de toba caliza que permitió, en su día, hacer de Requena un fortín defensivo.

Pasear por las calles del barrio es un ejercicio de reencuentro con la historia. Los callejones morunos, la calle de Santa María, donde se asentaron los Caballeros de la Nómima del Rey construyendo sus casonas, y las diferentes cuevas como la del Cristo o la del Ángel nos remiten a tiempos ancestrales, nos hacen partícipes de la leyenda, de los anales, de la memoria. El empedrado de las sinuosas calles de Requena, subiendo por la calle del Cristo, nos conduce hasta la plaza de la Villa, auténtico centro neurálgico de la ciudad desde tiempos inmemoriales. Bajo la misma encontramos las cuevas de la Villa que fueron construidas por los árabes al horadar la toba caliza y penetrar en el subsuelo, extrayendo la arcilla y formando las bóvedas de las cuevas. Entre los diferentes usos que se le ha dado a las cuevas a lo largo de la historia destaca la utilización de los laberínticos pasadizos y estancias como refugios en las diferentes épocas de guerra, como silos para almacenar los cereales y, sin duda alguna, el uso más reciente e importante que han tenido, como bodegas de elaboración y conservación de vinos. De

La vid en Requena 39° 26' 43.20" N 1° 8' 30.60" W



Ruta 7

De Requena a Ayora



Requena 39° 29' 7.20" N 1° 6' 1.80" W

Requena, y sin salir del Barrio de la Villa, declarado Bien de Interés Cultural y Conjunto Histórico-Artístico Nacional, podemos encontrar otra serie de monumentos y espacios de gran interés cultural tales como la Casa del Arte Mayor de la Seda, la Iglesia de San Nicolás, la Iglesia de Santa María, la Iglesia del Salvador, La Alcazaba, La Fortaleza, La Judería, el Palacio del Cid y la Torre del Homenaje. En el barrio del Arrabal, por su parte, destaca la Estación de Viticultura, la Fuente de los Patos y la Iglesia de San Sebastián. Además del patrimonio monumental, la arquitectura popular de la ciudad forma una trama laberíntica que asegura el encanto de un paseo por las calles de Requena. Dejamos Requena por la carretera CV-450 con destino a Utiel. Por el trayecto, nos encontraremos con dos aspectos definitorios de la comarca de la Plana de Utiel-Requena: las aldeas y los campos de vid. Las aldeas que podremos ver desde la carretera son las de El Pontón, El Azagador, Derramador, Roma, Barrio Arroyo, San Antonio, San Juan y Calderón. Estas ocho aldeas son parte de las 26 que existen en el término municipal de Requena, y se sitúan en medio de los cultivos de la vid que tienen un valor estético innegable. Por un lado existe la sensación de orden y armonía, gracias a las filas de cepas perfectamente alineadas sobre los suelos labrados que dejan entrever las tierras de color ocre o rojizo. Esos colores ocres contrastan, por otro lado, con el verde de los brotes de la vid en primavera y en verano y se combinan en otoño con el color dorado. Llegados a Utiel es imprescindible darse una vuelta por el casco antiguo, en el que se pueden contemplar las antiguas viviendas y casas solariegas en las calles de Armas, Trinidad, Enmedio, Beato

Gálvez, Puerta Nueva y Amargosas, Real, Santa María y Camino y las señoriales casas de recreo como la de Don Ángel y La Noria. También destacan la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, obra del siglo XVI, de estilo gótico tardío o isabelino, la plaza de toros, el ayuntamiento del siglo XVIII y fachada neoclásica, y la imponente Bodega Circular, sede hoy de la denominación de origen del vino de la comarca. Utiel posee un marcado sabor medieval con trazados que denotan su pasado árabe. Antes de salir de Utiel es, también imprescindible, acercarse por algún local hostelero a degustar la rica gastronomía y beber su vino con denominación de origen donde, además, podremos conocer la hospitalidad que caracteriza a las gentes de esta zona. A la salida de Utiel tomaremos el camino de la Carrasquilla, en dirección a la casa del Renegado, para, a unos seis kilómetros, dirigimos a nuestra derecha, hasta alcanzar Villargordo del Cabriel. A mitad de camino entre Utiel y Villargordo del Cabriel queda a la derecha, en un trayecto de ida y vuelta de unos tres kilómetros por la carretera CV-543, la villa de Caudete de las Fuentes. Esta población tiene como principal atractivo la iglesia parroquial de la Natividad de la Virgen, del siglo XVIII, y el Museo Arqueológico Municipal Luis García Ejarque. La zona donde se localiza Caudete de las Fuentes ha estado poblada desde la Edad de Bronce, tal y como certifican los yacimientos arqueológicos de los cercanos cerros de Casa Doñana y Los Villares. Tras el paso obligado por Caudete de las Fuentes llegamos a Villargordo del Cabriel, población que gira entorno a la iglesia parroquial de San Roque. Por los alrededores de esta población, además de buenas fuentes, encontramos yacimientos arqueológicos de la Edad de Bronce en la cueva de Mulatillas, una posible necrópolis íbera en la partida del Moluengo, restos de la misma época en la cueva del Puntal del Horno Ciego, cerámicas romanas y de época medieval en la Cueva Santa y ruinas romanas en una villa rústica conocida como casa Zapata.



Los meandros y las hoces del Cabriel

Dejar Villargordo del Cabriel es cambiar el paisaje, es dejar el monocultivo de la vid para adentrarse en el bosque mediterráneo, especialmente exuberante en esta zona de la Comunitat Valenciana. Desde Villargordo del Cabriel tomaremos la carretera CV-4661, hasta el cruce con el camino de Minglanilla, que nos llevará en dirección sur y por los pies de la sierra del Rubial a buscar el lecho del río Cabriel allá por el caserío de Tamayo. A partir de este momento nuestra ruta no dejará el río Cabriel hasta llegar a Cofrentes, lugar donde el río Cabriel se encuentra con el Júcar. Aunque desde el caserío Tamayo podemos realizar alguna ruta secundaria como la visita a la presa de Contreras, a la que se puede acceder en coche continuando por la CV-4661. Independientemente del posible interés que pueda suscitar la presa de Contreras nos centramos en la ruta principal y, nada más dejar la presa del embalse, nos encontramos con el viejo puente de Contreras, obra espectacular de la ingeniería del siglo XIX. Adentrarnos en el frondoso bosque existente en la ribera del Cabriel, acompañados del incesante fluir del río, nos permite un contacto con el medio que nos colma todos los sentidos (especialmente la vista, el oído y el olfato) y que nos transporta a otros

tiempos genuinos y originales, haciéndonos conscientes de que el único secreto de la existencia humana es la propia Naturaleza. Estos pensamientos pueden venirse abajo cuando llegamos a la zona de Los Cuchillos. La Naturaleza, en este caso, deja de ser un remanso de paz y muestra su lado más afilado y peligroso, aunque no por ello menos bello. Aquí el ser humano se siente más pequeño e indefenso. A lo largo de la ruta este tipo de sensaciones, armonía con la Naturaleza y un cierto acongojo por la fuerza de la misma, se irán sucediendo e intercalando a medida que vayamos caminando. De hecho, tras Los Cuchillos, llegamos al pequeño valle de Fonseca y, tras este punto, ya hemos dejado atrás lugares con una toponimia curiosa y significativa como El Escalón, peña del Carcachal, el cerro de las Cuevas, Rabo de la Sartén, Lasas Hoyuelas, Hoz de Vicente, el cerro del Purgatorio, El Purgatorio, el corral de Riscas, El Quemado, Tollo del Hombre, cerro Gordo, cerro de la Hoya del Anguí o cumbre Hermosa. En este punto nos encontramos, siguiendo la ribera del Cabriel, con el puente de Vadocañas. Este puente, construido en la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII, era la vía de comunicación entre la población de Iniesta y los caminos de Andalucía y Castilla con las tierras valencianas, aprovechando una antigua vía

Requena 39° 29' 8.40" N 1° 6' 1.20" W



Ruta 7

De Requena a Ayora



romana. Una vez en la localidad de Vadocañas el desfiladero del río se suaviza. Después del puente regresan los meandros y el cañón ya no mostrará paredes tan vertiginosas como en la pasada hoz de Vicente. Este hecho ha permitido, a lo largo de la historia, asentamientos como viviendas, aldeas e infraestructuras de aprovechamiento de las aguas del Cabriel, entre los que destacamos la casa de Ángel, la casa del Zorro, la casa de Poco Pan, la casa Huerta de los Desamparados, la casa del Salgar, la casa del Rincón del Ramo, la casa Huerta de Las Guindas, la aldea de Los Cárcel (cerca de ella cruza el Cabriel lo que todavía queda en pie de la infraestructura nunca finalizada de un ferrocarril que debía unir Baeza con Utiel y que data de principios del siglo XX), el molino Abellán del Batán, Los Abatanas, las Casas Quemadas, la aldea de La Zua, la casa Torrejón, las Casas de Cuevas Blancas, las Cuatro Casas, las Cinco Casas, los escombros de la ermita de Santa Bárbara, la aldea de Tamayo, La Mata, la central hidroeléctrica de la Terrera, las huertas Nuevas, la aldea del Tete, la central hidroeléctrica del Retorno (el meandro, en su parte más estrecha, ha sido aprovechado para hacer saltar el agua al otro tramo del río de manera ingeniosa), la casa del Pino, las Casas de Cárcel, los baños de Fuente Podrida, la Villatoya, las Casas de Gilanco, las Casas del Hoyo de Villarta, las Casas de Perichan, la casa del Salado, la casa del Saladar (tantos topónimos haciendo referencia a la sal se explican por los yacimientos de mineral de los materiales de yesos y margas de la zona), Casas de Tetuán, Casas del Caballero, Casas de la Golfilla, Casillas del Río Cabriel, Casas de la Noria, barrio de Casimiro, azud y noria de Casas del Río. En la aldea

de Casas del Río se encuentra la única noria en funcionamiento de la Comunitat Valenciana, regando, actualmente, la partida o paraje denominado Rinconada de Muñoz, con una superficie de regadío de 19 hectáreas. La noria tuvo su última restauración en el año 2001. Su diámetro es de 9,60 metros, tiene 20 radios a cada lado, el eje central es de hierro, con un diámetro de 19 centímetros, y está rodeado por una corona de madera de 130 centímetros de diámetro. El ancho de la noria es de 165 centímetros y el caudal de extracción es de unos 1.500 litros por minuto, dependiendo de la velocidad de giro de la noria. Hasta 1950 funcionaban, con este sencillo esquema de azud, noria y acequia, hasta cinco ingenios semejantes a éste de Casas del Río: Casas de Alcance, Penan del Río, El Pajazo, Tamayo y Casas del Cárcel. Si se desea realizar la ruta a mediados de agosto cabe recordar que las fiestas patronales de Casas del Río se celebran el 15 de agosto. Otro atractivo que ofrece esta aldea es la visita a la iglesia parroquial de San Antonio de Padua, construida en 1893, en la que podemos encontrar en la fachada y en cerámica, la representación de los inicios de la aldea, así como la construcción de la noria por los moriscos. Tras el paso por la noria continuamos nuestro recorrido por la ribera del Cabriel hasta Cofrentes, aunque, en este lugar del camino, hace rato que hemos dejado la grandiosidad del parque natural de las Hoces del Cabriel, los elevados riscos, las choperas, los pinares, los almendros y la sensación de transitar por tierra virgen. Aún así, el río sigue su curso generando posibilidades de vida para los humanos. Por ello, en este tramo del recorrido, encontramos la casa de Penan, el saltó hidroeléctrico de Cofrentes, las Casas de Alcance, el balneario modernista Hervideros de Cofrentes (restaurado recientemente y catalogado como uno de los mejores centros termales de España) y la villa de Cofrentes. El río Cabriel nos demuestra, una vez más, antes de despedirnos de él, que es fuente de vida inacabable.



De Cofrentes al cañón del Júcar

Llegamos a Cofrentes, población mal conocida por la central nuclear que injustamente anula, de alguna manera, la belleza y la riqueza cultural que posee. De obligado paso es el castillo de Cofrentes. El castillo se alza sobre un cerro en la parte más elevada de la confluencia de los ríos Júcar y Cabriel, dominando el espacio circundante. En el cerro de enfrente, al sureste y al suroeste, se extiende la ciudad. El origen del castillo es incierto, pues Cofrentes no se hallaba en la zona de reparto de tierras entre Castilla y Aragón, por lo que fue conquistada por Alfonso VII de Castilla. Durante el siglo XIII, además, cambió de manos constantemente puesto que estaba situado en la zona fronteriza entre los reinos árabes y las coronas de Castilla y Aragón. Otro lugar de interés es el embalse de Embarcaderos. Desde aquí se puede realizar una ruta fluvial por el Júcar hasta Cortes de Pallás, para la cual existen dos embarcaciones que prestan servicio, en concesión otorgada por el ayuntamiento, y que recorren el tramo hasta Cortes de Pallás varias veces al día, pudiendo disfrutar en esta excursión de la visión de parajes de singular belleza. Sin salir de Cofrentes debemos pasar por la iglesia parroquial de San José, del siglo XVII. También merece la pena visitar, en el cerro de la Dehesilla, la ermita de Nuestra Señora de la Soledad, obra del siglo XIX, mientras que en la orilla opuesta del Cabriel se levanta el cerro de Agrás, un volcán extinguido catalogado como el afloramiento volcánico más reciente de la provincia de Valencia, y que tiene interés tanto científico como didáctico. Continuamos nuestra ruta desde las cercanías del balneario de Cofrentes, donde parte un camino agrícola que nos lleva hasta la villa de Jalance; cruzamos el río Júcar entre almendros y olivos. El castillo de Jalance fue construido por los musulmanes en el siglo XI y tuvo mucha importancia durante la Edad Media debido a su

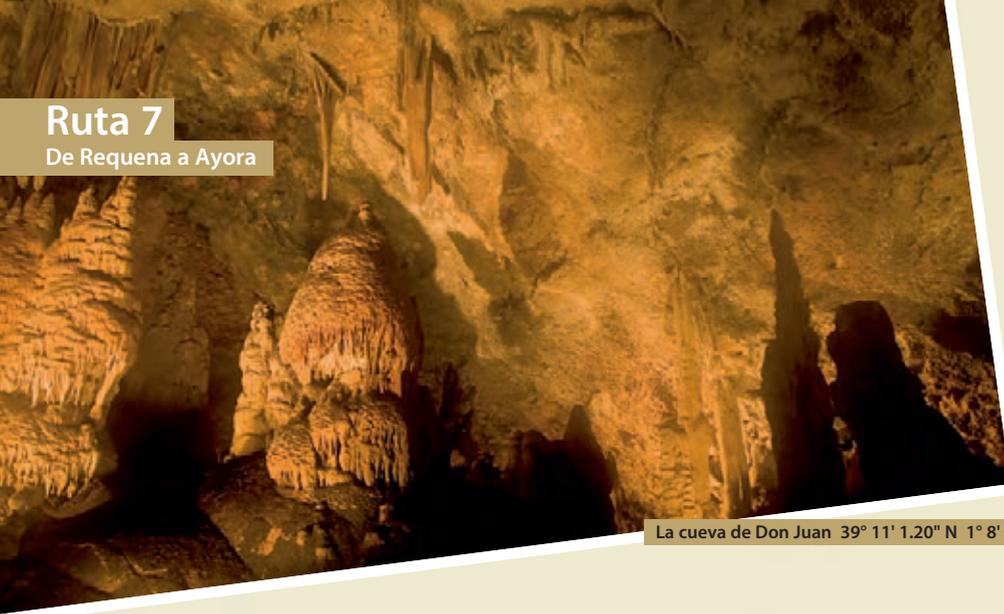


El mirador del Júcar 39° 11' 30.60" N 1° 7' 55.80" W

estratégica situación fronteriza entre ríos. En el núcleo urbano destaca la iglesia parroquial de San Miguel, construida sobre lo que en su día fuera la mezquita árabe. Su imagen actual y la construcción del campanario datan del año 1736. La huella árabe queda patente en las calles Tánger y Unión, más cercanas a la iglesia. En las afueras del pueblo hay un calvario del siglo XVII, coronado por la ermita de San Miguel del siglo XIX, conjunto religioso que conforma un agradable entorno. Otro lugar interesante de visitar es la Fuente de los Cuatro Chorros, construida en 1913, y en la que aparece el nombre de Jalance escrito en árabe, prueba del respeto de los jalancinos por su propia historia. Nuestra ruta deja Jalance en dirección oeste, remontando la cuesta de la Hoyiquía. Por el camino de Moragete se bordea el río Júcar. En una de sus curvas un rótulo anuncia el cañón del Júcar. A partir de allí podemos acceder a un mirador llamado Las Ventanas del Júcar y a un camino. El cañón del Júcar viene dado por el recorrido del río, que atraviesa gargantas con paredes verticales de más de doscientos metros de altura. El camino para recorrerlo va por el borde del cañón pero sin ser la parte más alta de éste. Por ello se ven, en todo momento, las paredes de roca que se tienen por encima, los precipicios y el río Júcar serpenteando abajo del todo. Poco a poco el cañón se va cerrando y las paredes se hacen más abruptas. De todas maneras nuestro itinerario no nos deja continuar más allá porque debemos desplazarnos unos kilómetros al sur para llegar a la Cueva de Don Juan.

Ruta 7

De Requena a Ayora



La cueva de Don Juan 39° 11' 1.20" N 1° 8' 40.20" W

De la cueva de Don Juan hasta Castellar de Meca

La Cueva de Don Juan es una maravilla de la naturaleza, una auténtica joya geológica que, por sí sola, motiva una visita pausada a Jalance. La cueva está acondicionada y podemos pasear por ella a través de caminos, plataformas, escaleras y barandillas; además existe una instalación lumínica para crear una atmósfera de una belleza sobrecogedora. De entre las estalagmitas destaca una que tiene forma de columna, que asciende hasta tocar el techo de la cueva. Y de entre las estalactitas resalta una con forma de mano que cuelga del techo de la cavidad, con sus dedos casi traslúcidos y que es conocida como la mano de Don Juan. Otro punto interesante de la cueva es el lago de los deseos, en el que la tradición manda lanzar una moneda a la vez que se pide un deseo. A cuatro kilómetros de la cueva, en dirección oeste, encontramos otro incomparable rincón de la naturaleza llamado el Moragete donde funciona un aula de la Naturaleza que tiene como misión actuar como dinamizador de la educación medioambiental. El aula de la Naturaleza El Moragete es un viejo corral restaurado que se ubica entre inmensos pinares, está asomado a los cañones del Júcar y cuenta con una gran zona de acampada. Nos vamos del Moragete remontando la

sierra del Boquerón por la vertiente que da al Júcar para llegar, en dirección sur, a la vertiente de esta sierra en la que se abre una vasta llanura. Tomamos la dirección a la rambla de la Vega y el paisaje nos ofrece ahora campos de cereales que nos hacen preguntarnos si nos habremos desviado de la ruta para entrar en Castilla. Ante nosotros, se extienden cultivos de cereal en las partes con un relieve más constante, y de almendros y olivos, en las zonas más abruptas. Este paisaje viene dado por las tres cordilleras emblemáticas del valle de Ayora: la sierra del Mugerón de Almansa, el Montemayor y la Sierra de la Palomera, que vierten arroyos de agua que permiten el cultivo de estos campos. En este punto podríamos realizar una visita, en un trayecto de ida y vuelta, a la sierra de la Palomera para conocer la zona de la Hunde, otra reserva natural de extraordinario valor ecológico. En la Hunde, que tiene unas 10.000 hectáreas de extensión, se crían cabras montesas, ciervos, muflones, jabalíes, corzos, águilas reales o búhos. La vegetación es frondosa, predominando los pinos, las encinas y los enebros. Destaca especialmente la fuente de la Cadena, cuyas abundantes aguas van a parar a una poza en la que está permitido el baño. Todo ello está situado junto a un pinar con instalaciones recreativas y zonas de acampada; también hay mesas para comer y merendar bajo la sombra que proporcionan los pinares. Volvemos a la zona de la llanura de la rambla de la Vega y no podemos dejar de visitar la Finca El



Requena 39° 29' 7.20" N 1° 6' 1.80" W

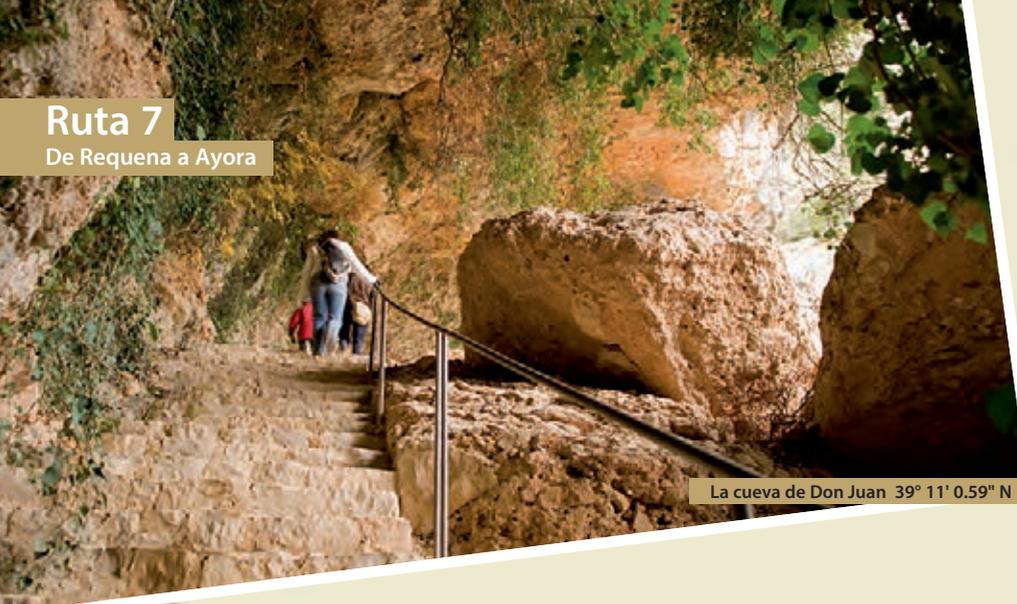
Reboloso, un singular complejo turístico y agropecuario en el que destaca la labor de recuperación de la variedad de oveja autóctona guirra, que antaño era muy habitual en los montes valencianos. Desde la casa del Reboloso merece la pena acercarse, en un trayecto de ida y vuelta de unos ocho kilómetros, hasta la imponente y desafiante muela perfecta del Mugrón para visitar el poblado íbero de Castellar de Meca. Este importante poblado íbero, que debió gozar de cierta prosperidad, habitado entre los siglos IV y II antes de Cristo, debió de ser desmantelado casi con toda seguridad por el ejército romano. La ciudad fortaleza, tallada en roca, sorprende por sus amplias dimensiones (ocupa más de diez hectáreas de superficie), por su compleja red de recogida de aguas (basada en canalillos y grandes y numerosos aljibes tallados en roca viva) y, sobre todo, por el camino de carros de acceso al recinto, de cerca de un kilómetro de longitud, en el que destacan las huellas abiertas en la piedra producidas por las ruedas de los carros. Además se conservan restos de torres defensivas, casas semiexcavadas en la roca, escaleras, pesebres y abrevaderos. Se puede ver perfectamente los restos de la antigua muralla que protegía al poblado, aunque, debido a su emplazamiento, el pueblo constituye una auténtica fortaleza natural. Sólo una visita sobre el propio terreno podrá darnos cuenta del verdadero valor excepcional de este asentamiento dentro de la cultura íbera. Sólo una visita nos demostrará el porqué de la declaración de

Monumento Histórico-Artístico del Castellar de Meca en el año 1931. Sólo una visita, en definitiva, nos permitirá percibir la sensación de que nos encontramos en un lugar energético, en un entorno profusamente empleado por nuestros antepasados. Volvemos a la Finca El Reboloso después de haber caminado por el enigmático poblado y nos dirigimos al final de nuestra ruta. Para llegar a Ayora accederemos por un camino rural de la Vega y la carretera CV-440. La villa de Ayora extiende su núcleo urbano alrededor de su castillo, que se alza sobre un cerro de 640 metros de altitud con grandes peñones. En su trazado urbano pueden distinguirse diversos barrios, cuyo recorrido permite apreciar el legado de la historia ayorina. El patrimonio eclesiástico tiene gran trascendencia en la localidad. Mención especial merece la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, uno de los máximos exponentes de la arquitectura renacentista de la Comunitat Valenciana, y el amplio rosario de ermitas, tanto en el casco urbano como en los alrededores. Otro edificio significativo es el de la Lonja. Edificada en 1892, su airosa estructura metálica es modernista y se sitúa en el centro del pueblo, al inicio de la Plaza Mayor. Destaca también el Convento de San Francisco, construido en 1573 aunque fue reedificado en 1778. Conserva su claustro de dos pisos. Actualmente alberga la Casa de la Cultura. Sin duda, la calle más importante de Ayora es la de Marquesa del Cenete. Se tiene constancia de la importancia de esta calle desde 1550. Cavanilles, geógrafo y botánico valenciano, la describió como *"superior a cuantas hay en el Reino, sin exceptuar las de la capital"*. Tiene 10 metros de ancho y 376 metros de largo. Tiene varias casas nobles, algunas con interesantes fachadas modernistas. Por último, cabe hacer referencia a la Cruz de San Antón, situada a la entrada de la villa desde Almansa. Cruz de término, de estilo gótico, labrada en piedra bajo un edículo con cuatro columnas que la cobija. Su construcción se atribuye a Miguel Molsós en el siglo XV.



Ruta 7

De Requena a Ayora



La cueva de Don Juan 39° 11' 0.59" N 1° 8' 37.20" W

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

La cocina de los pueblos de la comarca de Utiel-Requena es rica y variada, con platos muy elaborados como el potaje, la olla o el gazpacho manchego, que aquí se cocina con un guiso de tomate, hígado, tocino, jamón y carne sobre una torta de pastor hecha de harina de trigo. Otros más sencillos, pero igualmente sabrosos, son el morteruelo, el ajo arriero, el arroz en cazuela, las patatas en caldo, la fritura de chicharrones o la gachamiga. Son también afamados sus bien elaborados embutidos: longanizas, morcillas y chorizos que se han popularizado en los típicos bocadillos de blanco y negro. Y de postre sobresalen los bizcochos, mantecados, burruecos o los turrone. El vino continúa siendo hoy una de las grandes referencias de la comarca, que produce, principalmente, tintos y rosados con denominación de origen Utiel-Requena y un cava que en los últimos años ha conseguido prestigio internacional. Sus gentes han sabido convertir el pisado de las uvas en una fiesta que, en el caso de la Vendimia de Requena, fue declarada de interés turístico. Por su parte en el Valle de Ayora son afamados los gazpachos ayorinos, que se comen en toda la zona, aunque cada población tiene sus peculiaridades gastronómicas: el calducho de Jarafuel, la olla cofrentina, el trigo picao en Teresa o el ajotonto de Jalance, para terminar con un postre a

base de grullas, mazapanes o aguamiel. En las dos comarcas se celebran, en cada población de la ruta, fiestas patronales y numerosas romerías en la mayor parte de ermitas de la zona. Son también recurrentes la fiesta de San Antonio Abad con sus hogueras, los carnavales, y en algunas villas, la fiesta de las Fallas. La industria artesanal de la zona del valle de Ayora-Cofrentes muestra su mejor hacer con las horcas, bastones y mangos hechos con ramas de almez.

Época recomendada

Cualquier época del año, excepto los días más fríos con temporal del norte del invierno en las partes más elevadas de las dos comarcas. Atención también a las horas centrales del día en pleno verano. Desde finales de enero hasta mediados de marzo se disfruta del acompañamiento de los coloristas paisajes de almendros y cerezos en flor. En otoño nos deslumbrarán los colores de árboles caducifolios de las riberas del Cabriel y el Júcar: un espectáculo cromático de visión imprescindible. También hay que dejarse seducir por la magia de las llanuras de vides, ya sea cuando verdean por primavera, por el rojo plateado del otoño, o por las cepas desnudas, grises y podadas a lo largo del riguroso invierno.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales y de cercanías a la estación de Requena o Utiel. El transporte de la bici es gratuito. Desde Ayora se dispone de un servicio de autobuses que llevan a Valencia.



Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención, es mejor una bici de montaña, o como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos demasiadas fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por lo que debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables del día. La ruta no se puede realizar en coche por las siguientes pistas forestales: el acceso a

los Cuchillos en el río Cabriel y su continuidad hasta conectar con nuestra ruta principal. Si alguien quiere hacer uso del coche deberá ir por las carreteras que se indican en el desarrollo de la ruta. En las pistas en las que sí es posible el paso de coches no se debe nunca abandonar el camino principal, ya que es mucho mejor y más respetuoso. Para conocer cada zona de la Naturaleza que proponemos con mayor detalle es mejor dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie por los senderos homologados correspondientes.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 693-III y V; 694-III; 719-I, II, III y IV; 720-I; 744-II; 745-I y III; 768-I y II; y 793-I.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Ayora

C/ San Francisco, s/n
(Casa de la Cultura)
46620 Ayora
Tel. 961 89 06 58
turismoayora@yahoo.es

Tourist Info Jalance

C/ Targer, 2
46624 Jalance
Tel. 961 89 71 71
Fax 962 19 64 51
jalance@touristinfo.net

Tourist Info Requena

C/ García Montes, s/n
46340 Requena
Tel. 962 30 38 51
Fax 962 30 38 51
requena@touristinfo.net

Tourist Info Utiel

C/ Puerta Nueva, 11-A
46300 Utiel
Tel. 962 17 08 79
utiel@touristinfo.net

Tourist Info Cofrentes

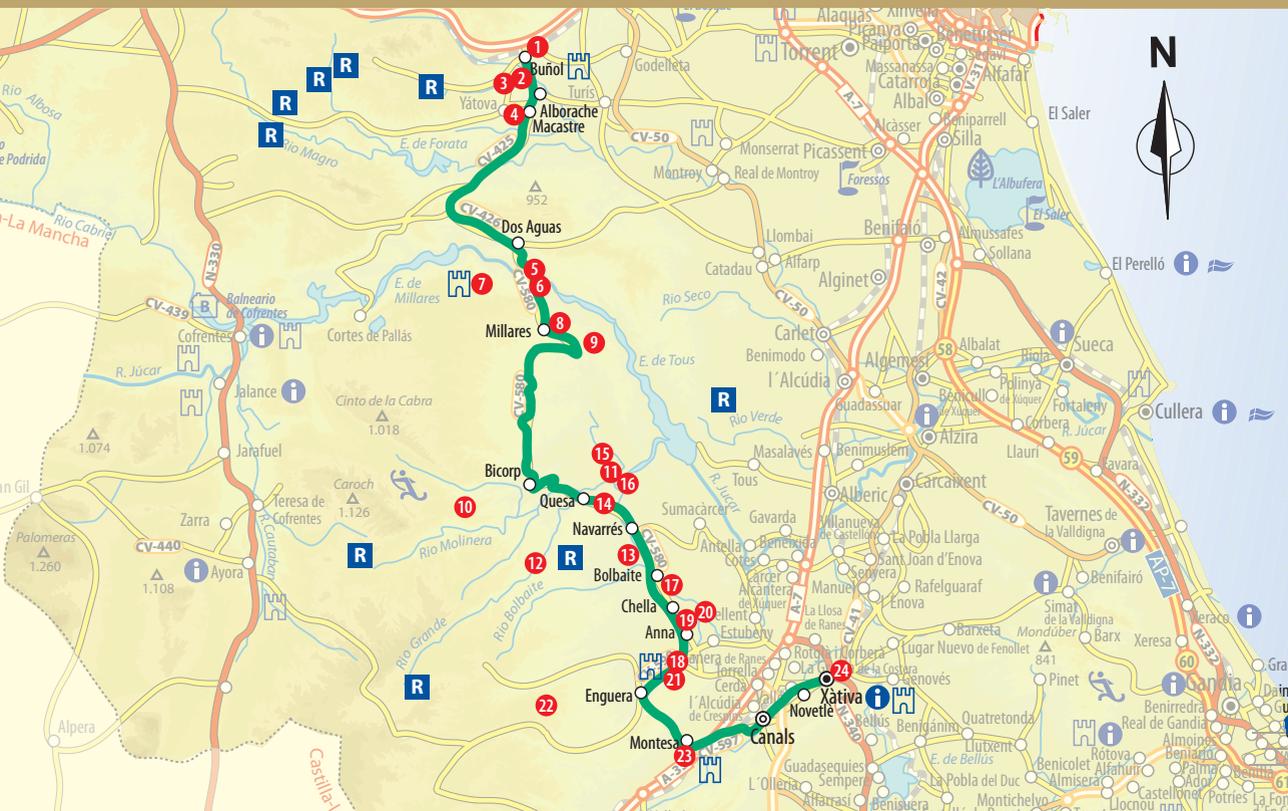
Pl. de España, 6
46625 Cofrentes
Tel. 961 89 43 16
Fax 961 89 42 70
cofrentes@touristinfo.net



De Buñol a Xàtiva,
ruta de agua y prehistoria

Ruta 8

De Buñol a Xàtiva



- 1 • Castillo
- 2 • Cueva del Turche
- 3 • Cueva de Las Palomas
- 4 • Castillo de Macastre
- 5 • Puente del Júcar
- 6 • Hoz del Júcar
- 7 • Otonel
- 8 • Fuente de Las Donas
- 9 • Salto de Millares
- 10 • Cueva de La Araña
- 11 • Los Charcos
- 12 • Ceja del Río Grande
- 13 • Playamonte
- 14 • Pozo de Las Quebradas
- 15 • Presa de Escalona
- 16 • Sima de Tous
- 17 • Cuevas del Turco
- 18 • La Albufera de Anna
- 19 • Las Eras
- 20 • Fuente Negra
- 21 • Fuente Marzo
- 22 • El Tuleart
- 23 • Castillo de Montesa
- 24 • Castillo de Xàtiva



La cueva del Turche 39° 24' 15.00" N 0° 47' 24.60" W

La ruta propuesta va desde Buñol hasta Xàtiva. En el camino, recorreremos los pueblos de la Canal de Navarrés. La ruta que haremos está muy ligada con el agua. Ya desde Buñol encontraremos cascadas, pozas, charcas de ríos, albuferas, embalses, manantiales y fuentes. También, esta zona del interior destaca por ofrecernos los parajes menos manipulados por la acción del ser humano de toda la Comunitat Valenciana, como son el Macizo del Caroig y la muela de Cortes de Pallás. Tendremos ocasión, además, de encontrarnos con la historia, por ejemplo, en el castillo de Montesa, pero también nos encontraremos con los orígenes de la propia historia, ya que visitaremos cuevas como la de la Araña, que contiene pinturas rupestres declaradas Patrimonio de la Humanidad. La relación entre el hecho de que estas tierras hayan sido pobladas desde el principio de los tiempos y la abundancia de agua es directa. Nos remontaremos, incluso, un poco más en el pasado para descubrir las huellas de dinosaurio. En esta ruta descubriremos pueblos y paisajes de una gran belleza y tranquilidad que, a buen seguro, sorprenderán a las personas que no estén familiarizadas con el lugar.

Por la Hoya de Buñol

Iniciamos nuestra ruta en Buñol, el municipio situado en la comarca de La Hoya de Buñol; es mundialmente conocido por la fiesta de la Tomatina, declarada de interés turístico internacional. Visitado por cientos de miles de personas el último miércoles del mes de agosto para acudir a la fiesta, Buñol posee, además, otros encantos. La población está coronada por un castillo que se encuentra en estado de semirruina, pese a que está parcialmente restaurado desde 1957, y cuya torre del homenaje se eleva hasta los treinta metros. El castillo, históricamente, tuvo una gran importancia estratégica al encontrarse camino hacia Madrid y en lo que un día fue la frontera entre Castilla y el Reino de Valencia. Salimos de Buñol con el coche por la CV-425 y poco después, a mano derecha, encontramos una señal, a la que debemos estar pendientes para no pasarnos de largo, en la que se nos indica la localización de la cueva del Turche. Dejamos el coche y nos dirigimos a la citada cueva. Se trata de una cascada que cae sobre una poza insertada en una cavidad rocosa. El rincón natural resulta bastante bello y tranquilo y es especialmente interesante en verano, cuando aprieta el calor, ya que está permitido el baño. Hay habilitadas tres mesas a modo de merendero. Un fin de semana por la mañana podemos encontrar por estos parajes a gente haciendo deporte, excursionistas equipados o simplemente, personas que toman el almuerzo en el merendero contemplando la cascada. Subiendo por el camino en el que hemos dejado el coche (la cueva del Turche queda a la derecha) y remontado el discurrir del río Juanes llegamos a la Cueva de Las Palomas, también de gran belleza y que cumple la misma función refrescante en verano. Nos vamos de Buñol y llegamos a Alborache por una carretera marcada por la hilera de pinos que crecen a ambos lados de la calzada. Alborache es un pequeño pueblo en el que destaca, en el casco antiguo, la

Ruta 8

De Buñol a Xàtiva



La cueva del Turche 39° 24' 15.00" N 0° 47' 24.60" W

iglesia parroquial de Santiago Apóstol, obra de los siglos XVIII al XIX. Desde Alborache se puede ir también a la cueva del Turche por un sendero ya establecido, el SLV-31. Volvemos a la CV-425 para dirigirnos ahora a Macastre. En Macastre encontramos también un castillo con gran importancia estratégica a lo largo de la historia por los mismos motivos que el castillo de Buñol. Macastre está rodeado de campos de olivos y algarrobos que, a lo largo de la historia, han sustentado su economía, produciendo un aceite de gran calidad y reconocido prestigio. Un pueblo coqueto del que nos vamos camino de Dos Aguas. De Macastre a Dos Aguas hay aproximadamente veinte kilómetros y hay que cambiar de carretera, de la CV-425 a la CV-426. Pese a la proximidad con Valencia estamos ante parajes solitarios e inmensos. Cabe decir que esta carretera es de las preferidas por los motociclistas para salir a hacer excursiones el fin de semana. Por ello se aconseja elevar la prudencia al volante en este tramo. Antes de llegar a Dos Aguas encontramos un mirador desde el cual observamos lo que el botánico Cavanilles llamó "el más grande desierto valenciano". Cavanilles hacía, de este modo, referencia a las montañas de formas redondeadas, aterciopeladas por el bosque bajo, que se posicionan en el horizonte como si fueran dunas. A la izquierda de la carretera, al norte de Dos Aguas, queda una montaña escarpada llamada la Sierra del Ave que contrasta con el verde de la muela de Cortes. La sierra del Ave determina la visión desde Dos Aguas de los alrededores del pueblo. En Dos Aguas el gran desnivel y la estrechez de las calles originan curiosos recovecos que dotan al pueblo de cierto embrujo. La vida de pueblo es evidente, la gente tiende la ropa

en la vía pública y los niños tienen un amplio espacio para jugar porque en gran parte de las calles que dan acceso al castillo no pueden acceder los coches. Lo que más destaca de Dos Aguas es la tranquilidad del pueblo; se trata de un enclave bastante aislado y no muy grande que cuenta con poco más de trescientos habitantes.

La Canal de Navarrés, entre pinturas rupestres, huellas de dinosaurio y cascadas

Salimos de Dos Aguas en dirección a Millares por la carretera CV-580. Por el camino descendente observamos cómo la vegetación se hace más abundante a medida que nos acercamos al río Júcar. A mitad camino de Dos Aguas a Millares nos topamos con el puente del Júcar. El puente posee un arco sobre el que descienden a ambos lados cables que conforman un elemento arquitectónico sorprendente debido a su emplazamiento, en medio de la naturaleza más salvaje, entre montañas de amenazadores riscos. Después de cruzar el río Júcar una dura subida nos llevará hasta Millares. Un kilómetro antes de alcanzar la villa parte desde nuestra derecha una vieja carretera que llevaba a Cortes de Pallás en un trayecto espectacular por el interior de la hoz del Júcar. Hoy esta carretera nos permite llegar tan sólo hasta el caserío de Otonel, pero su vertiginoso periplo de continuadas curvas sobre peñascos casi aéreos se ha visto cortado por el nuevo embalse del Naranjero, restándole éste parte de la magia a uno de los desfiladeros más espectaculares y de mayor longitud de las montañas interiores valencianas. La hoz del Júcar es aquí un estrecho paso pétreo de verticalidades imposibles; un lugar que emociona por su silencio y en el que gozan de libertad miles de cabras salvajes, jinetas, jabalíes o muflones. Esta zona del Macizo del Caroig es Reserva de Caza y existen innumerables cotos



privados de caza. Además, entre sus incontables barrancos, se pueden encontrar águilas y buitres. Desde el entrañable poblado morisco del Otonel hacia el sur y el oeste, miles de hectáreas forman parte de la muela de Cortes de Pallás y del Macizo del Caroig. Este espacio natural se muestra al viajero como el territorio más salvaje, deshabitado y libre de infraestructuras de todo el conjunto de tierras valencianas, el paraíso para la avifauna y los mamíferos silvestres. Respecto a los yacimientos de icnitas, nombre que reciben los restos de huellas fosilizados, en este caso de dinosaurios, encontramos tres en esta zona. El primero de ellos se encuentra en el término municipal de Dos Aguas. El segundo en el de Millares. El depósito de Millares es uno de los más representativos de la Comunitat Valenciana, según los paleontólogos y acoge los conocidos como Tambuc Este y Tambuc Oeste. Cuentan con el mayor número de icnitas, más de 200, de la Comunitat Valenciana y, por otra parte, presentan muy buenas expectativas de incrementar el número de huellas expuestas. El Tambuc tiene muy buenas condiciones de exposición y la posibilidad de crear itinerarios de visitas y, además, se encuentra cercano al tercero de los yacimientos, el de Bicorp, que está ubicado en el Barranco del Randero. Volvemos a nuestra ruta por la CV-580 y llegamos a Millares, dentro ya de la comarca de la Canal de Navarrés. Millares fue una población importante en tiempos de la dominación musulmana. Por ello, su núcleo urbano tiene claras reminiscencias árabes. Destacamos, además de su castillo, la fuente de Las Donas, situada en la parte baja de la localidad, con su balsa y una bien acondicionada área recreativa. A unos cuatro kilómetros de Millares, un desvío a nuestra izquierda lleva hasta el histórico salto de Millares y su central eléctrica, encajado entre los vertiginosos farallones del río. Una vez hemos salido de Millares nos adentramos en las montañas que, desde el mirador situado antes de llegar a Dos Aguas, parecían dunas. Desde aquí nos damos cuenta de que las montañas

Mirador de Dos Aguas 39° 18' 16.80" N 0° 51' 9.60" W

recubiertas por el bosque bajo que habíamos percibido están compuestas por coscoja, aliagas, romero, palmito, savina y tomillo. La carretera CV-580, antes de llegar a Bicorp, tiene innumerables curvas, por lo que resulta aconsejable una conducción tranquila y prudente para disfrutar del paisaje. El trayecto es suficientemente largo como para sentir la soledad de este desierto. Un recodo del camino nos muestra el pueblo de Bicorp, rodeado por el Barranco Moreno en forma de "C". Destaca el ecomuseo, donde se encuentra un centro de difusión del patrimonio que funciona como eje vertebrador y de gestión de los recursos del Parque Cultural de la Canal de Navarrés. El ecomuseo nos permite descubrir que todo el conjunto de cuevas y abrigos del arte rupestre levantino de la zona está declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. De entre todas las cuevas e itinerarios destacan, sin duda alguna, la cueva de la Araña, por sus pinturas con escenas de la recolección de miel, y todo el conjunto de pinturas rupestres del Barranco Moreno. A la cueva de la Araña se llega por una tortuosa pista forestal desde la carretera que lleva a Quesa, un kilómetro después de dejar Bicorp. El camino remonta el sinuoso y espectacular discurrir del río Cazuma, que regala innumerables pozas de cristalinas aguas a los pies de sencillas cascadas. Emociona sobremanera todo el trayecto hasta la cueva de la Araña, entre desfiladeros, barrancos, corrales, charcas de agua transparente o cuevas y, al final del camino, sus pinturas rupestres. En 1920 se realizó una expedición para estudiar las pinturas de la cueva de la Araña a cargo del científico Hernández Pacheco. Nada mejor que parte de los textos del preámbulo de su estudio para acercarnos a las pinturas y al fantástico entorno natural donde se

Ruta 8

De Buñol a Xàtiva



Júcar 39° 16' 3.01" N 0° 47' 24.00" W

localizan: *“El espectáculo de la naturaleza que disfrutamos nos confirmó en las excelentes condiciones que tenía como refugio en los tiempos prehistóricos cuando fue ocupada por la horda de los cazadores autores de las pinturas rupestres que íbamos a estudiar. El lugar donde están las pinturas es sitio de agreste belleza, a una altitud de 480 metros, junto al borde alto del imponente salto de la Rebolla. Se abre la cueva en la ladera rocosa del barranco a veinticuatro metros de altura sobre las aguas del arroyo que, por el fondo, corre en régimen torrencial de saltos y hondos pilancones”.*

Por su parte, en el barranco Moreno, encontramos impresionantes rocas calizas, abrigos, cuevas y formaciones geológicas bien diferentes e interesantes. Además, hermosas pozas de agua cristalina y de color verde se suceden a lo largo de todo el barranco. Las pinturas rupestres de los abrigos no desilusionan al visitante, ya que las figuras de ciervos, cabras y motivos geométricos se aprecian sin dificultad dibujados sobre la piedra.

Nos vamos de Bicorp por la CV-580 dirección a Quesa; en la rotonda de la entrada del pueblo, a mano derecha, tomamos una carretera que nos conduce a Los Charcos, a siete kilómetros. Estamos ante otro lugar muy bien acondicionado para el baño. Hay habilitados servicios, paellers, zona de acampada, mesas y sillas de madera y un hueco entre las rocas, donde se filtra un poco de agua que tiene escrito, en pintura blanca, “nevera pública”. El viajero deberá llevarse sus propias provisiones, entre ellas el agua, puesto que hay una fuente de agua no potable. Los Charcos están compuestos por tres pozas: Charcos de las Fuentes, Charcos la Cacerola y

Salto del Chorro, que se van descubriendo poco a poco en un camino de roca ascendente. También en el término municipal de Quesa, abundan los abrigos de pinturas rupestres como el del Voro, con la escena de los cuatro arqueros.

Salimos de Quesa hasta Navarrés, entre pinadas y campos de almendros, olivos y algarrobos. Navarrés se encuentra arropado en el corazón de la comarca, situado en las inmediaciones del río Grande. Navarrés es un municipio en las faldas de un cerro que corona la ermita del Cristo de la Salud. Dentro de la población destacan un silo de origen árabe conocido como La Tinaja y la fuente de los veinticuatro chorros, con más de doscientos años de antigüedad. Los accidentes geográficos por los que pasa el agua, susceptibles de ser utilizados por el ser humano como área recreativa, se multiplican en Navarrés. Estas zonas, además de poder ser empleadas para el esparcimiento, son enclaves naturales de gran atractivo y frondosa vegetación. Si realizamos la ruta en verano queda claro que el viajero deberá ir provisto de un equipo de baño. Podemos ir, por tanto, a la Ceja del Río Grande, en la que existe una zona de acampada, al barranco de los Chorradores y el del Barcal, zona paisajística de belleza singular, a Playamonte, con su playa artificial al Pozo de las Quebradas, que tiene aguas termales con alto contenido en hierro de propiedades curativas; la Sima de Tous, cueva con estalactitas y estalagmitas, y la presa de Escalona, impresionante obra de ingeniería ubicada en un paraje entre montañas. Nos dirigimos ahora a Bolbaite. Desde Navarrés a Bolbaite la fertilísima huerta llena el paisaje con infinidad de invernaderos donde se cultivan flores. Navarrés es uno de los principales productores de todo el conjunto de tierras valencianas, hasta el punto de que por este motivo se le conoce como *“la Holanda valenciana”*. Llegamos a Bolbaite, localidad dividida por el río Sellent, que a su paso por el municipio recibe el nombre del



pueblo. Existen dos puentes que unen las dos partes de la localidad conocidas como El Lugar y La Peña. La mayoría de los pueblos pequeños del Macizo del Caroig fueron poblaciones árabes, por lo que sus cascos antiguos muestran un bello laberinto de tortuosas calles estrechas con sus casas blancas; éste es, sin duda alguna, el caso de Bolbaite. El casco histórico de la villa, llamado Ravalet, está compuesto por un entramado de callejuelas que discurren alrededor del Castillo de Bolbaite. Es imprescindible acudir al paraje del río Sellent. Bajo el Puente Viejo, en un pequeño remanso de aguas, se encuentran multitud de patos, ocas y enormes carpas. Más arriba el cauce del río se convierte en una zona de asueto, con un lago natural apto para el baño, merenderos, fuentes y una zona recreativa. Subiendo por el río, nos encontramos con el Gorgo Cadena, con una cueva sumergida dentro del Gorgo de gran interés espeleológico. Tras nuestro paso por Bolbaite, y sin salir de la CV 580, llegamos enseguida a Chella. El pueblo de Chella también tiene una trama urbana de claras reminiscencias árabes. Un paseo por los alrededores de la villa debe comenzar en el Mirador y sus amplias panorámicas; seguirá en el Salto, con las ruinas de una central eléctrica y con un entorno de exuberante vegetación que esconde la cueva de la Lluvia. Además, nos sorprenden las cuevas del Turco y el barranco del Lobo, en las que se han descubierto importantes yacimientos arqueológicos, en concreto sílex y cerámicas desde el Mesolítico hasta la edad de los metales. Tras Chella llegaremos enseguida a Anna. Si hasta el momento nos hemos admirado por la cantidad de lugares que el agua nos brinda por esta zona de la Comunitat Valenciana, se puede decir que Anna es la capital del agua de la comarca de la Canal de Navarrés, como bien atestigua la laberíntica red de canales que forman embalses, lavaderos y cascadas. En Anna abundan los manantiales y, en torno a las corrientes de aguas frescas y cristalinas, crece una frondosa vegetación. Anna se ha transformado

últimamente en uno de los destinos turísticos preferidos por parte de los valencianos amantes de la naturaleza. El Ayuntamiento decidió, hace unos años, realizar una fuerte inversión para desarrollar el turismo creando un camping municipal, una oficina de información y un parque de ocio junto al lago de la Albufera. La Albufera de Anna, situada a un kilómetro aproximadamente del casco urbano, es un lago de agua dulce, rodeado de una frondosa vegetación compuesta, principalmente, por sauces y chopos, que recibe el agua de distintos manantiales que brotan, algunos de ellos, del propio lago. La Albufereta, como también es conocido el lago en referencia a que es más pequeño que La Albufera de Valencia, mide unos trescientos metros de longitud por unos ciento ochenta de ancho. Además de ser un privilegiado paraje en el que deleitarse con la belleza de la naturaleza, el caudal de agua que emana de La Albufera, unos 24.000 litros por minuto, según épocas, fertiliza cerca de quinientas hectáreas de campos de cultivo. La Albufera no es el único lugar reseñable del pueblo de Anna. La villa está dividida fundamentalmente en dos núcleos: en la zona más elevada, el barrio de Las Eras, y en la parte más baja, el casco antiguo. Por esta zona discurre un copioso manantial, que proporciona una singular alegría y sensación de frescor en calles tan populares como la Alameda, en la que está situado

El Barranco Moreno 39° 7' 48.00" N 0° 49' 28.20" W



Ruta 8

De Buñol a Xàtiva

el Palacio del Conde de Cervellón, sin duda alguna, el principal edificio de carácter civil, construido en la Edad Media sobre el antiguo castillo árabe. En esta zona baja, de calles estrechas y con buenas muestras de arquitectura popular tradicional, se halla el templo parroquial de la Inmaculada. Se advierte enseguida que se trata de un pueblo próspero, dotado de todo tipo de servicios públicos. También merece la pena, en los alrededores del pueblo, una visita al gorgo del Catalán, pequeño embalse de agua que nace en la fuente Negra; al gorgo de la Escalera, al Azud, una pequeña laguna rodeada de frondosa vegetación, y a la fuente de Marzo. Dejamos Anna en dirección sureste para acercarnos a la capital de la Canal de Navarrés, Enguera. Debemos dejar la CV-580 para continuar nuestra ruta por la CV-590. Enguera está enclavada en las estribaciones de la sierra a la que da nombre. Merece la pena acercarse a su inmensa sierra y pasear sosegadamente por las innumerables pistas forestales que trascurren entre lomas, cerros y barrancos como el de la Hoz. Destacan las localizaciones de los caseríos dispersos por sus montes. En uno de ellos, El Teularet, podemos visitar un centro de interpretación y un aula de la naturaleza con agricultura y ganadería ecológica, uso de energías alternativas, camping naturista, edificios bioclimáticos y tratamiento integral de residuos. El paisaje rural de la sierra de Enguera muestra una perfecta simbiosis entre la presencia del hombre, con sus cultivos de olivos, algarrobos o almendros y sus corrales, parideras, casas de campo y las más sencillas casetas de piedra seca, conocidas aquí como cucos y el medio natural vegetal que lo ha sustentado a lo largo del tiempo, con sus pinadas, encinares, brezos, romeros, jaras, jazmín silvestre, etc. En este paisaje cultural y natural serrano no debemos olvidar los importantes yacimientos arqueológicos de la sierra, entre los que destaca el poblado íbero de Lucena, de entre el siglo III y la primera mitad del siglo I a.C.



Los Charcos de Quesa 39° 5' 19.19" N 0° 46' 59.40" W

Por La Costera, encuentros con la historia

Dejamos la Canal de Navarrés para adentrarnos ahora por la comarca de La Costera. Nos dirigimos a Montesa, situada en la parte sur de la sierra de Enguera. Para ir en coche deberemos volver por la CV-590 hasta la CV-585, que rodea la sierra, hasta toparnos con la A-35 en dirección hacia Almansa. Una vez allí, continuaremos por la autovía hasta ver la salida de Montesa. De todas maneras resulta mucho más atractivo cruzar la sierra a pie, bastante escarpada por la zona norte y mucho más suave por la zona sur para, a los ocho kilómetros, encontrarnos con Montesa y su castillo. El castillo de Montesa es una de las piezas histórico-artísticas más importante de la que podemos disfrutar los valencianos. A su valor intrínseco hay que añadir que se trata del único castillo-convento del antiguo Reino de Valencia. Las imponentes ruinas del castillo de Montesa se hallan sobre el montículo a cuyos pies se extiende la población, en un estratégico emplazamiento dominando el valle. El castillo fue una destacada fortaleza islámica, citada por antiguas fuentes de la época, construida casi con seguridad sobre asentamientos de civilizaciones anteriores. Tras la expulsión definitiva de los musulmanes debió sufrir pocas modificaciones hasta que Jaime II la entregó a la Orden de Montesa en 1312. Después, tras diversas reformas, acabó siendo abandonado en 1748 a causa de los terremotos que derrumbaron buena parte de



la fortaleza, obligando a los miembros de la Orden que lo habitaba a trasladarse al Palacio del Temple de Valencia. Tras la desamortización de Mendizábal, pasó a ser propiedad particular hasta que el Ayuntamiento lo recuperó en 1978. Tras haber admirado el castillo de Montesa nuestra ruta sigue hasta Canals. Volveremos por la A-35 hasta un desvío por la CV-598 que nos llevará directamente a Canals. En este lugar, situado en el valle de Montesa, vino al mundo Alfons Borja, que luego se convertiría en el Papa Calixto III. Por ello el monumento más importante de la localidad está relacionado con esta importante familia. El torreón de los Borja fue una antigua torre de vigilancia musulmana que se edificó probablemente en el siglo XII. Posteriormente se integró en el palacio de los Borja del que es el principal resto en la actualidad. Fue restaurado en los años 90 del siglo XX. Visitamos el curso del río de les Santes, que llena Canals de lavaderos públicos, así como el platanero conocido como la Lloca: se trata de un árbol monumental de dimensiones ciclópeas. Abandonamos Canals y nos dirigimos al final de nuestra ruta: Xàtiva. La capital de La Costera fue una de las poblaciones más importantes del Reino de Valencia, rivalizando incluso con Valencia y Orihuela, las otras dos ciudades más importantes en la época foral. Tuvo su propia provincia antes de la división territorial de España en 1833. Lo más impactante del paisaje urbano de Xàtiva es su castillo, con sus treinta torres y cuatro puertas fortificadas, resultado de la fusión de dos fortalezas, una ibero-romana y otra árabe y que fue prisión de estado de la Corona de Aragón. Desde ellas descienden las murallas, que hasta el siglo X cerraban la ciudad en las épocas romana, visigoda y árabe. Más tarde se añadió una segunda muralla que abarcaba lo que hoy es el centro histórico de la ciudad. Xàtiva tiene sus orígenes en el yacimiento arqueológico de la Cova Negra, un bello paraje natural donde salieron a la luz importantes restos del hombre de Neanderthal que datan de hace más de 30.000 años. Ha constituido a

lo largo de la historia un núcleo urbano de gran importancia, poblado sin interrupción desde la época íbera, con destacado protagonismo en el período romano, visigodo y árabe. Tras la conquista cristiana, y como segunda ciudad del Reino de Valencia, se produjo una convivencia entre las culturas árabe, judía y cristiana que aportó una riqueza sobre la que se asentó su importante legado histórico cultural. La historia de la ciudad está unida a acontecimientos y personajes de valoración universal, como la introducción del papel en Europa por los árabes o la proyección de la familia Borja, que alcanzó con dos papas y numerosos cargos la máxima dignidad de la iglesia Católica. Además, Xàtiva es famosa por la figura del pintor José de Ribera "El Españoleta" o la invención de la taquigrafía y la pluma estilográfica, entre otros hitos.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

En la Hoya de Buñol todos los pueblos festejan a sus patronos y los ritos religiosos se mezclan con bailes, vaquillas y conciertos celebrados al aire libre. Entre todas las fiestas populares destaca la Tomatina de Buñol, declarada Fiesta de Interés Turístico Internacional. Lo que comenzó de forma casual en el año 1945 se ha convertido en una impresionante batalla de tomates que cada año atrae a miles de turistas durante la última quincena del mes de agosto. Por los alrededores de Buñol la gastronomía combina las verduras de la huerta con platos recios y consistentes extraídos de antiguas recetas como el mojete, la olla podrida, el cochinillo de la Hoya, los chorizos del demonio, el pisto, el morteruelo y el rinran (bacalao cocido con ajos, patatas y aliñado con aceite crudo). De postre, deliciosa uva de la tierra (negra tempranera, roseti o moscatel) sandía y melón de Godelleta o frutos secos de Chiva, acompañados de una mistela o licor de moscatel, rosquillas de anís

Ruta 8

De Buñol a Xàtiva



La Albufera de Anna 39° 0' 32.40" N 0° 39' 30.60" W

y almendrados. Por su parte, en la Canal de Navarrés y la Costera destacan el arroz al horno, la paella y el arroz con hierbas, que se combinan con guisos más fuertes como la olla con pelotas de carne, el mojete arriero y el gazpacho manchego (torta ácima con pollo y conejo) o también con los exquisitos rebollones, las setas de monte conocidas popularmente como *pebrassos* y unas sabrosas tortas de pimiento y tomate, de tocino o de sal. Por lo que a los dulces se refiere, atención a los coscorrones, tortas cristina, *rollets d'aiguarent*, tortas de anís o de pasas y nueces, turrón de rosas, brazo de gitano, *pastissos de boniato* y roñosas almendras garrapiñadas. No podemos olvidar en este apartado los dulces de tradición árabe como el delicioso *arnadí* y la *almoixàvena*.

Las fiestas se suceden a lo largo del año y cada pueblo festeja a sus patronos con procesiones, verbenas y fuegos artificiales. Merecen atención los desfiles de moros y cristianos de algunos pueblos, así como las fiestas de San Antonio o San Antón, con hogueras y cabalgatas. En Quesa, el 14 de febrero, se celebra la fiesta de La Reserva en memoria de la epidemia que en 1690 asoló el pueblo, donde sólo sobrevivió una familia que daba cobijo a cuantos llegaban al pueblo. Como recuerdo se siguen haciendo calderos para todos los que acuden ese día. Mención especial merece la espectacular hoguera de Sant Antoni de Canals, por Sant Antoni, y la Fira d'Agost de Xàtiva, que se celebra

ininterrumpidamente desde 1250, año en que la instituyó Jaime I. En esta ciudad las Fallas y la celebración del Corpus tienen un atractivo especial. De la artesanía que se realiza en la zona de nuestra ruta cabe destacar el trabajo del esparto, la emboga de sillas, los recipientes de palma, el trabajo de ganchillo, la elaboración de cigarrillos caliqueños, el trabajo artesanal con el mimbre, la elaboración artesanal de los quesos frescos de servilleta y cazoleta, el trabajo de la piedra en muros y viviendas, la fabricación de pelotas de raspall, cosidas a mano, y la alfarería.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable para realizar esta ruta, exceptuando las horas centrales del día en pleno verano. Desde finales del mes de enero hasta mediados del mes de marzo es posible disfrutar del acompañamiento de paisajes formados por almendros y cerezos en flor, con gran profusión colorista. En otoño nos deslumbrarán los colores de los árboles en las riberas de los ríos Magro y Júcar: un espectáculo de belleza cromática y visión imprescindible.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales y de cercanías a la estación de Buñol. Para el regreso, Xàtiva dispone de servicios de trenes de cercanías y regionales, así como conexión de autobús. El transporte en tren de la bici es gratuito.



Recomendaciones y precauciones

Para quienes quieran recorrer la ruta tal como está planteada en la guía hay que atender a algunas recomendaciones prácticas: los que prefieran el cicloturismo, es conveniente que utilicen una bicicleta de montaña o, al menos, una del tipo híbrida para hacer este trayecto. Hay que tener en cuenta que fuera de los núcleos urbanos no existen demasiadas fuentes, por lo que se aconseja aprovisionarse de agua siempre que se tenga ocasión. Para hacer la ruta es mejor

madrugar y aprovechar las primeras horas del día o hacer la marcha al atardecer. Son los momentos más agradables y cuentan con una luminosidad especial. La ruta también se puede realizar en coche por las pistas forestales que se indican, aunque es conveniente que sea un vehículo todo terreno. En este caso, nunca se debe abandonar el camino principal. Aunque para conocer cada zona al detalle lo mejor es dejar aparcado el vehículo y pasear a pie por los innumerables senderos homologados

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 721-III; 746-I y III; 769-I, II y IV; y 794-I y II.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Anna

C/ Mayor, s/n
46820 Anna
Tel. 617 083 275/962 21 01 36
anna@touristinfo.net

Tourist Info Xàtiva

Av. Selgas, 2
(esquina Portal del Lleó)
46800 Xàtiva
Tel. 962 27 33 46
xativa@touristinfo.net

Tourist Info Quesa

Av. Valencia, 74
46824 Quesa
Tel. 962 256 142
quesa@touristinfo.net

La Albufera de Anna 39° 0' 31.20" N 0° 39' 28.80" W



L'Albufera, el privilegio de disponer de un parque natural junto a la ciudad

Ruta 9

De Valencia a Sueca



- 1 • Ciudad de las Artes y las Ciencias
- 2 • Puerto
- 3 • Pedanía de la Punta
- 4 • Playa de Pinedo
- 5 • L'Albufera
- 6 • Gola de Puchol
- 7 • Racó de l'Olla
- 8 • La mata del Rey
- 9 • Mata de Sant Roc
- 10 • Mata del Fang
- 11 • Gola del Perellonet
- 12 • L'Alacatí
- 13 • Gola del Perelló
- 14 • Canal de la Reina
- 15 • Playa del Dosser
- 16 • Faro de Cullera
- 17 • Balsa de San Lorenzo
- 18 • Montaña de Les Raboses
- 19 • Ermita dels Sants de La Pedra
- 20 • Muntanyeta dels Sants



La ruta recorrerá el parque natural de l'Albufera, partiendo desde Valencia y llegando hasta Sueca. Durante el trayecto visitaremos los pueblos integrados en el parque natural y las diferentes zonas que existen en él, como el lago, la zona del litoral, con las playas y la devesa, las dunas móviles, las fijas, las malladas y la zona de la marjal. Subiremos por la sierra de les Raboses para bajar por Cullera y luego dirigimos a Sueca. El origen de la palabra Albufera hay que buscarlo en la palabra árabe "al-buhayra" que significa "pequeño mar". El romano Plinio el Viejo lo llamó "el estanque de nácar". La formación del lago de l'Albufera se produjo a partir del hundimiento de, aproximadamente, unos 30 kilómetros de cordón litoral entre Valencia y Cullera. En un primer momento, l'Albufera de debió estar formada por el agua del mar, que entraría por los canales naturales o golas que atravesaban la franja costera. Con posterioridad, tales canales debieron de cerrarse y la continua recepción de aguas dulces sobrantes de los ríos Turia y Júcar y las procedentes de los llamados *ullals*, manantiales que emergen en el fondo del lago, determinaron la mutación de sus aguas. El parque tiene actualmente una extensión de 21.000 hectáreas de las cuales el lago ocupa 2.800 hectáreas. Se estima que en su origen el lago tenía 30.000 hectáreas, que ya eran 13.972 hectáreas en 1761. El parque natural de l'Albufera es un rico ecosistema con especies de fauna y flora únicas y que recibe a lo largo del año la visita de muchas aves que paran en el lago valenciano en sus migraciones.

La revolución urbanística de la ciudad de Valencia

Comenzamos nuestra ruta en Valencia. Al sureste de la ciudad, al final del antiguo cauce del río, encontramos la Ciudad de las Artes y las Ciencias. El arquitecto valenciano Santiago Calatrava no hace bueno el dicho de que "nadie es profeta en su tierra". Con multitud de obras a lo largo y ancho del planeta,

la Ciudad de las Artes y las Ciencias es, sin duda, su creación más importante. El complejo arquitectónico consta de cinco espacios diferenciados (l'Oceanogràfic, el Museu de les Ciències, l'Umbracle, el Palau de les Arts y l'Hemisfèric), además de dos de más reciente construcción, el puente Assud de l'Or y el Ágora. Todos ellos se han convertido en los nuevos símbolos de la ciudad. Toda esta zona ha sufrido, en los últimos años, diversas reformas. Con motivo de la celebración de la America's Cup, el puerto de Valencia llevó a cabo una serie de modificaciones para acondicionar el espacio ante el evento deportivo. Podemos pasear por el puerto deportivo y visitar el edificio Veles e Vents, obra del arquitecto David Chipperfield. Nos dirigimos ahora hacia el sur desde el puerto sin alejarnos de la costa de Valencia; dejamos atrás los poblados marítimos, el último de ellos Nazaret, y cruzamos el nuevo cauce del Turia para entrar en Pinedo. La Zona de Actividades Logísticas (ZAL) del puerto de Valencia se sitúa en un tramo de huerta ancestral llamado la pedanía de la Punta. Por esta zona discurre también el trazado de la prueba de Fórmula 1 Valencia Street Circuit. Desde la Playa de Pinedo, mirando hacia el Norte, veremos el nuevo cauce del río Turia, las instalaciones del Real Club Náutico y la ya comentada zona del puerto autónomo de Valencia; hacia el sur se extiende el parque natural de l'Albufera.



Ruta 9

De Valencia a Sueca



¿Qué es el parque natural de l'Albufera?

Nos sumergimos dentro del parque; parece mentira que tan próximos a la ciudad podamos disfrutar de un entorno natural tan rico. Aunque también es cierto que si el parque hubiera estado más alejado del núcleo urbano probablemente ahora se encontraría en mejor estado de conservación. Hace tan sólo cincuenta años las aguas de l'Albufera eran cristalinas y en la actualidad el baño no está recomendado.

Podemos estructurar el parque en cuatro partes. La primera de éstas sería la más pegada al mar, el cordón litoral que separa el mar del lago, el agua salada del agua dulce. La franja de tierra litoral está compuesta por la playa y la devesa. En la playa, tras la arena que está pegada al mar, encontramos la devesa en la que, en un primer tramo hacia el interior, topamos con dos tipos de dunas. Las dunas delanteras son dunas móviles, un fenómeno natural que, a día de hoy, se sigue estudiando debido a la complejidad y la riqueza del mismo. Estas dunas tienen una vegetación de hierbas y arbustos no muy enraizados. Tras las dunas móviles encontramos las dunas fijas, de menor tamaño que las anteriores y con una vegetación más densa y, en el espacio que queda entre medias, lo que las gentes del lugar conocen como *mallades*. En las dunas fijas comienza la frondosidad de un bosque compuesto principalmente por pinos y bosque bajo de arbusto y matorrales. Este bosque se yergue sobre arena y, según las zonas, es espectacularmente denso y exuberante. La segunda de las partes en la que

estructuramos el parque es el propio lago. L'Albufera es el lago más grande de España y tiene poca profundidad, alrededor de ochenta centímetros de media y dos metros de máxima, y un diámetro aproximado de cinco kilómetros. El lago está conectado con el mar por tres golas, la de El Pujol y El Perellonet, artificiales, y la gola de El Perelló, natural, que regulan mediante compuertas el nivel de las aguas del lago y permiten la inundación de las aproximadamente 18.000 hectáreas de terrenos limítrofes que se dedican al cultivo de arroz. Estos terrenos limítrofes son el marjal, la tercera de las partes destacadas del conjunto del parque. El marjal es la zona que rodea el lago y que básicamente está dedicada al cultivo del arroz. Finalmente encontramos la zona montañosa de las suaves lomas dels Sants de la Pedra de Sueca y la sierra del Cabeçol en Cullera.

En ruta siguiendo la línea de la costa

Una vez hemos visitado la playa de Pinedo nos dirigimos hacia el pueblo de El Saler por la CV-5010, aunque no habría ningún problema si realizáramos este trayecto a pie por la playa hasta llegar a la playa de El Saler. Podemos disfrutar de la arena amarilla y, si es temporada, bañarnos en las aguas del Mediterráneo que, por esta zona, presentan un aspecto saludable. Los viajeros menos pudorosos tendrán la oportunidad de bañarse sin ropa, puesto que algunos tramos de este recorrido son espacios naturistas. Una vez en la playa de El Saler nos podemos dirigir hasta el pueblo atravesando la Devesa por la Avenida de El Saler. En este trayecto podremos contemplar lo explicado anteriormente: veremos los dos tipos de dunas, las exteriores más altas, y, previo paso por la *mallada*, las interiores, fijas



y más cercanas al suelo. En las *malladas* los dos cordones dunares drenan las aguas de lluvia de esta depresión, lo que, unido a la proximidad de las aguas subterráneas, provoca la aparición de charcas y áreas pantanosas, en las que crece una vegetación mayoritariamente compuesta por juncos y plantas crasas adaptadas a distintos grados de encharcamiento y salinidad. Empezaremos a ver crecer la vegetación gradualmente. Precisamente en esta zona, andando por la avenida de El Saler, a ambos lados del camino se extiende la parte más tupida del bosque de la devesa. Si lo deseamos, antes de llegar al pueblo, podemos girar a la izquierda e internarnos un rato por el bosque. Dada la frondosidad del mismo, cuando hayamos avanzado un trecho no es extraño que nos sintamos un poco desorientados o perdidos. Hay zonas, incluso, por las que no podemos pasar debido a la cantidad de sotobosque existente. En cualquiera de los casos esta sensación de desorientación será eso, una sensación más que una realidad, puesto que, andando dirección este u oeste, encontraremos rápidamente la playa o la carretera, respectivamente. Llegamos al pueblo de El Saler y debemos pasar a visitar las barracas de la calle Anguilera y del Embarcadero. La barraca es la casa típica valenciana. Era la casa construida por los labradores y por los pescadores y tiene una forma característica con un techo triangular cubierto de cañizo. En la actualidad han desaparecido la mayoría pero aquí, en el parque de l'Albufera, se conservan algunas de las pocas que todavía quedan. Desde El Saler tomaremos la CV- 500 y en la segunda rotonda que nos encontremos tomaremos la avenida Gola de El Pujol. Desde esta avenida nos dirigiremos al primero de los canales de desagüe o golas que visitaremos: la gola de El Pujol. Las golas regulan mediante compuertas el nivel de las aguas del lago y permiten la inundación de las aproximadamente 18.000 hectáreas de terrenos limítrofes que se dedican al cultivo de arroz. Desde el puente de la Gola de El Pujol tendremos unas

magníficas vistas de la devesa. Nos dirigimos ahora hacia el oeste, hacia el lago, y nos topamos con el embarcadero más afamado del parque. Desde este embarcadero es tradición ver la puesta de sol. El sol se refleja en el lago, haciendo un camino rojo sobre la tabla de plata que es el agua: un espectáculo que ningún visitante debe perderse. De este embarcadero comentaba el escritor Joan Fuster a finales de la década de los sesenta del siglo XX: *"L'Albufera íntegra se abre delante nuestro: una lámina de color gris perla quizá, tirando a azulada en algún punto, incierta a los extremos, acicalada al centro. Si asoma un conato de brisa, apuntan simulacros de ola. Pero ahora elegimos una tarde clara y quieta. La imagen tiene la perfección de un cromó... La visión varía según las horas, según la época del año, según el azar meteorológico"*.

Volvemos ahora a la CV- 500 y en un desvío a la derecha cogemos la carretera de El Palmar. Antes de llegar a El Palmar nos detenemos en el Racó de l'Olla. En el Racó de l'Olla existe un centro de recepción, información e interpretación del parque natural de l'Albufera. Allí se puede recrear la vida salvaje y la cultura del parque natural mediante unas maquetas, paneles y sistemas audiovisuales, complementados con los itinerarios didácticos y miradores de la avifauna. Monitores de televisión muestran imágenes en tiempo real tomadas en diferentes lugares

L'Albufera 39° 21' 27.60" N 0° 19' 35.40" W



Ruta 9

De Valencia a Sueca



estratégicos del lago donde abundan los diferentes tipos de aves. Durante los meses de invierno, pueden llegar al parque natural de l'Albufera hasta 30.000 patos, sobre todo ánades reales, cuchara europeo y pato colorado, además de 1.200 garzas y limícolas como el avefría común. También existe una importante presencia del cormorán grande y de gaviotas, cuyo número oscila entre las 20.000 y las 30.200. Por los alrededores del Racó de l'Olla se localiza la actual Reserva Integral, la cual constituye un importante lugar de nidificación. Gracias a este espacio reservado y preservado han comenzado a reproducirse especies que, desde muchos años atrás, no lo hacían en l'Albufera. Buena muestra de la importancia del conjunto del parque natural es su declaración como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Por otra parte, l'Albufera está incluida en el convenio RAMSAR de protección de zonas húmedas y, desde el año 2002 forma parte del Catálogo de Zonas Húmedas del Gobierno Valenciano.

Desde El Palmar hasta Cullera

Llegamos al pueblo de El Palmar. El Palmar era, muchos años atrás, una de las tres islas que existían en el lago junto a las de El Astell y La Isla del Tesoro (así llamada porque, según la tradición, en ella enterraban sus botines los piratas). Actualmente, con el lago reducido en extensión, sólo queda la de El Palmar, comunicada por carretera con la franja litoral. El Palmar, fue probablemente el primer núcleo habitado del parque. En él vivían pescadores que, cuando la

crecida de las aguas impedía sus trabajos, se retiraban a sus viviendas o huertos en tierra firme. En El Palmar, en los últimos años, se han desarrollado numerosos establecimientos hosteleros donde se puede degustar los platos típicos de la zona. Los arroces, obviamente de la marjal, los patos, cazados en el parque natural, los productos obtenidos de las pequeñas huertas que aquí se cultivan e, incluso, en otros tiempos, las ratas de l'Albufera, sirven para hacer una rica paella. El visitante no puede irse sin probar el *allipebre*. Se trata de un guiso en el que además de patatas, ajo, perejil y pimienta, se le añade anguila, producto tradicional del lago. En El Palmar debemos acudir al embarcadero. Desde este embarcadero, al igual que desde otros a orillas del lago, podemos realizar un paseo en barca. El paseo en barca es uno de los momentos estelares de nuestra ruta. Las embarcaciones que pasean por la Albufera recorren su camino gracias a la *perxa*, un largo bastón que el barquero hunde en el agua para hacer palanca con el suelo enfangado y así, avanzar por las aguas del lago; un paseo que nos puede llevar en un trayecto de ida y vuelta hasta el puerto de Catarroja o de Silla. Durante el paseo disfrutaremos de canales rodeados de juncos, del lago abierto, de recodos con vegetación propia de los pantanos donde se esconden diferentes tipos de aves. Se trata de un paseo ideal para rememorar la descripción idílica que de tan bellos parajes hace Blasco Ibáñez en su novela *Cañas y barro*. Durante el paseo, podemos ver los seis islotes, llamados localmente matas, que sirven de soporte a vegetación de impenetrable densidad. Estos islotes se denominan Mata del Fang, Mateta de Baix, Mata de la barra, Mata de L'Antina, Mata de San Roc, y Mata del Rey. Dejamos El Palmar por la carretera por la que hemos venido, y nos incorporamos de nuevo a la CV- 500, en dirección, esta vez, a la Gola del Perellonet. Por esta carretera, pese a que es de dos carriles, las copas de los árboles de uno y otro lado de la carretera parecen querer tocarse. La gola de El Perellonet merece también una parada en el puente para observar el



Muntanyeta dels Sants de la Pedra
39° 14' 31.80" N 0° 18' 58.20" W

paisaje. Mirando hacia el lago veremos l'Alacatí, confluencia de canales y acequias que confieren a este espacio aspecto de lago. Continuamos por la población de El Perellonet, que tiene una historia bastante reciente, ligada a la construcción de la gola en 1903. Junto al canal se construyó una pequeña casa para el encargado de las compuertas y su familia, que compartieron durante mucho tiempo este espacio de arena de difícil acceso con los pescadores que habitaban las pequeñas barracas entre dunas y los campos de arroz. El poblado de pescadores de El Perellonet, formado por veintiséis viviendas y una pequeña iglesia, se construyó en 1953. Nos dirigimos ahora a la Gola de El Perelló, la única formada de manera natural de las tres existentes. Tras detenernos de nuevo en el puente para observar el paisaje que nos queda a un lado y al otro del canal, descubrimos, mirando hacia la zona del lago, una casa de pescadores utilizada tradicionalmente como estampa para reflejar el parque natural. El edificio es propiedad de la Comunidad de Pescadores de El Palmar y se encuentra en el centro del canal de la Reina rodeado por todo tipo de elementos e infraestructuras (redes, cañas, cuerdas). Si, además, se añade al conjunto el marco natural conformado por los cañizos y demás vegetación de ribera del canal, las tranquilas y relucientes aguas y el fondo de campos de la marjal, el resultado es un entorno de belleza sencilla pero exultante. No podemos tampoco perdernos un paseo en barca por el canal de la Reina.

De Cullera a Sueca, fin de la ruta

Seguimos por la CV- 500 hasta la tercera rotonda, en la que tomamos la CV- 502 en dirección a Cullera. A nuestra izquierda, quedan diversos huertos y toda una serie de urbanizaciones-pueblo. Yendo por la CV- 502, en la segunda rotonda, tomamos el desvío de la izquierda por la CV- 503 en dirección al Dosser de Cullera. Este camino resulta ser un recorrido muy interesante por los acotados de las parcelas elaborados con cañizo y cuerdas, algunos de los cuales se alzan hasta casi cinco metros de altura. Estas cercas tradicionales sirven de límite a diferentes propiedades. Como la propiedad de la tierra está aquí muy fragmentada, el conjunto es un mar de cercas de cañizo que dan al entorno un gran valor paisajístico y cultural, digno de ser protegido, y resguardan a los árboles frutales y las hortalizas del viento y del salitre que éste transporta. Llegamos a la playa del Dosser de Cullera, y en ella podemos encontrar los cordones dunares que mejor grado de conservación tienen de toda la franja litoral de l'Albufera. La playa del Dosser es una de las menos masificadas de la zona e, incluso en verano, se puede respirar la tranquilidad del Mediterráneo. Sin salir de

El Palmar 39° 18' 22.20" N 0° 19' 0.00" W



Ruta 9

De Valencia a Sueca



Arrozales 39° 14' 31.20" N 0° 18' 56.40" W

la población de El Faro de Cullera, donde está ubicada la playa del Dosser, en la plaza Doctor Fleming s/n podremos visitar la cueva-museo del Dragut. El 25 de mayo de 1550, como parte de su campaña de saqueo por el Mediterráneo, el corsario berberisco Dragut, lugarteniente de Barbarroja, consiguió un importante botín en bienes y cautivos. El suceso causó gran conmoción en la Cullera de la época y la villa quedó prácticamente despoblada durante décadas. En la cueva en la que, según la leyenda se produjo el intercambio de prisioneros, se ubica el museo sobre la piratería mediterránea en el siglo XVI. Visitamos el museo y nos quedamos a los pies de la Sierra de les Raboses. El nombre de la montaña se debe a que en una época habitaban muchos conejos, haciendo que también se encontrase el zorro (*rabosa* en valenciano) en el mismo hábitat. En los últimos tiempos, a causa de la especulación urbanística y la explotación turística, rara vez suele verse algún zorro, excepto en contadas ocasiones. Antes de subir para llegar a Cullera cresteando la sierra debemos detenernos al norte, en un recoveco de la montaña, en la balsa de San Lorenzo. La balsa es un gran estanque rodeado de cañas y con la fauna autóctona del parque natural de l'Albufera. Probablemente, se formó como consecuencia del cierre de un pequeño lago por la misma franja de tierra que aisló a l'Albufera de Valencia. Ahora sí, nos dirigimos a Cullera por la sierra de Les Raboses. De esta montaña cabe destacar que, por su situación geográfica, desde la cual se

controlan todos los alrededores, siempre estuvo habitada y utilizada como atalaya, hecho constatado por el castillo musulmán reformado más tarde por los cristianos y, a principios del siglo XX, vuelto a reformar para albergar un santuario. Mucho más reciente es el fuerte en la parte más elevada de la montaña que data de la época de las guerras carlistas. Descendemos a Cullera por su Calvario, una blanquísima y zigzagueante senda del siglo XIX. Desde Cullera nos dirigimos a Sueca. Nada más adentrarnos en la marjal descubrimos, en un cerro, la ermita dels Sants de la Pedra, que alberga el Museo del Arroz. El museo, situado en este paraje singular que permite la visión hasta el horizonte de arrozales, alberga todas las herramientas que se han hecho servir ancestralmente para cultivar este cereal, y tiene un gran valor etnológico. Todos los objetos expuestos pertenecen al cultivo tradicional del arroz. Datan de los siglos XIX y XX. En el museo se explica cómo ha evolucionado todo el proceso de labranza hasta la siembra. Otra de las salas se encuentra dedicada a la gastronomía del arroz y en ella podemos encontrar utensilios de cocina. El cultivo del arroz, además de ser una actividad agraria de enorme importancia en la zona y, por extensión, en la provincia de Valencia, constituye un sistema fundamental para la conservación de la riqueza biológica del parque, puesto que sustenta una

Canal de l'Albufera





Barraca valenciana 39° 18' 54.00" N 0° 19' 6.00" W

vegetación y fauna invertebrada asociada, que constituye la base trófica de numerosas especies de vertebrados, principalmente aves. El arrozal constituye un ambiente complementario al del lago como área de alimentación y paso vital durante el período invernal y los pasos migratorios. Nos dirigimos a Sueca por las partidas del Clot de Minyana y del Castillo. Cuando alcancemos el discurrir de la carretera CV-500, un trayecto de ida y vuelta de unos tres kilómetros nos llevará hasta la Muntanyeta dels Sants de la Pedra, la cual no hay que confundir con la ermita que lleva el mismo nombre, en la que está situada el Museo del Arroz del que acabamos de hablar. La Muntanyeta dels Sants de la Pedra de Sueca es como una isla en medio de los arrozales, especialmente cuando se inundan entre octubre y enero y con la siembra del arroz a finales de abril. Las vistas desde este punto también son espectaculares. A los pies de La Muntanyeta dels Sants de la Pedra encontramos el Ullal de Baldoví y el ullal dels Sants. A pesar de la alteración sufrida, estos *ullals* presentan un estado de conservación aceptable y mantienen unos valores naturales que le otorgan una elevada significación dentro del parque natural de l'Albufera. Los *ullals* son, pese a su escasa superficie respecto a la de los demás ecosistemas, vitales para el mantenimiento de la biodiversidad del parque. Las especies de flora y fauna que antaño poblaban el lago y acequias hoy se encuentran relegadas a estos medios. Los valores más

relevantes de los *ullals* son la presencia de invertebrados endémicos exclusivos del parque, una vegetación acuática que sitúa a la Albufera entre las mejores lagunas de agua dulce de la península, ser hábitat de varios peces en peligro de extinción y ser la fuente principal de aguas limpias que desaguan al lago y son vitales para mantener la calidad y cantidad del agua. Los *Ullals* configuran una serie de cubetas o lagunas de dimensión variable que se han visto reducidos al máximo por la ocupación agrícola y humana. El Ullal de Baldoví presenta unas dimensiones significativas que le otorga, un especial valor. En la actualidad, la laguna central tiene una superficie próxima a las 0,45 hectáreas, con unas profundidades máximas de 3,5 metros en los puntos de salida del agua. El Ullal de Els Sants tiene una superficie más reducida y, en la actualidad, su cubeta presenta una mayor colmatación, es decir, está tapada por los sedimentos que llegan a través de canales, barrancos y acequias. En ambos *ullals* se han llevado a cabo trabajos de recuperación y limpieza. Se han adecuado los caminos y se ha elevado el terreno circundante para tranquilidad de las aves, facilitando la nidificación de algunas especies. Hace unas décadas podíamos encontrar los *ullals* tanto en el lago de la Albufera como en el terreno ocupado por los arrozales. En la actualidad existen, también, diversos planes de acción para la recuperación de varios *ullals* cerrados, tanto en la marjal como en el fondo de l'Albufera. Sin duda, una actuación necesaria para la recuperación y el mantenimiento del parque natural. Desde el Ullal de Baldoví nos dirigimos al punto final de nuestra ruta, la capital de la comarca de La Ribera Baixa y capital mundial de la paella, Sueca. La historia de Sueca está ligada a la Albufera y, especialmente, a los arrozales. Desde 1961 la ciudad alberga el prestigioso Concurso Internacional de Paella Valenciana. En Sueca terminamos nuestra ruta que nos ha llevado por uno de los parques naturales más singulares y con mayor riqueza biológica de toda la Península Ibérica.

Ruta 9

De Valencia a Sueca



Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

Por lo que a las fiestas se refiere, los tres municipios de esta ruta -Valencia, Cullera y Sueca-, tienen muchas celebraciones comunes. Tal es el caso de Sant Antoni del Porquet, en enero; carnavales, en febrero; Fallas, en marzo; la Semana Santa; las fiestas patronales o la noche de San Juan, en sus playas respectivas. En Valencia son relevantes las Fallas, declaradas de Interés Turístico Internacional; la fiesta del Corpus Christi, con representación de los Misterios del Corpus, que incluye un espectáculo por las calles de la ciudad originario de los siglos XV y XVI; además de la Semana Santa Marinera en los poblados marítimos y la Feria de Julio. Por su singularidad destacamos en Cullera la fiesta patronal en honor de la Mare de Déu del Castell, a lo largo de la cual se celebra la Nit de l'Aurora, una de las más antiguas tradiciones de Cullera, con su procesión de la Virgen por el mar acompañada de barcas de pescadores y veleros engalanados. En Sueca destaca el 29 y 30 de julio la fiesta de los Benissants, festividad en honor de los patronos de Sueca, Sants Abdón i Senent, que incluye una particular procesión a la Muntanyeta dels Sants. Por lo que respecta a la gastronomía de la zona de l'Albufera, con todo el arroz que se cultiva, destaca la paella, desde la más clásica con arroz, verduras, conejo y pollo, hasta las de marisco, vegetariana, etc. También son afamados el arroz con langosta, de verduras, negro -con la tinta del calamar-, con acelgas y garbanzos, con judías y nabos, al horno con morcillas, tomate, patatas y ajos, *arròs a banda*... Además del arroz, alrededor del parque natural se cultivan toda clase de hortalizas y frutas de regadío. Se disfruta de estos productos tanto aderezando la pasta como la carne. Resulta

muy habitual combinar todo tipo de verduras para elaborar infinidad de ensaladas. En los bares y restaurantes localizados más cerca de l'Albufera, como es el caso de las pedanías de Valencia, Sueca y Cullera -especialmente en El Palmar-, deberíamos probar el famoso *allipebre* de anguila. No queremos dejar de lado las especialidades de los hornos de todo el litoral entre Pinedo y Cullera. En El Perelló y El Perellonet estos hornos cuecen, entre otras cosas, unas sabrosas tortas de pimiento y tomate. Trabajan especialmente bien los pasteles, como el de manzana, de chocolate, crema, nata, trufa, etc. No podemos olvidar, por muy tópicos que parezcan, los buñuelos. Se elaboran especialmente alrededor de la fiesta de las Fallas. Los de calabaza son especialmente buenos. En verano se puede gozar de una de las bebidas más refrescantes y arraigadas entre los valencianos: la horchata. En El Perelló y El Perellonet deberíamos probar la leche merengada y los panquemados.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, excepto las horas centrales del día en pleno verano. En invierno el marjal se encuentra inundado, muchos campos pierden su límite y el conjunto parece un gran mar.

Transporte público

Hay servicio de trenes regionales y de cercanías a la estación de Valencia desde cualquier estación de la Comunitat Valenciana. Para el regreso Sueca dispone de servicios de trenes de cercanías. El transporte de la bici es gratuito. También se puede hacer uso del servicio Albufera Bus Turístic.



Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes fuera de los núcleos urbanos, por lo que deberemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Las primeras horas del día y el atardecer son los momentos más luminosos y agradables. Cuidado con los días de fuerte viento, ya

que el marjal se puede convertir en una trampa por su topografía absolutamente llana.

Si alguien quiere hacer uso del coche (en los caminos del marjal que sí es posible el paso de coches) no se debe nunca abandonar dicho camino principal, ya que es mucho mejor y más respetuoso. Para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle, es mejor dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie, especialmente en las zonas de dunas.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. 1:25.000, hojas número: 722-I, III y IV; 747-II y IV; y 770- I y II.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Cullera

C/ Mar, 93. 46400 Cullera
Tel. 961 72 09 74
cullera@touristinfo.net

Tourist Info Cullera-Faro

Pl. Faromar, s/n. 46400 Cullera

Tourist Info Cullera-Playa

Pl. Constitución, s/n
46400 Cullera
Tel. 961 73 15 86
culleraplaya@touristinfo.net

Tourist Info El Perelló

Av. de Sueca, s/n
El Perelló 46420 Sueca
Tel. 961 77 26 27
elperello@touristinfo.net

Tourist Info Sueca

C/ Mercat, s/n
46410 Sueca
Tel. 962 039 150
sueca@touristinfo.net

Tourist Info Valencia Paz

C/ Paz, 48. 46003 Valencia
Tel. 963 98 64 22
Fax 963 98 64 21
valencia@touristinfo.net

Tourist Info Valencia Ayuntamiento

Pl. del Ayuntamiento, s/n
(frente al Edificio de Correos)
46002 Valencia
Tel. 963 52 49 08
infoturistica-ayuntamiento@turisvalencia.es

Tourist Info Valencia-Playa

Paseo Neptuno, 2
(frente hotel Neptuno)
46011 Valencia
Tel. 963 55 58 99
infoturistica-playa@turisvalencia.es

Tourist Info Valencia Aeropuerto

Terminal 46940 Manises
Tel. 961 530 229
infoturistica-aeropuerto@turisvalencia.es

Tourist Info Valencia-Plaza de la Reina

Pl. de la Reina, 19
46002 Valencia
Tel. 963 15 39 31
infoturistica@turisvalencia.es

Tourist Info Marina Real Juan Carlos I

Muelle de la Aduana, s/n
(entre edificio del Reloj y Tínglado 2)
46020 Valencia
Tel. 961 207 749

Tourist Info Valencia-Joaquín Sorolla

Estación Joaquín Sorolla (AVE)
46007 Valencia
Tel. 963 80 36 23
infoturistica-js@turisvalencia.es

Del interior a la costa
siguiendo las vías verdes

Ruta 10

De Villena a Oliva



- | | | |
|--|--------------------------------|----------------------------|
| 1 • Santuario de las Virtudes | 10 • Covetes dels Moros | 19 • L'Estret de l'Infern |
| 2 • El Saladar | 11 • El Pou Clar | 20 • Serra d'Ador |
| 3 • Castillo de Villena | 12 • Montcabrer | 21 • Serra de La Safor |
| 4 • Castillo de Biar | 13 • Cava Arquejada | 22 • Serra de La Gallinera |
| 5 • Santuario de Nuestra Señora de la Gracia | 14 • Serra del Benicadell | 23 • Fuente de Reprimala |
| 6 • Sierra de La Fontanella | 15 • Embalse de Beniarrés | 24 • Parque de la Estación |
| 7 • Sierra de La Solana | 16 • Barranc de l'Encantà | 25 • Serra Segària |
| 8 • Puente Nuevo | 17 • Estación de l'Orxa | 26 • Sierra de Mostalla |
| 9 • Ermita del Santo Cristo | 18 • Ruinas Castillo Perpuxent | 27 • Marjal Pego-Oliva |



Bocairent 38° 46' 0.60" N 0° 36' 21.60" W

Rodeados de castillos, por la vía verde del Xixarra

Nuestra ruta parte del santuario de Las Virtudes de Villena. Este lugar es una pedanía de la localidad de Villena situada a siete kilómetros dirección oeste de este municipio. Según parece, su origen se establece cuando, en 1474, parte de la población de Villena, huyendo de la peste que asolaba España, decidió guarecerse en este paraje, en el que se encontraba un manantial conocido como Fuente del Chopo. Debido a los estragos de la epidemia se decidió elegir un Patrón o Patrona para confiarse a su intercesión. En la elección cuenta la leyenda que, de manera supraterrrenal, acabó imponiéndose como objeto de la devoción la Virgen de las Virtudes. El santuario, empezado a construir en esta época, la segunda mitad del siglo XV, fue declarado Monumento Histórico Artístico en 1976. Actualmente el último domingo de agosto se traslada en romería a la Virgen a la ciudad de Villena y permanece en ella hasta el día 9 de septiembre. Nosotros nos dirigimos también a Villena, aunque no necesariamente en romería, rodeando una antigua laguna desecada. Hoy en día es, en parte, terreno de salinas y el paisaje resulta bastante atractivo entre montañas de sal blanca. La otra parte corresponde a cultivos de hortalizas como las zanahorias o frutas de temporada como los melones, con algunas parcelas dedicadas a la producción ecológica. Llegamos a Villena tras este agradable paseo y destacamos, en esta localidad, su imponente castillo de origen árabe, transformado posteriormente a lo largo de los siglos y restaurado en el siglo XX de manera ejemplar. No será el único castillo que visitaremos durante este trayecto. En Biar, siguiente población por la que discurre la vía verde, también encontramos uno declarado Bien de Interés Cultural. Desde el castillo de Biar emana un laberinto de calles estrechas y empinadas. Y en la siguiente localidad, Campo de Mirra, también nos

A lo largo de esta ruta que transcurre entre Villena y Oliva pasaremos por un total de tres vías verdes. Las vías verdes, como vimos en la ruta 5, son antiguas vías de tren que han quedado en desuso y que son aprovechadas en la actualidad para el desplazamiento de personas amantes de la naturaleza, ya que por ellas se han acondicionado itinerarios para senderistas y cicloturistas. La primera de estas vías verdes es la que popularmente se conoce con el nombre de la Xixarra y que transcurre por el trazado que realizaba el tren de vía estrecha entre Yecla y Muro de Alcoy. Durante este trayecto, pasaremos por algunos de los castillos mejor conservados del territorio valenciano y realizaremos alguna incursión por el parque natural de la serra de Mariola. La segunda vía verde que tomaremos es la que recupera la vía de tren que, entre 1839 y 1969, unió las poblaciones de Muro de Alcoy y Gandia. Conocido como el tren *dels anglesos* porque la financiación de las obras corrió a cargo de una compañía británica, el espectacular trazado de esta vía nos lleva pegados al curso del río Serpis que, en su recorrido hasta el Mediterráneo, se incrusta, al nivel del mar, entre dos grandiosas sierras, para acabar encontrando la llanura de la comarca de La Safor. Llegados al final de la vía del tren *dels anglesos*, en el grado de Gandia, tomaremos la tercera y última vía verde de esta ruta que unía en su día las poblaciones de Carcaixent y Dénia para, acabar nuestro recorrido en Oliva, donde visitaremos sus bonitas playas y el marjal que la conecta con Pego.

Ruta 10

De Villena a Oliva



Bocairent 38° 46' 1.19" N 0° 36' 37.80" W

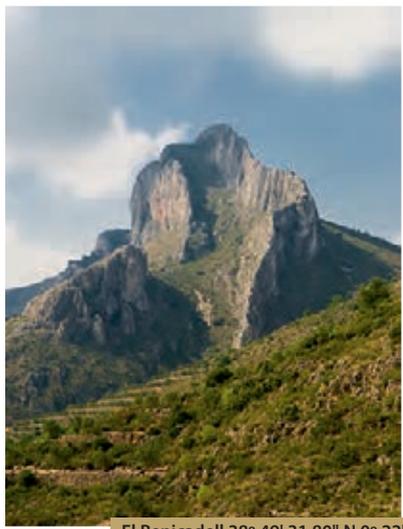
detendremos en su afamado castillo de Alzmirra, del que sólo queda en la actualidad el torreón. En este castillo se firmó, en el año 1244, el Tratado de Almizra, mediante el cual Alfonso X El Sabio, rey de Castilla, y Jaime I de Aragón delimitaron las fronteras de sus respectivos reinos. Estas fronteras fueron, a lo largo de los siglos, el punto de fricción entre los posteriores reinos de Castilla, Murcia y Valencia. Este hecho justifica el poderío y la enjundia de los castillos de la zona del Vinalopó, entre los que destacan, además de los tres ya comentados, los de Banyeres de Mariola, Castalla, Sax o Petrer. Dejamos la localidad de Campo de Mirra y, recorriendo una distancia corta, llegamos a Beneixama, localidad que da nombre al valle donde nos encontramos, entre las sierras de La Solana y Fontanella. De Beneixama, abandonando la vía verde en un recorrido de ida y vuelta, atravesando la sierra de la Solana, podemos acceder al precioso pueblo de Fontanars dels Alforins. Esta población, enclavada en una meseta, es conocida como "la Toscana valenciana" debido al idílico paisaje que rodea al pueblo, con sus campos ocupados por viñedos y algún pino o encina vigilante. Observamos la belleza de la campiña en tierras mediterráneas, con la luz de la mañana y la de la tarde dorando los campos y madurando la uva. Volvemos a nuestra ruta verde y desde Benaixama, pasando la estación de la Xizarra, en muy buen estado de conservación, tomamos dirección este

siguiendo la vía verde. Antes de llegar a Banyeres de Mariola el paisaje cambia pasando de los campos de cultivo a bosques con cierta frondosidad.

Atravesamos el puente recientemente reconstruido por el que pasaba el antiguo tren y que salva el barranco de la Marchleta, afluente (el río Marchal) del Vinalopó. Seguimos andando y divisamos la localidad de Banyeres de Mariola y, detrás de la misma, el magnífico parque natural de la serra de Mariola. En esta población visitaremos su casco antiguo, para disfrutar con su singular localización escalonada y su imponente castillo encumbrado en un cerro que cada invierno se viste de nieve. Además acudiremos al Museu Valencià del Paper, único en su género existente en la Comunitat Valenciana. Ofrece una amplia visión histórica, económica y social sobre la evolución de la elaboración del papel, desde sus orígenes en China (año 105 d.C.) pasando por su introducción en Europa a través de Xàtiva y resaltando su importancia posterior en toda España pero, especialmente, en la Comunitat Valenciana, primera zona papelera durante algunas décadas en la elaboración del papel de fumar. El Museu Valencià del Paper es también un museo vivo y, en este sentido, se realizan demostraciones con la elaboración manual de papel, proyección de documentales, edición de obras de tema papelero o exposiciones. Dejamos la localidad de Banyeres de Mariola y, desde la extinta estación ferroviaria del pueblo, retomamos nuestro itinerario por la plataforma de la vía verde.

Sierra Mariola





El Benicadell 38° 49' 31.80" N 0° 22' 47.40" W

Sierra Mariola

Del imprescindible Bocairent al valle de Alcoy bajo la Serra Mariola

Llegamos a los pocos kilómetros a la espectacular localidad de Bocairent. Nos tomamos un tiempo para visitar esta población que recibe su nombre del árabe *bekirén*, que significa piña o colmena, por la forma del pueblo. Y es que Bocairent se sitúa sobre un cerro de 660 metros de altitud en el que se desparraman las casonas de la localidad entre estrechas calles de claras reminiscencias árabes. Impresiona el barrio medieval con el campanario actuando de faro, es decir, de referente localizador, para que el visitante nunca llegue a sentirse perdido por las empinadas y angostas callejuelas. Desde el Ayuntamiento de Bocairent podemos hacer diversas rutas para conocer el patrimonio cultural y natural de la población. Una de ellas nos lleva a Les Covetes dels Moros. Pasaremos por la ermita del Santo Cristo, en la cima de una montaña escarpada a la que se

llega caminando por un calvario o vía crucis. La Cava de Sant Blai es un antiguo depósito de nieve que se utilizaba para almacenar la nieve en invierno y disponer de ella en verano, una forma de poder refrescar bebidas, conservar alimentos, especialmente pescado en los puertos de la costa, y elaborar helados. Además, antiguamente, esta nieve tenía otra faceta imprescindible: un provechoso uso terapéutico y medicinal en inflamaciones y hemorragias, tal como continuamos haciendo en la actualidad, así como en el cuidado de fiebres o con carácter de anestesia, entre otros. Una vez pasada la Cava de Sant Blai la ruta se adentra entre huertas y bancales ya aprovechadas por los árabes, que crearon un Bocairent dinámico y de prestigio más allá de las fronteras de Al-Andalus. Nos encontramos ahora a los pies del tramo que nos conduce a un monumento que continúa intrigando a arqueólogos e historiadores: Les Covetes dels Moros. Su descripción es común a todos los que las visitan: 53 habitaciones, con sus correspondientes ventanas, excavadas en una pared recta en la montaña, comunicadas entre ellas formando diferentes niveles irregulares. Más difícil resulta saber su origen y su función primitiva, pero parece ser que fueron graneros-almacenes de seguridad, realizados en época hispanomusulmana por las comunidades de agricultores de los alrededores, probablemente bereberes. Dejamos Bocairent y planteamos un recorrido alternativo hasta llegar a Muro de Alcoy. Este recorrido, que nos lleva a Ontinyent y Albaida, deja la vía de la Xixarra para tomar la CV-81 y la CV-40. Antes de llegar a Ontinyent por este trayecto descubriremos las transparentes aguas del Pou Clar, una de las pozas de agua más afamadas de las montañas interiores valencianas. Una vez en Ontinyent pasaremos por su barrio medieval y, en la iglesia de Santa María, encontraremos un campanario que compite en altura con el de Bocairent. El siguiente destino por esta ruta

Ruta 10

De Villena a Oliva



Les Covetes dels Moros. Bocairent
38° 46' 11.40" N 0° 36' 30.00" W



Bocairent 38° 45' 58.20" N 0° 36' 25.20" W

alternativa es Albaida; en esta población destaca el palacio de los Marqueses de Albaida, los Milà y Aragón, que alberga uno de los museos más originales de la Comunitat Valenciana: el Museu Internacional de Titelles. Si decidimos no optar por el recorrido alternativo y seguir por la vía verde de la Xixarra, el siguiente pueblo que nos encontramos desde Bocairent es Alfafara. Esta pequeña localidad, situada a los pies del parque natural de la serra de Mariola, tiene, en estas montañas, famosas por sus variedades de plantas aromáticas y medicinales, uno de sus mayores atractivos. Desde la vía verde nos acercaremos al municipio, una vez que hayamos topado con la antigua estación de trenes de Alfafara, que ha sido recientemente restaurada. Desde la población subiremos las lomas de la serra de Mariola para encontrarnos con numerosos parajes naturales y culturales entre los que destacamos las Coves de les Finestres, los restos de murallas del poblado íbero del cabezo de Mariola y la cueva del Bolumini. En Agres, siguiente pueblo por el que pasamos siguiendo la vía verde, haremos lo mismo que en Alfafara, visitarlo y subir a la serra de Mariola. Desde Agres existe un camino que nos lleva al pico más alto del parque natural, el Montcabrer, que, con sus 1.394 metros de altitud, constituye un mirador excepcional de las tierras valencianas meridionales. La serra Mariola es una de las montañas más entrañables y de mayor tradición excursionista de las tierras valencianas. El espacio protegido de la sierra tiene una delimitación clara y perfectamente definida, ya que es un potente anticlinal que destaca sobre los valles colindantes. Alcanza en su parte oriental un

desnivel de novecientos metros de altura en muy poco espacio y su silueta resulta inconfundible desde cualquier montaña cercana como una inexpugnable muralla. En la serra Mariola la altitud y la orientación condicionan las precipitaciones, sobre todo porque los vientos de levante cargados de humedad alcanzan la sierra y depositan en ella el agua, a veces de forma violenta, a veces en forma de nieve. Estas especiales condiciones convierten a la sierra en una montaña captadora de aguas que distribuye en forma de fuentes y riachuelos por todas sus vertientes. En su seno nacen los ríos más importantes del norte de la provincia de Alicante: el Vinalopó, el Serpis, el Agres o el Clariano. Las precipitaciones de nieve eran mucho más copiosas hace un par de siglos, como demuestra la abundancia de neveras dispersas en toda la sierra, sobre todo durante el período conocido como la Pequeña Edad del Hielo, entre los siglos XVII y XVIII, época en la que se construyeron la mayor parte de sus afamados depósitos destinados al comercio de la nieve. Estas neveras, al igual que las de Bocairent, son una muestra representativa de los más de 300 depósitos distribuidos por toda la Comunitat Valenciana, que reflejan una actividad comercial que pobló de trabajadores nuestras montañas, dejando un legado de arquitectura civil de primera magnitud. En el camino de Agres a Montcabrer encontraremos diferentes ejemplos de estas neveras, siendo el principal exponente la cava Arquejada. Pero la serra de Mariola es, sobre todo, una sierra conocida por la variedad de especies distintas de plantas que posee: salvia, espliego, romero, tomillo, enebro, poleo... todas ellas recolectadas desde siglos atrás como hierbas medicinales. Bajamos de la serra de Mariola y continuamos



nuestro recorrido por la plataforma de la vía verde hasta Muro de Alcoy. Esta parte del trazado transcurre entre trincheras con la densa vegetación de las estribaciones del parque natural de la serra de Mariola. Nos encontramos con algunas infraestructuras propias del ferrocarril ya en desuso, como pozos o casillas de control. Abandonamos la frondosidad del monte y, tras una curva, se abre ante nosotros el valle de Alcoy. Nos detenemos en la localidad de Muro de Alcoy y abandonamos la vía verde de la Xixarra para tomar ahora la vía verde del Serpis, transitada en su época por el tren *dels anglesos*. En Muro de Alcoy podemos visitar entre otros lugares de interés el monumento en honor a El Tío Pep, conocido por una famosa canción popular a lo largo y ancho de la Comunitat Valenciana. La estatua está situada a la entrada del pueblo.

Por el desfiladero del Serpis a los pies del Benicadell y el circo de la Safor

Debido a la escasez de fuentes de energía, a finales del siglo XIX se construye la línea de ferrocarril de Alcoy al Grao de Gandia, la *Alcoy and Gandia Railway Harbour Company Limited*, conocida en la comarca como el *trenet dels anglesos*. Esta línea permitió un suministro regular de carbón inglés para los dos centros industriales de estos valles, Alcoy y Cocentaina, al tiempo que facilitó el transporte de las mercancías allí fabricadas al exterior. La línea férrea estuvo operativa desde 1893 hasta finales de los 60 del siglo pasado, cuando se retiraron sus traviesas y raíles e incluso se desmanteló algún puente, pero se mantuvo el firme por donde discurría el tren, conservándose también los túneles, apeaderos y algunas construcciones asociadas a la vía. El primer pueblo con el que nos topamos saliendo desde Muro de Alcoy por el itinerario de la vía verde es Gaianes. Desde Gaianes seguiremos caminando por



Circo de la Safor 38° 52' 39.00" N 0° 14' 36.60" W

la falda de la Serra del Benicadell, admirando esta majestuosa formación montañosa, para alcanzar poco después Beniarrés. En esta población encontramos una estrecha carretera que nos conduce al embalse de Beniarrés. Salimos de nuestra ruta para visitar el Barranc de l'Encantà, uno de los más espectaculares y mejor conservados de estas comarcas y lugar donde se localiza una área recreativa con preciosas cascadas. Tampoco podemos dejar de visitar la cueva de Els Nou Forats y la cueva de l'Or, con importantes yacimientos arqueológicos. De vuelta a nuestro itinerario por la vía verde seguimos andando hasta encontrarnos con la estación de l'Orxa y a continuación, en un pequeño cerro, las ruinas del castillo de Perpuxent, declarado Bien de Interés Cultural. A la derecha queda la localidad de l'Orxa y, enfrente de nosotros, vemos cómo el paso parece cerrarse entre grandes montañas. Pero no se cierra porque el río Serpis excava un espectacular desfiladero por el que discurre la plataforma de ferrocarril que venimos siguiendo en este itinerario. Desde aquí hasta Villalonga la vía verde nos lleva por un recorrido

Agres 38° 46' 48.60" N 0° 30' 55.80"



Ruta 10

De Villena a Oliva



Palacio Ducal de Gandia

espectacular conocido como l'Estret de l'infern. Empezamos a andar por este apasionante camino y ya desde el principio nos quedamos cautivados por la abundante vegetación y la inmensidad de las montañas que nos rodean que contrasta con la tranquilidad del plácido discurrir del río Serpis. Nos encontramos con un salto del río, un espectacular azud y la ya en desuso central eléctrica de l'Infern. Dicha fábrica muestra un edificio con cierto encanto, tanto por el entorno paisajístico en el que se localiza como por sus formas arquitectónicas decimonónicas. Atravesaremos algún túnel y más adelante localizaremos el paraje conocido como Racó del Duc, que junto con el circo de La Safor conforman un espacio que se extiende sobre unas 2.900 hectáreas. No es difícil detectar la presencia de rapaces, pequeños carnívoros y jabalíes. Pasamos otro salto de agua que forma una bella cascada en el barranc de La Parra. Pasamos también una cantera y seguimos maravillándonos con las escarpadas montañas. El circo de la Safor, con sus más de mil metros de altura, se abre ya hacia el litoral. No debemos perdernos una aproximación a las laderas de esta mítica montaña desde las cercanías de Villalonga. Desde su cima se disfruta de una espectacular vista panorámica del cercano litoral de La Safor. Nos remitimos a las palabras del excursionista José Soler Carnicer que dice de esta montaña. "Las características casi pirenaicas de este Circo de la Safor, que se abre en abanico, formando una angosta herradura, cuyas paredes son enormes crestones de roca, provocando la admiración al contemplar este magno anfiteatro, rematado por

colosales murallas rocosas". Seguimos avanzando por la vía verde y nos encontramos con la Fuente de la Reprimola con sus dieciséis caños. Son aguas de buen beber en un rincón del río Serpis, muy querido por los vecinos del pueblo de Villalonga. En este punto del camino los montes ya se han abierto y a pocos kilómetros nos encontramos con el municipio de Villalonga, ya en la llanura de la Safor. El conjunto urbano de este municipio es tranquilo y agradecido para dar un paseo por sus calles estrechas y apacibles plazas. Después de Villalonga el valle del Serpis se abre dando paso a los cultivos de regadío, pequeñas huertas y campos de cítricos. Antes de llegar al siguiente pueblo, Potríes, el Serpis nos vuelve a regalar otro bello rincón en el azud de Villalonga. Llegados a Potríes debemos visitar la casa-ayuntamiento, localizada en un imponente edificio señorial del siglo XVII. Continuamos por la vía verde y el siguiente pueblo por el que pasaba el tren *dels anglesos* y pasamos ahora nosotros es Beniarjó. En este municipio nació Ausiàs March, el más famoso poeta en lengua valenciana, cuando esta villa era tan sólo una alquería. Salimos de esta población y, continuando por la fértil huerta de Gandia regada por el río Serpis, llegamos hasta Almoines. Y desde Almoines sólo nos queda cruzar una vez más el río Serpis para llegar a Gandia, el final de la vía verde del tren *dels anglesos*. La capital de la Safor es y ha sido uno de los principales destinos turísticos del estado español a lo largo de la historia. Además de preciosas playas de fina arena amarilla posee un admirable patrimonio cultural. Visitamos en esta localidad el Palacio Ducal y la iglesia Colegiata, una elegante muestra de la arquitectura gótica de los siglos XIV y XV que en 1499 fue elevada a la categoría de Colegiata y, en 1931, declarada Monumento Histórico Artístico Nacional. Otro lugar de interés en Gandia es el Museu Arqueològic de Gandia (MAGa). La exposición permanente del MAGa gira temáticamente alrededor de la prehistoria comarcal, desde los primeros habitantes del Paleolítico hasta La



Edad de los Metales. Llegamos hasta el Grao de Gandia, final del trayecto de la vía verde del tren *dels anglesos*, y, sin salir de Gandia, buscamos el Parc de l'Estació para comenzar el itinerario por la tercera vía verde de esta ruta: la vía verde de la Safor. En este lugar, recuperado como parque urbano, aún se levanta el edificio de viajeros y una alineación semicircular de columnas evoca el antiguo depósito de locomotoras. Una de estas locomotoras permanece expuesta junto a la oficina de turismo. Esta vía verde se apoya sobre el trazado del ferrocarril Carcaixent-Dénia, sin duda el tren de vía estrecha más antiguo de la península. El ferrocarril tenía una marcada vocación agrícola.

Salimos de Gandia en dirección sur con destino a Oliva. La traza de la vía verde es una recta de siete kilómetros que pasa entre los innumerables naranjos. El paisaje es espectacular pese a la monotonía. No hay que olvidar que los árabes introdujeron el naranjo en Al-Andalus como elemento ornamental para los jardines y no por motivos agro-alimentarios. En temporada del naranjo en flor el olor a azahar y la espectacular visión embriaga a cualquier viajero. Cruzaremos en esta recta que atraviesa los naranjos diversas acequias que conforman un laberinto de agua para regar los campos. Llegamos a Oliva tras haber atravesado el más largo paseo entre naranjos de toda Europa. En toda esta zona es típica la existencia de un casco urbano tradicional en medio de las huertas y, en la línea de playa correspondiente



Beniarrés 38° 49' 13.20" N 0° 22' 43.80" W

(2 ó 3 kilómetros más abajo), su poblado litoral. Éste es el caso de Oliva. En el pueblo deberemos visitar la casa-museo Mayans. También conocida como La Casa de los Mayans, alberga, en su interior, el Aula de Latinidad o Aula de Gramática, construida bajo el patrocinio de Gregorio Mayans en el siglo XVIII y que hoy sirve como aula de estudio y para la realización de cursos para adultos. Tras una visita a la playa tomaremos dirección suroeste para conocer el marjal de Pego-Oliva. Se trata de una antigua albufera que, debido al avanzado proceso de colmatación, presenta el aspecto actual. Este parque natural comprende una extensión de 1.290 hectáreas. Se encuentra rodeado por las sierras de Mostalla, Migdia y Segària, que forman una herradura abierta al Mediterráneo. Es un sistema pantanoso instalado en la zona más deprimida, con poca pendiente y a nivel del mar: una zona de almacenamiento y descarga de aguas subterráneas que atenúan así los efectos de las inundaciones y regulan la calidad del agua. Dos cursos fluviales de aguas abundantes, el río Bullent y el Molinell o Racons, rompen y traspasan el cordón litoral permitiendo el natural desagüe de las cuantiosas aguas de los manantiales y fuentes, manteniendo así el ciclo y el equilibrio hídrico en el parque. En las zonas del parque inundadas y de más profundidad sorprenden los cañaverales, con las cañas y la anea rivalizando por dominar la vista.

Las ruinas del castillo de Perputxent



Ruta 10

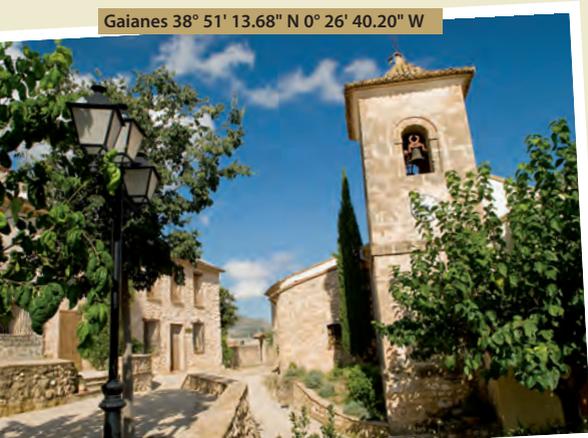
De Villena a Oliva



Barranc de l'Infern 38° 52' 45.60" N 0° 15' 29.40" W

Aunque el gran protagonista del paisaje vegetal de las aguas del marjal es, sin duda, el lirio amarillo. En el parque natural se puede observar una rica avifauna, destacando la presencia de especies como el avefría y el águila pescadora. En término de Oliva y en el interior del parque natural se localiza la fuente Salada, uno de los rincones más agradables del parque y lugar de nacimiento de aguas con propiedades medicinales. Un balneario al aire libre desde que el Ayuntamiento de Oliva urbanizó el acceso y los alrededores de las aguas de los dos manantiales. Nos despedimos aquí de esta ruta que ha serpenteado entre las provincias de Alicante y Valencia y que nos ha permitido conocer alguna de las comarcas más bellas del territorio valenciano.

Gañanes 38° 51' 13.68" N 0° 26' 40.20" W



Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

En la zona de la vía verde del Xixarra, entre Villena y Muro de Alcoy, la producción y elaboración gastronómica se sirve de las materias primas de la zona para deleitarnos con platos como el popular gazpacho manchego, el ajotonto, la gachamiga, la pericana, la olla, la *bajoca farcida*, las *fassegures*, o el *giraboix*. En la zona se dan buenos vinos y se elaboran exquisitos licores como el herbero y el café-licor; sin olvidar los sabrosos dulces, entre los que destacan nueces azucaradas, turroneo o peladillas. Y si de fiestas se trata, alrededor de la vía verde del Xixarra se celebran en la mayor parte de los pueblos y ciudades las populares fiestas de Moros y Cristianos, además de afamadas romerías a las numerosas ermitas existentes por la zona. En la comarca de La Safor podemos alegrar nuestro paladar con productos de la huerta combinados con los proporcionados por la pesca. Más que recomendables son platos como la *fideuà* (fideos con caldo de pescado), la *gamba amb bleda*, sin olvidar la popular paella y el pescado y marisco fresco de la costa. Por lo que a fiestas se refiere el corazón de la comarca de la Safor acoge las populares Fallas en marzo junto a diferentes fiestas de origen marinerío, sin olvidar las ferias y fiestas patronales de sus municipios.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable para realizar la ruta. Desde finales de enero y hasta mediados de marzo se disfruta del acompañamiento de coloristas paisajes de almendros en flor. En los meses de otoño las riberas del río Serpis sorprenden con las tonalidades de sus árboles caducifolios.

Transporte público

Se puede llegar en tren regional a la estación de Villena. Desde Gandía se dispone de trenes de cercanías para el regreso a Valencia. El transporte de la bici es gratuito.



Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada, haciendo uso de las vías verdes en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos demasiadas fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Las primeras horas del día y del atardecer son los momentos más luminosos y agradables. La ruta se puede realizar en coche, sustituyendo las vías verdes por las carreteras más cercanas. Ver en cada tramo del texto de la ruta las alternativas por carretera.



Beniarrés 38° 49' 18.61" N 0° 22' 31.20" W

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 740-I, 795-II, IV; 796-I; 820-II, III, IV; 821-I, II; 845-II y 846-I.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Agres

C/ Mayor, s/n
03837 Agres
Tel. 965 51 00 01
agres@touristinfo.net

Tourist Info Bocairent

Pl. del Ayuntamiento 2.
46880 Bocairent
Tel. 962 90 50 62
bocairent@touristinfo.net

Tourist Info Gandia

Av. Marqués de Campo, s/n
46700 Gandia
Tel. 962 87 77 88
gandia@touristinfo.net

Tourist Info Gandia-Playa (Faro Sur)

Pº Marítimo Neptuno, 17
(frente calle Cibeles)
46730 Gandia
Tel. 962 84 24 07
gandiaplaya@touristinfo.net

Tourist Info Gandia-Playa (Faro Norte)

Pº Marítimo Neptuno, 95
46730 Gandia
Tel. 962 84 24 07

Tourist Info Muro

Pl. Matzem, s/n
03830 Muro de Alcoy
Tel. 965 53 20 71
muroalcoi@touristinfo.net

Tourist Info Oliva

Passeig Lluís Vives, s/n
46780 Oliva
Tel. 962 85 55 28
oliva@touristinfo.net

Tourist Info Oliva-Playa

C/ Roger de Lauria, 38
46780 Oliva
Tel. 962 85 03 91
olivaplaya@touristinfo.net

Tourist Info Ontinyent

Pl. de San Roc, 12
46870 Ontinyent
T. 962 91 60 90
ontinyent@touristinfo.net

Tourist Info Vila de Biar

C/ Cura Reig, 1
03410 Biar
Tel. 965 81 11 77
biar@touristinfo.net

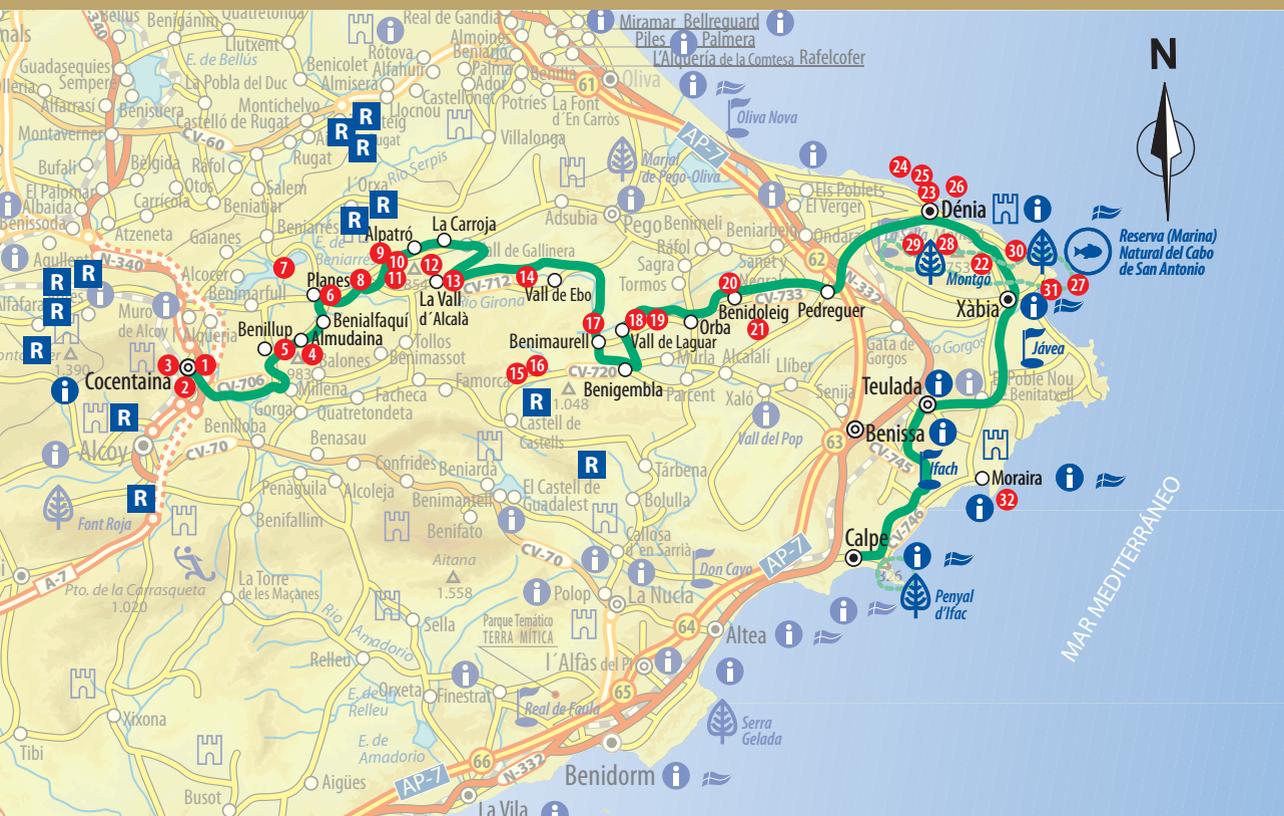
Tourist Info Villena

Pl. de Santiago, 5
03400 Villena
Tel. 966 15 02 36
villena@touristinfo.net

Camino al mar por cuatro valles
cargados de historia

Ruta 11

De Cocentaina a Calpe



- 1 • Barrio de Fraga
- 2 • Ermita de Santa Bárbara
- 3 • Castillo de Cocentaina
- 4 • Sierra de La Almudaina
- 5 • Torre árabe de Almudaina
- 6 • Ermita del Santo Cristo de Planes
- 7 • Embalse de Beniarrés
- 8 • Poza de La Encantada
- 9 • Collado de Benisilí
- 10 • Castillo de Benisilí
- 11 • Serra Foradada
- 12 • Peña Forada
- 13 • L' Atzuvieta
- 14 • Cova del Rull
- 15 • Pla de Petracos
- 16 • Ruinas Ermita de Petracos
- 17 • Collado de Garga
- 18 • Escalinatas hacia El Barranc de l'Infern
- 19 • Fleix
- 20 • Cova de Les Calaveres
- 21 • Muntanya Gran
- 22 • Montgó
- 23 • Castell de Dénia
- 24 • Playa de Les Marines
- 25 • Playa de Les Bovetes
- 26 • Playa de Les Rotes
- 27 • Cabo de Sant Antoni
- 28 • Cova de l' Aigua
- 29 • Poblados íberos en El Pico del Àguila
- 30 • Cova Tallada
- 31 • Cala del Pope
- 32 • Torre Vigia Cap d'Or



Calpe, Penyal d'Ifac 38° 38' 04" N 0° 4' 68" E

Esta ruta nos llevará por el interior de la zona norte de Alicante, en un trayecto hasta el mar. Visitaremos la comarca del Comtat partiendo desde su capital, Cocentaina, y nos dirigiremos a la zona interior de la Marina Alta. En este trayecto descubriremos pueblos cargados de historia, en los que los árabes y después los moriscos dejaron un legado cultural imborrable pese al paso de los siglos. Veremos cómo, aunque sean territorios con una orografía abrupta, a lo largo de la historia los seres humanos han aprovechado los diferentes valles para realizar sus asentamientos, las terrazas fluviales de los ríos para la huerta, y han moldeado las laderas de las montañas para realizar bancales donde crecen olivos, almendros y cerezos. De esta manera recorreremos cuatro valles cargados de historia y con rincones naturales espectaculares: Vall de Gallinera, la Vall d'Alcalà, la Vall de Laguar y Vall d'Ebo, un maravilloso paseo entre las desconocidas montañas alicantinas que nos llevará, en dirección al este, hasta la populosa costa. Llegaremos a Dénia y nos detendremos en el parque natural del Montgó, para deleitarnos con esta espectacular formación montañosa próxima al mar, atravesarla y acudir desde ella hasta la costera localidad de Xàbia. Pasaremos por algunas de las playas mejor conservadas y con aguas más transparentes de toda la Comunitat Valenciana y terminaremos nuestro recorrido en otro parque natural, el del emblemático Peñón d'Ifach. Esta ruta es una de las más largas propuestas en esta guía y nos permitirá conocer parajes increíblemente variados, hecho que habla por sí mismo de la enorme riqueza natural del norte de la provincia de Alicante.

Paisajes naturales transformados en paisajes culturales

La capital de la comarca del Comtat, Cocentaina, ofrece numerosos lugares que deben ser visitados. En el centro histórico es imprescindible pasear por los barrios de Fraga, en el que se asentaba la antigua Judería, la Vila Vella, antiguo barrio cristiano, y el Raval, antiguo barrio morisco. En la Vila Vella deberemos acercarnos al Palacio Condal, edificio civil de estilo gótico-renacentista declarado Bien de Interés Cultural. Fue construido por Roger de Lauria, primer señor feudal de la Villa en la segunda mitad del siglo XVIII, y reformado y ampliado dándole el aspecto que vemos hoy en día a mediados del siglo XV. En las afueras de Cocentaina conviene visitar la ermita de Santa Bárbara, localizada sobre un pequeño cerro en un entorno natural muy agradable. Existe, en las inmediaciones, una área recreativa y para el esparcimiento. Con la llegada del frío, a finales del mes de octubre y principios de noviembre, se celebra en esta localidad la Fira de Tots els Sants, la más antigua de España (creada en 1346), y que atrae a más de 650.000 personas cada año. Saliendo de Cocentaina, al echar la vista atrás, veremos cómo sobre la montaña que domina la población se sitúa el castillo de Cocentaina, declarado Bien de Interés Cultural. Nos adentramos ahora en la comarca del Comtat, buscando un paisaje único fruto del legado morisco y su manera de moldear el escarpado terreno. Encontramos cultivos de regadío o secano, que ocupan riberas de río y barrancos y escalan laderas imposibles, un paisaje natural transformado por nuestros antepasados en paisaje cultural. En él llama la atención el hecho de que el trabajo agrícola haya convertido en obra de arte etnográfica las laderas de las montañas. Los abancalamientos transmiten una lección de la capacidad de supervivencia, con paredes de piedra seca para el cultivo, en algunos casos, de un solo olivo. Los antiguos moradores

Ruta 11

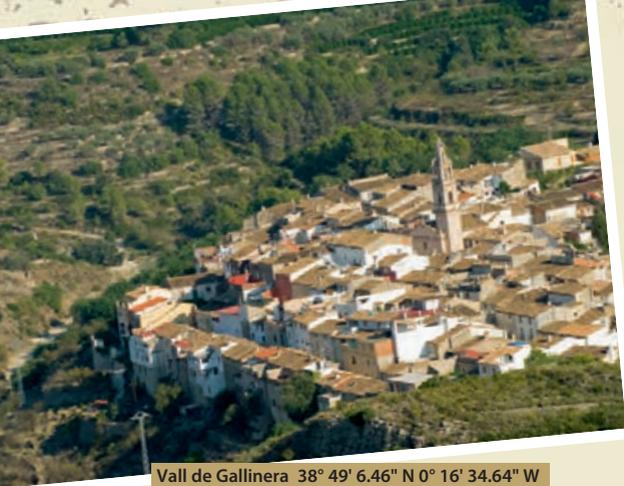
De Cocentaina a Calpe

construían la pared de piedra seca, rellenaban el hueco de tierra fértil, excavaban el hoyo, plantaban el árbol y lo regaban. Todo este trabajo para plantar un solo árbol. El primer pueblo que visitaremos es Benillup al que llegaremos tras cruzar el río Serpis, haber caminado por el camino de Patot y haber tomado la CV-710. Lo encontraremos situado sobre un amplio collado y en las estribaciones de la imponente sierra de Almudaina. Se trata de un pueblo sencillo y bonito con un centenar de habitantes que habla de la tranquilidad reinante. Continuamos desde Benillup hasta Almudaina, a los pies de la sierra que lleva el mismo nombre. Los bancales de cerezos y almendros nos abren paso hasta encontrarnos con este municipio en el que destaca la torre árabe de época almohade, declarada Bien de Interés Cultural. En Almudaina recorreremos unas calles que, al igual que todas las poblaciones de la zona, tienen evidentes reminiscencias árabes. El

siguiente lugar por el que pasaremos será Benlfaquí, pedanía de Planes. Benlfaquí es un milagro estético en este inicio de milenio con una trama urbana perfectamente integrada con el entorno rural. También es espectacular el sinuoso recorrido de la carretera que se hunde en el barranco camino de Planes. Esta localidad es una de las más pintorescas de la comarca. Su casco antiguo se asienta en la ladera de un montículo presidido por los restos de lo que fue un importante castillo musulmán. Encontramos, nuevamente, calles estrechas y escalonadas y, en el entorno de la localidad, la ermita del Santo Cristo de Planes, a la que se accede por un zigzagüeante *via crucis*. Después de Planes nuestra ruta, camino de Vall de la Gallinera, toma la carretera CV-700, que abandonaremos a la altura del barranco de la Encantada. Una pista de tierra desciende bordeando el barranco entre una bien conservada vegetación de ribera. Al poco de iniciado el descenso descubriremos, a nuestra derecha, una bellísima poza de transparentes aguas. No es la primera que nos encontraremos ya que, en este estrecho pasillo que traza el agua entre las montañas, descubriremos cascadas y densa vegetación de ribera que hacen de este espacio uno de los más bellos lugares de la Comunitat Valenciana. Llegamos a la poza de la Encantada que da nombre al barranco y a una vieja leyenda que se remonta a los siglos de dominación árabe. La leyenda cuenta que cuando los moriscos recibieron la orden de expulsión ocultaron en una cueva sus tesoros, esperando recuperarlos íntegramente cuando regresaran de nuevo a la tierra en la que nacieron y vivieron. Esa fortuna, compuesta de joyas y monedas y todo tipo de objetos valiosos, fue puesta bajo la protección de una doncella encantada, asegurando la leyenda que una vez cada cien años la figura de la bella joven aparece caminando entre los peñascos del Barranc de l'Encantada. Afirma la leyenda que quien se encuentre con dicha doncella descubrirá todos los tesoros escondidos.

Cocentaina 38° 44' 58" N 0° 26' 46 E





Vall de Gallinera 38° 49' 6.46" N 0° 16' 34.64" W

Vall de Gallinera, poblaciones construidas bajo la lucidez morisca

Desde el barranco de la Encantada alcanzaremos el collado de Benisili, puerta de entrada a Vall de Gallinera dentro ya de la comarca de La Marina Alta. En este punto nos remitimos a las palabras del botánico valenciano Cavanilles *"su suelo es desigual y abarrancado, pero tan poblado de lugarcillos, tan bien plantados de árboles y aprovechado, que su vista deleita, ahora se examine por partes, ahora se observe desde las alturas. Desde el fondo hasta casi la cumbre de los montes se ven campos en anfiteatro, y en ellos la hermosa confusión que resulta de la variedad de árboles y de producciones. Hay allí algarrobos, carrascas, granados, moreras, pinos, nogales, olivos y cerezos"*. Cavanilles escribió este texto a finales de siglo XVIII y, sorprendentemente, sigue siendo un fiel reflejo de lo que nos encontramos hoy en este lugar. Valle de moriscos, con ocho poblaciones que constituyen un solo municipio, y que se extiende, en dirección noroeste-sureste delimitado, en la parte septentrional, por la sierra del Almirant y la Serra Albureca y, en la parte meridional, por la Serra Foradada y Les Llomes del Xap. Nada más entrar en Vall de Gallinera desde el collado de Benisili nos encontraremos con el castillo de Alcalá o Benisili, declarado Bien de Interés Cultural, que domina este paso natural. Las poblaciones que visitaremos en Vall de Gallinera son Benirrama, Benialí, Benitaia, Benisiva, la Carroja, Alpatró, Llombai y Benisili. Todos ellos son pequeños núcleos urbanos que forman un solo municipio y que nos sorprenderán por su sencillez y tranquilidad. Resulta

perfecta su localización cercana a las fuentes y manantiales, su orientación aprovechando las horas de sol, su compacta trama urbana en la que las calles aportan calidez en invierno y frescor en verano, al igual que las casas con sus muros de piedra, barro y madera. El río Gallinera discurre por todo el valle y los cultivos de secano como los cerezos, almendros y olivos dotan al valle de un cromatismo y una vitalidad espectacular. Tras haber pasado por todos y cada uno de los pueblos nos dirigiremos ahora a la Vall d'Alcalá a través de la serra Foradada. Allí nos encontraremos con el poblado íbero de Xarpolar, en el que podemos observar los restos de un doble recinto de muros que rodean y defienden el poblado, encontrando más acumulación de piedras en las zonas de más fácil acceso con el fin de aumentar la protección. Nos encontramos, también, con la emblemática peña Foradá, un agujero natural en la roca, que es el elemento paisajístico más representativo de la Vall de Gallinera. El encanto más grande que esconde esta peña es un fenómeno astronómico único que se produce dos veces al año. El día 4 de octubre y el 9 de marzo la luz del sol pasa a través del agujero de la Foradá e ilumina los restos del antiguo Convento Franciscano del siglo XVII. Dejamos Vall de la Gallinera y nos adentramos en la Vall d'Alcalá.

La Vall d'Alcalà, poblados herencia de una cultura árabe profundamente arraigada

La Vall d'Alcalá es el verdadero corazón cultural y sentimental, también militar, del asentamiento morisco en las montañas de La Marina Alta. La Vall d'Alcalà estuvo formado, en otros tiempos, por siete poblaciones, denominadas Alcalà de la Jovada, Beniaia, Criola, Benialí, Benixarco, La Roca y La Adsubia. De estas siete quedan tan sólo dos: Alcalá de la Jovada o Vall d'Alcalá y Beniaia: pueblos y poblados herederos de una cultura árabe

Ruta 11

De Cocentaina a Calpe

profundamente arraigada en esta tierra que el cristianismo intentó, sin éxito, borrar de nuestra memoria. Difícil lo tuvieron en las Marinas, donde bajo el nombre reconvertido de moriscos, modelaron estos paisajes armónicos, entre la conquista cristiana del siglo XIII y su expulsión definitiva recién iniciado el siglo XVII. Antes de alcanzar la Vall d'Alcalà descubriremos a nuestra izquierda el viejo poblado morisco de L'Atzivieta: sin lugar a dudas, el mejor conservado de la zona. Llegados a la Vall d'Alcalà, nos fijamos en la fuente de la plaza mayor, que muestra, como caño, la boca de la esfinge de Al-Azraq. La Vall d'Alcalà tuvo importancia como capital del feudo del caudillo árabe Al-Azraq, el de los ojos azules, que combatió durante años a Jaime I de Aragón, quien consiguió finalmente desterrarlo después de firmar un pacto de capitulación en 1275. Ni que decir tiene que la topografía tan complicada y el aislamiento en época medieval que todavía persiste en estos valles interiores de La Marina fueron los elementos que permitieron que esta lucha y resistencia se prolongara lo largo de tanto tiempo. Desde La Vall d'Alcalà, por la carretera CV-712, nos dirigiremos a la Vall d'Ebo. Antes de llegar al municipio, a dos kilómetros de éste, encontramos a mano izquierda la cueva del Rull, descubierta en 1919 por el tío Rull y que admite las visitas desde 1995. Esta cueva tiene interesantes formaciones de estalactitas y estalagmitas. El núcleo urbano de la Vall d'Ebo se localiza en un fértil llano rodeado por el río Ebo. La iglesia barroca del pueblo muestra la evolución de su población de mano de los colonos mallorquines. Otro punto para visitar es el museo etnológico que se encuentra en el pueblo. En su término, y en época morisca, había una serie de poblados de los cuales sólo se conserva el nombre y algún resto menor: Benicais, Serra, Benisuai, Millans, Cairola, Benesseit y La Solana. Nos dirigimos ahora al Pla de Petracos por un camino agrícola entre las sierras del Sireret y de la Carrasca. Pasaremos por peñascos descomunales y farallones que se elevan verticalmente como



La Vall d'Alcalà 38° 47' 66" N 0° 15' 14 E

gigantes pétreos que nos conducen a las puertas del barranc de Malafí. Avanzamos por el barranc de Malafí, con sus paredes calizas, dándonos cuenta de que este paraje ha permanecido inalterado por la acción del ser humano. El nombre de este barranco evoca el hecho que marcó la historia de toda esta zona: la expulsión de los moriscos en 1609. A lo largo de su huida por el Barranc de Malafí (mal fin), los moriscos que allí se adentraron fueron perdiendo batallas y vidas hasta el total desastre ocurrido en el Pla de Petracos. Continuando por el Barranc de Malafí llegamos también al Pla de Petracos, un llano que forma un bello paraje y en el que encontramos un sorprendente conjunto de pinturas rupestres de grandes dimensiones y gran singularidad que sus descubridores bautizaron con la denominación de "Arte Macroesquemático". Una pequeña senda lleva sin problemas hasta los ocho abrigos de los que cinco presentan motivos pintados perfectamente visibles. Las pinturas rupestres del Pla de Petracos fueron descubiertas en 1980 por miembros del Centre d'Estudis Contestans, de Cocentaina. En el momento en el que fueron pintados el Pla de Petracos debía de ser un santuario. Destaca la representación de la figura del "orante", por su tamaño y su posición centrada. Enfrente del mismo, a unos metros de la pared rocosa, sobresale en el terreno una gran piedra, que podría estar relacionada con el significado de las representaciones pictóricas. En otro abrigo, situado a la derecha del conjunto anteriormente citado, se descubrió la figura de un ciervo herido, que formaba parte de una escena de caza de la que sólo se ha conservado la presa. Junto a las figuras que representan a los "orantes" (que llevan los brazos extendidos hacia arriba, y que a



veces conforman parejas o grupos), abundan los motivos geométricos, de entre los que sobresalen los de tipo "serpentiforme", formados por gruesas bandas sinuosas de desarrollo vertical. Al mismo tiempo que se sacraliza el ciclo agrícola, las representaciones femeninas vinculan a la mujer con la fertilidad. Algunos animales representan otros valores concretos, constituyendo el toro la imagen más figurativa de la fecundidad. En la cabeza del toro, vista de frente, destacan sus ojos y sus cuernos. Al lado del toro se observa a una mujer vestida con una larga falda, aunque no se conserva la cabeza. Las pinturas fueron declaradas patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1998. Continuando con nuestra ruta, dejaremos a la izquierda las ruinas de la ermita de Petracos, poco antes de alcanzar la carretera CV-720. Al llegar a ella nos dirigiremos a Benigembla, aunque, al poco, una pista de montaña asfaltada nos llevará a la cima del collado de Garga, en el extremo oeste de la Vall de Laguar.

La Vall de Laguar, cerezas con denominación de origen, fuentes por doquier y el espectacular Barranc de l'Infern

Desde el collado de Garga llegamos a la Vall de Laguar, formada por tres poblaciones que suman un solo municipio: Benimaurell, Fleix, donde está situado el ayuntamiento, y Campell. También pertenece a La Vall de Laguar la Residencia Sanatorio San Francisco de Borja de Fontilles. Todas estas poblaciones están rodeadas por numerosos escalones de bancales de cultivo con paredes de piedra seca. Sus árboles frutales de cerezos y almendros marcan las estaciones del año con su ciclo anual de floración, recogida de la fruta, colores otoñales y desnudez invernal. Todas las cerezas que hemos visto que crecen en los valles de la Marina

por los que hemos pasado forman la Indicación Geográfica Protegida Cerezas de la montaña de Alicante. Destacamos la multitud de fuentes que nos encontramos en La Vall de Laguar, fuentes de buen beber y que permiten relajarnos contemplando este precioso valle. Asimismo, también visitaremos los diferentes lavaderos existentes. Pasados Benimaurell y, antes de llegar a Fleix, nos encontramos con una escalinata en forma de continuas herraduras que desciende hasta el Barranc de l'Infern. Se trata de una obra morisca que impresiona por la perfecta integración con el medio natural. En total, 6.500 escalones de piedra que nos conducen al lecho del barranco. El gran valor patrimonial, cultural, etnográfico, ambiental y paisajístico de la senda del Barranc de l'Infern queda fuera de toda duda. A buen seguro que su recorrido nos dejará maravillados: saltos de agua inverosímiles en épocas de lluvia, precipicios vertiginosos, escalones de campos de secano de localización imposible, abundantes cuevas y oquedades de dimensiones abrumadoras y, al mismo tiempo, acogedoras, y vegetación exuberante en las partes más umbrosas. El Barranc de l'Infern une la Vall d'Ebo con la Vall de Laguar, por lo que podemos acceder al barranco también desde la Vall d'Ebo. En cualquiera de los casos, vayamos por donde vayamos, nos encontraremos con un barranco espectacular en el que el río Girona ha

La Vall de Laguar 38° 46' 61" N 0° 6'8 W



Ruta 11

De Cocentaina a Calpe

formado, a lo largo de la historia de la tierra, un intrincado pasadizo entre enormes rocas de color gris brillante. Desde la Vall del Laguar, camino de la Vall d'Ebo por el Barranc de l'Infern, es necesario tener material y conocimientos de barranquismo, por lo que, los que no son expertos, deberán iniciar su recorrido desde la Vall d'Ebo o, desde la Vall de Laguar tomando la dirección contraria, río abajo. En este caso nos encontraremos con la presa abandonada de Isbert.

El sendero del Barranc de l'Infern, por sus características peculiares, estado de conservación, fauna y variedad en flora está catalogado por la Federación Valenciana de Montañismo como la "catedral de los senderos". Dejamos la Vall de Laguar, último reducto de la sublevación de los moriscos valencianos, y nos dirigimos, sin salir de la comarca de La Marina, hacia la costa.

De los cultivos de secano a los naranjos, camino de Dénia

La siguiente población que nos encontramos una vez hemos salido de La Vall de Laguar es Orba. Comprobamos que los cultivos de secano han dado paso a los naranjos que forman ahora el paisaje de esta fértil tierra. El nombre de la población proviene del árabe Ur-Obia cuyo significado es "lugar donde mana el agua desde la montaña". Su origen morisco puede ser percibido, aún hoy, a través de su artesanía cantarrera o bien analizando la estructura agrario-morisca de la localidad. En el núcleo poblacional visitaremos la casa fortaleza del Marqués de Dos Aguas, elemento arquitectónico de gran interés. A dos kilómetros de Orba encontramos la localidad de Benidoleig que, en su origen, fue una alquería árabe de las muchas que se instalaron en la ribera del Girona. Pueblo tranquilo con una trama típicamente árabe en la que sus calles estrechas y empinadas nos conducen a la Iglesia Parroquial. En el término municipal y de camino a

Pedreguer nos encontramos con la cueva de les Calaveres. Esta cueva debe su nombre a que, en una expedición espeleológica realizada en el siglo XVII, fueron hallados los restos de doce personas, presuntamente, agricultores musulmanes de la época medieval que quedaron atrapados y murieron buscando agua. La cavidad ya fue refugio del hombre paleolítico hace más de 100.000 años. Se han descubierto vestigios de enterramientos neolíticos y otros que demuestran que la gruta se usó como santuario donde se depositaban ofrendas, en ritos generalmente vinculados a la fertilidad y culto a la tierra. La cueva consta de 440 metros de longitud y tiene dos zonas: una inundada, que ocupa una distancia de 240 metros hasta el final y una seca, que está habilitada para actividades turísticas. El agua de la zona inundada es aprovechada para riego mediante un túnel artificial. Un poco después bordeando el barranco de Llosa, se llega a la más populosa villa de Pedreguer, la cual se extiende por la falda norte de la Muntanya Gran. Su trama urbana sorprende por la excelente conservación de la arquitectura tradicional, reflejada en sus fachadas de vivos colores, sus balcones de forja de hierro, las piedras de los dinteles y las puertas de madera cuidadosamente trabajadas. Entre todas ellas destacan las viviendas de estilo modernista, de principios del siglo XX. Dejamos Pedreguer y entre caminos agrícolas por el llano llegamos a Dénia. A su derecha se eleva el Montgó, gigante de piedra. Dénia es la capital comercial, turística y portuaria por excelencia de La Marina Alta. Dicen de ella que es un paraíso en la Tierra por su clima, situación litoral, playas, calas, acantilados, montaña, historia, por la amabilidad de sus gentes... En ella se respira la historia cultural mediterránea, con el paso por estas tierras de pueblos como los fenicios o los romanos. De estos últimos viene el origen del nombre de Dénia, del latín Dianium. Entre su patrimonio cultural arquitectónico destaca el castillo de época medieval y también fortaleza militar moderna, actual sede del Museo Arqueológico. Los barrios antiguos, que se encuentran



en las laderas del cerro donde se sitúa el castillo, se complementan con las construcciones recientes realizadas para abarcar el ímpetu turístico que esta zona ha generado desde principios de siglo XX. Este ímpetu turístico se justifica, entre otros grandes reclamos, por la belleza y calidad de las playas de Dénia, como son las de Les Marines, Les Bovetes, Les Devesses, La Almadrava y Les Rotes. Otro de los reclamos es el del Montgó. Camino de Xàbia por la costa accederemos a esta mole costera desde Les Planes o, más cerca de Dénia, desde la Ermita del Pare Pere.

Parque natural del Montgó 38° 48' 14" N 0° 3' 91 E

El parque natural del Montgó

Encaramos el Montgó dispuestos a adentrarnos en un parque natural de enorme riqueza cultural y natural. El Montgó comprende una extensión de 2.117 hectáreas. A pesar de contar con una altura máxima relativamente modesta, 753 metros, su cercanía al mar (apenas unos centenares de metros) causa un abrupto descenso y un importante impacto visual en el visitante. El entorno natural incluye, además de la propia montaña, los acantilados y fondos marinos del cabo de Sant Antoni, declarados reserva marina. La flora del parque es muy rica, con más de 600 especies entre las que se encuentran numerosos endemismos. Con respecto a la fauna el Montgó cuenta con más de 150 especies de vertebrados. Entre ellas la más significativa es el águila perdicera, especie amenazada en toda Europa. Esta impresionante mole de piedra ha sido, a lo largo de la historia, hogar del ser humano prácticamente desde que éste existe. Así lo atestiguan las cuevas prehistóricas, los restos de los poblados íberos y las colonias agrícolas. Si comenzamos nuestro itinerario para conocer el Montgó desde la Ermita del Pare Pere nos encontraremos, en primer lugar, con la Cova de l'Aigua. Protegida por una reja encontraremos una inscripción romana incisa en la roca del 238 d.C. La cueva recoge en su interior el

agua de lluvia filtrada por la roca. En el siglo XVI se acondicionó para hacerla servir como depósito. También desde la Ermita del Pare Pere podemos acceder a los restos de los poblados íberos, tanto los que se encuentran en el Pic de l'Àguila como los situados en la punta de Benimàquia. Camino de la cima se bordean paredes verticales impensables, vertiginosas. El sendero nos llevará a la cruz de Dénia y a la culminante cruz de Xàbia. Desde la cima hay que abrir bien los ojos para gozar de una de las panorámicas más agradecidas del litoral valenciano. En dirección norte se dibujan el Mondúber y la sierra de les Raboses de Cullera. Pero si la atmósfera lo permite, descubriremos toda la costa del golfo de Valencia y del litoral de Castellón. El Penyagolosa se puede intuir poderoso, mientras que Ibizá parecerá estar a tiro de piedra mirando en dirección al este. Aunque, el más fabuloso espectáculo montaño lo ofrecen los perfiles escalonados de nuestra particular cordillera bética. Allí delante tendremos los perfiles pétreos de casi todas las montañas: Ifac, Puig Campana, Aitana, Bèrnia, Serrella, Carrascal de Parcent, Montcabrer, Benicadell, la Safor... Llegados a Les Planes, o comenzando nuestra ruta desde esta elevación que une al Montgó con el mar, deberemos visitar el mirador dels Molins, un conjunto de torres de

Ruta 11

De Cocentaina a Calpe



Peñón d'lfach 38° 38' 11" N 0° 4' 58" E



molinos de viento, único en toda la Comunitat Valenciana. Desde este punto divisaremos una amplia panorámica de la bahía de Xàbia y las montañas de la comarca. También desde Les Planes, donde existe un área recreativa, deberemos visitar la Cova Tallada, los acantilados y el faro del cabo de Sant Antoni. Descendemos desde aquí a la coqueta localidad de Xàbia.

Lugares privilegiados del litoral valenciano entre Xàbia y Calpe

Desde el cabo de Sant Antoni ya divisamos la localidad de Xàbia. El actual casco antiguo se localiza separado de la costa para evitar, en su tiempo, los asaltos de los piratas berberiscos. Además este centro histórico estuvo rodeado de murallas hasta el año 1877. Se trata de una población hermosa con sus casas encaladas, enrejados de hierro fundido y dinteles de puertas labrados en una porosa piedra dorada llamada tosca. Pero sin duda alguna, el patrimonio más importante de Xàbia son sus playas y calas. De norte a sur y del Cabo de San Antonio hasta el Cabo de la Nao, encontramos playas de todo tipo con el denominador común de las aguas cristalinas. De esta manera, podemos visitar la cala de Pope, cercana a la cual está situada la Cueva del Amor, y formada por piedras de tamaño medio y la playa del Arenal, única de arena fina y situada a muy poca distancia del casco antiguo. También encontramos playas de tosca como las de El Primer Montañar y El Segundo Montañar o la cala Blanca, una playa nudista cerca de la zona del Ambolo,

y alguna cala a la que sólo se puede acceder en barco. Y, por último, la playa de la Granadella o la cala del Portixol, pequeñas y con las pinadas a escasos metros del agua. Habiendo avanzado por la costa nos dirigimos ahora hacia el interior para conocer el pueblo de Teulada, cuyo término municipal tiene también un núcleo urbano en la costa: Moraira. En este camino hacia Teulada todavía podemos observar alguna edificación tradicional conocida como *riurau*, donde en sus acogedores porches se secaba la uva pasa. En Teulada, destacamos la Iglesia de Santa Catalina, que responde a una doble función: la religiosa y la defensiva. Se trata de una imponente obra arquitectónica en la que diferenciamos claramente la iglesia primitiva y por otro lado, las diferentes ampliaciones de las que ha sido objeto. En Moraira, destacamos la torre de vigía de Cap d'Or cerca de la cual se localiza la cueva de la Cendra, con relevantes yacimientos arqueológicos. Nuestro siguiente destino antes de llegar al Peñón d'lfach es Benissa. Esta localidad ha sabido preservar su marcado carácter medieval: muros blancos, rejas, escudos heráldicos, flores en los balcones. Destacamos en el casco antiguo La Lonja de Contratación, el monumento más antiguo del municipio. Data del S. XVI y actualmente alberga exposiciones itinerantes de alto valor artístico y cultural. Cuenta con un marcado carácter medieval compuesto de tres cuerpos con una arcada de sillería de tres ojos en su planta inferior y que data del siglo XVI. Antiguamente, en el piso superior se encontraba el Consejo Municipal y la parte inferior estaba dedicada a transacciones comerciales.



Los baños de la Reina 38° 38' 27.39" N 0° 3' 36.60" E

El parque natural del Peñón d'Ifach

Llegamos al parque natural del Peñón d'Ifach que, con sus 45 hectáreas protegidas, se trata de uno de los parques naturales europeos de menor extensión. Sin embargo las características bioclimáticas, la naturaleza de sus suelos básicos, su situación y orientación confieren una gran singularidad y variedad a la flora y vegetación. El Peñón d'Ifach es una enorme masa calcárea que cae de manera escarpada sobre el mar desde sus 332 m de altitud máxima y se une a tierra por un istmo. Lleno de fuerza y magia, vigía del levante Mediterráneo, Ifach es un irresistible ecosistema litoral que combina elementos de montaña con otros marinos.

Deberemos acercarnos al centro de información, desde el que parte una senda que nos permitirá realizar diferentes rutas por el Penyal. Nos quedaremos gratamente sorprendidos cuando lleguemos a los diferentes y privilegiados miradores que se extienden a lo largo de la senda y cuando descubramos que en 1919 se construyó un túnel para conectar la cara norte con la cara este. En el túnel existen dos pasamanos de cuerda para que el visitante no se caiga, pues han sido tantas las visitas que ha recibido desde su construcción que el suelo ha quedado pulido y es especialmente resbaladizo. Cabe decir, en este punto, que el Peñón d'Ifach es el parque natural de la Comunitat Valenciana que más visitas recibe, con más de 100.000 personas al año. Una vez pasado el túnel, una bifurcación nos llevará, por un lado al mirador de carabineros y, por otro, a la cima del Penyal. El mirador de carabineros era un antiguo puesto de control que hoy ofrece unas imponentes vistas al mar. En la cima nos encontraremos con el vértice geodésico y con una visión total del paisaje que rodea el Penyal. Durante

la ascensión habremos disfrutado de una rica flora entre la que destaca el endemismo silene d'Ifach, un raro tomillo que sólo crece en el Penyal. Dejando el Penyal, en los alrededores descubriremos las salinas, donde es habitual la presencia de flamencos, y los baños de la Reina, una antigua fábrica romana de salazones. También encontramos yacimientos iberos y, ya en Calpe, deberemos pasearnos por el barrio morisco del Arrabal, donde descubriremos una de las pocas iglesias góticomudéjar de la Comunitat Valenciana. Y, de esta manera, dándonos un paseo por la turística ciudad de Calpe, cerramos esta ruta que parte en El Comtat y que nos ha permitido conocer la comarca de La Marina Alta, tanto su morisca y legendaria zona de los valles, como su excelente costa de playas y parques naturales.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

En la zona de montaña de El Comtat se pueden degustar platos como *fassedures de dacs*, *mentirons*, *pericana*, *espenecat de bacallà*, *ollela*, *borreta*, *arròs caldós*, *paella de sabater*, *arròs de conill*, *coca de dacs*, *ollela de penques i bledes*, *arròs al forn amb pedacets i garronets*, etc. Y por lo que a postres se refiere hay

La playa del Arenal 38° 38' 26.39" N 0° 3' 53.52" E



Ruta 11

De Cocentaina a Calpe

que probar los *mantecats*, *genaros*, *carcanyols*, *pastències*, *pastisset de moniato*, *de ametla*, etc. Encontramos también las bebidas típicas contestanas como herbero, salvieta, mentira, agua limón negro, infusiones de hierbas de Mariola o café-licor. En cuanto a fiestas, además de las patronales de cada pueblo y ciudad, destacan los carnavales, las romerías, la fiesta de Sant Antoni y la fiesta de los Moros y Cristianos. Hay que destacar en Cocentaina la fiesta Dels Nanos, por la Cuaresma; la Mare de Déu del Miracle, en abril y muy especialmente su afamada Fira de Tots Sants, el 1 de noviembre, que se celebra ininterrumpidamente desde el año 1346, según privilegio de Pere IV El Ceremoniós. En la zona de La Marina la gastronomía nos maravillará con platos como el *arrós a banda*, *arrós amb fesols i naps*, *cruet de peix*, *la llandeta*, *el suc roig* o *la borreta de melva*, todos ellos elaborados con pescado fresco. Hay que destacar el conejo a la almendra y postres como los buñuelos de calabaza y *pastissets d'ametla*. Y todo ello sin olvidar el vino moscatel. Otros platos en diferentes zonas de La Marina pueden ser *bull amb ceba*, *putxero de polp*, *mullador de sangatxo*, *mullador de pelleta*, o *les coques al calfó*. Por lo que a fiestas se refiere nos encontramos con las fiestas patronales de cada pueblo y ciudad, pero, además, destacan los

carnavales, las romerías, la noche de Sant Joan, la fiesta de Sant Antoni y Moros y Cristianos. En Dénia nos sorprende la fiesta de Bous a la mar en verano. En cuanto a la artesanía, se trabaja tradicionalmente el hierro forjado, así como la madera. También se hacen tejidos de tapices y se sigue trabajando la palma o palmito en la elaboración de sombreros, escobas o bolsos.

Época recomendada

Cualquier época del año excepto las horas centrales del día en pleno verano. En enero acompaña el color de la flor del almendro y a primeros de marzo el del cerezo. Son los mejores meses para visitar los valles interiores de la Marina Alta.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales a la estación de Cocentaina desde Valencia y con los Ferrocarriles de la Generalitat ir de Calpe a Alicante. El transporte de la bici es gratuito en cualquiera de los dos servicios ferroviarios. Hay servicio público de autobuses desde Alicante a Calpe y a Cocentaina.

Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña, o como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables del día. Cuidado con los días de temporal de levante. La zona de la Marina es de las más lluviosas de la Comunitat Valenciana durante dichos temporales. Si alguien quiere hacer uso del coche, en las pistas en las que sí es posible el paso de vehículos a motor no se debe nunca abandonar el camino principal. Aunque es mucho mejor y más respetuoso para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie.

Cala Portitxol 38° 45' 4.10" N 0° 13' 29.55" E





Peñón d'lfach 38° 37' 46" N 0° 3' 62" E

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 796- IV; 821- I, II y III; 822- I, II y IV; 823-I y III.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Benissa

Av. País Valencià, 97
03720 Benissa
Tel. 965 73 22 25
benissa@touristinfo.net

Tourist Info Benissa-Playa

Av. de la Marina, 307
Urb. La Fustera, A-1
03720 Benissa
Tel. 966 49 83 61
benissaplaya@touristinfo.net

Tourist Info Calpe-Peñón

Av. Ejércitos Españoles, 30
03710 Calpe
Tel. 965 83 69 20
calpe@touristinfo.net

Tourist Info Cocentaina

Pl. del Pla s/n. Patio de Armas
Palau Comtal
03820 Cocentaina
Tel. 965 59 01 59
cocentaina@touristinfo.net

Tourist Info Dénia

C/ Manuel Iattur, 1, local E
0370 0 Dénia
Tel. 966 42 23 67
denia@touristinfo.net

Tourist Info Muro

Pl. Matzem, s/n
03830 Muro de Alcoy
Tel. 965 53 20 71
muroalcoi@touristinfo.net

Tourist Info de Pego i Les Valls

Crta. de Dénia, s/n (Esquina
c/ San Rafael) 03780 Pego.
Tel. 966 40 08 43
pegoilesvalls@touristinfo.net

Tourist Info

Poble Nou de Benitatxell

Crta. de la Font, s/n
03726 Poble Nou de Benitatxell
Tel. 966 49 35 46 ·
benitatxell@touristinfo.net

Tourist Info Xàbia-Arenal

Cabo de la Nao. Av. del Pla, 136
Residencial La Plaza
03730 Xàbia
Tel. 966 46 06 05
xabiaarenal@touristinfo.net

Tourist Info Xàbia-Centre

Pl. de la Iglesia, 4
03730 Xàbia
Tel. 965 79 43 56
xabiacentre@touristinfo.net

Tourist Info Xàbia-Port

Pl. Almirante Bastarreche, 11
03730 Xàbia
Tel. 965 79 07 36
xabia@touristinfo.net

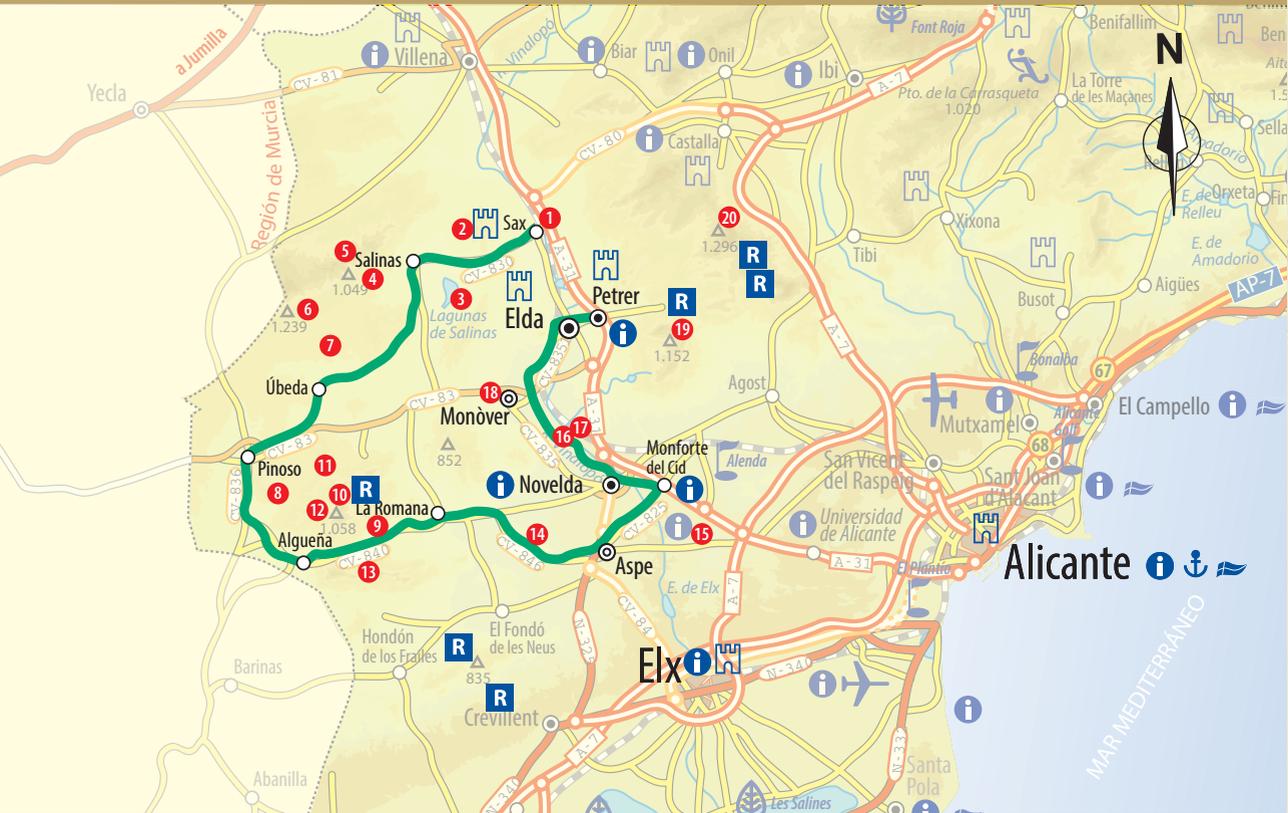
Tourist Info Teulada- Moraira

Av. de Madrid, 15
03724 Teulada
Tel. 965 74 51 68
teulada@touristinfo.net

Tierras de sal robadas
al mar a orillas del Vinalopó

Ruta 12

De Sax a Elda y Petrer



- 1 • Castillo de Sax
- 2 • Sierra Cabreras
- 3 • Laguna de Salinas
- 4 • Ermita de San Isidro
- 5 • Sierra de Salinas
- 6 • Pico la Capilla del Fraile
- 7 • Canyades d'en Cirus
- 8 • Cabeço de la Sal
- 9 • Serra del Reclot
- 10 • Aula Naturaleza Monte Coto
- 11 • Encebras
- 12 • Tres Fuentes
- 13 • Aldea de Algayat
- 14 • Sierra de La Horna
- 15 • Ruinas ibéricas del Castillo del Río
- 16 • Castillo de la Mola
- 17 • Santuario de Santa María Magdalena
- 18 • Ermita de Santa Bárbara
- 19 • Sierra del Cid
- 20 • Maigó



Castillo de Sax 38° 32' 33" N 0° 49' 21" W

Comenzamos una ruta circular por uno de los territorios más desconocidos de la Comunitat Valenciana: las comarcas de L'Alt Vinalopó y el Vinalopó Mitjà. Recorreremos parajes del interior marcados por la producción de la sal: tierras que estuvieron alguna vez bajo el mar, formando parte de antiguas albuferas, o bien donde se ha producido el afloramiento de depósitos salinos formados en extintos mares de hace más de doscientos millones de años. De esta manera nos encontraremos con una toponimia marcada por esta sustancia blanca, tan importante a lo largo de la historia de la humanidad: sierra de Salinas, el pueblo de Salinas, la laguna de Salinas, los saladares de Villena o el Cabeçó de la Sal del Pinoso. Recorreremos estas comarcas que deben su nombre al río Vinalopó, en las que encontraremos campos de viñedos que integran una denominación de origen y, algunas montañas y sierras aisladas que guardan, prácticamente en secreto, lugares maravillosos y tesoros naturales desconocidos para la mayoría de la gente. Descubriremos pueblos tranquilos y bellos. Tierra, también, de castillos, al haber estado la zona, a lo largo de la historia, entre las fronteras de los Reinos de Murcia, Castilla, Aragón y Valencia. Además iremos descubriendo un rico patrimonio arquitectónico en las poblaciones más populosas, fruto de la riqueza generada por la potente industria del calzado. Nuestro recorrido terminará en la sierra del Cid, donde conoceremos el pulmón verde de estas comarcas y unas vistas maravillosas que alcanzan todo nuestro recorrido.

De Sax a un mundo de sal

Nuestra ruta empieza en Sax. Como hemos comentado toda esta zona fue en su día terreno de disputa entre los reinos de Castilla, Murcia y Aragón, por lo que en los diferentes pueblos encontramos castillos cristianos construidos, la mayoría de veces, sobre restos de fortalezas árabes. El caso de Sax es paradigmático pues, en el relieve de la población, destaca de manera singular el poderoso castillo que preside el cerro. De este modo deberemos visitar el castillo no sólo para maravillarnos de su arquitectura defensiva sino también para observar las panorámicas que se abren a sus pies. Las calles que conducen al castillo son de origen árabe y se adaptan a los desniveles del cerro; en su centro, encontramos la ermita de San Blas. También será interesante acercarnos al flanco norte de la peña que sustenta al castillo de Sax, donde encontraremos un pozo de nieve de forma circular con una profundidad de entre 10 y 15 metros. Nos dirigimos ahora a Salinas, haciéndonos servir de tranquilos caminos rurales paralelos al discurrir de la carretera CV-830. Pasaremos, nada más salir de Sax, por unos antiguos hornos de yeso que merece la pena visitar y, acto seguido, nos encontraremos con la sierra Cabreras. Lo primero que nos llama la atención al llegar a Salinas es su famosa laguna; lo segundo, la imponente sierra con el mismo nombre que cierra el paso dirección oeste. La laguna fue, hasta 1950, lugar de extracción de ingentes cantidades de sal. Desde ese año comenzó a desecarse para ser transformada en terreno agrícola, hecho que, junto a la sobreexplotación de los acuíferos por las perforaciones de los alrededores, hizo descender considerablemente los niveles de agua subterránea. Esto ha provocado que cada vez quede menos superficie de la laguna original. Aun así, en épocas de lluvias, nadie puede evitar que la laguna reclame su espacio y depare agradables sorpresas estéticas cuando recupera su lámina de agua. El espacio

Ruta 12

De Sax a Elda y Petrer



Pinoso 38° 24' 27" N 1° 2' 46" E

original de esta laguna alcanza las 425 hectáreas, que llenan el paisaje de cañizo, caña, lirio amarillo, tules o esparto, junto a una abundante presencia de aves migratorias. La laguna de Salinas es una maravilla de paraje húmedo solitario y abierto al viajero amante de espacios íntimos. El paseo por su interior o por las riberas es altamente gratificante, aunque la laguna tiene también una historia oscura. Desde finales de siglo XIX se presentaron diversos proyectos para desecar la salina puesto que era foco de infecciones y agravaba el riesgo de inundación del pueblo. De hecho, en 1751, el pueblo de Salinas sucumbió ante un gran aluvión de agua. Los técnicos de la época achacaron la destrucción del pueblo a la falta de desecación de la laguna. El pueblo cambió de ubicación hasta la cota en la que lo encontramos hoy en día. Un paseo por sus calles nos lleva hasta la iglesia de San Antonio Abad de estilo barroco y a la cercana ermita de San Isidro, ya en las laderas de la sierra de Salinas. A las afueras del pueblo encontramos el Paraje Casa Calpena, otro rincón aconsejable para visitar. Casa Calpena es un antiguo palacete destruido durante la Guerra Civil Española y rehabilitado por el ayuntamiento en 1999. En el interior de la casa se ha reproducido la construcción original y actualmente

hay un albergue que dispone de ocho habitaciones de seis plazas cada una, con baño y aseo, salón de reuniones, comedor y cocina. También existe un área recreativa y un restaurante. Desde este punto podemos realizar una incursión por la sierra Salinas. Su pico más sobresaliente, con 1.237 metros, se denomina la Capilla del Fraile, aunque para llegar al mismo deberemos iniciar nuestro camino desde los senderos agrícolas que parten desde el sur de la sierra. Esta formación montañosa tiene una extensión de casi siete mil hectáreas. La presencia de abundante niebla crea microclimas húmedos en barrancos encajonados, con la consiguiente influencia en la vegetación. En cuanto a la fauna destaca la presencia de conejos, jabalíes, lirones caretos, zorros, tejones y aves como el águila real o el águila perdicera. Al ser una de las sierras más desconocidas de la Comunitat Valenciana, la naturaleza permanece en un estado salvaje que sorprenderá al viajero. Desde la sierra, en días de buena visibilidad, se alcanza a ver hasta el mar Mediterráneo. Continuamos nuestra ruta dirección sur en busca del pueblo de Pinoso. El camino nos lleva por un mosaico de campos de vid, almendros y algarrobo. Nos encontraremos con dos aldeas, la de Canyades d'en Cirus y la de Úbeda, ejemplos modelo de rincones tranquilos y recoletos. En el casco urbano de Pinoso deberemos detenernos en la Torre del Reloj. Su historia se remonta a 1887, cuando empezó el proyecto de construcción. Su gran particularidad es que se trata de un reloj de cuerda manual. Con una manivela se hacen subir las pesas que cuelgan de dos cables de cuerda, como si se tratase de un reloj de cucú pero con unas dimensiones extraordinarias. Toda esta zona de Pinoso es un territorio desconocido para muchos valencianos pero muy valorado por los ciudadanos europeos que han comprado y habilitado fincas rústicas del término de esta localidad, abandonadas hacía unas décadas, buscando la tranquilidad, luminosidad y amabilidad de las llanuras vinícolas del lugar. A escasa distancia del pueblo de Pinoso encontramos el Cabeçó de la Sal. Se trata de



Laguna de Salinas 38° 30' 36" N 0° 52' 98" W

una montaña llena de magia y energía que cuenta con unas reservas de sal de 500 millones de toneladas. Hace alrededor de doscientos millones de años (período Triásico) todas las vides del Pinoso se encontraban cubiertas por lagunas litorales marinas, por lo tanto el agua era salada. Es fácil imaginar que la evaporación de estas lagunas diera lugar a la sal. La sal fue cubriéndose de sedimentos, quedando en la parte de debajo de todos ellos hasta que diferentes presiones de la corteza de la tierra la hicieran salir por su mayor plasticidad, conformándose así la formación diapírica de aspecto redondeado que muestra hoy el Cabeçó de la Sal de Pinoso. Aquí la sal fue explotada en el pasado mediante minería subterránea, a base de excavar galerías hasta llegar a la roca salada. Esta minería "convencional" ha sido sustituida hoy en día por la práctica de la disolución a través de sondeos profundos. Éste es un método que se utiliza para depósitos de sal gema masivos. El sistema se basa en la disolución forzada por la inyección de agua desde la superficie a través de tuberías, directamente sobre la roca de sal gema. La salmuera (agua con sal) es enviada por una serie de conductos a las salinas de Torre Vieja que funciona como un gran estanque de cristalización. La obra data del año 1972, con motivo de la mayor demanda de sal del mercado interno. Una visita por el Cabeçó de la Sal nos permitirá descubrir los pozos de extracción, los diferentes arroyos con altas concentraciones de sal y la cueva del Gigante, mina excavada para sacar provecho de una inalcanzable concentración de sal gema. También hay diferentes microrreservas de flora. Y en la cima, los parajes más espectaculares, con sus simas y hundimientos resultantes de los procesos de disolución de la sal. Dejamos el Cabeçó de la Sal y,

todavía en el término municipal de Pinoso, visitamos Monte Coto, en la sierra del Reclot, donde se encuentra un aula de la naturaleza de la que salen diversos senderos que permiten conocer estos parajes naturales que han escapado de la mano del ser humano, omnipresente en esta zona. Uno de estos senderos es el de senda Gal.lers. El recorrido lleva el nombre vernáculo del roble valenciano, una joya botánica que aún sobrevive en nuestro bosque mediterráneo como vestigios de ambientes más húmedos del pasado. Durante el recorrido se puede observar varios ejemplares de dicho roble valenciano heredado de antiguas condiciones climáticas. En los alrededores de Monte Coto se localiza el poblado de Encebras y el refugio municipal de las Tres Fuentes, que ofrece modernas instalaciones para los amantes de la inmersión en la naturaleza.

De Pinoso a las riberas del Vinalopó

Nuestra ruta continúa en dirección a Algueña. Sin duda alguna lo que más llama la atención conforme nos acercamos a esta localidad es la enorme mina de mármol a cielo abierto de la vecina sierra del Reclot. Impacta de manera inquietante, pero al mismo tiempo hipnótica, el perfil de la sierra con sus líneas rectas recortando el horizonte montañoso. Algueña fue parte de Pinoso hasta 1934, año en que, debido a la cantidad de población existente en la localidad, se le concedió la independencia municipal. Dentro del centro urbano visitaremos la Iglesia Parroquial de San José del siglo XIX, con sus dos torres gemelas, una que alberga las campanas y la otra un reloj, avistadas prácticamente desde cualquier punto del término municipal. Desde Algueña nos dirigimos hasta La Romana. Por el camino podemos visitar, en busca de tranquilidad, la sencilla y bonita aldea de Algayat. A mano derecha queda la sierra de Algayat, la cual también merece un paseo para descubrir los preciosos parajes de la Peña de la Mina, en la que,



Ruta 12

De Sax a Elda y Petrer



Santuario de Santa María Magdalena. Novelda
38° 24' 41" N 0° 47' 57" W

encontraremos la Cova Negra, de grandes dimensiones. Llegamos al municipio de La Romana, dependiente de Novelda hasta 1929. Hasta 1930, el pueblo fue propiedad del Marqués de La Romana, quien finalmente vendió a los colonos y arrendatarios los terrenos que cultivaban. La Romana tiene un entorno caracterizado por calles amplias y ajardinadas y está flanqueado por dos grandes pinadas, lo que contribuye a incrementar su belleza. Será interesante también pasar por La Carrasca, un árbol con unas grandes dimensiones situado en un bello entorno natural y que presenta una antigüedad de más de mil años. Podremos llegar a nuestro siguiente destino, Aspe, entre parajes rurales tradicionales escasamente transformados, por los pies de la sierra de la Horna. A medida que nos acercamos a esta localidad veremos los característicos viñedos de uva embolsada que también encontraremos en las poblaciones de alrededor, un producto de gran calidad y con la Denominación de Origen Uva Embolsada del Vinalopó. Aspe cuenta con un interesante patrimonio histórico-artístico reflejado en su casco antiguo, que conserva el sabor de sus raíces árabes. De calles sinuosas que desembocan en pequeñas plazas, el casco antiguo de Aspe se podría dividir en dos partes: la primitiva, que debió de estar amurallada y se encuentra en torno a la Plaza Mayor, y la de expansión, que se encuentra en torno a la Plaza de San Juan. Alrededor de la Plaza Mayor podemos disfrutar de dos grandes joyas arquitectónicas: el ayuntamiento, con una fachada de corte renacentista y la Basílica de Nuestra Señora del Socorro, de estilo barroco. En las cercanías de Aspe debemos visitar las ruinas íberas del Castillo del Río, increíblemente bien conservado y en un entorno rural abandonado de gran belleza.

Por los lugares que inspiraron a Azorín, entre bebidas espirituosas, calzado y parques naturales

Desde Aspe nos acercaremos a Monforte del Cid por la carretera CV-825, cruzando el ya exhausto río Vinalopó. Llegamos a esta localidad y nos dejamos llevar por sus calles, también de claras reminiscencias árabes y calles estrechas en el barrio de la morería. Encontramos, sobre los restos de una fortaleza musulmana, la actual iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, de estilo barroco, de entre los siglos XV y XVIII, que muestra, orgullosa, su original torre-campanario de treinta metros de altura, el antiguo alminar. En Monforte del Cid deberemos probar el Anís Paloma, incluida en la Denominación Específica de Bebidas Espirituosas Tradicionales de Alicante. Dejamos la localidad de Monforte del Cid y nos dirigimos ahora a la vecina Novelda. La arquitectura de Novelda destaca por los edificios modernistas. Así, podemos encontrar tres de los mejores ejemplos de este estilo en tierras valencianas en la Casa Museo Modernista, el Centro Cultural Gómez-Tortosa y la Casa Mira. Estas obras fueron auspiciadas por la potente burguesía noveldense de principios de siglo XX, enriquecida a partir de los beneficios obtenidos por el desarrollo de la agricultura, el comercio y las actividades financieras. Ya en dirección a Monòver, y a unos tres kilómetros de Novelda, se localiza sobre una vertiente del cerro de la Mola, un conjunto histórico-artístico relevante. Nos referimos al castillo de la Mola declarado Bien de Interés Cultural. El castillo de la Mola es de origen almohade, se construyó en el siglo XII sobre una antigua fortificación romana y fue la primera edificación de la



población de Novelda. Se trata de un recinto poligonal de gruesos muros. El elemento más destacado de la fortaleza es su torre triangular, situada al fondo del patio de armas y de construcción muy posterior a la del castillo, puesto que data de la primera mitad del siglo XIV. Esta torre es uno de los primeros ejemplos de un edificio cívico-militar de estilo catalán en tierras valencianas. Se la conoce con el nombre de Torre de los Tres Picos y es única en su clase en toda Europa. A los pies del castillo se localiza el santuario de Santa María Magdalena, con un atrevido edificio de estilo modernista construido en 1918 totalmente en mármol, con semejanzas a la Sagrada Familia de Barcelona. Una vez pasado el cerro de la Mola llegamos a Monòver, la ciudad que vio nacer al gran escritor de la generación del 98 José Augusto Trinidad Martínez Ruiz, más conocido por su seudónimo, Azorín. Por tanto, una de las primeras cosas que debemos hacer al llegar a Monòver es visitar la casa-museo de Azorín. Se trata de una característica vivienda del siglo XIX que reconstruye el hogar en el que vivió el prosista alicantino. El edificio de tres plantas alberga en su seno una exposición de objetos y enseres de Azorín, así como la biblioteca del escritor, formada por un fondo bibliográfico de 14.000 volúmenes, algunos de ellos del siglo XVI, y la correspondencia del mismo. Dos edificios declarados Bien de Interés Cultural llamarán nuestra atención en los alrededores de la villa: la ermita de Santa Bárbara, con un atrevido estilo barroco valenciano e italiano, y las ruinas del castillo. Dejamos la bella localidad de Monòver y nos dirigimos a la capital del calzado: Elda. Visitamos, por tanto, al llegar a esta localidad, el Museo del Calzado. Inaugurado oficialmente en enero de 1999, el museo consta de cuatro exposiciones permanentes y una itinerante. Las exposiciones permanentes nos muestran elementos relacionados con la mecanización de la fabricación del calzado correspondiente a los siglos XIX y XX, con una

interesante colección de máquinas de coser y de aparar. Podremos disfrutar también de otras colecciones como la que hace un repaso por el calzado utilizado por el ser humano a lo largo de la historia o la que muestra el calzado perteneciente a famosos de la cultura, el arte o el deporte. También existe una colección de calzado autóctono, otra que enseña los calzados de los grandes diseñadores o miniaturas. Desde el Museo se promueven dos premios que, pese a su escasa tradición, ya han adquirido bastante relevancia social: el Premio a la "Mujer Mejor Calzada de España" y el Premio de Periodismo "Luis García Berlanga" sobre el zapato femenino. De Elda a Petrer apenas tendremos que cruzar la calle, ya que la gran expansión que han experimentado estas dos localidades desde mitad del s.XX, ha hecho que queden pegadas la una a la otra formando la conurbación Elda-Petrer. Un dato interesante de Petrer es el hecho de que fue el último bastión del gobierno republicano de Negrín que estableció en el municipio su residencia y la sede del gobierno. En Petrer visitaremos el monumental castillo medieval de entre los siglos XII al XIV, declarado Bien de Interés Cultural y donde se han localizado restos romanos y árabes. Su excelente estado de conservación se debe a que en 1982 finalizaron las obras para su reconstrucción. También en el término municipal de Petrer encontramos el paraje natural municipal del Arenal del Amorxó. Se

Santuario de Santa María Magdalena. Novelda
38° 24' 47" N 0° 47' 52" W



Ruta 12

De Sax a Elda y Petrer

Sierra Salinas 38° 30' 58" N 0° 53' 97" W

trata de una formación dunar propia de las zonas litorales, que se sitúa en el interior, contando con la presencia de suelos, flora y fauna característicos de los ecosistemas dunares litorales: una extravagancia natural digna de ser conocida. Para finalizar nuestra ruta haremos un recorrido por la vecina sierra del Cid, que conforma un macizo con forma de media luna, en cuyos extremos encontramos las dos cimas de la sierra. Existen diversos senderos que nos llevan a conocer la sierra. Nosotros proponemos abordarla por el PR.V-36. Lo primero que nos llamará la atención en este trayecto es la abundante vegetación que existe en esta sierra: un frondoso bosque de pino blanco acompañado de encinas y el típico matorral bajo del Mediterráneo. Sin lugar a dudas nos encontramos ante el gran pulmón verde de la zona, que presenta en su mayor parte terrenos fértiles pero con aspecto árido. Aunque modesta, la presencia animal es activa con el halcón peregrino, el águila real, el gavilán, el azor, o bien el jabalí, la serpiente verde, el zorro o los muflones. A medida que nos acercamos a la cima, el borde del sendero cae por la ladera hacia el fondo del barranco. Las personas con mal de altura deberán pegarse a la pared opuesta al precipicio. Se llega a la cumbre después de que el camino se haya hecho escarpado

y dificultoso, pero la recompensa de las vistas que ofrece la cima hace que los obstáculos sean pocos. Prácticamente todo el conjunto de sierras del mediodía valenciano quedará a nuestra vista, aunque llamará especialmente la atención por el este el imponente Maigmó, de 1.296 metros de altura que, junto a la línea de costa que recorta un mar luminoso, dejará al excursionista extasiado ante tanta belleza visual. En las inmediaciones de la sierra del Cid también podemos disfrutar de parajes naturales sorprendentes y emocionantes si nos dirigimos a la Rambla de la Rabosa, al Racó Xolí o al yacimiento de la Edad del Bronce (siglo XV a.C.) de Catí-Foradà. Finalizamos esta ruta a escasos kilómetros de Sax, el lugar donde empezamos este recorrido que nos ha permitido conocer una zona especial y sorprendente, marcada por el cultivo de la vid y la extracción de sal.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

La gastronomía de estas comarcas de interior de L'Alt Vinalopó y el Vinalopó Mitjà combina los productos tradicionales del campo. Entre los platos más representativos se encuentran el gazpacho, el arroz con conejo y caracoles, la gachamiga, las *fassegures*, el *giraboix* o el ajotonto, que pueden acompañarse de los afamados vinos de la zona, entre los que destaca el aromático Fondillón. La uva de mesa embolsada, con denominación de origen, constituye un producto singular del área donde también se producen anises secos –destacando el Anís Paloma de Monforte del Cid – o se comercializa el azafrán. Para finalizar, encontramos la repostería de dulces, el vino mistela y los excelentes vinos blancos y tintos de la zona. Por lo que a las fiestas se refiere, en las tierras del Vinalopó el esplendor de las fiestas de Moros y Cristianos es referente ineludible del calendario festivo de la zona. Pero además están las festividades de San Antón, las incontables romerías a los santuarios y ermitas de la



Castillo de Petrer 38° 29' 34" N 0° 45' 75" W

zona, los carnavales por febrero, destacando la procesión de cuarenta horas del carnaval de Novelda, y las fiestas patronales en cada pueblo y ciudad. En la artesanía encontramos la marroquinería, los muebles de fibra y junco, los bordados festeros, la artesanía del esparto, trabajos en cerámica, encaje de bolillos y objetos realizados en mármol.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, aunque con preferencia la primavera y el otoño. En verano hay que evitar las horas centrales del día. Hermosos paisajes conforman los campos de viñas con los colores del otoño, así como la floración de almendro entre enero y febrero. La laguna de Salinas muestra su lámina de aguas de lluvia antes de comenzar el invierno.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 845-II y IV; 846-III; 870-II, III y IV; y 871-I y III.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Elda

C/ Nueva, 14
03600 Elda
Tel. 966 98 03 00
elda@touristinfo.net

Tourist Info Monforte del Cid

Pl. de España, 1
03670 Monforte Del Cid
Tel. 965 62 64 17
monforte@touristinfo.net

Tourist Info Novelda

C/ Mayor, 6
03660 Novelda
Tel. 965 60 92 28
novelda@touristinfo.net

Tourist Info Petrer

C/ Cura Bartolomé Muñoz, 2
03610 Petrer
Tel. 966 98 94 01

Tourist Info Villena

Pl. de Santiago, 5
03400 Villena
Tel. 966 15 02 36
villena@touristinfo.net

Tourist Info Villena Alta Velocidad

Estación de Ferrocarril Villena AVE
Partida San Juan
03400 Villena
Tel. 965 801 150/672 741 271
avevillena@touristinfo.net



Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales a la estación de Sax para el inicio de la ruta. Para el regreso, en la estación Elda-Petrer también tienen parada los trenes regionales. El transporte de la bicicleta es gratuito en los ferrocarriles.

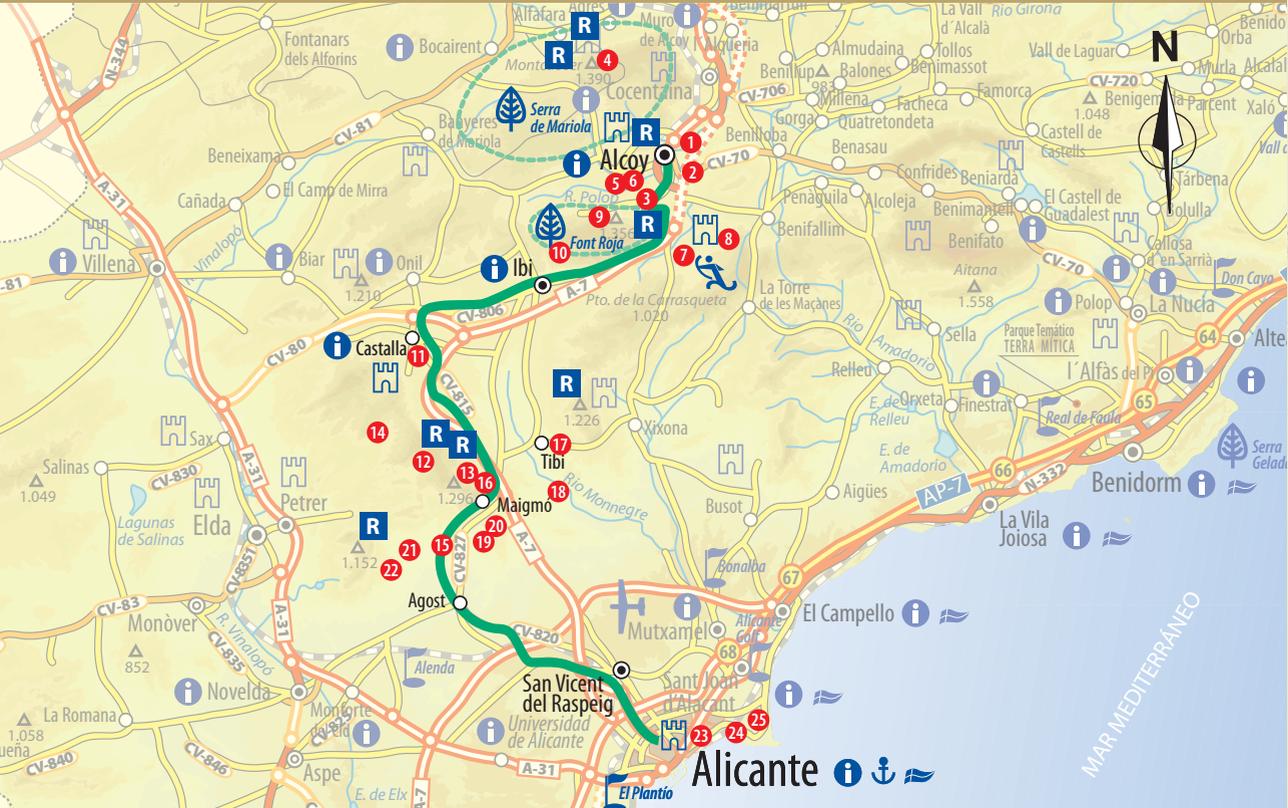
Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables del día. Si alguien quiere hacer uso del coche en las pistas en las que sí es posible el paso de vehículos a motor no se debe nunca abandonar el camino principal, ya que es mucho mejor y más respetuoso. Para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle, dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie.

Uno proyecto inacabado y olvidado por el tiempo reconvertido en vía verde

Ruta 13

De Alcoy a Alicante



- | | | |
|--|--|--|
| 1 • Viaducto de Canalejas | 10 • Barranco de los Molinos | 18 • Pantano de Tibi |
| 2 • Fábricas de El Molinar | 11 • Castillo de Castalla y Ermita de la Sang de Crist | 19 • Sierra del Ventós |
| 3 • Parque Natural del Carrascal de la Font Roja | 12 • Sierra del Maigó | 20 • Collado de la Horna |
| 4 • Montcabrer | 13 • El Maigó | 21 • Viaducto del Barranco del Fontanar |
| 5 • Paraje del Salt | 14 • Xorret del Catí | 22 • Viaducto del Barranc del Forn del Vídre |
| 6 • Viaducto de Sant Antoni | 15 • Caserío Sarganella | 23 • Monte Benacantil/Castillo Santa Bárbara |
| 7 • La Sarga | 16 • Balcón de Alicante | 24 • Serra Grossa |
| 8 • Mas de la Cova | 17 • Castillo de Tibi | 25 • Tossal de Manises-Lucentum |
| 9 • Cumbre del Menejador | | |



Alcoy 38° 41' 86" N 0° 28' 38" E

En 1926, ante la pujanza de la industria alcoyana, se decidió crear un tren que diera salida a los productos creados en estas fábricas. El tren de vía estrecha que iba de Alcoy al Grao de Gandia era insuficiente, por lo que se decidió crear un tren de vía ancha que llegara hasta el puerto de Alicante. La tarea era titánica debido a la escarpada orografía. Se acondicionó la ruta, se sortearon grandes desniveles por medio de viaductos y se atravesaron montañas creando diferentes túneles: obras faraónicas que han perdurado en el tiempo pese a que nunca se llegaron a poner las vías en el trazado y, por tanto, ningún tren llegó a circular. El final de las obras coincidió con el principio de la Guerra Civil. La posguerra y sus miserias impidieron que el proyecto se llegara a concluir y que se tendieran las vías para poner en marcha este servicio ferroviario, quedando en el olvido este trazado entre las sierras alicantinas. Todavía hoy son visibles a los lados de la plataforma los montones de machaca y piedras para la sujeción de traviesas y raíles que nunca fueron tendidos. El trazado ha sido habilitado en dos tramos para el senderismo y el cicloturismo creándose la vía verde de Alcoy y la vía verde del Maigmó. En el trayecto desde Alcoy a Alicante conoceremos, entre otros lugares, el parque natural del Carrascar de la Font Roja, el pueblo de Ibi, la espectacular sierra del Maigmó, la localidad de Tibi y su pantano, la villa de Agost, San Vicent del Raspeig y, finalmente, la capital de la provincia: Alicante; un recorrido espectacular que aúna una impresionante riqueza natural con un espléndido patrimonio cultural

Desde la ciudad de los puentes, Alcoy, por los parques naturales de la serra de Mariola y de la Font Roja

Nuestra ruta comienza en la ciudad de Alcoy. Dos hechos marcan el carácter de esta localidad: el primero, su situación geográfica, y el segundo, haber sido la ciudad pionera de la Revolución Industrial en España. Alcoy está encajonada en un valle rodeado de grandes y bonitas montañas; además, está atravesada por los ríos Riquer, Benisaidó y Molinar, afluentes del Serpis, motivo por el que a veces se la nombra como la ciudad de los puentes. El núcleo antiguo de Alcoy es heredero del urbanismo que se desarrolló durante la segunda mitad del siglo XIX y el principio del siglo XX. Aunque sus calles y casas pueden estar condicionadas por actuaciones anteriores el aspecto actual deriva directamente del hecho de haber sido la ciudad precursora de la industrialización española. Las industrias, los barrios obreros y las casas de la burguesía convivieron en un espacio reducido entre los valles y los ríos. Visitaremos la ciudad con una profunda emoción si nunca hemos estado, pues parece imposible que entre una orografía tan compleja haya prosperado una ciudad tan hermosa y monumental. Podemos en Alcoy realizar una ruta para contemplar el poso del modernismo en la localidad. Los últimos años de la expansión industrial dejaron en Alcoy un variado catálogo de muestras arquitectónicas del estilo modernista. Edificios que se levantaron a la estela del llamado *stil nouveau*, seña de la burguesía industrial local, al modo que también se desarrolló, aunque con mayor fuerza, en Cataluña. La casa del Pavo, el Círculo Industrial, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, el Conservatorio, el palacete de Albors, El edificio Bambú, el Centro Cultural y algunas fachadas de las calles San Lorenzo y Gonzalo Barrachina son ejemplos de este hecho. Otra de las rutas que debemos realizar por Alcoy es la denominada La

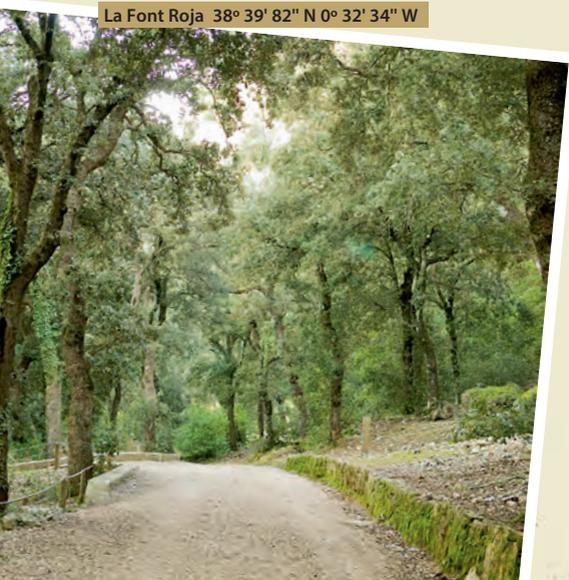
Ruta 13

De Alcoy a Alicante

Volta als Ponts. El primero de los puentes por el que pasaremos es el de Cristina, construido en 1838. Este puente permite cruzar sobre el río Barxell o Riquer, en cuyas orillas se conservan industrias centenarias que sostienen erguidas sus fabriles chimeneas. El siguiente puente por el que pasaremos es el de San Roque, también de la misma época y con tres arcos de medio punto de ocho metros cada uno. A continuación entraremos por la alameda, donde nos encontraremos con dos palacetes de estilo renacentista y, acto seguido, alcanzamos el puente de La Pechina que supera el río Benisadó y describe cinco arcos de medio punto con una altura máxima de 28 metros. Muy cerca se extiende el puente de San Jorge, el que, seguramente, identifica a la ciudad en mayor medida. El puente de San Jorge fue toda una revolución urbanística para Alcoy, pues supuso el desarrollo de la zona del Ensanche, una nueva área urbana que permitió, en el primer tercio del siglo XX, crecer más allá de los límites tradicionales. Volvemos al punto de origen de La Volta als Ponts y aún tenemos tiempo de visitar el último de los puentes urbanos: el viaducto de Canalejas, inaugurado en 1907 para salvar el río Molinar. Precisamente siguiendo el cauce del río Molinar, dejando la ciudad

por una carretera en pendiente descendente y luego tomando un estrecho sendero nos encontraremos con las ruinas industriales de El Molinar. Fábricas y casas abandonadas, semiderruidas, en un entorno natural precioso en el que la vegetación va ganando terreno a la acción del ser humano, creando rincones llenos de belleza y magia. Investigando por las ruinas nos encontraremos con un enorme molino, vestigio del poderío industrial alcoyano. Hemos comentado que Alcoy está encajonado entre diversas sierras y montañas. Por ello, antes de ir al punto de inicio de la vía verde, puede ser interesante ir a conocer de primera mano una de estas montañas y sierras. Desde el barranco del Cint, de espectaculares paredes verticales, encontramos una de las mejores puertas de acceso al corazón del parque natural de la Serra Mariola. Un sendero homologado lleva hasta la cima del Montcabrer, de 1.390 metros de altitud, desde donde se abren amplias panorámicas sobre las comarcas circundantes. A lo largo de todo el camino de ascenso disfrutaremos con el encanto de una de las montañas más deslumbrantes de las tierras valencianas. El excursionista no podrá menos que admirarse de la armonía de sus paisajes y, entre aires limpios de humos contaminantes y silencios impensables, irá descubriendo su rico patrimonio cultural y etnográfico: cavas o pozos de nieve, yacimientos arqueológicos, masías, castillos o ermitas. También nos encontraremos con parajes de una belleza cautivadora como las fuentes de Mariola, la Fontfreda, el nacimiento del río Vinalopó, bosques milenarios como el modesto núcleo de tejos de la umbria de Agres, zonas de encinares imponentes y, por todas partes, las hierbas y arbustos de Mariola que han sido históricamente recogidas para su uso medicinal y la elaboración de licores, hecho que le ha dado a Mariola fama entre los estudiosos de la etnobotánica. Ahora sí, nos dirigimos al inicio de la vía verde de Alcoy. Nos situamos en el barrio de Batoi y, nada más comenzar el itinerario por el bonito paraje del Salt, atravesaremos el primero de los once

La Font Roja 38° 39' 82" N 0° 32' 34" W





Vía verde de Alcoy 38° 40' 84" N 0° 30' 43" W

túneles con los que nos encontraremos en esta vía verde. Se recomienda, pese a que los túneles disponen de iluminación eléctrica, llevar una linterna potente. A la salida del túnel nos toparemos, esta vez, con el primero de los tres viaductos de la vía verde. Pasado otro túnel nos encontramos ahora con el viaducto de las Siete Lunas sobre el río Polop, que ofrece unas vistas imponentes sobre Alcoy, el parque natural de la Font Roja y el parque natural de la Sierra de Mariola. Como curiosidad cabe decir que se trata de un lugar habitual para la práctica del *puenting*. El poético nombre de las Siete Lunas viene dado por los siete arcos de hormigón que soportan el tablero del viaducto. La vía continúa con una suave pendiente donde se van alternando pequeños túneles hasta llegar al barranco de la Batalla, donde nos encontraremos con los tres túneles más largos de la línea, casi unidos (dos de ellos tienen 900 y 1.000 m. de longitud). El primero tiene una sorprendente abertura en el lateral, que ilumina de modo casi mágico la oscuridad de la caverna ferroviaria. Cuando salgamos de estos túneles nos encontraremos ya inmersos en el parque natural del Carrascal de la Font Roja y pasaremos por el viaducto de Sant Antoni, así denominado por situarse en la umbría de la sierra de Sant Antoni. La vía verde de Alcoy deja las montañas y se dirige, para acabar, a la zona de La Sagra, pedanía de Xixona y conocida por las pinturas rupestres que se hallan en las cuevas situadas junto al denominado Mas de la Cova. Una vez finalizado el itinerario por la vía verde de Alcoy, nos dirigiremos a Ibi por la CV- 806. Antes de llegar a esta localidad, sería conveniente, en un trayecto de ida y vuelta, acercarnos a conocer el parque natural

del Carrascar de La Font Roja, que queda a nuestra derecha cuando avanzamos por esta carretera. El espacio natural protegido abarca unas 2.298 hectáreas y se sitúa entre las localidades de Ibi y Alcoy. La cumbre del Menejador, con 1.356 m. de altura, es la cota más elevada del parque. En esta sierra se encuentra una buena representación del bosque mixto mediterráneo. Se trata de una elevación montañosa orientada de suroeste a noreste. Esta situación determina una clara diferencia en la distribución de la vegetación en sus dos vertientes, la de umbría y la de solana, dotando al área de un alto valor ecológico y paisajístico. La parte que queda más próxima a la CV- 806 es la de la solana. En los rincones más sombríos y húmedos de la cara norte, por encima de los 1.250 metros de altitud, se disponen pequeños bosques de caducifolios compuestos por el quejigo, el fresno, el arce, el mostajo o el tejo. Al ser árboles que pierden su follaje durante una parte del año (caducifolios), estos parajes tienen una variedad cromática que les proporciona una singularidad y belleza especial. Entre los 600 y 1.250 metros de altitud se encuentra el bosque de carrascas. En la Font Roja el patrimonio cultural nada envidia al natural. Por donde caminemos encontraremos pozos de nieve, hornos de cal, carboneras, masías, campos de secano, ermitas, el santuario, fuentes... Como parte de ese legado cultural etnográfico descubriremos el mundo de las cavas y los *nevaters*. De todas las cavas o pozos de nieve destacamos la cava Roja o de Simarro, que es la más bien armada y de mayor capacidad, con sus 2.700 metros cúbicos. Desde el siglo XVII hasta principios del XX servían de abastecimiento a los municipios vecinos de nieve compactada como elemento gastronómico o médico. El comercio de la nieve jugó un importante papel en las comarcas de la montaña y propició el nacimiento de la industria heladera en localidades cercanas como Xixona. Dejamos nuestra visita al parque natural del Carrascar de la Font Roja y seguimos con nuestra ruta que nos

Ruta 13

De Alcoy a Alicante



El collado del Maigó

lleva, por la subcomarca de la Foia de Castalla, a la localidad de Ibi. Hoy es la capital del juguete pero, hasta principios del s.XX esta actividad, la fabricación de juguetes, no existía en esta población. Fue a raíz de la construcción de un hábil hojalatero, Rafael Payá, de una pequeña tartana con trozos de hojalata para sus hijos cuando comenzó la tradición juguetera del municipio. Al poco tiempo, apareció la primera fábrica de juguetes de Ibi: Payá Hermanos. Hoy existe una plaza en Ibi llamada La Tartana y, el desarrollo de la industria juguetera ha sido tal, que podemos encontrarnos con el Museo del Juguete. Este museo está compuesto por los fondos que la empresa de los Payá cedió al ayuntamiento tras su conversión en cooperativa en 1990. Los hermanos Payá viajaron alrededor del mundo comprando juguetes (dos por cada modelo, uno se desmontaba y el otro permanecía intacto) para conocer las tendencias de esta industria. También, en Ibi, podemos encontrar el Instituto Tecnológico del Juguete y el único monumento conocido en el mundo dedicado a la figura de los tres Reyes Magos de Oriente, inaugurado en 1975. Paseando por Ibi, nos daremos cuenta de que, además del juguete, otro de los sectores económicos que han sido motor de esta población es el de los helados. Antes hemos comentado la tradición de la industria heladera en la zona y la localidad de Ibi no es una excepción. Y decimos que nos daremos cuenta de este hecho paseando porque, entre otras cosas, nos encontraremos con el Monumento dels Gelaters, situado en el parque del mismo nombre. Se trata de un monumento homenaje a los heladeros ibenses en el que se representan los avatares y trasiegos de una familia de heladeros, modelo de tantas otras que fueron trashumando por la geografía de nuestro país y también del extranjero como precursores de esta

importante industria actual. Dentro del término municipal de Ibi también sería muy interesante darse una vuelta por el Barranco de los Molinos, llamado así porque en él existían (quedando todavía alguno, aunque no en funcionamiento) molinos harineros y para la elaboración de papel. Se trata de un barranco estrecho que se encuentra encajonado entre laderas casi verticales, factores que, junto con la humedad, permiten la existencia de olmedos, sauces y chopos que destacan con sus tonos, entre el pinar de las laderas. Es un paraje natural de gran valor medioambiental que posee una zona recreativa y una interesante escuela de escalada. Dejamos la localidad de Ibi para dirigirnos por la CV-806 a Castalla, acompañados de campos de almendros y abancalamientos de cereales trabajados aún hoy con esmero.

Entre almendros, de los aires medievales de Castalla al embalse de Tibi, por el collado del Maigó

Llegamos a Castalla, capital histórica de la subcomarca de la Foia de Castalla y cuna del escritor Enric Valor. Su núcleo urbano se extiende a los pies de un cerro en el que encontramos su afamado y bien visible castillo de origen árabe y la ermita de la Sang de Crist, del siglo XIII y estilo gótico primitivo. El castillo está catalogado como Bien de Interés Cultural y fue reformado por los cristianos entre los siglos XIV y XVI. Constituye, aún hoy en día, una fortaleza defensiva altiva, poderosa y bien armada de piedra. Visitaremos el casco antiguo de Castalla y podemos empezar a recorrerlo desde el Carrer de les Tronotes, que está junto a la iglesia y es una de las calles más típicas de la localidad con sus casas blancas y piso empedrado. El casco antiguo conserva sus aires medievales, con calles estrechas y en pendiente. Entre Castalla y el collado del Maigó



nuestra ruta se hace servir del trazado de la antigua carretera CV-815. El tráfico a motor circula por la flamante autovía, la cual se ejecutó en gran parte sobre el discurrir de la plataforma ferroviaria sin servicio. La vieja carretera ha estado señalizada como ciclo-ruta y nos llevará, sin pérdida, hasta el mismo collado del Maigmo entre agradables campos de olivos y almendros. Antes de alcanzar el collado del Maigmo, un rótulo indica el acceso a la sierra del Maigmo, para quien desee acercarse hasta sus más íntimos secretos ambientales y culturales. Tiene una altitud máxima de 1.296 metros en el pico del mismo nombre. Pocas cumbres le hacen sombra por la zona donde se alza este coloso. En toda la sierra el único núcleo poblacional es el que conforman las instalaciones del hotel de montaña del Xorret del Catí, situado en una explanada o valle, a más de novecientos metros de altitud sobre las aguas del mar, que es el centro neurálgico del turismo de la zona. Desde el Xorret del Catí parten diversos senderos que nos permiten conocer la sierra en profundidad. Pasear por la sierra del Maigmo es pasear entre la frondosidad que generan innumerables pinos carrascos y algunas manchas de encinares. En los rincones más húmedos de la umbría de la sierra nos podemos encontrar con madroños. Las cimas más inaccesibles y escarpadas de esta sierra son un refugio de valor incalculable para aves rapaces como los halcones, peregrino y mostacho, el cernícalo, el águila real, el azor, el mochuelo y el búho. Respecto a los mamíferos sorprende la presencia del erizo, la comadreja, el zorro, la liebre, el conejo, el jabalí, el ratón de campo, la gineta o el gato salvaje. A los pies del Maigmo el ser humano utilizó la tierra, en su día, para cultivos, pero en la actualidad la naturaleza se ha reapropiado del terreno y apenas queda espacio cultivable. Nos podemos encontrar, eso sí, con caminos y vías pecuarias de la época y los restos de alguna masía o corral. Destacamos de entre los restos de estos

espacios humanizados la casa de Planises, propiedad de la familia de Enric Valor y hoy prácticamente en ruinas, donde, a buen seguro, el escritor Valor esbozó más de una de sus famosas rondallas. También puede resultar interesante visitar el caserío Sarganella. En la sierra del Maigmo sucede el mismo fenómeno geográfico-climático que en el parque natural de Carrascar de la Font Roja, por lo que estas montañas también fueron utilizadas para la recolección de nieve. Encontramos hoy también en Planises el pozo del Carrascales y, en otras zonas de la sierra, el pozo de Briga o el pozo del Maigmo. Uno de los lugares más espectaculares de la sierra es, sin lugar a dudas, el Balcón de Alicante, situado a poca distancia del pico del Maigmo. Desde este lugar, en el que hay habilitada una zona recreativa, podemos observar toda la huerta alicantina y, en los días claros, no tendremos ningún problema para reconocer la ciudad de Benidorm, Alicante y el mar Mediterráneo juntándose con el cielo en la línea del horizonte. Entre toda esta vegetación y fauna que nos acompañará en cualquiera de los paseos por esta sierra emergen con gran fuerza las cimas culminantes, las cuales muestran espectaculares acantilados y paredes verticales como las del pico del Maigmo, donde dominan los pedregales y roquedales más inaccesibles. Desde su cima se puede observar, además de espectaculares panorámicas, la verdadera magnitud de la muralla

Embalse de Tibi



Ruta 13

De Alcoy a Alicante



Cultivos de Alcoy

topográfica de esta sierra prelitoral que se opone a un espacio marino cercano. Volviendo a nuestra ruta, a unos cuatro kilómetros se localiza la villa de Tibi, un camino rodeado de tierras de secano donde se cultiva aún el olivo y el almendro utilizado para la elaboración del turrón de la vecina Xixona. Tibi se nos muestra hoy como un pueblo de casas blancas enclavado en la ladera de la sierra de la Peña Roja. Entre el patrimonio cultural e histórico destaca el castillo musulmán del siglo X, declarado Bien de Interés Cultural. Actualmente se halla en estado de ruina aunque aún mantiene varios restos sobresalientes, entre los que destacan varios lienzos de muralla con fábrica de mampostería. El castillo se sitúa en un montículo exento a un kilómetro de la población. Desde Tibi podemos realizar una bonita excursión hasta el pantano. Siguiendo el curso del río Verde llegaremos hasta la cola del Embalse por un paseo que nos permitirá descubrir diferentes y curiosas formaciones geológicas y antiguas construcciones de agricultores. Llegados al pantano de Tibi nos asombraremos si conocemos que fue construido hace 400 años y se trata del pantano más antiguo de Europa. Fue mandado construir por Felipe II en el siglo XVI para garantizar el abastecimiento de agua de la huerta de Alicante. Sigue dando servicio en la actualidad, incluido administrativamente en la

Confederación Hidrográfica del Júcar. En 1667 sufrió una importante rotura aunque entró de nuevo en servicio en 1738. Está declarado, dada su relevancia, Bien de Interés Cultural. Además de las aportaciones del Río Verde, el pantano también recibe agua de los manantiales del marjal de Onil. Podemos, en la visita al pantano, subir por una escalera de caracol que nos lleva a lo alto de la presa. Por estas mismas escaleras subió Cavanilles, cuaderno de dibujo en mano, haciendo anotaciones de nuestras tierras. Sorprende la habilidad de los arquitectos de la época que permiten, gracias a la genial distribución de los escalones, que el vértigo sea prácticamente inexistente. Volvemos ahora al collado del Maigmó, lugar donde reaparece la vía verde del tren que nunca circuló.

La vía verde del Maigmó

Desde el collado del Maigmó, junto al área de servicio de la A-7, localizamos una despejada pista de tierra y una área de descanso. Iniciamos nuestro itinerario hasta la estación de RENFE de Agost en un suave descenso. El recorrido, tras flanquear un terreno de perfiles suaves en una meseta a media ladera de la sierra del Maigmó, se enfrenta con el paso por la sierra del Ventós, eje montañoso de disposición perpendicular a la sierra del Maigmó. La vía traza su primer túnel bajo el collado de la Horna, en la divisoria de la sierra del Ventós. Este primer túnel es el más largo de los seis por los que pasaremos en este recorrido con 525 metros. Tras haber pasado por las entrañas del collado de Horna a la izquierda de la vía encontramos, entre una gran pinada, un área de descanso. La traza discurre por un terreno muy quebrado en las laderas sur del Maigmó. Grandes terraplenes y profundas trincheras nos acompañan por una de las zonas más bonitas del recorrido. Atravesamos tres túneles más y la vegetación se hace más dispersa. A continuación, nos encontramos con dos imponentes viaductos, el del barranco del



La vía verde del Maigmó 38° 28' 69" N 0° 38' 64" W

Fontanar, que tiene 190 metros de longitud y una altura máxima de 30 metros, y el viaducto sobre el barranco del Forn del Vidre, que tiene una longitud de 167 metros y una altura máxima de 40 metros. Superado el viaducto del Forn del Vidre la traza comienza a discurrir por un terreno de orografía más suave, las lomas de Tarraig. En este sector la traza describe un gran arco para perder altura gradualmente y situarse en las tierras llanas de la huerta de Agost. A ambos lados de la vía se sitúan grandes balsas donde se acumulan aguas para abastecer los importantes regadíos de esta huerta. Tras la gran doble curva del Tarraig la traza se aproxima al casco urbano de esta localidad, contorneando distintas fábricas de cerámica y terrenos de huerta, hasta llegar al edificio del apeadero de Agost, perteneciente a la línea férrea de RENFE Madrid - Alicante, aunque antes de llegar a este punto sería conveniente hacer una visita al pueblo de Agost. Como hemos comentado, en el último tramo de la vía verde del Maigmó encontramos diversas fábricas de cerámica. En Agost las tierras arcillosas y blanquecinas de las sierras del Ventós o del Castellar han sido la fuente tradicional de su riqueza, centrada en la elaboración artesanal de su cerámica, entre la que destacan los ladrillos, enseres domésticos y, sobre todo, botijos de un típico color blanco marfileño. La tradición de la localidad en esta industria hace que en la población, podamos encontrar el Museo de la Cerámica donde se encontraba una antigua alfarería. En él se puede contemplar el proceso de creación artesanal de la alfarería con un espectacular horno árabe y podemos encontrar piezas de gran interés, en especial la colección de cerámicas. Sería también interesante en



Agost visitar las ruinas del que fue poderoso castillo, declarado Bien de Interés Cultural. Y antes de dejar la población pasamos por la Ermita de las Santas Justa y Rufina, patronas de la alfarería, construida en 1821. Desde la estación de Agost y por caminos rurales y la carretera CV-834 alcanzaremos Sant Vicent del Raspeig. Lo que se contempla hoy en San Vicente del Raspeig es una emergente ciudad muy cercana a quedar conurbada con Alicante, una ciudad próspera por sus nuevos espacios residenciales, su industrias, servicios y centros de ocio y comerciales. Conocida como ciudad universitaria desde que en 1979 se inaugurara en ella la Universidad de Alicante, nos llama la atención la iglesia de Sant Vicent Ferrer, del siglo XIX, edificada sobre una antigua ermita del siglo XV. La construcción de la ermita se justifica por la visita que hizo en el siglo XV San Vicente Ferrer al caserío del Raspeig. De hecho esta visita fue el origen del topónimo de la localidad. Una avenida amplia une Alicante con Sant Vicent del Raspeig. Alicante tiene su mejor reclamo en la localización litoral, sus playas y un clima privilegiado para el turismo de playa, con su gran cantidad de horas de sol. Aunque si el viajero quiere acercarse a su patrimonio cultural, histórico y artístico Alicante tampoco le defraudará. En este sentido debemos pasear por el casco antiguo, con sus calles estrechas y empinadas donde llamarán nuestra atención los blancos edificios tradicionales. Paseando por estas calles descubriremos la iglesia concatedral de San Nicolás de Bari, levantada sobre los restos de una mezquita en de estilo renacentista herreriano. Sobria en su aspecto exterior, su construcción se realizó entre 1616 y 1662. El casco antiguo se desparrama en torno a la montaña del Benacantil, inserta en la ciudad y en primera línea de playa. De material rocoso, tiene vegetación de pinos y otros arbustos en la cara norte, mientras que en la sur, la que da al mar Mediterráneo, solamente hay roca. En las zonas de transición hay matorrales y hierbas propias de la vegetación del clima mediterráneo seco. Sobre la montaña se asienta la fortaleza medieval de

Ruta 13

De Alcoy a Alicante



Castillo de Santa Bárbara, Alicante 38° 20' 91" N 0° 28' 78" E

Alicante, el Castillo de Santa Bárbara. Hasta 1963, en que fue abierto al público, estuvo en una situación de abandono. Fue, en ese año, cuando se inauguraron los dos ascensores que hacen un recorrido por dentro de la montaña de 142,70 metros y a los que se accede por un túnel de 204 metros de longitud que nace en la avenida de Jovellanos, frente a la playa del Postiguet. Precisamente la playa del Postiguet es otro de los lugares carismáticos que deberemos visitar en Alicante, icono de la ciudad y nombrada en la popularísima canción *La manta al coll*. Cercana a ella, en la fachada marítima, encontraremos el parque de Canalejas y la Lonja del Pescado, un edificio de carácter industrial de estilo historicista que integra detalles ornamentales neo-árabes y que sirve, desde 1992, como sala de exposiciones. También es de paso obligado el antiguo Hospital Provincial, que alberga actualmente el Museo Arqueológico Provincial (MARQ), con más de tres mil piezas de los yacimientos de la zona. Y, antes de finalizar la ruta que nos ha llevado a Alicante desde Alcoy por una vía de tren que jamás existió deberemos visitar el yacimiento arqueológico del Tossal de Manises-Lucentum, de época íbera y romana, con su colonia romana Zeus, localizada en la partida de la Albufereta y declarada Bien de Interés Cultural.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

La gastronomía de estas comarcas de interior de l'Alcoyà ofrece platos como la *pericana*, la *olleta*, *les bajoques farcides*, el pastel de carne, *arròs caldós amb conill*, *giraboix* y *olleta*. Es una cocina tradicional en la que también destacan los gazpachos manchegos de

piezas de caza, *les fraseures*, el arroz con conejo, gazpacho tiberio, *el llegum amb penques*, *els caragols*, *els minchos*, la coca de sardina y la coca con cebolla. Sin olvidar el *putxero amb tarongetes* y el potaje. En la costa tenemos los arroces de todo tipo, especialmente de pescado como el caldero y el *arròs a banda*, junto a los buenos pescados y mariscos. Entre los dulces destacar el *torrat ensucrat*, las peladillas, el brazo gitano y los dulces sequillos. En Alcoy tienen una bebida espirituosa con denominación específica: el Café-Licor, mientras que en Alicante se puede disfrutar, entre otras, de la bebida espirituosa Salvia de Mariola. Por lo que a las fiestas se refiere, el esplendor de los Moros y Cristianos los convierte en el referente ineludible del calendario festivo de la zona de l'Alcoyà. Las fiestas de los Moros y Cristianos en honor de Sant Jordi en Alcoy están declaradas de Interés Turístico Internacional. Pero atención también a las festividades de San Antón, en enero; las incontables romerías a los santuarios y ermitas de la zona, entre las que destaca en Alicante la romería a Santa Faz, que se celebra el segundo jueves después de Semana Santa; los carnavales de febrero; las fiestas patronales en cada pueblo y ciudad; la Semana Santa; Fogueres en junio por Sant Joan, que son las fiestas más conocidas de Alicante y han sido declaradas de Interés Turístico Internacional. Por lo que respecta al trabajo artesanal, se elaboran bolsos y capazos a base de palma, así como las típicas alpargatas, capazos y diversos derivados del esparto. En el Museo de Alfarería de Agost, encontramos una exposición permanente y una buena muestra de una antigua fábrica que aún conserva los tornos y el horno de raíces árabes. También podemos encontrar otras actividades artesanales como pueden ser los toneles de Monòver o los juguetes de Ibi y Castalla.



Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, aunque con preferencia a la primavera y el otoño. En verano hay que evitar las horas centrales del día. Atención a los campos de viñas con los colores del otoño, así como la floración del almendro entre enero y febrero.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales a la estación de Alcoy para iniciar la ruta. Al regreso, en Alicante también tienen parada los trenes regionales. El transporte de la bicicleta es gratuito en el ferrocarril.

Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una

bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Las primeras horas del día y el atardecer son los momentos más luminosos y agradables. Si alguien quiere hacer uso del coche, no es posible circular por la vía verde del Maigmó entre Alcoy y el inicio de la Foia de Castalla antes de llegar a Ibi. Tampoco se permite su paso por la vía verde en el tramo entre el collado del Maigmó y la estación de tren de Agust. En las pistas en las que sí es posible el paso de vehículos a motor no se debe nunca abandonar el camino principal, ya que es mucho mejor y más respetuoso. Para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle, dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 821-III; 846-II y IV; 847-I; 871-II y IV; y 872-III.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Alcoy

Pl. de España, 14
03801 Alcoy
Tel. 965 53 71 55
alcoi@touristinfo.net

Tourist Info Alicante

Av. Rambla de Méndez
Núñez, 41
03002 Alicante
Tel. 965 20 00 00
alicante@touristinfo.net

Tourist Info Alicante-Centro

C/ Portugal, 17. Est. Autobuses
03003 Alicante
Tel. 965 92 98 02
alicantecentro@touristinfo.net

Tourist Info

Alicante- Explanada

Av. Explanada de España, 1
03002 Alicante
Tel. 965 14 70 38
alicanteexplanada@touristinfo.net

Tourist Info Alicante-RENFE

Av. Salamanca
(Estación Ferrocarril RENFE)
03540 Alicante
Tel. 965 12 56 33
alicanter@touristinfo.net

Tourist Info Castalla

Pl. Mayor, 3
03420 Castalla
Tel. 966 56 10 18
Fax 966 56 10 18
castalla@touristinfo.net

Tourist Info Ibi

C/ Doctor Waksman, 5
03440 Ibi
Tel. 965 55 12 96
ibi@touristinfo.net

De la Sierra de Aitana a la Serra Gelada por antiguas tierras de moriscos

Ruta 14

De Alcoy a la Vila Joiosa



- | | | | |
|---------------------------------|------------------------------|----------------------------|-----------------------------------|
| 1 • La Serreta | 11 • Aitana | 21 • Font de Les Salines | 31 • Serra Gelada |
| 2 • Castillo de Penella | 12 • Partida de Xarquera | 22 • Pas del Comptador | 32 • Illeta de l'Olla |
| 3 • Paraje del Salt | 13 • Font del Arbre | 23 • Fuentes del Algar | 33 • Islote de Benidorm |
| 4 • Barranc dels Horts de Marra | 14 • Font del Espinal | 24 • Fort de Bèrnia | 34 • Racó de l'Oix |
| 5 • Sierra del Rontanar | 15 • Font de Forata | 25 • Puig Campana | 35 • Playa de Poniente |
| 6 • Cumbre del Rontanar | 16 • El Castell de Guadalest | 26 • La Lloma | 36 • Parque temático Terra Mítica |
| 7 • Castillo de Benifallim | 17 • Caserío de Abdet | 27 • Playa de la Olla | 37 • Playa de Levante |
| 8 • Ermita de Torresena | 18 • Fuente de Partagat | 28 • Playas del Cap Blanch | 38 • Playa de la Vila Joiosa |
| 9 • Castillo de Penàguila | 19 • Castillo de Sella | 29 • Altea la Vella | |
| 10 • Ares del Bosc | 20 • Embalse de Guadalest | 30 • Playa de l'Albir | |



El Castell de Guadalest 38° 40' 61" N 0° 11' 9" W

Esta ruta nos permitirá conocer la sierra de Aitana y los espectaculares valles que acogen bellos pueblos en su vertiente norte. Antigua tierra de moriscos, se aprecia en este territorio la provechosa y respetuosa explotación de la naturaleza que los antiguos moradores realizaron: abancalamientos de piedra seca y conducciones para el riego a escasos metros de lugares en los que la naturaleza es la única y poderosa reina. Desde la sierra de Aitana divisaremos unas panorámicas espectaculares que nos permitirán ver, entre otros lugares, nuestro siguiente destino: la sierra de Bèrnia. Nos quedaremos asombrados y encantados al conocer estos parajes y, si aprieta el calor, visitaremos las fuentes del Algar, auténtico parque acuático natural de la Comunitat Valenciana. Recorriendo la Marina Baixa llegaremos hasta la costa, donde nos espera la ciudad de Altea, musa de artistas y artesanos. Desde este punto, y hasta llegar a Benidorm, el final de nuestra ruta, pasaremos por la Serra Gelada, sierra litoral de bellos acantilados y con cercanas islas pequeñas llenas de magia: un recorrido espectacular por montañas y por la costa que nos permitirá pasar por lugares tan dispares como la sierra de Aitana o Benidorm, capital del turismo, a escasos kilómetros entre sí.

De Alcoy a Benifallim por las faldas de la sierra del Hontonar

Desde Alcoy a Benilloba deberemos tomar la CV-70. Por esta carretera, cerca de Alcoy, estaremos acompañados por la agradable pinada de la Serreta y, cuando cambie el paisaje y en las laderas de los barrancos se dejen ver los cultivos de almendros, olivos, viñas y cereales, descubriremos a nuestra izquierda el castillo de Penella, perteneciente al término municipal de Cocentaina. El castillo de Penella, situado en un entorno precioso, es una construcción cristiana del siglo XIII, que se ubica en el cerro de Sant Cristòfol. A escasos kilómetros llegaremos a la localidad de Benilloba. Esta antigua alquería musulmana responde urbanísticamente a este hecho: estrechas calles en pendiente rodeadas de casas encaladas. Benilloba es una población rica y próspera, fraguada al calor de la potente industria textil de la comarca a la que pertenece: El Comtat. Destacamos de este municipio los preciosos lugares que existen a su alrededor. Estos parajes vienen dados por el transcurrir del río Frainós junto a la población. De esta manera, visitaremos el paraje del Salt, donde existen restos de

Ruta 14

De Alcoy a la Vila Joiosa



El Castell de Guadalest 38° 40' 64" N 0° 11' 9" W

un acueducto árabe cuyo paso está recubierto hoy por un manto verde. Siguiendo el río accederemos al barranco del Cuixot, donde encontraremos los restos de un puente en forma de arco de origen musulmán. Desde Benilloba nos dirigiremos por la CV-787 hasta el pueblo de Benifallim, en un continuo ascenso a lo largo del bello barranco de Els Horts de Marra. Llegados al pequeño pueblo de Benifallim nos llamarán la atención sus edificios de una sola planta con verjas de hierro fundido. A los pies de la sierra del Rontanar, en este espacio próximo a la villa, encontramos puntos con abundantes masas de árboles carrascos y de pinos, hasta el punto de que este lugar ha sido declarado como microrreserva de flora. En Benifallim, otro de los elementos destacados es el castillo, situado sobre una cresta rocosa con un dominio visual muy amplio que abarca los castillos de Cocentaina, Penelles, Penàguila y la Costurera. También desde la localidad podemos realizar otra excursión que nos lleve a la cumbre del Rontanar, a 1.330 metros, siguiendo un camino que nos hará pasar por la gran cava de nieve de esta sierra.

Por las faldas de la sierra de Aitana camino de El Castell de Guadalest

Nuestro próximo destino es Penàguila. Desde Benifallim deberemos tomar la CV-785 para llegar a este municipio. En el trayecto nos encontraremos con el armonioso y relajante paraje conformado por la masía, la ermita y la torre de Sena. Llegados a Penàguila, su rico patrimonio arquitectónico nos hace intuir que la población ha sido un testigo privilegiado de la historia de esta zona. Tras la conquista del Rey Jaume I, en Penàguila, debido a los abusos de los cristianos, los moriscos se rebelaron. El caudillo musulmán Al Azraq, que dominaba la Vall de la Gallinera, acudió en ayuda de los sublevados aunque, finalmente, los cristianos pusieron fin a la revuelta y Al-Azraq murió en Alcoy en 1276. Debido

a la posición estratégica de Penàguila, Pere III de Aragón no se limitó a facilitar la llegada de colonos cristianos sino que en 1278, cuando firmó la carta puebla de Penàguila, obligó por contrato a los cien colonos a custodiar el castillo y construir casas y murallas alrededor de él. Más tarde Penàguila fue sitiada en 1356 por las tropas castellanas de Pedro I El Cruel, que acabaron siendo derrotadas, lo que hizo que el rey de Aragón concediese el privilegio a Penàguila de ser Villa Real y tener voto en las Cortes. Como Villa Real Penàguila albergaba las casas de los nobles de diferentes señoríos de pueblos de la comarca y, por tanto, podemos encontrarnos hoy diferentes casas solariegas de gran valor arquitectónico y patrimonial. De la antigua muralla queda alguna torre y algún portal, de entre los que destaca, sin lugar a dudas, El Portalet, un curioso acceso que impedía la entrada al pueblo en línea recta, obligando a realizar un doble ángulo de 90° y aumentando así el control sobre las personas que entraban. El castillo, por su parte, declarado Bien de Interés Cultural, está en estado de semiruina. En las cercanías de su núcleo urbano



visitaremos el palacio y el Jardín de Santos, con su casa-museo. Se trata de un jardín romántico que muestra en su interior especies botánicas únicas en la zona y un encantador laberinto arbóreo. Salimos de Penàguila dirección Alcoleja por la CV-781 y, antes de llegar a esta localidad, cuando la carretera se bifurca y pasa a ser la CV-770, en un trayecto de ida y vuelta realizaremos una visita al tranquilo y bello pueblo de Benasau. Paseando por las calles de armoniosa arquitectura popular, nos encontraremos con la Torre-Palacio de los Barones de Finestrat, declarada Bien de Interés Cultural. En su término nos acercamos al poblado de Ares del Bosc, donde se ubica el palacio de los marqueses de Bosc, obra del siglo XVI. En las cercanías encontramos los restos del que fue poblado morisco de Frainos, abandonado después de la expulsión de los moriscos en 1609. Retomada nuestra ruta entraremos en Alcoleja, donde sorprende agradablemente lo agreste de su entorno montañoso a los pies de la sierra de Aitana, con un paisaje dominado por los cultivos de olivos y almendros, motor económico de esta población montañosa. Su proximidad con la sierra de Aitana la convierte en uno de los puntos de acceso preferidos por los excursionistas para comenzar las diferentes rutas existentes en la sierra. Dentro de la localidad visitaremos el entramado medieval, presidido por los restos del palacio del Marqués de Malferit. Los elementos más destacados de esta casa palacio son la singular torre adosada al edificio, en muy buen estado de conservación, y el gran portalón con arco de medio punto. Desde Alcoleja tomaremos un camino rural agradable y tranquilo. En este trayecto visitaremos el poblado de Beniafé. Pasaremos por la partida de Xarquera, salvando a continuación un collado a más de mil metros de altitud. Una vez superemos esta dura subida las vistas que se abren ante nosotros son impresionantes. El castillo de Confrides se nos presenta en un cerro inaccesible, y el valle de Guadalest y algunas de las localidades que lo conforman hoy se dejan ver en el marco natural incomparable de la sierra de Aitana. Y decimos que la conforman hoy puesto

que, antes de la expulsión de los moriscos, existían veinte núcleos poblacionales y, en la actualidad, sólo existen seis: Confrides, Abdet, Benifató, Beniardà, Benimantell y El Castell de Guadalest. La repoblación de la zona tras la expulsión morisca en 1609 fue lenta y escasa y la huella árabe se percibe en la actualidad en las canalizaciones y aprovechamiento de los manantiales. Se trata de obras hidráulicas inteligentes que hoy son parte de un paisaje cultural vivo con pequeños azudes, acequias, lavaderos, balsas de riego, aljibes, norias... Podemos encontrar estas muestras de ingeniería árabe tanto en las zonas de montaña (con fuentes como las de Forata, Arbore, Espinal, Partagat, Xorrets, Salines o Molí) como en las urbanas, con los manantiales convertidos en fuentes. Son obra humana singular y patrimonial para aprovechar, de manera accesible y cómoda, el agua. También vemos muestras

Sierra Aitana 38° 38' 61" N 0° 10' 24" W



Ruta 14

De Alcoy a la Vila Joiosa

Sierra Aitana 38° 38' 61" N 0° 10' 24" W

del paso de los moriscos en los abancalamientos, cultivos en lugares imposibles que conforman parajes de belleza única como el que se da cuando se fusiona el verde de los olivos sobre el gris-blanco de las rocas calizas. En la zona de la umbría de la sierra de Aitana, en los diferentes llanos que encontramos a grandes altitudes se sitúan masías centenarias. Son el centro neurálgico de una vida agraria conformada por campos de cultivo labrados en piedra seca. Junto a las masías tampoco faltan en la sierra de Aitana construcciones más modestas como los corrales, casas, parideras o refugios. Otra señal inequívoca del paso morisco por la zona son los espectaculares castillos, como el de Confrides, ya comentado, y los de El Castell de Guadalest o Sella, que tenían la función de refugio, atalayas y defensa de las alquerías de las proximidades. Llegamos al pueblo de Confrides, antiguo poblado de Aljófár, ya en el interior de la Marina Baixa y en la parte superior del valle de Guadalest. Tiene, por tanto, una localización dual, siendo la primera población de la montaña o la última de la Marina. En la plaza del pueblo nos encontraremos con el símbolo de Confrides, un magnífico nogal centenario. Camino de Benifató, a mano izquierda, observamos el pequeño y coqueto caserío de Abdet. Tenemos ocasión de visitar en este lugar uno de los primeros *trinquets* de la Comunitat Valenciana que data del año 1772. Este *trinquet*, además, es el único en el que se puede practicar, por sus peculiares dimensiones, el histórico juego de *pilota: Pilota grossa*. El *trinquet* fue reformado en el año 2006. Una vez llegados a Benifató lo que más nos llamará la atención de esta localidad es la iglesia parroquial de Sant Miquel, con su original campanario fuera de planta. Desde Benifató, accederemos a la Sierra

de Aitana por el camino que nos conduce hasta la fuente de Partagat y su área recreativa. Éste es un buen lugar para comentar que la sierra de Aitana, con sus 1.558 metros de altitud, es la cota más elevada de las montañas del sur de la Comunitat Valenciana. Muy cerca, y casi como una prolongación de Aitana, los 1.410 metros del Puig Campana lo convierten en la mayor altura cercana a la línea de costa de todo el litoral valenciano. La sierra de Aitana se extiende sobre una superficie próxima a las dos mil hectáreas. En el paisaje de la sierra predomina abrumadoramente el roquedal. Lo más llamativo de las cumbres de Aitana son los farallones originados por una falla que corre de poniente a levante y que ha fracturado, de manera espectacular, el anticlinal que conforma la sierra, como podemos contemplar con esplendor desde la fuente de Partagat. Desde la fuente, subiendo un poco más, llegaremos a las simas de Partagat: enormes formaciones de rocas, colgadas sobre el vacío y fracturadas entre sí con grietas de más de ochenta metros de profundidad que nos sobrecogen en un espectáculo natural que cuenta también con la caprichosa formación de la Peña Forata. Desde las simas del Partagat, en días claros, podemos disfrutar de amplias panorámicas que nos permiten, en un golpe de vista, divisar sin problemas casi todo el territorio valenciano. Hacia el sur se descubre todo el litoral entre el Penyal d'Ífac y las sierras de Orihuela; tan sólo queda en la sombra Benidorm, oscurecida por la impresionante mole caliza del Puig Campana. Por el este son bien visibles las urbanizaciones del litoral, la sierra de Bèrnia, el Montgó y, si afinamos la vista, la isla de Ibiza. Hacia el norte, cierran esta visión panorámica inmejorable las sierras de la Serrella y Alfaro, entre las cuales se vislumbra el golfo de Valencia y las sierras del interior de Castellón. Hacia el oeste destaca, sobre todo,



la cima del Montcabrer. La vegetación potencial en la zona es la carrasca, aunque hoy tan sólo quedan manchas aisladas. Lo más atractivo para el viajero serán especies arbustivas o arbóreas que se desarrollan en espacios húmedos, como es el caso de los tejos, fresnos o arces de Montpellier. Destacamos esta especie, de la que encontramos numerosos ejemplos en las proximidades de la fuente de Partagat, ya que es uno de los reductos de la especie más meridionales de la península. Caminando por la sierra se puede disfrutar con la presencia de rapaces como el halcón peregrino o las águilas reales y perdicera. La visión de los mamíferos es más complicada, ya que la posibilidad de encontrarse con especies como el gato montés, la garduña, la zorra, el jabalí o el tejón es más que improbable. Más fáciles de ver pueden ser el erizo, el conejo, la liebre y las ratas, así como toda una serie de reptiles como la culebra de escalera, la culebra bastarda o la víbora hocicuda. En la sierra de Aitana también podemos encontrarnos con las cavas de nieve (en esta zona denominadas pous de neu), tan características de las montañas alicantinas. Después de haber conocido la Sierra de Aitana y haber regresado a Benifato nos dirigimos ahora a la villa de Beniardá. Allí descubriremos un pequeño pueblo, situado prácticamente a orillas del embalse de Guadalest. Al igual que el resto de pueblos del valle presenta tramas urbanas al servicio, en su tiempo, de una sociedad medieval donde la localización, estructura o materiales no sólo sirven para vivir confortablemente -orientación, calles estrechas frescas en verano, paredes de piedra caliza y barro-, sino también como atalayas defensivas y de control de los cultivos y ganados. La actividad más atractiva que podemos realizar en Beniardá es, posiblemente, la de darnos un paseo por los alrededores del embalse de Guadalest entre tranquilos campos de olivos y almendros. También, debemos visitar la Font Vella, rodeada de fuertes, gruesos y ancianos eucaliptos que dan sombra a toda la plazoleta en la que también encontramos un antiguo lavadero. Otro lugar de interés es la Font de la Mesquita, que está

enclavada en los alrededores de donde se cree que estuvo la segunda mayor mezquita de Al-Andalus. Desde Beniardá nos dirigiremos, ahora, hasta el próximo pueblo de Benimantell. Las empinadas calles de esta localidad tienen su caso paradigmático en el *Trencacames* (Rompepiernas), calle llamada así por la aguda pendiente que tiene. Llegaremos a la Iglesia Parroquial dedicada a San Vicente Mártir, que es un edificio de interés arquitectónico por tener una curiosa torre hexagonal. Desde esta población podemos realizar excursiones a diversos parajes dentro de su término municipal. Podemos visitar diferentes fuentes como la de Font Major, el Pi, Salines o la del Molí, con una zona recreativa muy bien acondicionada. También son interesantes las ruinas del castillo de la peña el Castellet, declarado Bien de Interés Cultural. Antes de dirigirnos al municipio de el Castell de Guadalest visitaremos también el Pas del Comptador, en la sierra de Aitana, llamado de esta manera porque era tan estrecho que los pastores podían contar el número de las ovejas de una en una.

Del castillo de El Castell de Guadalest al Fort de la Serra de Bèrnia

Al poco de dejar Benimantell entraremos en el Castell de Guadalest. Capital histórica del valle, toda la villa ha sido declarada como Bien de Interés Cultural. A esta población se accede a través de una oquedad natural abierta en la montaña en la que se

Almendros del Valle de Guadalest 38° 39' 61" N 0° 12' 1" W



Ruta 14

De Alcoy a la Vila Joiosa



Polop 38° 37' 08" N 0° 7' 53" E

encuentra situado el municipio. Se trata de un cerro de más de quinientos metros en el que se asienta la localidad. El elemento más destacado de la villa, y no sólo por estar sobre la roca más elevada de la población, es, sin duda alguna, el castillo de Sant Josep, desde el que se contemplan bellísimas panorámicas de la zona. El castillo tuvo un papel muy importante a lo largo de la Edad Media y Moderna gracias a su situación estratégica. Los terremotos de 1644 y 1748 y la voladura que sufrió en 1708 en la Guerra de Sucesión fueron los culpables de su destrucción. También existe otro castillo en el Castell de Guadalest, el de la Alcozaiba, levantado por los musulmanes en el siglo XI y del que actualmente sólo queda una torre medio derruida. En el casco histórico encontramos diferentes casas nobiliarias de gran interés arquitectónico, entre las que destaca la casa de los Orduña, antiguos señores del valle, que tiene diversas plantas dispuestas en función del nivel de la montaña en la que se hallan situadas. De El Castell de Guadalest también llama la atención la cantidad de museos existentes en la pequeña villa. De esta manera podremos visitar el museo de instrumentos de tortura, el museo municipal Casa Orduña, el museo de microminiaturas, el museo etnológico de Guadalest, el museo microgigante (de miniaturas y esculturas gigantes), el museo de belenes y casas de muñecas, el museo de vehículos históricos y el museo de Ribera Girona. Hoy el Castell de Guadalest se ha convertido en un icono del turismo de La

Marina Baixa, como oferta complementaria del turismo de sol y playa del litoral. Su fama es más que merecida dada su historia, patrimonio arquitectónico, su atrevido y defensivo emplazamiento sobre unos peñascos inaccesibles a más de quinientos metros de altitud y la conversión total al turismo de su economía agrícola tradicional. Cuando bajemos desde el Castell de Guadalest en dirección a Callosa d'en Sarrià podremos observar cómo remontan las faldas de Aitana todo tipo de cultivos, desde los naranjos en las zonas del sur y más bajas del Puig Campana y de Polop, pasando por los nísperos, y dominando el cultivo en las vertientes abruptas de montaña, el olivo y el almendro. Los magníficos paisajes naturales y culturales de estas sierras han estado los últimos años en el centro de mira de los extranjeros más sensibles y amantes de nuestro patrimonio cultural. El resultado es una tendencia hacia el turismo cultural y ambiental que ha dado lugar a la aparición de nuevas actividades económicas que podríamos englobar en lo que se denomina, genéricamente, turismo rural. Esta dedicación al turismo cultural ha provocado la recuperación de gran parte de las viviendas del mundo rural no sólo en los núcleos urbanos, sino también en el resto del territorio de cada término municipal. La recuperación de edificios tiene una finalidad diversa que enriquece el nuevo paisaje cultural resultante: casas rurales, hoteles de montaña, refugios o viviendas de nuevos vecinos, desde gente del puebló que se jubila y vuelve, pasando por los hijos de los emigrantes de los años sesenta y setenta



que regresan o se quedan en el pueblo, y terminando con los ingleses, alemanes o franceses que han descubierto en las montañas de las dos Marinas sus paraísos particulares. Incluso una masía ubicada en las proximidades del puerto de Tudons se ha convertido en galería de arte. Así pues, la hostelería, el hospedaje, los trabajos artesanos, la recolección de hierbas aromáticas..., todos ellos son trabajos y actividades actuales en el conjunto Aitana-Puig Campana que dan un nuevo carácter y realidad a unas montañas que parecían abandonadas a su suerte en el inicio de los años setenta, en los que el turismo se concentraba en la franja litoral. Llegamos en nuestra ruta a Callosa d'en Sarrià. En esta población han sido famosas las históricas disputas acerca de la propiedad o los límites del término municipal debido a la riqueza de sus aguas, ya que Callosa se encuentra situada en medio de los ríos Guadalest, Bolulla y Algar. Tanta abundancia de agua y un clima benigno han propiciado la producción, en los clásicos abancalamientos, de cultivos mediterráneos como el almendro, la vid y de cultivos tropicales como el kiwi, el mango y sobre todo, el níspero. Callosa produce más de la mitad del total de la producción nacional de níspero, y tiene concedida Denominación de Origen para toda la zona. Hoy Callosa es una bella ciudad color blanco y ocre con un casco viejo en el que se puede visitar su Iglesia de San Juan Bautista, con una original portada neoclásica, así como el Portal o arco medieval que da acceso a la antigua ciudad medieval, o también, los restos de la muralla medieval ubicados sobre todo en la plaza del Castell, espacio donde estaba la residencia del señor feudal. En el término municipal de Callosa d'en Sarrià encontramos dos hitos del

turismo rural valenciano: las fuentes del Algar y el Fort de Bèrnia. Para llegar a las fuentes del Algar hay un trayecto de ida y vuelta de unos tres kilómetros desde nuestra ruta principal. Nos dirigimos pues, a las afamadas fuentes del río Algar, un paraje frondoso y exuberante, conformado por el río Algar a los pies de la sierra de Bèrnia: cascadas y piscinas naturales de agua cristalina espectaculares rodeadas de una exuberante vegetación. El visitante debe saber que para disfrutar de este impresionante rincón de la naturaleza debe pagar un módico precio. A cambio, en las fuentes del río Algar, encontrará todo tipo de servicios. Por los alrededores de las fuentes del Algar parte un sendero que lleva hasta las cumbres desafiantes de la sierra de Bèrnia. Un trayecto circular por esta sierra con regreso a las fuentes del Algar, puede llevar unas seis horas de buen andar. La excursión merece la pena. El sendero asciende vertiginosamente hasta alcanzar el collado de Xaló. Aquí comienza el recorrido circular que nos llevará, en primer lugar, a las casas de Bèrnia. De camino hacia ellas nos sorprende la sierra de Bèrnia, con la imagen de un barranco umbrío de paredes casi verticales que se desploman de manera vertiginosa: un solitario rincón digno de la alta montaña, de gran

Serra Gelada 38° 31' 82" N 0° 5' 43" W



Ruta 14

De Alcoy a la Vila Joiosa

espectacularidad. Dejadas atrás las casas de Bèrnia, vemos que la apariencia inexpugnable podría ser más real en tiempos medievales, cuando la marginación social de los moriscos convirtió peñascos y graveras en refugio subversivo de difícil control. Pero hoy Bèrnia no ofrece más que motivos, sitios y elementos patrimoniales, tanto naturales como culturales, para disfrutar con intensidad de un espacio montañoso sorprendente. Sólo hay una fuente en el camino circular, la de Cabanes. Habrá que cargar con agua. La dura pendiente abre a nuestros pies un paisaje asombroso. Nos dirigimos ahora hacia el Forat de Bèrnia por un sendero precioso, incrustado en la pronunciada pendiente, desde el que podemos apreciar las espectaculares crestas de piedra que rematan la sierra. Llegados al Forat de Bèrnia nos daremos cuenta de que estamos ante uno de los caprichos naturales más impactantes existentes en la Comunitat Valenciana. El Forat de Bèrnia es un túnel perforado sin la ayuda humana que permite una conexión perfecta entre la vertiente de umbría de la sierra y la cara de solana. Es también la comunicación más original e insólita entre La Marina Alta y La Marina Baixa. Dada su baja altura, el Forat se recorre en cuclillas. La cavidad estrecha en su parte de umbría va abriéndose hasta lanzarnos a una gran cueva que, como una balconada, deja a nuestros pies toda La Marina Baixa. Si el día es nítido se dibujan con claridad la Serra Gelada, el castillo de Alacant, la isla de Tabarca o el cabo de Santa Pola. Hacia el interior se dejan ver otros balcones montañosos que, al igual que Bèrnia, miran al mar: Cabeçó d'Or, peña de Migdia, sierra del Maigmó, sierra de Crevillent... Más al interior dominan el paisaje las montañas más emblemáticas de estas comarcas: Puig Campana, Aitana, Serrella o Montcabrer. Después del Forat, la senda se dirige hacia el Fort de Bèrnia, testigo de uno de los sucesos más oscuros de la historia de la Comunitat Valenciana. En el año 1562, por orden de Felipe II, se construyó en la vertiente sur de la sierra el llamado Fort de Bèrnia. La finalidad de la edificación era, por un lado, prevenir

las revueltas de moriscos y, por otro, defender la costa de los frecuentes ataques de los piratas berberiscos. Durante la rebelión morisca de 1609 los sublevados se apoderaron del fuerte, atrincherándose en él un año hasta que, agotados y desmoralizados, prefirieron morir despeñándose en los precipicios de la sierra antes que rendirse y ser expulsados. A partir de 1612 se inició su desmantelamiento, pues su aprovisionamiento era complicado por su remota ubicación y los moriscos españoles habían sido ya expulsados. Actualmente se pueden observar numerosos restos del fuerte: lienzos de murallas, construcciones abovedadas, fosos y torreones del Fort. Tras nuestro paso por el Fort de Bèrnia el camino nos devuelve al collado de Xaló y, de ahí, a las fuentes del Algar. Regresamos de esta manera a Callosa d'en Sarrià, para retomar nuestra ruta en dirección a Polop.

De Callosa d'en Sarrià y entre nísperos a l'Alfàs del Pi

Llegaremos a Polop entre un paisaje rural tradicional con una agricultura que ya deja ver, entre los almendros, olivos y nísperos, el cultivo de cítricos. Polop fue la capital histórica de la Marina Baixa. La localidad se encuentra situada a los pies del monte Ponoig, de 1.181 metros de altitud, sobre un cerro, rodeando su castillo. El castillo de Polop es de origen musulmán y fue construido a principios del siglo XII. Se trató de una importante fortaleza con un gran valor estratégico en la región pero, a causa de los conflictos de los que fue protagonista, fueron derribadas las construcciones de su interior, aprovechándose también sus materiales para la edificación de la vecina ermita. Entre los conflictos mentados cabe reseñar el acaecido durante las Germanías, cuando una nueva rebelión morisca tuvo su centro en el castillo de Polop, donde se hicieron fuertes los sublevados hasta que fueron vencidos mediante engaño y, prácticamente, masacrados. Tras



pasear por la villa de Polop y descubrir su bonita arquitectura popular nos dirigiremos a la villa de La Nucia, a tan sólo un kilómetro. La Nucia, como casi todas las poblaciones de la zona, debe su origen a una alquería árabe. El paisaje de su entorno muestra una original topografía por la presencia de diferentes cerros que han sido aprovechados para la ubicación de diferentes urbanizaciones. En La Nucia el influjo del turismo litoral ha arrinconado su antigua dedicación agrícola. Su trama urbana se extiende con bastante armonía por un agradable llano a los pies de los cerros de Les Forques. Paseando por las calles de La Nucia, nos encontraremos con la Seu Universitària, antiguo edificio del Colegio Público San Rafael, situado en pleno casco urbano e inaugurado en el año 1936. El edificio ha sido reformado y ampliado en 2007 para convertirse en la sede permanente de la Universitat d'Alacant en La Nucia. El proyecto, diseño del arquitecto local José Luis Campos Rosique, supone una apuesta arriesgada que concilia lo antiguo y lo nuevo y está llamado a convertirse en un referente de la región. Desde La Nucia alcanzaremos Altea mediante la carretera CV-760; no obstante, los que prefieran la tranquilidad del paseo a pie o en bicicleta pueden llegar a Altea entre paisajes rurales mediante caminos agrícolas como el de la Lloma. Si el Castell de Guadalest es un icono del turismo de la zona de montaña de la Marina Baixa, la cúpula de la iglesia de Altea, toda azul y con decoración geométrica blanca coronando el cerro del casco antiguo, lo es del litoral; no en vano, se le conoce como "la cúpula del Mediterráneo". La tranquilidad de su casco histórico ha hecho de Altea, desde hace décadas, lugar de visita y residencia de artistas y artesanos: Eberhard Schlotter, Rafael Alberti, Vicente Blasco

Ibáñez o Josh Rouse. En su trama urbana de callejuelas empinadas y estrecheces acogedoras que se abren, de tanto en tanto, a miradores y pequeñas glorietas, nos encontramos con la torre de la Galera, declarada Bien de Interés Cultural. Pese a su proyección turística, o precisamente por ello, Altea no ha dejado nunca de ser un pequeño pueblo pesquero con sus casas blancas, sus flores y sus calles empedradas. Por si fuera poco, al norte la sierra de Bèrnia crea un escudo de sólida roca, que impide que penetren en la bahía los fríos vientos e influencias del exterior, creando un mágico microclima. Si nos alejamos del núcleo urbano en dirección a la línea de costa no debemos perdernos parajes como los de las playas de la Roda, la de Cap Blanch, de Cap Negret, Cala del Soio o la de la Olla. Ni calas de grava como la Barreta. Por otra parte, a los pies de la sierra de Bèrnia se localiza el primitivo emplazamiento de Altea. Nos referimos a Altea la Vella. Si nos acercamos hoy por allí podremos disfrutar de un entrañable núcleo urbano, con un bello calvario decorado con llamativos cipreses. Desde Altea nuestra ruta hace camino en dirección a L'Alfàs del Pi por los apacibles caminos rurales dels Arcs y de Altea. L'Alfàs del Pi ha adquirido renombre internacional por su Festival de Cine celebrado en julio. En L'Alfàs del Pi

Benidorm 38° 32' 23" N 0° 7' 74" W



Ruta 14

De Alcoy a la Vila Joiosa



La Vila Joiosa 38° 30' 15.60" N 0° 13' 51.60"

encontramos un curioso dato y es que, más de la mitad de la población es extranjera. De hecho, L'Alfàs del Pi cuenta con la segunda mayor colonia de ciudadanos noruegos fuera de su país (tras la de Londres). A dos kilómetros de L'Alfàs del Pi, dentro de su término municipal, encontramos la playa de l'Albir, situada a los pies de la serra Gelada. En la continuación de la playa de l'Albir, en dirección al faro por la misma costa, localizaremos una playa naturista de libre acceso. Desde esta playa se inicia una excursión a l'Albir por el camino viejo, acondicionado como ruta ecológica, ofreciendo áreas recreativas y magníficas panorámicas del litoral. Al lado del faro se localiza la torre Bombarda, declarada Bien de Interés Cultural. También se puede acceder a la cima de la Serra Gelada por un sendero perfectamente señalizado.

Por los acantilados de Serra Gelada, camino de Benidorm y la Vila Joiosa

La Serra Gelada es uno de los parques naturales más singulares de la Comunitat Valenciana, al ser el primer parque marítimo-terrestre del territorio. La Serra Gelada constituye una pequeña alineación montañosa de orientación NE-SO que separa las bahías de Benidorm y Altea. Se caracteriza por su perfil asimétrico, que queda patente a lo largo de sus seis kilómetros de longitud. Además, hay que añadir al conjunto varias islas, dos en el término municipal de Benidorm (l'Illa de Benidorm y l'Illa Mitjana) y dos

en el término municipal de Altea (la isla de l'Olla y el pequeño islote de La Galera). Dentro de sus aguas, podemos encontrar algunas de las zonas submarinas más interesantes y sorprendentes de todo el Mediterráneo peninsular,

destacando las extensas praderas de la fanerógama marina protegida, conocida localmente como *Alguers* (Posidonia oceánica) y fondos rocosos, como los de La Llosa, con una excepcional diversidad biológica. La manera más directa y sencilla de remontar los 435 metros de su cima es acceder desde el camino que parte desde la depuradora, en la zona de la partida del Pla del Cuartel. Casi al borde del acantilado se encuentra un vértice geodésico, desde donde podremos contemplar la majestuosidad de estos cortados, viendo cómo los ejemplares de gaviota patiamarilla que vuelan varios cientos de metros bajo de nuestros pies se nos hacen minúsculos a la vista. El recorrido por la sierra prosigue con continuas subidas y bajadas, pasando por las ruinas de una antigua casa de vigilancia costera y por un pequeño aljibe en la vaguada. A mitad de camino nos encontraremos con una zona en la que hay un pequeño rodal de pinos que nos servirán para descansar a la sombra, ofreciéndonos una preciosa vista de l'Illa Mitjana. El último tramo de monte que recorreremos pasa por un alto donde podremos contemplar, de nuevo, los acantilados. A partir de este hito hay que estar atentos para no perder la senda que discurre entre vegetación baja o sobre roca desnuda. Unos minutos después se llega a una cruz situada por encima del Racó de l'Oix, donde comienza una pista asfaltada que nos conduce hasta Benidorm. El viajero tendrá sensaciones encontradas delante de la imagen de Benidorm, pero bien cierto es que la ciudad turística valenciana no le dejará indiferente. Su imagen es inconfundible como pocas en el litoral valenciano, no sólo por su modelo en altura de oferta turística sino también por la cantidad



de oferta de ocio y por la calidad de sus hoteles. Pero sobre todo por su clima, playas y ubicación, en la vertiente sur de las bellísima sierra de Aitana y el Puig Campana, que protegen la ciudad de los vientos del norte. Benidorm es la localidad con más rascacielos por habitante del mundo y la segunda en cuanto al número de ellos por metro cuadrado después de Manhattan. El que fuera el edificio más alto de España, el Hotel Bali III, se encuentra en Benidorm, siendo el hotel más alto de Europa. También se ha comenzado la construcción del edificio residencial más alto de Europa, que se llamará Intempo (200 metros). Además de los rascacielos, en Benidorm deberemos visitar el mirador sobre la playa de Poniente con balaustrada de piedra blanca. Fuera del casco antiguo es relevante el parque verde de l'Aigüera, diseñado por el arquitecto Ricardo Bofill, ubicado en el centro de la ciudad moderna. Y todo ello sin olvidar los numerosos parques de ocio como el parque temático de Terra Mítica o el de la naturaleza Terra Natura. Un agradable paseo de dos kilómetros nos permite recorrer la playa de Levante y la tranquila playa de Poniente. Las dos tienen asiduos visitantes a lo largo de todo el año. Desde Benidorm se puede realizar una bonita excursión en barco hasta L'Illa, con fondos marinos de excepcional flora y fauna. Dejamos Benidorm para dirigirnos a la Vila Joiosa. Llegados a esta ciudad que cierra nuestro itinerario, nos encontraremos en la capital histórica y administrativa de la Marina Baixa. Su vinculación con el mar todavía se mantiene hoy, complementariamente con la industria turística. En este sentido podremos disfrutar de las subastas de pescado por la tarde, así como de las fachadas de intenso colorido para que los

marineros, en tiempos pasados, divisaran sus casas desde la lejanía. Otros lugares que deberemos visitar en la Vila son la casa Barbera, la torre romana funeraria de Hércules y las diferentes playas, entre las que destacamos las playas del Centro y la del Paradís, la pequeña cala de Racó Conill, donde se practica el submarinismo o el naturismo, y las calas de aguas transparentes del Bol Nou y la Caleta.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

La cocina de estos pueblos ofrece platos de pescados y arroces, más frecuentes cuanto más cerca de la costa nos encontramos, y guisos recios y consistentes en localidades de interior. En el interior y alrededores de Alcoy se ofrecen platos como la pericana, la *olleta*, les *bajoques farcides*, el pastel de carne, *arrós caldós amb conill* o el *giraboix*. Es una cocina tradicional en la que también destacan los gazpachos manchegos de piezas de caza, les *fraseures*, el arroz con conejo, gazpacho tiberero, el *llegum amb penques*, *els caragols*, *els minchos*, la

Altea 38° 35' 92" N 0° 3' 16" W



Ruta 14

De Alcoy a la Vila Joiosa



Altea 38° 35' 3" N 0° 3' 21" W



Altea 38° 35' 91" N 0° 3' 03" W

coca de sardina y la coca con cebolla. Sin olvidar el *putxero amb tarongetes* y el potaje. En la costa degustaremos arroces de todo tipo, especialmente de pescado, como el caldero y el a banda, con buenos pescados y mariscos. No podemos olvidar tampoco las naranjas, pomelos, mandarinas y nísperos que colorean en los árboles frutales los paisajes litorales. Entre los dulces destacan el *torrat ensucrat*, las peladillas, el brazo gitano, los dulces sequillos y las peladillas de l'Alcoià. Mención especial merece el chocolate de la Vila Joiosa. Por lo que a las fiestas se refiere, el esplendor de los Moros y Cristianos es referente ineludible del calendario festivo. Las festividades de Sant Antoni, en enero; las incontables romerías a los santuarios y ermitas de la zona; los carnavales en febrero; las fiestas patronales en cada pueblo y ciudad; la Semana Santa; las Hogueras en junio por Sant Joan... De entre todos los pueblos y ciudades por los que transcurre la ruta son celebraciones especiales las de Benifallim: el primer domingo de septiembre se celebra la fiesta del pan bendito, organizada por los solteros, en la que una procesión de muchachas porta unos panes sobre sus cabezas hasta llegar a la iglesia; además, otras fiestas destacables son la Nit de l'Olla en Benilloba, en agosto; les danses en honor a Sant Jaume, que se celebran el 25 de julio y el Jesuset, el 24 de diciembre, en Callosa d'en Sarrià; el desembarco Moro a finales de julio y la procesión marinera en honor a la Mare de Déu del Carme, en la Vila Joiosa o el espectáculo piromusical del Castell de

l'Olla en Altea, a principios de agosto. Por lo que respecta al trabajo artesanal en la zona de la ruta, se elaboran bolsos y capazos de palma, así como alpargatas, derivados del esparto, mantas, alforjas, estuches de cartón y vidrio, chales y tocas de lana y ganchillo. Todo ello sin olvidar los bordados y labores de aguja, las pelotas de badana o los objetos de vidrio. Mención aparte merecen las muestras de artesanía que se celebran regularmente en Altea.

Época recomendada

En cualquier época del año es recomendable la visita, aunque durante la primavera y el otoño. En verano hay que evitar las horas centrales del día. En otoño los cultivos de nísperos ofrecen bellas tonalidades a los campos. La floración del almendro, entre enero y febrero, y la de los cerezos, a primeros de marzo, también son épocas recomendables para realizar esta ruta.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales de Renfe a la estación de Alcoy para el inicio de la ruta. Para el regreso, en la Vila Joiosa podemos tomar el ferrocarril de vía estrecha de los Ferrocarriles de la Genralitat (FGV). El transporte de la bicicleta es gratuito en los dos medios de transporte citados.

Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes para saciar la sed fuera de los



núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables del día. Los paseos a pie y en bicicleta que se proponen por las

sierras de Aitana, Bèrnia y Gelada exigen una mínima preparación física. Si alguien quiere hacer uso del coche, en las pistas en las que sí es posible el paso de vehículos a motor no se debe nunca abandonar el camino principal, ya que es mucho mejor para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle. Es recomendable dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 821-III y IV; 847-I, II y IV; 822- III; y 848-I y III.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Alcoy

Pl. España, 14, 2
03801 Alcoy
Tel. 965 53 71 55
alcoi@touristinfo.net

Tourist Info Altea

Pl. José María Planelles, 1
03590 Altea
Tel. 965 84 41 14
altea@touristinfo.net

Tourist Info Benidorm-Autobuses

Av. Francisco Ilorca Antón, 1
Estación de Autobuses
03502 Benidorm
Tel. 966 83 16 48
benidormestacion@touristinfo.net

Tourist Info Benidorm-Centro

Pl. Canalejas. El Torrejón
(antiguo Ayuntamiento)
03501 Benidorm
Tel. 965 85 13 11
benidorm@touristinfo.net

Tourist Info Benidorm-Europa

Av. Europa, s/n
(cruce C/ Ibiza)
03503 Benidorm
Tel. 965 86 00 95
benidormeuropa@touristinfo.net

Tourist Info Benidorm-Rincón L'Oix

Av. Derramador, s/n
(confluencia C/ Gerona)
03503 Benidorm
Tel. 966 80 59 14
benidormrincon@touristinfo.net

Tourist Info Callosa d'En Sarrià

C/ Sant Antoni, 2
03510 Callosa d'En Sarrià
Tel. 965 88 01 53
callosadensarria@touristinfo.net

Tourist Info Castell de Guadalest

Av. Alicante, s/n.
03517 El Castell de Guadalest
Tel. 965 88 52 98
guadalest@touristinfo.net

Tourist Info L'Alfàs del Pi

C/ Federico García Lorca, 11
(Bajos Ayto.)
03580 L'Alfàs del Pi
Tel. 965 88 89 05
alfasdelpi@touristinfo.net

Tourist Info L'Alfàs del Pi-Playa

Paseo de las Estrellas., Platja de l'Albir, 2
03581 L'Alfàs del Pi
Tel. 966 86 70 22
alfasplaya@touristinfo.net

Tourist Info La Vila Joiosa

C/ Colón, 40
(Chalet Centella)
03570 La Vila Joiosa
Tel. 966 85 13 71
lavilajoiosa@touristinfo.net

Tourist Info La Vila Joiosa-La Cala

Av. de los Marineros, s/n
03570 La Vila Joiosa
Tel. 965 85 10 45
lacala_vila@touristinfo.net

Salinas, dunas y ciudades monumentales

Ruta 15

De Orihuela a Elx



- | | | | |
|---|-------------------------------|--|--------------------------------------|
| 1 • Museo Miguel Hernández | 11 • Laguna Salada de La Mata | 22 • Santa Águeda | 32 • Santa Ana |
| 2 • Palmeral de San Antón | 12 • Torre del Moro | 23 • Laguna del Fondo | 33 • Ermita de San Vicent El Bassars |
| 3 • Castillo de Orihuela | 13 • Paraje de la Zorra | 24 • Sierra de Crevillent | 34 • Palmeral Hort del Cura |
| 4 • Paraje las Norias | 14 • El Chaparral | 25 • Centro Educativo Los Molinos | 35 • El Altet |
| 5 • Sierra de Orihuela | 15 • Canal de las Salinas | 26 • Ermita de San Pascual | 36 • El Clot de Galvany |
| 6 • Hurchillo | 16 • El Moncayo | 27 • 2ª Elevación de Riegos de Levante | 37 • Yacimiento de l'Alcudia de Elx |
| 7 • Embalse de la Pedrera | 17 • Castillo de Guardamar | 28 • Torre Tamarit | |
| 8 • Sierra de Escalona | 18 • Dunas de Guardamar | 29 • Castillo de Santa Pola | |
| 9 • Las Zahurdas | 19 • Canal Azarbe de la Reina | 30 • Faro de Santa Pola | |
| 10 • Laguna Roja de las Salinas de Torreveija | 20 • Humedal Hondo Amorós | 31 • Serra de Santa Pola | |
| | 21 • El Oasis | | |



En la última ruta de esta guía, dedicada a conocer la Comunitat Valenciana en cortas escapadas, descubriremos las comarcas de la Vega Baja del Segura y el Baix Vinalopó, en el extremo sur de la provincia de Alicante, con Orihuela y Elx como capitales, respectivamente, y bañadas por los ríos Segura y Vinalopó, como sus propios nombres indican. Se trata de un territorio litoral llano y fértil, dedicado a la agricultura de regadío, aunque con un paisaje socioeconómico actual más diversificado por los servicios, la industria, el turismo y la construcción. Y la costa, evidentemente, baja y arenosa, con playas de arenas finas y hermosas formaciones dunares en la zona de La Mata, Guardamar del Segura y Santa Pola, que alberga unos de los primeros puertos pesqueros españoles. Una comarca en la que encontramos de todo: hay costa, playas, buen pescado, una vega antiquísima, montañas que rompen la monotonía de la llanura, ciudades monumentales como Orihuela y Elx, con infinidad de atractivos para el visitante. Hasta un ferrocarril abandonado de Albufera a Torreveja, reconvertido en vía verde, un clima inmejorable y, sobre todo, el mar. Será porque se asemeja a un paraíso el conjunto de las dos comarcas por lo que tanta gente ha escogido vivir aquí, entre palmeras. El paisaje del Baix Vinalopó y el Baix Segura, heredero de los íberos, romanos, árabes y de los recién llegados cristianos, es un vergel. Así lo prueban las tres zonas húmedas: Lagunas de La Mata y Torreveja, Fondo y Salinas de Santa Pola, que son parques naturales desde la década de los noventa, además de zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Por otra parte, estos humedales están incluidos en el convenio RAMSAR de protección de zonas húmedas y, desde el año 2002, forman parte del Catálogo de Zonas Húmedas del Gobierno Valenciano y de la propuesta para ser incluidos en la red europea Natura 2000 de Lugares de Interés Comunitario (LIC). Y, por si fuera poco, la bellísima isla de Tabarca, que también visitaremos, al final de la ruta.

De la Ciudad Universitaria a la vía verde de las Salinas

Nuestra ruta parte de la capital de la Vega Baja del Segura, Orihuela, cuyo casco antiguo está declarado conjunto histórico-artístico, siendo su notable patrimonio cultural herencia de la creación de la diócesis de Orihuela. Es también conocida como la Ciudad Universitaria, ya que, a pesar de su reducido tamaño, alberga tres universidades. La visita cultural por la ciudad nos debe llevar hasta el colegio de Santo Domingo, antigua Universidad de Orihuela, obra del siglo XVI; la catedral de San Salvador, obra de finales del siglo XIII, que alberga el museo diocesano; la iglesia de las Santas Justa y Rufina, templo gótico con fachadas renacentista y barroca; el palacio episcopal, del siglo XVIII; y la iglesia de Santiago Apóstol, del siglo XV. Todos ellos son Bienes de Interés Cultural. Aunque tampoco pueden dejar de visitarse los palacios de Rubalcava, del Marqués de Arneva, actual sede del ayuntamiento, del Conde de La Granja o el palacio de los Condes de Luna, que actualmente es un establecimiento hotelero. Además conoceremos el Teatro-Circo, el monasterio de la Visitación, con su iglesia neoclásica, y los museos de la casa de Miguel Hernández, el Arqueológico de San Juan de Dios, el de la Muralla, el de Semana Santa, el de la Reconquista y el Etnológico, entre otros. Por los alrededores, y en su amplio término, cabe destacar los parajes de las norias, el Palmeral de San Antón (el segundo más grande de Europa y uno de los más antiguos), la sierra de Orihuela, el Agudo- Cuerda de la Murada, el Soto del Molino de la ciudad, la sierra de Escalona y los parajes que se avistan desde los miradores del Túnel y del seminario diocesano de San Miguel, desde el cual podremos contemplar el paisaje único que crean las huertas de las riberas del Segura, en los alrededores de la ciudad. Mención aparte merece su línea de costa con las playas Flamenca, Glea, Gato, Miramar y Sacanit, además de las calas de Mosca, Estacas, Cerrada y del Bosque, así como las praderas de posidonia del Cabo

Ruta 15

De Orihuela a Elx

Roig, un importante hábitat marino protegido como Lugar de Interés Comunitario. Dejaremos atrás Orihuela por las carreteras CV-925 y CV-951 en dirección a San Miguel de Salinas, quedando inmersos en su fértil huerta que regala bellos mosaicos agrícolas, destacando el naranjo. Borearemos el embalse de la Pedrera y cruzaremos por el interior de los núcleos urbanos de Hurchillo y Torremendo, los dos pertenecientes al municipio de Orihuela. Desde Torremendo nos acercamos a la sierra de Escalona, que con sus 344 metros de altitud se ha convertido en un pulmón verde del término de Orihuela, merced a su magnífica masa forestal de pino carrasco, lentisco, palmito, coscoja y madroño. No faltan en la sierra las rapaces y la presencia intuida del gato montés o la gineta. Poco después llegaremos a San Miguel de Salinas, un buen ejemplo de la evolución experimentada a finales del siglo XX por éste y muchos otros municipios de la comarca, que han pasado, gracias al trasvase del Tajo-Segura, de una tradicional estructura agrícola de secano a una de regadío con cultivos, predominante de cítricos. Las últimas décadas han visto la aparición del turismo de sol y playa, experimentando un incremento poblacional importante por los flujos inmigratorios y por los residentes de la tercera edad europeos; de hecho, más de la mitad de la población es de nacionalidad extranjera. En su núcleo urbano visitaremos la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel y el castillo, mientras que en su término nos acercaremos a los restos arqueológicos de La Zahurda, las fuentes del Sabinar y del Carranchalet y el embalse de la Pedrera. Desde San Miguel de Salinas nos dirigiremos a Los Montesinos por la carretera CV-940, bordeando por el poniente la curiosa laguna roja de las salinas de Torrevieja, que alberga el parque natural de las Lagunas de la Mata y Torrevieja. El núcleo urbano de Los Montesinos nace como municipio en 1990 al segregarse de Almoradí. Su origen hay que rastrearlo en las repoblaciones del Cardenal Belluga a lo largo del siglo XVIII. El nombre se debe a la familia

nobiliaria propietaria de estas tierras. En su trama urbana descubrimos la sencillez de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Pilar, obra del siglo XIX; la agradable glorieta del Sagrado Corazón, con su centenaria encina y, en su término, la ermita de la Marquesa, obra de 1829.

El parque natural de La Mata - Torrevieja, la mayor fábrica de sal de Europa

Tras la visita a Los Montesinos nos dirigimos a uno de los puntos de mayor interés en esta ruta, el parque natural de La Mata-Torrevieja, siguiendo la carretera CV-945. A dos kilómetros de Los Montesinos descubriremos, a nuestra derecha, un rótulo que anuncia la vía verde de las Salinas, un recorrido de tres kilómetros y medio que nos lleva hasta el corazón ribereño de la laguna de Torrevieja. Esta línea abandonada de ferrocarril, hoy convertida en vía verde, unía la estación de Albaterra con el puerto de Torrevieja y su explotación salinera, como bifurcación de la línea Murcia-Alicante. El antiguo tren de vapor, que transportaba tanto pasajeros como producción salina de manera rentable, dejó de prestar servicio de pasajeros en 1970, para clausurarse definitivamente pocos años después. Hoy este tramo de ferrocarril abandonado discurre como una vía verde paralela a la laguna de Torrevieja, una lámina acuática de más de 1.400 hectáreas integrada

Salinas de Torrevieja 37° 59' 77" N 0° 42' 2" W





Parque natural de La Mata 38° 1' 48" N 0° 39' 52" W

en el parque natural de La Mata - Torrevieja. De su interior, y con la ayuda de la sal del Pinoso, que llega desde su afamada montaña salobre mediante una conducción, se extrae la mayor producción de sal de toda España. Según los historiadores, los fenicios y los romanos ya extraían sal de este incomparable paraje.

La laguna de Torrevieja se encuentra comunicada con el mar y con la vecina laguna de La Mata, mediando viejos e históricos canales que han acabado conformando un circuito perfecto para la extracción de sal. El mejor momento para visitar este peculiar entorno coincide con las últimas luces del día, instante en el que podremos disfrutar de una espectacular puesta de sol que tendrá como decorado la magia de la lámina de agua de la laguna y, al fondo, en el horizonte, la emblemática e impactante sierra de Orihuela.

Si continuamos por la vía verde en este trayecto de ida y vuelta desde nuestro itinerario principal alcanzaremos el núcleo urbano de Torrevieja.

Actualmente Torrevieja es una ciudad vinculada, principalmente, al turismo de sol y playa y al turismo residencial (la mitad de sus habitantes son extranjeros), pero hasta hace unos años la extracción de la sal y el mar condicionaban su desarrollo antes de la llegada del fenómeno turístico (la construcción es uno de los principales factores de crecimiento económico). En los últimos 25 años, Torrevieja ha pasado de algo más de diez mil habitantes a más de cien mil en la actualidad. De hecho, a principios del siglo XIX, del núcleo urbano de Torrevieja actual tan sólo existían una antigua torre-vigía, la torre vieja, que le da el topónimo al lugar, y algunas viviendas de salineros. Su desarrollo posterior se debió a su puerto, por el que se exportaba la sal y productos

hortofrutícolas de la comarca, tanto al resto de España como a algunos países europeos.

Un paseo por el núcleo urbano nos llevará hasta el casino modernista y la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción, y en las cercanías también resultan de interés la torre del Moro, las Eras de la Sal o la visita a la explotación salinera. Para quienes prefieren la playa Torrevieja, cuenta con veinte kilómetros de costa, destacando la playa de los Náufragos, la del Cura, la de los Locos o la de La Mata; sin olvidar calas con encanto como las que podemos encontrar en el paraje de la Zorra y en el de Ferris. En el ámbito cultural caben destacar los grupos de habaneras. Desde 1955 se celebra anualmente el Certamen internacional de Habaneras y Polifonía de Torrevieja, declarado de interés turístico internacional, además de diversos encuentros corales internacionales paralelos. También es muy importante el Premio de Novela Ciudad de Torrevieja, el segundo, tras el Planeta, de mayor cuantía económica.

Recuperado nuestro itinerario principal, llegados a la rotonda de la carretera CV-905, descubriremos un camino sólo accesible para los senderistas y cicloturistas que lleva hasta el centro de interpretación del parque natural, bordeando las aguas de la laguna de La Mata. Se trata de un trayecto solitario y de paisajes amables entre una densa pinada que abre claros para permitir el cultivo de una variedad de vid autóctona muy apreciada en la zona. Es este tramo de la ruta el más adecuado para comentar que nos encontramos en un espacio protegido que se extiende sobre un total de 4.154 hectáreas. El parque incluye dos lagunas principales: una de setecientas hectáreas, la de La Mata, y la segunda, la laguna de Torrevieja, con 1.400 hectáreas. Esta última es la segunda en cuanto a superficie de las tierras valencianas después de la Albufera de Valencia. El resto, de 2.054 hectáreas, corresponden a las zonas de los bordes, el carrizo, las zonas de saladares, la zona de montaña del Chaparral

Ruta 15

De Orihuela a Elx

y los pinares del sur de la laguna de La Mata, donde comienza nuestra visita. Dada la fuerte urbanización de los alrededores de las lagunas de La Mata y Torrevieja, éstas se han convertido hoy en oasis imprescindibles para la vida silvestre, auténticos pulmones para toda la comarca. Las lagunas de La Mata y Torrevieja, en las que desagua una red de barrancos y ramblas provenientes de la cercana sierra de San Miguel de Salinas, conforman un ecosistema que muestra su imagen más visual con la vegetación. Dominan el paisaje los saladares, con la especie más conocida de la salicornia o alacranera y especies de limonio o saladillas, junto a los carrizales y juncales. En los alrededores de las lagunas también encontraremos vegetación de matorral, además de la única zona arbolada de todo el conjunto del parque, el pinar, que con especies como el pino piñonero y el pino carrasco aportan al conjunto del paisaje un elemento que rompe con la monotonía del horizonte húmedo. Pero el verdadero protagonista del paisaje es la vida animal silvestre, en especial la avifauna. Los censos de aves más recientes hablan de cerca de un centenar de especies diferentes alrededor de las dos lagunas, destacando el flamenco o el zampullín cuellinegro, con miles de ejemplares durante la época de cría, además de la cigüeñuela, el pato colorado, el ánade real, el ánade silbón, el charrán común y el chorlitejo patinegro. Por último cabe reseñar la existencia de la artemia salina, un crustáceo poco común, debido al elevado nivel de sal en el agua que necesita para vivir. Desde el centro de información del parque natural bordearemos la laguna de La Mata, descubriendo en el recorrido puntos de observación acondicionados, tanto del paisaje circundante como de su rica y abundante avifauna. En este sentido destacan los observatorios de aves, una torre que permite una visión aérea de la laguna, así como una cabaña a pie de tierra en la misma orilla del lago. Poco después visitaremos el Acequión, el canal que conecta la laguna de La Mata con el mar, el mirador del Altillo,



Dunas de Guardamar 38° 6' 78" N 0° 38' 52" W

que permite disfrutar de espléndidas panorámicas de los campos de viñedos entre las pinadas que rodean la laguna, y el centro de información del parque natural. Allí se puede disfrutar de todo tipo de instalaciones didácticas entre las que destacan la visión de una cámara que transmite, en tiempo real, las imágenes del interior de la zona más sensible del parque, allí donde nidifican y hacen vida cotidiana las especies de la avifauna más característica del parque.

Las dunas de Guardamar del Segura

Tras la visita al parque natural de las lagunas de la Mata y Torrevieja nos dirigimos a Guardamar del Segura por la N-332, al sur del río Segura, cuya desembocadura se encuentra junto a esta población. Los que hayan optado por la bicicleta o por hacer la ruta a pie podrán llegar a Guardamar del Segura, el municipio más meridional en el que se habla valenciano, por tranquilos caminos rurales como el Camí Vell de Guardamar y el Camí del Dos, que bordean por el poniente el cerro del Moncayo, bien reconocible por la estación de radio de su cima. La actual localización del núcleo urbano de Guardamar del Segura es relativamente reciente, ya que la original trama urbana se encontraba en el interior de la muralla, con el castillo como centro de la población, localizado en el cerro que domina la ciudad desde sus 64 metros de altitud. Se abandonó el cerro en el año 1829 por una ubicación más cercana a la costa, utilizando, además, avanzadas técnicas antisísmicas en la construcción, ya que un seísmo asoló el viejo Guardamar. Pero a finales del siglo XIX la nueva localización comenzó a sufrir la invasión de las masas de arena litorales y, para impedir que su



avance cubriera la población, se realizó la reforestación de las dunas para su fijación, lo que dio al origen de las afamadas pinadas de las dunas de Guardamar, su imagen más conocida y apreciada. Actualmente todo el frente litoral de Guardamar es un bello parque forestal declarado Espacio de Interés Natural, que abarca más de ochocientas hectáreas, y es conocido por el nombre de Dunas de Guardamar. En su núcleo urbano y alrededores resulta de interés la visita a los restos de las mezquitas árabes del siglo X, las ruinas del castillo de los siglos XII y XVIII, el Museo Arqueológico y Etnológico, el parque Reina Sofía, el yacimiento arqueológico íbero del Cabezo Lucero -donde se halló la Dama de Guardamar- y el yacimiento árabe de la Rábita en la zona de dunas. Las playas vírgenes y solitarias de Guardamar, resguardadas a los pies de sus dunas, atraen la atención de los contados visitantes a esta tranquila población, especialmente las del Moncayo y los Tusales, de disfrute nudista, situada en la margen de la desembocadura del río Segura y acotada por una espesa vegetación y dunas naturales que la hacen aún más atractiva y apropiada para practicar el nudismo. Dejaremos atrás Guardamar del Segura por la carretera N-332, cruzado el río Segura, y a unos dos kilómetros tomaremos la carretera CV-859 en dirección a San Fulgencio, bordeando un amplio canal conocido como el Azarbe de la Reina, siempre rodeados de campos de hortalizas, cítricos y otros árboles frutales que modelan un paisaje

eminentemente agrario.

El núcleo urbano de San Fulgencio, fundado en el 1740 por el cardenal Belluga, quien puso en marcha su proyecto de desecar una serie de tierras pantanosas transformándolas en suelo fértil y apto para el aprovechamiento agrícola, cuenta con más de un 75% de ciudadanos de nacionalidad extranjera, lo que representa el mayor porcentaje de residentes foráneos de toda España y uno de los mayores de la Unión Europea (el único municipio español donde el inglés es la lengua más hablada). Obviamente, en la actualidad ha dejado de ser un municipio agrícola para depender más del turismo y las recientes áreas residenciales, que han creado un nuevo paisaje de construcciones y urbanizaciones. Una visita sosegada por su trama urbana nos llevará hasta la iglesia parroquial, un templo del siglo XVIII; al Museo Arqueológico y, en las cercanías, a los yacimientos arqueológicos de época íbera de El Oral y de la Escuera. Además, en el mismo término municipal podemos visitar el humedal de El Hondo de Amorós y el paraje natural de El Oasis, una zona de recreo y esparcimiento a tres kilómetros del núcleo urbano desde donde podremos contemplar extraordinarias vistas de la Vega Baja del Segura y de los parajes de El Hondo de Elx y Hondo de Amorós. Desde San Fulgencio nos dirigiremos ahora a Dolores, de nuevo bordeando el canal o Azarbe de la Reina. Hoy el

Orihuela 38° 5' 38" N 0° 56' 39" W



Ruta 15

De Orihuela a Elx

municipio de Dolores, con un origen fundacional compartido por sus vecinos, al amparo de las obras de desecación y transformación desarrolladas por el cardenal Belluga, se dedica fundamentalmente a la producción hortofrutícola (alcachofa y otras hortalizas) y a la cría de ganado. En su núcleo urbano destaca la sencilla iglesia parroquial, mientras que en sus alrededores podemos visitar sus caminos y veredas de huerta. Por la CV-9218, tras nuestra visita a Dolores, alcanzaremos la villa de Catral, cuyo entorno más próximo muestra un paisaje de campos de huerta, gracias, al igual que la poblaciones vecinas, al cardenal Belluga y su proyecto de drenaje de las tierras pantanosas. Su trama urbana actual tiene su origen en el siglo XIII, con la repoblación cristiana, momento en que fue cedida por Jaime I a su yerno Alfonso X el Sabio. Destaca la iglesia parroquial del siglo XV, mientras que en los alrededores debemos visitar la ermita de Santa Águeda - donde se celebra romería desde el siglo XVII - y un yacimiento arqueológico con un *castrum* o *campamento* fortificado, de posible origen ibero o romano.

Nuestra próxima parada será el centro de información del parque natural del Fondo, un ecosistema húmedo de gran valor natural y cultural. El parque natural del Fondo se extiende por los términos de Elx y Crevillent sobre un total de 2.387 hectáreas y su papel es tanto ecológico como agrícola, ya que el agua de sus embalses sirve para el riego.

El parque natural del Fondo

Desde Catral, por la carretera CV-8630 y el camino viejo de Elx, alcanzaremos el pequeño y apacible poblado de San Felipe Neri, perteneciente al municipio de Crevillent, y un rótulo que indica la dirección, a la derecha de nuestra ruta, para acceder hasta el centro de información, una reciente edificación con las últimas tecnologías y bien dotados paneles descriptivos y didácticos, así como cámaras que muestran la vida de



su avifauna. El Fondo, parque natural desde 1994, es, junto con los saladares de Santa Pola, el único espacio húmedo que hoy queda del que fue el golfo de Elx, el cual se fue convirtiendo primero en una gran albufera, para después llenarse con materiales sedimentarios de manera natural. A lo largo de ese proceso las actuales lagunas o balsas del Fondo y de Santa Pola formaban una sola lámina de agua que fue transformándose o desapareciendo también por aterramientos para sanear el humedal y convertirlo en tierra de cultivo. Hoy la zona húmeda del Fondo se muestra como un oasis con aguas de un valor incalculable para la avifauna, siendo uno de los lugares más relevantes del litoral valenciano, no sólo para especies migratorias, sino como punto de nidificación, motivos estos que han llevado a su declaración como parque natural. Una protección excelentemente aprovechada por aves como las garzas, el martinete, la garcilla cangrejera, el pato colorado, el porrón común, la cigüeñuela, la canastera, el pato cuchara, la focha común o el águila pescadora, así como las especies más relevantes del parque, la malvasía y la cerceta pardilla, que encuentra aquí el lugar más seguro para nidificar de toda Europa. En el parque natural del Fondo, incluido en el convenio internacional de protección de zonas húmedas y en la directiva europea de Zona Especial de Protección de Aves, sorprenden sus lagunas o balsas, las de mayor extensión conocidas como embalse de Levante y embalse de Poniente, y amplias zonas de saladares, que aportan un paisaje de aguas calmadas que ocupan el último reducto de lo que era la antigua albufera de Elx. Desde el parque natural del Fondo podemos dirigirnos,



Eix 38° 15' 87" N 0° 41' 39" W

en un trayecto de ida y vuelta, a Crevillent, una ciudad industrial y comercial, en la que sus afamadas alfombras le dieron el sobrenombre de ciudad de la alfombra, situada a los pies de la sierra homónima, con su cima del pico de La Vella; y la de la Madera. Aunque históricamente fue el esparto y sus esteras exportadas al extranjero (llamadas en Francia le *tapis d'Espagne*) la base de la industria crevillentina. En su núcleo urbano destaca la monumental iglesia parroquial de Nuestra Señora de Belén, del siglo XVIII, que en su interior guarda los pasos de la Semana Santa, de Mariano Benlliure; la casa consistorial, de 1901; la torre campanario de la iglesia vieja; el paseo del Calvario; el barrio de la Morería y el castillo viejo y las murallas, declarados Bien de Interés Cultural. Sus fiestas de Moros y Cristianos y su Semana Santa han sido declaradas Fiestas de Interés Turístico Nacional. Una mirada sosegada debe llevarnos hasta las viviendas en cuevas excavadas en las laderas de los barrancos cercanos. En las cercanías del núcleo urbano es posible visitar los yacimientos arqueológicos de la Ratlla del Bubo (del Paleolítico Superior), del Calcolítico, en el poblado de Les Moreres, y de la cultura íbera, en el poblado de Peña Negra. Recorreremos el parque San Cayetano, el centro de educación ambiental Los Molinos y las ermitas de San Isidro y San Pascual. Después de la visita a Crevillent nos acercamos al parque natural del Fondo desde la zona norte, en un lugar conocido como Segunda Elevación de Riegos de Levante, sin duda el mejor paseo para disfrutar del corazón del paraje. Un itinerario de ida y vuelta, perfectamente señalado, da acceso a tres observatorios, estratégicamente localizados y disimulados sobre los embalses de Levante y de Poniente. Un paraíso para los ornitólogos



y para cualquier persona sensible ante la visión de la vida salvaje, especialmente de la avifauna en libertad. Nada mejor que las primeras horas de un día de primavera o de otoño con el cielo despejado para disfrutar de la vida, la luz y el color de este entorno natural. Ocre por todas partes bajo el azul turquesa del cielo y, por el suelo y a contraluz, la colorista salicornia que aportará su rojo intenso al bello cromatismo del Fondo, mientras una nube de anátidas rompe el silencio cubriendo por unos instantes todo el horizonte del parque. Todo un milagro visual y estético más allá de sus valores biológicos. También descubriremos que son los ornitólogos los que mejor controlan el ritmo vital del parque, llamándonos la atención su discreto, silencioso y observador trabajo, prismáticos en mano, desde los miradores. Con su tarea y contemplación científica dignifican el paraje convirtiéndose así para el viajero en la mejor guía posible en estas llanuras húmedas. Tras esta gratificante experiencia nos dirigimos a Santa Pola por la CV-851 para visitar un nuevo parque natural, el de las Salinas de Santa Pola.

Una torre de vigilancia entre saladares

A la entrada de Santa Pola por la carretera CV-865 se localiza a la derecha el centro de información del Museo de la Sal, nuestra puerta de entrada y de aproximación al parque natural. En dicho centro se nos mostrará la cultura y trabajos de la extracción de la sal. Alrededor de él se ha señalado un itinerario que lleva a un punto de observación de aves privilegiado, ya que probablemente sea el mejor rincón del parque para la observación del flamenco. El parque natural de las Salinas de Santa Pola, dadas sus características geomorfológicas, el clima, y la escasez de precipitaciones, es un refugio de valor incalculable para la vida salvaje, especialmente para la avifauna, siendo uno de los lugares más relevantes de nuestro litoral no sólo para especies migratorias, sino como

Ruta 15

De Orihuela a Elx

punto de nidificación, dada también la explotación de sal y la cercana línea de costa. En este parque natural descubriremos horizontes abiertos, anchas láminas de aguas de colores cambiantes con sus inabarcables balsas de agua para las explotaciones salineras de la zona, charcas con un uso piscícola, una exuberante vegetación y la presencia de vida animal singular, como los flamencos, responsables de gran parte del funcionamiento del ecosistema del saladar.

En las balsas de agua de la extracción de la sal es donde se produce el ciclo biológico que da soporte a la industria salinera. Los flamencos son la clave ya que, entre otros alimentos, se nutren del pequeño crustáceo llamado artemia salina, una especie propia de los ambientes hipersalinos. Los excrementos de los flamencos aportan los nutrientes y minerales necesarios para que se desarrollen especies de bacterias halófilas –*halo*, palabra latina que significa sal - que viven en el fondo de las balsas de las salinas y que favorecen la impermeabilización de los fondos de las balsas y protegen la capa inferior de la excesiva insolación. Estas bacterias también son responsables del peculiar cromatismo rosado de las láminas de agua del parque natural. En los dunares de la restinga, que separa la zona húmeda del mar, destacan las bellas masas forestales de pino piñonero y pino carrasco, que fueron plantadas para fijar las dunas, conformando hoy un conjunto paisajístico muy llamativo y contrastado con las balsas salineras y el azul del mar. Por lo que respecta a la avifauna descubriremos especies sedentarias, migratorias, estivales, invernantes y nidificantes, como consecuencia de la circulación permanente de agua marina: la cigüeñuela, el chorlito patinegro, el charrancito, el aguilucho lagunero y el carricerín común. Especial atención tienen los flamencos, que han convertido a las salinas de Santa Pola en uno de sus santuarios, con miles de ejemplares durante la época de cría.

Las pirámides de sal, con su tonalidad blanca recortando el horizonte llano del parque, dan fuerza



Elx 38° 16' 03" N 0° 41' 77" W

visual y estética a la industria salinera, y la Torre Tamarit, declarada Bien de Interés cultural, localizada en el mismo centro del parque y rodeada por un espejo de agua, es, sin duda, el emblema del parque. El espacio protegido, declarado parque natural en 1994, se extiende sobre un total de 2.496 hectáreas y en la actualidad todavía está permitida la caza entre octubre y enero y la pesca de la anguila con métodos tradicionales.

Tras conocer dos de los parques más peculiares e irrepetibles de la Comunitat Valenciana visitaremos el cercano municipio de Santa Pola, que tiene su origen en un primer poblamiento ibero, sobre el que se edificó, por parte romana, el *Portus Ilicitanus*, del siglo I d.C., como puerto de la colonia romana de Ilici, además de la relevante factoría de salazones del yacimiento arqueológico de la Picola, de los siglos I al III d.C. Hoy en Santa Pola encontraremos una ciudad con una dedicación dual entre el turismo y la pesca, teniendo el puerto y el castillo como centro y con dos parajes naturales que la flanquean, el parque natural de las Salinas de Santa Pola y la Sierra, poblada por un bosque de pinos, y el Cabo de Santa Pola. En nuestro paseo por el casco urbano encontramos la sencilla iglesia parroquial; el castillo fortaleza del siglo XIV, declarado Bien de Interés Cultural; la casa romana del Palmeral, con mosaicos policromados y murales; las ruinas del puerto romano; el molino la Calera, del siglo XVIII, y los Museos de la Pesca y del Mar. En sus alrededores, y término destacan las bellas playas y las torres vigía del siglo XVI, declaradas Bien de Interés Cultural, de Atalayola –obra cuya estructura se utilizó en 1858 para la ubicación del actual faro-, de Escaletes y la mencionada de Tamarit, en el interior del parque natural de las Salinas de Santa Pola.



De la isla de Tabarca a Elx

Una de los lugares más emblemáticos de la zona y destino imprescindible es la isla de Tabarca, la más grande de la Comunitat Valenciana y la única habitada. Aunque visitable embarcando desde distintos lugares de la costa alicantina, Santa Pola es, sin lugar a dudas, el mejor lugar para partir a visitar la isla de Tabarca, debido a su proximidad, aunque pertenece al municipio de Alicante (se encuentra a veinte kilómetros de Alicante y tan sólo a ocho de Santa Pola y poco más de cuatro kilómetros del cabo de Santa Pola). Nueva Tabarca es una isla pequeña, llana y luminosa, escasamente conocida, hasta hace bien poco, en el conjunto de la Comunitat Valenciana. No hay que visitar Tabarca con prisas, dados los valores de calidad de vida, ambientales y de intimidad que ofrece esta sencilla y acogedora isla Plana, con cuyo nombre, de origen griego y romano, también fue conocida.

Los turistas desembarcan en Tabarca por su buen clima -en verano sus playas son muy valoradas-, para realizar compras, para disfrutar de una buena comida en sus restaurantes o para hacer una escapada desde los apartamentos de la costa. Pero la isla tiene otros valores, especialmente desde que comienza a disponer de infraestructuras adecuadas y de una rigurosa normativa proteccionista. Hoy la isla permite al viajero amante de los sitios tranquilos y amables --

Tabarca es una de las pocas islas del Mediterráneo por la que no circula ni un solo vehículo a motor – descubrir nuevos valores que poco tienen que ver con el tradicional turismo de “sol y playa”. En primer lugar, la isla es Reserva Marina desde 1986, pero ya antes tuvo un reconocimiento con la declaración en 1964 de Conjunto Histórico-Artístico, actualizado, más recientemente, con la figura de protección de Bien de Interés Cultural. Destaca en Tabarca la restaurada Casa del Gobernador, un edificio del siglo XVIII reconvertido en hotel que ha respetado en gran parte la estructura original del viejo edificio, como los arcos de medio punto del salón de la planta baja con piedras de sillares. La Casa del Gobernador se encuentra localizada en el único recinto urbano de la isla, conocido con el nombre de Sant Pau o Nueva Tabarca, un recinto amurallado del siglo XVIII con unas magníficas puertas de acceso: a poniente la de Sant Gabriel, a levante la de Sant Rafael, y una tercera se deja acariciar por la tramontana, la de Sant Miquel. Cuando se pone el sol la puerta de Sant Gabriel ofrece una bella visión, ya que las piedras de sillares de la próxima cantera se bañan de un rojo intenso y el paisaje se vuelve irreal, todo él rodeado por unas aguas insultantemente limpias. La parte de levante de la isla es una llanura bellamente dibujada por una

Salinas de Santa Pola 38° 11' 48" N 0° 35' 63" W



Ruta 15

De Orihuela a Elx



Laguna Salada de La Mata 38° 1' 21" N 0° 40' 15" W

vegetación de chumberas, un cactus que se alza hasta más allá de los dos metros y especies botánicas de flora que decoran obras arquitectónicas que han quedado como muestra de un tiempo histórico intenso: el faro de 1877, la torre de Sant Josep, del siglo XVIII, y el más solitario y tranquilo de todos los cementerios litorales valencianos. Pero es en el fondo marino donde más sorprende Tabarca: praderas de posidonia, caballitos de mar, tortugas de mar y cigalas, además de acantilados y calas. Tras la visita de uno de los lugares más tranquilos y serenos del litoral valenciano regresaremos a Santa Pola para dirigirnos posteriormente al destino que cerrará este itinerario, Elx. Si vamos en coche lo haremos por la carretera CV-865, y los que opten por caminar o ir en bicicleta, pueden elegir un camino asfaltado que discurre paralelo a dicha carretera, que permitirá acercarse a lugares tan agradables como las ermitas de Santa Anna y de Sant Vicent els Bassars, todo ello a través de un bello paisaje rural. Llegados a Elx descubriremos que esta ciudad es la tercera en población de la Comunitat Valenciana, así como capital de la comarca del Baix Vinalopó. Los iconos de Elx son varios y diversos: su industria del calzado, la conocida Dama d'Elx, el Misteri d'Elx, Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad y, sobre todo, sus más de 200.000 palmeras, que abrazan la ciudad y le han dado parte de su fama, destacando entre ellas el emblemático palmeral del Hort del Cura. Todo el conjunto de palmeras constituye el bosque más meridional y



Orihuela 38° 5' 15" N 0° 56' 73" W

extenso de Europa de esta especie, motivo por el que fue declarado Patrimonio de la Humanidad en el año 2000. En el interior del palmeral encontramos dos torres vigías medievales, la de los Vaillos de Llanos y la de Ressemblanc. En el casco urbano y alrededores de Elx no hay que perderse la visita al palacio de Altamira o Alcàsser de la Senyoria, sede del Museo Arqueológico Municipal Alejandro Ramos Folques; la basílica barroca de Santa María, del siglo XVII; la fortaleza árabe de la Calahorra; el ayuntamiento; los baños árabes en el Convent de la Mercé; o las numerosas torres de defensa. Todo ello, sin olvidar las visitas a los restantes siete museos de la ciudad: el de Baños Árabes, el Escolar de Pusol, el Centro de Visitantes, el de Arte Contemporáneo, el de la Festa –dedicado al Misteri d'Elx–, el del Palmeral y el Paleontológico del Mediterráneo; Cidarís. En su término podemos pasear por parajes naturales llenos de cultura. Además del ya citado y visitado parque natural del Fondo, en primer lugar nos dirigiremos al yacimiento arqueológico de la Alcudia de Elx y visitaremos su museo asociado, con restos desde el Neolítico pasando por las culturas íbera, romana y musulmana, y lugar de descubrimiento de la afamada Dama d'Elx. Y ello sin dejar de lado los mosaicos de las fértiles huertas; su pantano, construido en 1632; el paraje natural del Clot de Galvany; las zonas de playas, en torno a l'Altet y La Marina. En La Marina las playas del Pinet, La Marina-playa, Les Pesqueres y el Rebollo se encuentran rodeadas de acogedoras dunas y pinadas. Y para los que busquen más intimidad nos podemos acercar a las playas naturistas de los Tussales y el Carabassí.



Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

La gastronomía de esta zona ofrece abundantes platos de pescados, carnes y arroces. Entre la gran variedad de platos de arroz destacan el arroz huertano, arroz con costra, arroz con conejo y caracoles, arroz con guisantes y boquerones, arroz caldoso, arroz y mondongo, arroz a banda, arroz negro hecho con sepia o arroz *i gatet*.

Con las carnes se elaboran guisados con pavo, gazpachos de perdiz y liebre, cocido con pelotas, conejo frito con tomate y pimientos o el caldero. También hay otras especialidades en la zona como las gachamigas acompañadas con frutas del tiempo, especialmente uvas, los asados veraniegos de verduras, el asado de patatas y alcachofas, el hervido verde, la "Olla viuda", (una especie de cocido sin carnes), los langostinos, angulas al ajillo, el potaje, coca de boquerones, *pa torrat i bacallá* y el mújol de la laguna del Hondo con *allioli*.

La muestra de repostería es espectacular, con pasteles de gloria, toñas, almojábanas, buñuelos de calabaza en San José, los mantecados de Navidad, los boniatos

y calabazas asadas, la tortà d'Elx, el *pamfigol* o los dátiles, con los cuales se hace un sabroso licor.

Atención también al cantueso, licor que se elabora desde 1867, con denominación específica como bebida espirituosa tradicional de Alicante.

Son referente ineludible del calendario festivo las celebraciones de San Antón en enero; las incontables romerías a los santuarios y ermitas de la zona; los desfiles de Moros y Cristianos; los carnavales en febrero, las fiestas patronales en cada pueblo y ciudad; o las Hogueras en junio por Sant Joan. Pero de entre todos los pueblos y ciudades por los que transcurre la ruta son celebraciones especiales la del Misteri d'Elx, representación de un drama lírico-religioso medieval en la Basílica de Santa María, recientemente declarado Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO; la Semana Santa de Orihuela, por la procesión del Entierro; en San Fulgencio llamarán nuestra atención los grupos de "auroros" que al amanecer desfilan por las calles entonando el rosario de la aurora y cantos populares de antigua tradición.

Salinas de Santa Pola 38° 9' 26" N 0° 37' 74" W



Ruta 15

De Orihuela a Elx

También escenifican cómo se realizaban los trabajos del cáñamo en la huerta; y en Santa Pola, el 16 de julio, día de la Virgen del Carmen, hay procesión marinera recorriendo el puerto al tiempo que una coral interpreta la Salve Marinera.

Por lo que respecta al trabajo artesanal en la zona de la ruta se elaboran bolsos y capazos de palma y palmito, así como alpargatas, derivados del esparto, mantas, alforjas, estuches de cartón y vidrio, chalets y tocas de lana y ganchillo, productos del cáñamo, útiles de labranza, alfombras, bordados, trenzados de palma blanca, zapatos y cerámica.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, aunque con preferencia en la primavera y el otoño. En verano

hay que evitar las horas centrales del día. Atención a los colores del otoño en los cañizos de las zonas húmedas protegidas.

Transporte público

Se puede llegar en trenes de cercanías, regionales y de grandes líneas hasta las poblaciones de Orihuela, Elx y Alicante. El transporte de la bicicleta es gratuito. Hay servicio público de autobuses desde Murcia y Alicante a Orihuela y Elx.

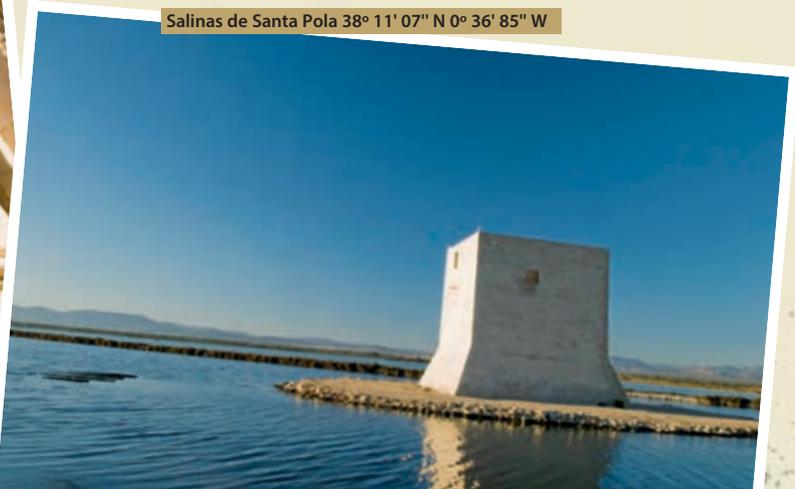
Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables. Si alguien desea hacer uso del coche, por las pistas en las que sí es posible el paso de vehículos a motor, no se debe nunca abandonar el camino principal, ya que es mucho mejor y más respetuoso. Para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle, conviene dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie.

Orihuela 38° 5' 22" N 0° 57' 03" W



Salinas de Santa Pola 38° 11' 07" N 0° 36' 85" W





CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional.

Escala 1:25.000, hojas número: 913-IV, 934-II, 935-I, 935-II, 914-III, 914-I, 893-III, 893-IV, 893-I, 893-II, 894-I, 872-III.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Dolores

Pl. General Llopis, 1
03150 Dolores
Tel. 966 71 03 63
dolores@touristinfo.net

Tourist Info Elx

Pl. del Parc, 3 .03202 Elx
Tel. 966 65 81 96
elx@touristinfo.net

Tourist Info Marina d' Elx

Camino de los Ruices, s/n
La Marina d'Elx. 03202 Elx
Tel. 983 375 881

Tourist Info Elx - Aeroport

Aeropuerto de Alicante
Terminal Llegadas T1. El Altet
03195 Elx
Tel. 966 91 93 67
elaltet@touristinfo.net

Tourist Info

Guardamar del Segura

Pl. de la Constitución, 7
03140 Guardamar Del Segura
Tel. 965 72 44 88

Tourist Info

Orihuela-Centro

Pl. Soledad, 1
03300 Orihuela
Tel. 965 30 46 45
orihuelacentro@touristinfo.net

Tourist Info Orihuela-Playa

Pl. del Oriol (Urb. Playa
Flamenca) 1
03189 Orihuela
Tel. 966 76 00 00
orihuelaplaya@touristinfo.net

Tourist Info Santa Pola

Pl. Diputación, s/n
03130 Santa Pola
Tel. 966 69 22 76
santapola@touristinfo.net

Tourist Info

Santa Pola - Centro

Pl. Constitución, s/n
03130 Santa Pola
Tel. 966 69 60 52
santapolacentro@touristinfo.net

Tourist Info

Santa Pola - Gran Alacant

Av. Escandinavia, 31
03130 Santa Pola
Tel. 966 69 97 62
santapolaga@touristinfo.net

Tourist Info San Fulgencio

C/ Amsterdam, s/n
Urbanización la Marina
03177 San Fulgencio
Tel. 966 79 00 21
sanfulgencio@touristinfo.net

Tourist Info

San Miguel de Salinas

Pl. Juan Carlos I, 1
03193 San Miguel De Salinas
Tel. 966 72 34 66
sanmiguel@touristinfo.net

Tourist Info Torrevejea

Paseo Vista Alegre, s/n
03181 Torrevejea
Tel. 965 70 34 33
torreveja@touristinfo.net

Tourist Info Torrevejea - Alto Castilla

Av. Cortes Valencianas, s/n
Mirador Alto Castilla
03183 Torrevejea
Tel. 966 92 52 52
torrevejaaltocastilla@touristinfo.net

Tourist Info

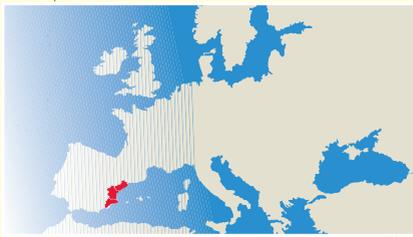
Torrevejea Centro

Pl. de la Constitución, 1
03181 Torrevejea
Tel. 965 71 02 50
torrevejacentro@touristinfo.net

Tourist Info Torrevejea-La Mata

Ayuntamiento de la Mata
Pl. Gaspar Perelló, s/n
03188 Torrevejea
Tel. 966 92 88 35
torrevejalamata@touristinfo.net





MAR MEDITERRÁNEO

Signos convencionales

- | | | |
|---|---|--|
| <p>Carreteras</p> <ul style="list-style-type: none"> Autopista de peaje. Salida Autovía Carretera Nacional Autovía Carretera Carretera En construcción / en proyecto Número de carretera Ferrocarril | <p>Poblaciones</p> <ul style="list-style-type: none"> Elx Poblaciones de más de 100.000 h. Torrent de 50.000 a 99.999 h. Aldaia de 20.000 a 49.999 h. Silla de 10.000 a 19.999 h. Albal menos de 10.000 h. <p>Otras Informaciones</p> <ul style="list-style-type: none"> Límites Autonómicos Límites Provinciales Ríos y embalses Cumbres montañosas | <p>Información Turística</p> <ul style="list-style-type: none"> AEROPUERTO CRUCEROS TURIST INFO BALNEARIO CASTILLO PINTURAS RUPESTRES |
|---|---|--|





VISITAMOS

La Iglesia de la Sangre

